

01062

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

1  
2ej



Ser santos en medio del mundo. Una aproximación a la  
obra de Dios en México

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN HISTORIA

PRESENTA

**VIRGINIA ÁVILA GARCÍA**

FAC. DE FILOSOFÍA Y LETRAS



DIVISION DE  
ESTUDIOS DE POSGRADO

DIRECTOR DE TESIS: DR. ALVARO MATUTE

CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F.

1999

1

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

273233



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

**Que esta tesis sea un reconocimiento:**

**Al cariño, la consideración y el estímulo de Abad para que concluyera mi investigación.**

**Al esfuerzo, la paciencia y apoyo que me dieron con amor mis hijos Ari, Pao y Alberto.**

**Al ejemplo del amor y la responsabilidad que me han dado mis padres: Paulita y Andrés.**

**A la tenacidad y lucha constante de mis hermanos: Paty, Rosy, Tere, Queña y Andrés.**

**A la integridad y profesionalismo de mis maestros: Evelia Trejo y Álvaro Matute.**

**Al interés de Bernardo Barranco, Roberto Blancarte e Ignacio Sosa por impulsar el estudio de los problemas actuales de México, desde una perspectiva integral de la sociedad.**

## INDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPITULO I UN HOMBRE Y SU OBRA EN BUSCA DE LA SANTIDAD: EL BEATO JOSEMARIA ESCRIVÁ DE BALAGUER Y EL OPUS DEI	19
1.1 Jose María Escrivá de Balaguer y Albás. Fundador y padre del Opus Dei 1902-1975	19
1.2 La fundación del Opus Dei en España. Etapas formativas	31
1.3 Los fundamentos de la Obra. Sus fines	44
1.4 José, María y Jesús. La Sagrada Familia	52
CAPÍTULO 2 APRENDER A SER SANTOS EN EL MUNDO. ACERCAMIENTO A LA ORGANIZACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA OBRA DE DIOS	56
2.1 Los miembros del Opus Dei . Categorías y funciones	59
2.1.1 Los numerarios y las numerarias	61
2.1.2 Las numerarias auxiliares	71
2.1.3 Los supernumerarios y las supernumerarias	74
2.1.4 Los agregados y las agregadas	77
2.1.5 Los cooperadores y las cooperadoras	78
2.1.6 Los simpatizantes	78
2.1.7 Los sacerdotes	79
CAPÍTULO 3 PEDRO CASCIARO RAMÍREZ, EL MENSAJERO DE LA OBRA DE DIOS LLEGA A MÉXICO	82
3.1 Los años decisivos en la vida de Pedro Casciaro	83

	3.2 Pedro Casciaro y la Obra de Dios en México	97
	<b>3.2.1 México en el régimen de Miguel Alemán Valdés</b>	97
	<b>3.2.2 Pedro Casciaro el mensajero de la Obra de Dios llega a México</b>	102
	<b>3.2.3 El financiamiento de las primeras obras corporativas del Opus Dei en México</b>	106
	3.3 El llamado de Roma para Pedro Casciaro. 1958-1968 años de ausencia en México	111
	3.4 El retorno a México	115
	3.5 Los últimos años	119
<b>CAPITULO</b>	<b>TRES VIDAS AL SERVICIO DE LA OBRA DE DIOS EN MÉXICO: CÉSAR GARCÍA SARABIA, AMPARO ARTEAGA Y HORTENSIA CHÁVEZ</b>	<b>122</b>
<b>4</b>		
	4.1 Padre César García Sarabia. Hijo primogénito de la Obra en México	124
	<b>4.1.1 Un encuentro definitivo</b>	124
	<b>4.1.2 Algo sobre su vida personal y familiar</b>	126
	<b>4.1.3 Su labor de apostolado dentro del Opus Dei. De numerario a sacerdote</b>	129
	4.2 Amparo Arteaga . La primera numeraria del Opus Dei en México y América	133
	<b>4.2.1 Una mujer, una vocación</b>	133
	<b>4.2.2 El encuentro con la Obra de Dios</b>	135
	<b>4.2.3 La primera residencia de mujeres . Vida cotidiana</b>	138
	4.3 Hortensia Chávez Samaniego y la leyenda negra del Opus Dei	148
	<b>4.3.1 Una joven en busca de Dios</b>	148
	<b>4.3.2 La oposición familiar. La leyenda negra del Opus Dei</b>	152
	<b>4.3.3 Sus recuerdos sobre don Pedro Casciaro</b>	156

	<b>4.3.4 Hortensia y Carmen Chávez, dos vidas y dos destinos paralelos</b>	158
CAPÍTULO 5	<b>ENSEÑAR A SER SANTOS EN MEDIO DEL MUNDO. LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y DE FORMACIÓN CULTURAL Y ESPIRITUAL COMO CENTROS DE DIFUSIÓN DE VALORES RELIGIOSOS Y SOCIALES DEL OPUS DEI</b>	165
	<b>5.1 Las obras corporativas en el Opus Dei</b>	168
	<b>5.1.1 Montefalco</b>	168
	<i>5.1.1.1 Historia de Santa Clara de Montefalco</i>	170
	<i>5.1.1.2 Centro agropecuario experimental "EL PEÑON"</i>	178
	<i>5.1.1.3 Escuela femenina de Montefalco</i>	184
	<i>5.1.1.4 Financiamiento de Montefalco</i>	194
	<b>5.1.2 Instituto Cultural Toshi</b>	196
	<i>5.1.2.1 Historia y descripción de la Ex-Hacienda de Toshi</i>	198
	<i>5.1.2.2 La posada tradicional . La historia de como se juntan las clases sociales en el Opus Dei</i>	202
	<b>5.2 Las obras no corporativas del Opus Dei</b>	203
	<b>5.2.1 Los patronatos de apoyo a las obras del Opus Dei</b>	205
	<b>5.2.2 Las universidades</b>	210
	<i>5.2.2.1 Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa. IPADE La escuela de negocios del Opus Dei . Historia y desarrollo</i>	212
	5.2.2.1.1 La Hacienda de Clavería	218
	5.2.2.1.2 La fundación del IPADE	221
	5.2.2.1.3 Objetivos del IPADE	229
	5.2.2.1.4 El profesorado del IPADE	235
	5.2.2.1.5 Los programas del IPADE	239

5.2.2.1.6 La responsabilidad social. Los valores éticos y los empresarios	243
5.2.2.2 <i>Escuela Superior de Administración de Instituciones ESDAI</i>	250
5.2.3 <b>Las residencias universitarias</b>	255
5.2.4 <b>Escuelas privadas</b>	256
5.2.5 <b>Escuelas para capacitación doméstica</b>	259
5.2.6 <b>Los centros de formación familiar</b>	263
5.2.7 <b>Clubes juveniles</b>	265
5.2.8 <b>Varios cursos</b>	266
CONSIDERACIONES FINALES	267
BIBLIOGRAFÍA	280

## INTRODUCCIÓN

¿ Qué es el Opus Dei ? Pregunta difícil de responder. De manera oficial se le define como Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei, de ámbito internacional<sup>1</sup>, cuya jurisdicción se extiende a los clérigos incardinados en ella, así como a los laicos que se dedican a las tareas apostólicas de la Prelatura y dependen de un Ordinario propio que recibe el nombre de Prelado. Depende de la Sagrada Congregación para los Obispos y tiene su Prelado la obligación de informar al Romano Pontífice la situación de la Prelatura y el desarrollo de su trabajo apostólico cada cinco años.

En esta investigación se entiende que es una asociación religiosa católica española de origen carismático vista por Josemaría Escrivá de Balaguer el 2 de octubre de 1928 y asentada en México desde 1949 a iniciativa de don Pedro Casciaro, numerario y luego sacerdote de la orden de la Santa Cruz, cercano y fiel colaborador del Fundador del Opus Dei en España. Como institución se caracteriza por contar con una estricta y jerarquizada organización de sus miembros que son laicos y sacerdotes, ambos formados dentro de los valores y espíritu de la también llamada, Obra de Dios. La disciplina, el orden, la eficacia y por lo mismo el éxito en toda empresa son las normas de su vida que se acompañan con un ritual de oraciones y mortificaciones corporales. Movidos por el deseo de alcanzar la santidad, han sabido relacionar sus fines espirituales con buenos resultados materiales, al hacer compatible su credo religioso con los objetivos del sistema capitalista. Al estar convencidos que la sociedad puede mejorar si se influye con principios cristianos a sus líderes, sus preferencias apostólicas se han dirigido a los grupos dominantes de la sociedad. De tal manera, que es considerado como un grupo religioso con preferencia por las élites, aunque, desde su discurso proclaman que en su seno caben todos con la condición de querer santificarse en el trabajo diario y difundir sus valores cristianos.

---

<sup>1</sup> "Constitución Apostólica *Ut Sit* de su santidad Juan Pablo II, por la que se erige el Opus Dei en Prelatura Personal" en *El Opus Dei Prelatura Personal*, México, Editorial Mi-nos, 1991. p.5-10

En otras palabras, el Opus Dei es una agrupación de católicos que trata de vivir vinculando su concepción religiosa con los fines de la sociedad industrializada a partir de un ritual común y de una identidad de grupo que busca influir en los sectores productivos y en la organización social sin mayores cuestionamientos al sistema económico y político. Sus características definen a este grupo por el estrecho vínculo existente entre los dos tipos de miembros: los laicos del Opus Dei y los sacerdotes de la Santa Cruz.

La historia del Opus Dei en España y en el mundo se ha escrito y tiene intelectuales interesados en ella, en cambio sobre la historia del Opus Dei en México, Obra de Dios o simplemente Obra no se ha escrito aún. Esta tesis de maestría en Historia de México titulada “ *Ser santos en medio del mundo. Una aproximación a la historia de la Obra de Dios en México*” es un primer acercamiento, en tal sentido.

Sobre esta asociación religiosa<sup>2</sup> en México se ha escrito poco, no sólo desde su interior, sino por los estudiosos de la historia de la Iglesia o por cualquier otra persona, y no deja de ser sorprendente si tomamos en consideración que ya tiene cincuenta años de haberse establecido aquí y que su presencia aunque discreta, es significativa en la historia contemporánea del país.

Es evidente que el interés por los estudios de la Iglesia mexicana se ha incrementado en los últimos años, como lo demuestra el espacio que los antropólogos y sociólogos le han dedicado en sus investigaciones. La presencia de los historiadores en este rubro ha comenzado a verse también, pero esos estudios siguen siendo sobre la Colonia, el siglo XIX y del siglo XX, que está por terminar, destacan el período más estudiado que es la Guerra Cristera; algunos acercamientos a la historia del *modus vivendi*; pocos ensayos sobre el Concilio Vaticano II y las Conferencias Episcopales de América Latina- CELAM- con sedes en Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo

---

<sup>2</sup> Así se le ha reconocido por la Secretaría de Gobernación según la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público de 1992.

En las décadas recientes, la presencia activa del clero en la política del país, y el papel importante de la religiosidad en el mundo a fines del milenio han obligado a la historiografía a retomar esta temática<sup>3</sup>. Así adquieren importancia personajes como Sergio Méndez Arceo, Adalberto Almeyda y sobre todo don Samuel Ruiz y se sigue con interés la polémica previa y posterior al establecimiento de las relaciones diplomáticas entre nuestro país y la Santa Sede, el reconocimiento jurídico de la Iglesia Católica y de las otras agrupaciones religiosas por el Estado Mexicano y la proliferación de opciones religiosas y de sectas, han comenzado a ser motivo de la reflexión histórica.

Sin embargo, pese a ésto, se puede observar cierto desinterés de los historiadores por investigar a la Iglesia Católica contemporánea<sup>4</sup> y puede deberse a muchas razones, cito algunas:

- La formación académica anticlerical de muchos de los historiadores de clase media que accedieron a esta disciplina en años recientes.
- El predominio de escuelas historiográficas que menosprecian estos estudios por considerar que es cuestionable la objetividad para hacerlos, pues se meten al ámbito de ideas, de las mentalidades o como se dice recientemente del imaginario social, categorías del conocimiento poco estudiadas y mal comprendidas aún.
- El neopositivismo todavía presente en la formación del investigador que desecha estos estudios al carecer de archivos accesibles, entre otras cosas.
- El tradicionalismo de algunos centros de investigación histórica, a los cuales les ha parecido poco importante y menos significativo aún este tipo de investigaciones.

---

<sup>3</sup> Evelia Trejo. "El asunto religioso: tema de la historiografía contemporánea de México" en *Fuentes Humanísticas*. Revista del Departamento de humanidades de la UAM- Azcapotzalco, año 7, México, 1 semestre de 1996, pp. 114-127.

<sup>4</sup> Esta afirmación se apoya en la constatación diaria dentro de la vida académica. Sin embargo estoy de acuerdo con los argumentos de la ponencia de Roberto Blancarte "Producción historiográfica 1968-1988 sobre la Iglesia Católica en México desde 1929" en *Memorias del Simposio de historiografía mexicanista*, Comité mexicano de Ciencias Históricas, Gobierno del estado de Morelos e instituto de Investigaciones Históricas UNAM. 1990 p.403-415, en el sentido que las rupturas de 1968 influyeron también en los historiadores de la Iglesia Católica, que renovaron su interés por estos estudios con posiciones críticas, así como el viaje de Juan Pablo II en 1979 y los cambios sociales que se dieron en los ochenta generaron nuevas formas para explicar esta historia dentro del proceso histórico de México. Pero, considero que el impacto académico de estos estudios no es correspondiente a su importancia para comprender la historia contemporánea del país.

Es necesario, asimismo, señalar que ese desinterés no se circunscribe a los temas religiosos contemporáneos, sino a casi todo lo que implica temática actual. Sería conveniente que los historiadores revisáramos los enfoques teórico-metodológicos y la diversidad de la temática de la historia del México, de esta segunda mitad del siglo que está por terminar para aportar la interpretación histórica a temas que pueden ser, entre otros : la diversidad de grupos religiosos católicos y de otra denominación y su incidencia en la historia de México, el papel de la sociedad civil en la historia social y los movimientos culturales.

El interés personal y profesional por comprender y explicar el desarrollo de esta agrupación religiosa dentro del proceso histórico del México contemporáneo me llevó a su estudio motivada también por conocer a la Iglesia Católica, compañera inseparable de la sociedad mexicana desde hace casi quinientos años.

La investigación comenzó con la búsqueda de información con amigos que tenían familiares en la Obra, quienes me sugirieron lecturas fáciles de conseguir, pues el Opus Dei se encarga de publicar una cantidad importante de libros y folletería que distribuye a bajo precio o gratis en sus librerías, sus centros e incluso en bibliotecas públicas.

Las dificultades comenzaron a vislumbrarse cuando se trató de encontrar libros escritos por personas ajenas al Opus Dei; escaseaban y los que aparecían en los catálogos no estaban disponibles o eran difíciles de conseguir. En las bibliotecas de esta Universidad se encontraban varios textos oficiales - es decir, escritos por sus propios miembros- , y sólo había tres obras de personas ajenas. Todos estos libros se referían al Opus Dei en general y ninguno a México en particular. En las historias sociológicas o antropológicas de la Iglesia Católica en México esta agrupación religiosa, casi no se mencionaba o aparecía en muy pocas líneas.

Las pláticas informales con fieles opusdeístas; las lecturas hagiográficas acerca del origen divino de la Obra y del carismático fundador Jose María Escrivá de Balaguer; la personalidad de Pedro Casciaro y sus seguidores mexicanos; la escasez de lecturas críticas o no oficiales y sobre todo la seguridad de estar ante un objeto de estudio digno de conformarse, por ser significativo para comprender el México Contemporáneo, como podía percibirse en un primer acercamiento confirmaron la decisión de estudiar el problema de la historia del Opus Dei.

Con esta decisión surgieron los problemas metodológicos que parten de la pregunta ¿qué voy a investigar ? Esta duda llevó a dos problemas: ¿Estudiar al Opus Dei en México desde un enfoque global? pero, ¿Se puede hacer un estudio general de manera seria y profesional, sin tener los recursos necesarios? ó ¿ Será conveniente trabajarlo desde un aspecto o problema específicos?

Luego de dudar y ya con la certeza de que no se podía problematizar un sólo aspecto, cuando la información general se desconocía, la decisión fue conformar un objeto de estudio que incluyera la investigación global sobre la historia del Opus Dei. Se tomó en cuenta que las dificultades para obtener documentación serían muchas por la discreción de la Obra, por lo tanto había que considerar que la alternativa podría ser la historia oral y que esta información básica que proporcionarían los miembros numerarios- los actores sociales que habían participado en algunos casos, a lo largo de todo el proceso histórico de esta agrupación religiosa en México- permitiría un acercamiento a sus experiencias y de esta manera, conformar a la vez, el corpus informativo e interpretativo del papel de ellos los actores-numerarios en dicho proceso.

La decisión sobre la delimitación y estructuración del objeto de estudio fue la siguiente: El Opus Dei u Obra de Dios en México se ha edificado a lo largo de cinco décadas; sus fundadores fueron un sacerdote y numerarios españoles, apoyados por familias ricas, pero sobre todo han sido los numerarios y las numerarias mexicanos quienes han entregado sus vidas para ser santos en medio del mundo y lograr la difusión de su

apostolado y la edificación de una compleja red de instituciones formativas en lo religioso y de carácter educativo y asistencial localizadas en los tres centros económicos del país: La ciudad de México, Monterrey y Guadalajara.

Este primer acercamiento a la historia de la Obra de Dios ha permitido conocer la labor de esos laicos, de tal manera que la investigación parte de la hipótesis de que han sido los numerarios y numerarias -los miembros más comprometidos, convencidos y participativos de la obra- los que con su trabajo, preparación profesional, situación jurídica dentro del derecho mexicano, su celo religioso y absoluta certeza de estar en el camino correcto, en la búsqueda de la santidad y cumpliendo con éxito su tarea, quienes han fundado todas las instituciones corporativas o no que le han dado el lugar que ocupa el Opus Dei en lo religioso y lo social.

Los primeros seguidores de Pedro Casciaro, recibieron una formación tan firmemente fincada que el convencimiento fue de por vida. Esto lo ejemplifican don César García Sarabia, Amparo Arteaga, primeros numerarios de México y América y otros como Hortensia Chávez, Alfonsina Ramírez, Cristina Ponce Pino Suárez o Roberto Ibañez.

A lo largo de los años de su vida la numeraria y el numerario mexicanos se han identificado de tal manera con el imaginario social del grupo que sus emociones e ilusiones han sido creadas a partir de un discurso repetitivo y prácticas rituales que ponen en el más allá, el objetivo de todas las acciones terrenales. De ahí su convencimiento para aceptar la limitación de su libertad de decidir por sí mismos, desde que son admitidos en la Obra; de abandonar a sus afectos familiares y personales; de renunciar al matrimonio y a tener una pareja e hijos; de seguir un estricto ritual de rezos, misas, confesiones, rosarios y comuniones con el que se debe cumplir día tras día; así como a asistir a convivencias y tertulias también ritualizadas, sin olvidar los retiros y las prácticas de castigo corporal para controlar los impulsos de su naturaleza humana.

Ahora bien, como ya explicó este estudio se hizo básicamente con testimonios orales y con las lecturas que la Obra ha escrito sobre sí misma y es precisamente este discurso, repetido en sus publicaciones y en sus sujetos, lo fundamental para conocerla. Por medio de este discurso se han cimentado los valores y los mitos de la Obra en sus miembros y se puede sugerir que es lo que ha permitido la convicción y participación de los numerarios y con ello la permanencia y desarrollo de esta institución en México. La función reproductiva de este discurso se logra en todas y cada una de sus instituciones educativas, en los clubes juveniles de recreación, en los círculos de estudio, en sus centros de formación espiritual, en sus casas de retiro, en sus publicaciones y en sus obras de promoción social.

Un miembro numerario laico, al no ser ministro de culto conserva sus derechos políticos y ha sido una ventaja, especialmente en el México anterior a los cambios constitucionales de 1992, a esto deben sumarse estas características: buena salud y condición física excelentes; una posición económica y social de media a alta; tener o estar en proceso de obtener una licenciatura, con la obligación de conseguir éxitos profesionales; dedicación de tiempo completo a la Obra, aunque puede trabajar fuera de ella, debe estar disponible para cualquier cambio de puesto o residencia; debe donar todos sus bienes al ingresar y entregar todas sus percepciones salariales; vivir en casas comunitarias con hombres y mujeres de su misma categoría social o nivel intelectual y; cumplir con los votos del celibato, pobreza y obediencia.

En cuanto a la justificación de la investigación de este objeto de estudio cito entre otras causas: porque es una agrupación religiosa con cincuenta años de permanencia en nuestro país, pues data del año 1949, la llegada de Pedro Casciaro a México en pleno régimen alemanista durante el desarrollismo industrial, en momentos en que la Iglesia Católica proyecta la estructuración de un proyecto social autónomo, para el cual el Opus Dei sería un instrumento eficaz por las características de sus miembros formados con una rígida disciplina y un sentido de apostolado a toda prueba

Porque es un grupo social que cuenta, según datos oficiales con 7500 miembros; porque dicen que sus miembros pertenecen a todas las clases sociales y la evidencia desmiente este dicho; porque al platicar con maestros, alumnos y amigos está el hecho de que el Opus Dei tiene miembros por doquier y muchos están aquí en nuestra Universidad y que esta Facultad ha sido una fuente de reclutamiento y difusión; porque las apreciaciones externas son negativas, por regla y se hace necesario analizarla con objetividad; porque las instituciones representativas como el Colegio Cedros, el IPADE, la ESDAI o la Universidad Panamericana forman académicamente a algunos de los futuros dirigentes de la economía y la política nacionales y se requiere conocer la mentalidad de estos grupos de élite por la influencia social que significan.

Porque es un grupo religioso complejo que tiene algunas características que no facilitan su definición pues como asociación total ha ocupado espacios en la vida del país por la ausencia de una sociedad civil participativa, así mismo esta característica le ha permitido influir en la toma de decisiones del poder por medio de hacer *lobby* y de ejercer la presión a través de sus voceros de los grupos empresariales y otros afines, además la fuerte identificación de sus miembros con exclusión de los otros, aún los grupos católicos, le imponen el rasgo sectario y como mafia ha sido caracterizada en España por las relaciones con grupos de dinero y de poder que los ha llevado a especulaciones financieras y fraudes que han sido escándalos mayores, no así en nuestro país donde su vinculación con esos grupos ha sido discreta; porque es una asociación religiosa que el Estado mexicano reconoce jurídicamente; porque es un grupo religioso católico que ha logrado ser aceptado por la jerarquía eclesiástica mexicana pero, que no puede afirmarse lo mismo de los sacerdotes diocesanos o de otras órdenes y porque su organización es tal que en la Obra, se pueden apreciar las características del papel de las instituciones religiosas en la sociedad. Porque la apreciación piramidal que los miembros tienen de la sociedad se repite en la agrupación y si bien los numerarios no son los de la punta -en ella están los máximos jefes de la Prelatura, que viven en Roma- si ocupan, desde mi hipótesis, el tercer lugar como dirigentes de la Obra, luego de esta jerarquía sacerdotal romana y de los sacerdotes o directores espirituales.

La investigación se justifica académica y socialmente y tiene estos objetivos :

- Conocer y comprender un grupo social y religioso que se mueve entre la fe y su quehacer mundano;
- Aportar una visión sobre este objeto de estudio que es relativamente desconocido por los otros -los ajenos a la Obra-;
- Sentar bases o estímulos para analizar grupos sociales tradicionalmente poco conocidos;
- Aproximarse al imaginario social de un grupo social jerarquizado. Específicamente de sus miembros laicos más comprometidos, los numerarios y las numerarias.
- Abrir espacios a otras formas de hacer Historia partiendo, no nada más de documentos, sino de la memoria y el decir de los testigos y de los actores involucrados en ella.

Ante lo inaccesible de los archivos propios de esta asociación religiosa, se hizo la búsqueda en otras instancias como el Archivo General de la Nación, en donde no se encontró nada; en el Arzobispado de la ciudad de México, donde solamente se hallaron los permisos que se le otorgaron a Pedro Casciaro para oficiar misa y; en la Secretaría de Gobernación, nada más se localizaron la copia de la solicitud para el reconocimiento de la Prelatura Personal del Opus Dei en México como asociación religiosa, acompañada de algunos documentos como el listado de los sacerdotes incardinados en la Santa Cruz.

Por lo tanto, ésta es una investigación que se hizo con base en testimonios orales y escritos de algunos de los actores, así como de otros testimoniantes del proceso de la Obra en México como: supernumerarios, agregados, auxiliares, sacerdotes, alumnos de sus instituciones, ex- miembros, críticos y académicos. Cabe precisar que el enfoque de las entrevistas pretende mostrar una visión testimonial y de vida sobre el proceso histórico del

Opus Dei en México y que de ninguna manera, se ha tratado de obtener conclusiones generales o estadísticas. El propósito de las historias de vida y los testimonios usados es ofrecer una diversidad de las maneras de vivir la fe en un proyecto de vida personal que se inserta en los fines de un grupo religioso, que impacta y a la vez recibe la influencia de la sociedad. Se intenta mostrar la unidad del grupo frente a la diversidad personal.

Las fuentes testimoniales, se complementaron con la bibliografía hagiográfica y oficial, crítica y de denuncia y los escasos documentos consultados. Toda esta información se vió enriquecida con las observaciones y las entrevistas del trabajo de campo que se efectuó en muchas de las instituciones educativas y asistenciales.

Las limitaciones de este trabajo son muchas y se señalan algunas: como primer acercamiento a la historia del Opus Dei en México es descriptivo, los problemas no están bien delimitados y las hipótesis no están sólidamente sustentadas ante la falta de estudios previos y documentación probatoria. Sin embargo, al hacer este esfuerzo investigativo se espera que sirva para estimular análisis completos en un futuro.

En este estudio no hay un tratamiento cronológico, de tal manera que el tiempo que se maneja es flexible y contempla la naturaleza de los testimonios y la información, por lo tanto, este proceso que se ha tratado de historiar abarca los cincuenta años que han transcurrido de 1949 a la fecha. Por último, cabe aclarar que en lo referente al espacio se limitó al área metropolitana, con alguna referencias a otras ciudades

En lo referente a la estructura de este trabajo se conforma por cinco capítulos, consideraciones finales, bibliografía y anexos que se han desglosado de la siguiente manera:

El primer capítulo aborda la vida y obra del Fundador del Opus Dei, Obra de Dios o simplemente Obra como se le conoce a esta institución, que se dice, le fue revelada al Beato José María Escrivá de Balaguer hace setenta años, el 2 de octubre de 1928. También se incluye una explicación de lo que son los fundamentos y el recorrido histórico del Opus Dei.

El segundo capítulo hace una descripción de la estructura y organización de esta institución religiosa para comprender sus órganos de gobierno, las categorías de sus miembros y sus funciones y una breve referencia a la estructura actual de la prelatura en la región mexicana

La vida de Pedro Casciaro, nos lleva a comprender no solamente sus vivencias como fiel seguidor del padre Josemaría desde los años treinta en España, sino que nos conduce a conocer el procedimiento que se siguió para establecerse en México, como el primer país americano en que se propagó la Obra de Dios. Este tercer capítulo recrea el proceso de la fundación y desarrollo del opus dei en México.

Un cuarto capítulo presenta la interpretación personal, dentro del proceso histórico del Opus Dei, de tres numerarios que han acompañado a la obra a lo largo de sus cincuenta años de permanencia en México: César García Sarabia y Amparo arteaga- los primeros laicos numerarios de México y de América- y Hortensia Chávez, quienes narran sus historias de vida. a través de conocer sus convicciones religiosas se aprecian las vivencias de seres humanos para quienes las esferas espiritual y mundana se han compaginado para vivir una existencia plena dentro del Opus Dei.

En el último capítulo se hace un acercamiento a las obras corporativas y no corporativas que desarrolla el opus dei por medio de sus miembros. en este capítulo se aborda la compleja red educativa, asistencial, recreativa y de formación espiritual que mantiene esta organización.

Finalmente, cabe agregar que fueron muchas las personas que ayudaron a comprender la complejidad de esta asociación religiosa y que mi agradecimiento es inmenso. Ante su petición expresa, de mantenerse en el anonimato por tener nexos con miembros de la obra, acato su deseo y llegue a ellas mi reconocimiento.

Asimismo, doy las más expresivas gracias a a mi director de tesis Álvaro Matute quien supo señalar, en todo momento, con benevolencia y sabiduría el camino a seguir, a Evelia Trejo por el interés, la paciencia y cuidado con que revisó este trabajo y por sus pertinentes sugerencias para mejorarlo y a Bernardo Barranco, Roberto Blancarte e Ignacio Sosa los tres miembros del jurado especialistas reconocidos, que generosamente otorgaron su tiempo para leer esta tesis y estimular mi desarrollo profesional con sus críticas oportunas y sus observaciones valiosas.

**Virginia Avila García**

## **CAPITULO 1**

### **UN HOMBRE Y SU OBRA EN BUSCA DE LA SANTIDAD: EL BEATO JOSEMARIA ESCRIVÁ DE BALAGUER Y EL OPUS DEI**

La Prelatura Personal de la Santa Cruz y del Opus Dei tiene en la figura del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer su símbolo y su mito. Hombre de personalidad fuerte, apasionado y convencido de ser elegido para lograr grandes empresas, supo vislumbrar la obra que conjuntó su fe y su apego al poder. El cielo y la tierra se unieron en la creación de la Obra de Dios.

#### **1.1 Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás. Fundador y Padre del Opus Dei. 1902-1975**

El llamado Padre o Fundador del Opus Dei u Obra de Dios, el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás, fue un hombre carismático<sup>5</sup> que hizo patente su influencia en algunas decenas de miles de católicos que encontraron en su propuesta de vida, un camino para vivir su fe.

Este hombre polémico que logró ser admirado por sus seguidores, en la misma medida que fue criticado por sus enemigos, nació el 9 de enero de 1902 en Barbastro, provincia de Huesca en los Pirineos aragoneses en el seno de una familia piadosa compuesta, en ese entonces, por sus padres José Escrivá y Corzán y Dolores Albás y Blanc, y por su pequeña hermana Carmen, nacida en 1899. El futuro Fundador fue bautizado a los cuatro días de nacido con los nombres de José, María, Julián y Mariano, el

---

<sup>5</sup> Entendiendo por este término el conjunto de cualidades que permiten a un hombre ser un líder y ejercer una atracción sobre determinados grupos sociales en los cuales influye y dirige.

13 de enero de 1902. En esta primera infancia sus biógrafos<sup>6</sup> citan el hecho milagroso de ser curado de “alferecía” o epilepsia por la Virgen de Torreciudad<sup>7</sup> cuando el pequeño José tenía dos años de edad.

Hizo sus estudios básicos en Barbastro. Para 1915 se trasladó con su familia a Logroño debido a las dificultades económicas de su padre quien, al parecer, perdió sus pequeños negocios de tejidos y fabricación de chocolates. Este hecho, según Carlos Albás-uno de sus biógrafos y sobrino suyo- marcó la vida del Beato, pues sus resentimientos hacia la familia de su madre se dieron por considerar no haber recibido la ayuda necesaria para evitar la ruina familiar. Este sobrino materno del Fundador afirma que a partir de entonces la meta del Fundador fue resolver sus problemas económicos y escalar socialmente. Propósitos que logró ampliamente, como lo comprueban los hechos de su vida.

En Logroño continuó sus estudios y llegó a vislumbrar su deseo de dedicarse a servir a Dios. Como parte de su **biografía oficial** o **hagiografía** llena de signos divinos, los autores apologistas citados en la nota 2 señalan que en el invierno de 1917-1918 el joven José María Julián Mariano descubrió las huellas en la nieve de los pies de un carmelita descalzo<sup>8</sup> y sintió que ese sacrificio para Dios, era un llamado a su propio destino.

---

<sup>6</sup> Los biógrafos oficiales o hagiógrafos consultados son Salvador Bernal, *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer; Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, 3ª ed. Madrid, Rialp, 1976; Andrés Vázquez de Prada. *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, EUNSA, 1983; Peter Berglar, *Opus Dei. Vida y obra del Fundador Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1988; también se citan datos de libros sobre la Obra como los siguientes: Amadeo de Fuenmayor, Valentín Gómez- Iglesias, José Luis Illanes. *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*. Pamplona, EUNSA, 1989; Vittorio Messori, *Opus Dei. Una investigación*. México, Panorama editorial, 1995; Dominique Le Tourneau, *Qué es el Opus Dei*, México, Mi-nos, 1985; Ana Sastre. *Tiempo de caminar. Semblanza de monseñor Escrivá de Balaguer*. Madrid, Rialp, 1990 y Pilar Urbano. *El hombre de Villa Tevere*, Barcelona, 1995. También a los críticos del Beato: Carlos Albás, *Opus Dei o chapuza del diablo*, 2ª ed. Barcelona, Planeta, 1992; Jesús Ynfante. *La prodigiosa aventura del Opus Dei; génesis y desarrollo de la Santa Mafía*, Paris, Ruedo Ibérico, 1972 y el de reciente aparición, *Opus Dei. Así en la tierra como en el cielo*, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996 (Hojas nuevas); Joan Estruch. *Santos y pillos. El Opus Dei y sus paradojas*, Barcelona, Herder, 1994; Ma. del Carmen Tapia, *Tras el umbral. Una vida en el Opus Dei. Un viaje al fanatismo*, Barcelona, Ediciones B, 1994 e Yvon Le Vaillant. *La Santa Mafía. El expediente secreto del Opus Dei*, Paris, Ruedo Ibérico, 1972.

<sup>7</sup> Este es el primer indicio divino en una biografía oficial llena de ellos. En Torreciudad se erigió un santuario moderno, impresionante, con los auspicios del Opus Dei y bajo su control también. Es claro que su erección es un homenaje al Fundador de la Obra de Dios, quien pudo apreciarlo en vida. El santuario fue inaugurado por el Padre el día 24 de mayo de 1975.

<sup>8</sup> Con este llamado al adolescente José María Julián Mariano inició lo que se llama entre los seguidores del Padre, los barruntos. Así se le llama a ese período entre este hecho y la obra carismática que él reconoció milagrosamente el 2 de octubre de 1928.

Comunicó a sus padres la decisión de ser sacerdote y a pesar de ciertas reticencias de su progenitor encontró apoyo. Sus estudios los inició como alumno externo en el Seminario de Logroño en 1918.

Esta decisión que para los hagiógrafos es una muestra más del llamado de Dios, para Jesús Ynfante<sup>9</sup>, el crítico del Beato y de su Obra, la opción sacerdotal era una alternativa para los jóvenes pobres de las pequeñas comunidades españolas como era Logroño, ya que les permitía destacar socialmente y fue lo que llevaría a Josemaría Escrivá a decidir su futuro. En el mismo sentido cabe señalar que un teórico contemporáneo del Beato como fue Antonio Gramsci<sup>10</sup>, en sus notas sobre religión, menciona que las inquietudes para mejorar socialmente llevaba a los jóvenes de su época a buscar en el sacerdocio una solución a las ansias de encumbramiento social, lo que nos estaría marcando un rasgo común entre los jóvenes católicos italianos y españoles, quienes veían en el sacerdocio una oportunidad para salir de su precaria situación.

Asimismo, la vida del Beato parece confirmar- parcialmente- esta hipótesis, ya que se puede apreciar al analizarla que hay un afán constante por mejorar socialmente, al tratar de codearse con las jerarquías eclesiásticas y las élites sociales y lograr ese *status* tan anhelado que no correspondía a su origen. Con apoyo en el mito oficial y la postura de Ynfante, se puede señalar que la decisión de ser sacerdote y escalar hasta lo alto de la pirámide social fueron una y la misma. Para los hagiógrafos es claro que, el Beato sólo habría respondido al llamado del sacerdocio para cumplir con los designios divinos, lo que se confirma por la entrega que hizo de su vida a la Obra y la búsqueda de la santidad, como él la entendió; sin embargo, su gusto por el poder y el buen vivir son innegables también. Sacerdote por vocación, sin dudas, al mismo tiempo que hombre con debilidades y deseos mundanos.

Para 1920 se trasladó a Zaragoza a fin de estudiar en la Universidad Pontificia de san Valero y san Braulio. En esa ciudad supo ganarse la voluntad del obispo Soldevila-futuro cardenal, asesinado más tarde- quien como prueba de su aprecio al joven seminarista,

---

<sup>9</sup> Jesús Ynfante. *La prodigiosa aventura del Opus Dei: Génesis y desarrollo de la Santa mafia* París, Ruedo Ibérico, 1972 p. y *Opus Dei Así en la tierra como en el cielo.* Barcelona, Grijalbo, 1996. p.16.

<sup>10</sup> Antonio Gramsci. *La formación de los intelectuales.* México, Grijalbo, 1967

dos años más tarde, en 1922 le otorgó- de manera adelantada- la tonsura y las órdenes menores sacerdotales, para así cumplir con los requisitos y poder nombrarlo superior del Seminario de san Carlos donde estudiaba. Este puesto implicó la dirección, control y vigilancia de sus propios compañeros de estudio, cuando sólo contaba con veinte años de edad.

Dicho nombramiento incluía ciertos privilegios como el tener una habitación propia, mejores alimentos y la asignación de un fámulo, es decir, un sirviente personal. El designado para el puesto fue un compañero muy pobre llamado José Ma. Román Cuartero<sup>11</sup>, quien para pagar sus estudios debía servir a su superior, además de hacer el aseo y atender la mesa de sus compañeros.

Las ansias de mejorar, sus inquietudes intelectuales y los consejos de su padre lo llevaron a cursar la carrera de Derecho, simultáneamente con los estudios sacerdotales. Esos estudios, al parecer llevados hasta el doctorado, son mencionados constantemente por sus biógrafos, aunque hay polémica, entre sus críticos acerca de la obtención del grado de doctor en Derecho<sup>12</sup>. Lo cierto es que sus conocimientos de esta disciplina le permitieron dar clases de Derecho Romano y Canónico en la Academia Amador<sup>13</sup> para aumentar sus escasos recursos como sacerdote y mantener a su madre doña Dolores y sus hermanos Carmen y el pequeño Santiago, cuando se hizo cargo de ellos a la muerte de su padre ocurrida en 1924, meses antes de ordenarse sacerdote. El citado Carlos Albás, afirma que la familia Albás Blanc- la familia de doña Dolores- apoyó a la viuda y a sus hijos, por lo tanto, la responsabilidad de Josemaría Escrivá fue compartida. Este hecho por lo general se omite en las hagiografías. Por otro lado, sus conocimientos jurídicos, más tarde, también le habrían permitido ir buscando el camino jurídico de la Obra de Dios por él fundada.

Pero, siguiendo los momentos más significativos de su vida se tiene que fue ordenado sacerdote el 28 de marzo de 1925 y enviado mes y medio a la parroquia de la población de Perdiguera, sustituyendo al párroco enfermo de este lugar. Sin embargo, esta

---

<sup>11</sup> Salvador Bernal, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer; apuntes sobre la vida del fundador del Opus Dei*. 3a. de. Madrid, Rialp, 1976, p.62

<sup>12</sup> Joan Estruch. *Santos y pillos. El Opus Dei y sus paradojas*. Barcelona, Herder, 1994. pp. 64-68

designación no cuadraba con sus ambiciones y logró regresar a Zaragoza a trabajar como capellán en la iglesia de san Pedro Nolasco y a terminar sus estudios de licenciatura, mismos que culminó en enero de 1927.

Las ambiciones del Padre Josemaría eran grandes para una provincia como Zaragoza, de ahí que contando con el apoyo del obispo Soldevila se trasladó con su permiso a Madrid en abril de 1927, aduciendo continuar sus estudios de doctorado en Derecho. En la capital española trabajó en la Academia Cicuéndez, cumplía con sus deberes sacerdotales y al parecer, inició el doctorado. Estaba al fin en la ciudad de sus metas.

Dentro del anecdotario vasto que se encuentra en las biografías del Padre resalta por encima de todas, la que narra la visión divina que él pudo ver el día dos de octubre de 1928 cuando estaba en un retiro espiritual para sacerdotes en el convento de san Vicente de Paúl, cercano a la iglesia de santa María de los Ángeles, en la calle García de Paredes en Madrid.

Esta visión de la obra carismática que tenía que fundar, la tuvo diez años más tarde de aquel episodio ya citado, cuando el joven Josemaría vio las huellas del carmelita descalzo. Esto sucedía cuando finalizaba 1928 y Josemaría contaba con sólo 26 años de edad. Por fin, había llegado el momento de iniciar la tarea que Dios quería que iniciara en la Tierra, luego de varios años de inquietud espiritual, en los cuales había sentido el llamado divino sin lograr descifrarlo. No sabía cómo llevarla a efecto, pero según el mito la dirección divina se empezó a manifestar señalándole los senderos a seguir. Sus biógrafos<sup>14</sup> insisten en que el Padre no quiso dar mayores explicaciones acerca del momento divino en que Dios le hizo llegar su mensaje. Solamente repiten el hecho de que el Fundador al oír las campanadas de la iglesia pudo ver lo que Dios quería de él. Que dicha misión le asustó y que la inició de mala gana.

La visión no descifraba de una vez por todas la obra por levantar y mientras los designios divinos para comprender mejor su tarea aparecían, el Padre Josemaría continuaba visitando los enfermos, en ese tiempo trabajó con las madres clarisas y fue preceptor

---

<sup>13</sup> Esta academia daba cursos de preparación para ingresar a la Academia General Militar. En 1927 el padre Escrivá publica un artículo sobre "La forma del matrimonio en la actual legislación española" en la revista mensual de esta Academia.

<sup>14</sup> Cfr. Bibliografía oficial citada en la nota 1.

espiritual del Patronato de las Damas Apostólicas del Sagrado Corazón de Jesús<sup>15</sup> Su cercanía con estas damas emparentadas con familias aristócratas, le permitió que muchas puertas se abrieran y que fueran ayudas vitales en momentos difíciles de su vida.<sup>16</sup>

Locuaz como era, había comentado entre sus amigos sobre el llamado divino para ayudar a la santificación de los católicos en medio del mundo. Los jerarcas sacerdotales continuamente le preguntaban por su labor carismática y se dice que fue precisamente un día cualquiera cuando su amigo y director espiritual, el sacerdote jesuita Valentín Hernández<sup>17</sup> le preguntó: ¿cómo va esa obra de Dios?, que Josemaría encontró el nombre a su tarea: Opus Dei = Obra de Dios.

Sin embargo, existe una gran discusión entre los biógrafos del Beato, pues no se ponen de acuerdo, en el significado de estos primeros años en los cuales Josemaría Escrivá no acertaba a vislumbrar lo que sería su obra, pues los designios divinos no eran claros ni las circunstancias históricas tampoco. Para algunos no hay tal obra, y sólo habría una fecha significativa, la de la visión en el convento de los paúles y sería hasta el término de la guerra civil española en 1939 en que se darían las condiciones adecuadas para echar a andar la propuesta de vida santa en medio del mundo. Estas posturas explican las diferentes formas de acercarse a un objeto de estudio donde la fe de unos y la ciencia para los otros dan la prioridad en la causalidad de los hechos.

Las visiones que tuvo Escrivá tomadas como signos divinos de su carisma, son a la vez momentos cruciales en el proceso de desarrollo de la Obra, que nos permiten apreciar cómo las condiciones y necesidades de la Obra son simbolizadas en estas visiones.

Estos caminos fueron descubiertos con lentitud y son las fases de formación de la Obra de Dios, aunque los hagiógrafos, no aceptan que han sido las necesidades específicas de la Obra y las condiciones históricas las que definieron el rumbo a seguir. Es indiscutible, para ellos, que la obra de Escrivá sólo respondió a su origen carismático, negando en todo

---

<sup>15</sup> Este Patronato fue fundado por Luisa Rodríguez Casanova, hija de los dueños de la casa en cuya capilla el padre Josemaría vió la sección de mujeres al oficiar misa el 14 de febrero de 1930, según el mito.

<sup>16</sup> Su gran carisma le permitió abrir las puertas de la aristocracia española y recibir su ayuda en momentos duros como cuando se ocultó en el piso de la Marquesa Sainz de Terreros durante la guerra civil española por varias semanas junto a Pedro Casciaro y otros discípulos.

<sup>17</sup> Joan Estruch. *Op. Cit.* p.134-135.

momento su historicidad. Así tenemos que, otra de las grandes visiones divinas que tuvo Josemaría Escrivá fue el 14 de febrero de 1930 cuando vió la sección de mujeres dentro de la Obra, y en contra de su propia voluntad tuvo que abrirla, contando con el valioso apoyo de su madre y hermana, aunque, al parecer ellas nunca fueron asociadas oficialmente. Lo cierto es que la inserción de las mujeres muestra que el desarrollo de la Obra exigía la presencia de ellas, en un momento dado en que su función ya era una necesidad.

Entre 1930 y 1940, los acontecimientos políticos y la guerra civil interfirieron con los propósitos del Padre, éstos fueron años de reclutamiento de sus discípulos elegidos, dándose en este período la formación de ese cuerpo selecto del cual todo fundador o líder carismático se rodea, según Weber.

Otro camino divino que le fue señalado por Dios-según sus hagiógrafos- fue la fundación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz misma que también Escrivá vio en 1943, después de muchas cavilaciones para resolver el problema de la formación de los asociados de la Obra. La visión divina le indicaba la creación de su propia orden sacerdotal para tener sacerdotes que formados íntegramente en el espíritu del Opus Dei llevaran la dirección de sus miembros. Por el año de creación - 1943- esta orden sacerdotal se fundó en pleno franquismo y el sólo hecho de poder pensar esta solución implicaba que ya en aquéllos momentos contaba el Fundador con apoyos eclesiásticos como el obispo de Madrid y con la venia de las autoridades civiles.

Al mismo tiempo ese día también vió el escudo de la Obra que luego describió a Ricardo Fernández Vallespín -uno de sus primeros y más fieles seguidores- para que lo dibujara.

El escudo se representa con una cruz insertada en el mundo a la vez que lo abraza.

La búsqueda del camino jurídico adecuado a los fines del Opus Dei, también fue una vía señalada por Dios, según los historiadores oficialistas. De la fecha inicial de 1928 al año de 1982, en que es reconocido por la Santa Sede como Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei hubo un largo trecho lleno de dificultades y de grandes éxitos. Este proceso histórico llevó a la Obra a ser considerada como la institución religiosa con reconocimiento mundial que ahora es.

A partir de estas visiones divinas: la del 2 de octubre de 1928, la del 14 de febrero de 1930 y por último la de 1943 el Fundador pudo darle forma a lo que sería el Opus Dei y como puede apreciarse transcurrieron quince años. La incipiente obra había sido reconocida canónicamente por el obispo de Madrid- Alcalá don Leopoldo Eijo y Garay el 19 de marzo de 1941 como Pía Unión, con el ingrediente de que su *"Reglamento, régimen, orden, espíritu y ceremonial"*, se custodiara en el Archivo Secreto del obispado, además de reconocer que dicha labor de apostolado se había iniciado el 2 de octubre de 1928 con el conocimiento de dicho obispo<sup>18</sup>.

Para 1943 ya contaba con sus amados discípulos, primeros numerarios y los pilares de la Obra quienes junto a él iniciaron, a partir de esta década, la consolidación de su tarea en España, la incursión en algunos países europeos como Francia, Portugal, Inglaterra e Italia, así como en el continente americano a través de México y Estados Unidos.

En la década de los cuarenta se inició la conquista de Roma, puesto que según la literatura oficial, Dios exigía la romanización y la internacionalización de esta obra querida por él. Esto es, la romanización se justificaba para santificar a los hombres a través del trabajo diario, sin fronteras y la ciudad de Roma como sede del catolicismo mundial y centro del poder de esta religión reunía las características necesarias para la expansión. La exigencia divina llevó a los primeros miembros de la Obra al Vaticano, para contar con el apoyo de la más alta jerarquía católica y desde Roma lanzarse a su cruzada mundial por la santidad. Ninguno de sus biógrafos menciona como fue el proceso para vencer las grandes dificultades para llegar al núcleo de la Iglesia Católica y como llegaron a contar con apoyos necesarios para ser escuchados por los secretarios del estado vaticano y de la jerarquía eclesiástica. Ésto da cabida a preguntarse ¿Quiénes estaban detrás del aún humilde sacerdote para que éste se atreviera a llegar hasta Roma?. Para los hagiógrafos, siempre en tono anecdótico, sólo los deseos divinos expresados por conducto de Escrivá fueron los que señalaron el camino a seguir.

Para romanizar la Obra, o mejor aún para promover, desde el poder central de la Iglesia católica a la incipiente agrupación religiosa, dos sacerdotes de la Sociedad

---

<sup>18</sup> Amadeo de Fuenmayor, V. Gómez -Iglesias y J.L. Illanes. *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y*

Sacerdotal de la Santa Cruz y discípulos del Fundador llegaron a Roma en 1946, meses antes que el Padre, para abrirle camino, ellos eran: Salvador Canals y Alvaro del Portillo Díez de Sollano, éste último aristócrata español, al parecer, con ascendencia mexicana y sucesor del Padre más tarde. Estos dos hombres, genios de la diplomacia influyeron en los cardenales Tedeschini y Baggio para que la labor apostólica en el mundo fuese reconocida con el *Decretum laudis* de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei como el primer Instituto Secular de derecho pontificio el 24 de febrero de 1947. Este decreto fue firmado por el Cardenal Lavitrano y por el padre Arcadius Larraona, con este sacerdote colaboraron del Portillo y Canals para conformar las características de los institutos seculares, figura jurídica dentro del derecho canónico que no existía y que debe mucho, al parecer a los dos discípulos de Escrivá de Balaguer.

Ya en Roma y siempre apoyado desde España por el obispo Eijo y Garay, el Padre es nombrado como Prelado doméstico de Su Santidad Pio XII el 25 de mayo de 1947, en carta que le envía el Cardenal Montini<sup>19</sup>, el futuro Papa Paulo VI.

Si se observan las fechas del *Decretum Laudis* y de su nombramiento como Prelado doméstico se puede concluir que las puertas de la Santa Sede se abrieron con rapidez<sup>20</sup>. Al parecer esta primera puerta abierta en Roma permitió al Padre fortalecer e institucionalizar la Obra, llevándola por todos aquellos lugares que tuvieran las condiciones de seguridad para los miembros y el apoyo de autoridades eclesiásticas y civiles. Esto conllevaba, sin embargo, algunas dificultades con otras organizaciones religiosas católicas, que empezaron a ser desplazadas, como la Compañía de Jesús<sup>21</sup>. En este caso, los jesuitas iban perdiendo el control de las élites económicas y políticas, entre otras razones por su cambio de preferencia hacia los católicos pobres y por el avance de la Obra dentro de esas élites, que empezaron a encontrar en la interpretación evangélica del Opus Dei una justificación a sus

---

*defensa de un carisma*. 2a. ed. Pamplona, Eunsa, 1989. pp. 511-515

<sup>19</sup> A. de Fuenmayor *et al*, *Op. Cit.* p.538

<sup>20</sup> Es conveniente recordar los momentos que vive Europa en esos años y la necesidad de la Iglesia de recuperar influencia a través de campañas de evangelización, que en los años de la posguerra llevarían cierta paz y esperanza a ese espacio geográfico y humano que requería de ánimo para la reconstrucción. Cabe insistir en el temor de la Iglesia y los estados vencedores de que el ejemplo soviético cundiera por este continente. Hombres decididos como estos españoles eran por lo tanto, bienvenidos. De ahí los apoyos mutuos entre la Obra y Roma y el gobierno español.

intereses mundanos al vincularlos con el respeto a lo establecido dentro de una búsqueda de la santidad. .

Como se aborda más adelante en los fundamentos del Opus Dei se habla de santificarse en el cumplimiento de las tareas diarias del hombre y mujer comunes, sin tratar de cambiar el entorno social y haciendo con perfección cada tarea encomendada. Esta mística del trabajo, el origen privilegiado y las buenas relaciones de algunos asociados<sup>21</sup> le permitieron a la Obra que, algunos de sus asociados llegaran a ocupar puestos de poder y de decisión en el gobierno franquista, este hecho les permitió corporativamente ser reconocidos y temidos en la política y economía españolas y en algunos ámbitos internacionales europeos y americanos. Este gran paso dado en las décadas cincuenta y sesenta consolidó el prestigio y el enigma del Opus Dei, del Fundador y de su selecto cuerpo administrativo. La preferencia por los asociados prestigiosos y de renombre implicaba el reconocimiento y renombre de la Obra.

La penetración lenta, pero segura en algunos grupos de élites de cada país seleccionado por la Obra les permitió que ya en los años sesenta se llegara incluso a África.

En la última etapa de su vida el Fundador fue protagonista en grandes eventos públicos, las aglomeraciones provocadas por su presencia eran debidas al avance de la Obra en varios países. Todos sus seguidores querían ver a un santo. A nuestro país lo visitó en mayo - junio de 1970.

El Fundador murió de un ataque cardíaco a los pies de la Virgen de Guadalupe, a las 12 horas del día 26 de junio de 1975, en su oficina privada de los edificios centrales de la Obra en la calle de Bruno Buozzi en la Ciudad Eterna.

En la actualidad le sobrevive su hermano Santiago, Marqués de Peralta. El hermano menor a quien Escrivá de Balaguer heredó el marquesado. Por cierto, para los miembros de la Obra obtener el título de Marqués de Peralta fue dar una recompensa satisfactoria a los afanes y pobreza sufridas por el Beato y un reconocimiento a un pasado ilustre muy

---

<sup>21</sup> Joan Estruch considera que el modelo de esta asociación religiosa fue la Compañía de Jesús, aunque los hagiógrafos no mencionen nada al respecto. *Op. Cit.* pp.18-21

<sup>22</sup> Un caso conocido fue el de Laureano López Rodó, numerario del Opus Dei, apoyado en su gestión como ministro por el hombre de confianza de Francisco Franco, el general Carrero Blanco.

cuestionado. Para sus críticos, en cambio, fue un acto veleidoso de un hombre carismático y ambicioso<sup>23</sup>.

A los 17 años de su muerte, el 17 de mayo de 1992, con un lleno impresionante de la plaza de San Pedro en Roma, se reunieron de 300 a 400 mil personas de distintas nacionalidades -según Messori- para presenciar la ceremonia de beatificación del siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, luego de diez años de trámites en los cuales la Santa Sede decidió acceder a la petición del Opus Dei. Esta apresurada decisión dio cabida a un escándalo en que el Vaticano salió mal parado al ser considerado **fábrica de santos**<sup>24</sup> ya que, nunca antes en la historia de la Iglesia se había concedido tan rápidamente una beatificación, pues los procesos- hasta entonces- tradicionalmente habían sido lentos. Pese a protestas y opiniones de peso que exigían que las formas fueran cumplidas, Juan Pablo II otorgó la beatificación a Josemaría Julián Mariano Escrivá de Balaguer y Albás<sup>25</sup>. Esta actitud del Vaticano y especialmente del papado de Karol Wojtila ha sido interpretada como un reconocimiento a la obra evangelizadora y de proselitismo católico y social que el Opus Dei y su Fundador han realizado durante varias décadas, con ello el Papa polaco dio el espaldarazo definitivo a la Obra de Dios, así lo indica el haber sido erigida como la única Prelatura Personal y la rápida beatificación de su Fundador.

Esta beatificación ha permitido el culto público, aunque con restricciones, del Beato Josemaría, para satisfacción de los miembros seguidores de la Obra. El proceso de canonización continúa, pues la meta final es lograr la santificación del Beato<sup>26</sup>, con ello se habrá cumplido su propósito de alcanzar la santidad constatando de esta manera el carisma.

---

<sup>23</sup> Cfr. Carlos Albás, *Op. Cit.*; Jesús Ynfante *Op. Cit.*; Ma. del Carmen Tapia, *Op. Cit.* p. 616

<sup>24</sup> Se menciona al cardenal jubilado Silvio Oddi, quien en una crítica poco frecuente señala en sus memorias que el Papa Juan Pablo II debe ser más exigente en la beatificación, pues en este caso no se siguieron ni los tiempos ni la tradición vaticana que había sido, hasta antes de este Papa, muy cuidadosa. <http://www.christus.org/www1/news/4-96/ss4-15-96.html>.

<sup>25</sup> Es muy comentado en los medios impresos de la Obra, que una gran mayoría de los obispos apoyó la iniciativa de beatificación. Un testimonio mexicano señala que los obispos mexicanos aceptaron de buena gana firmar apoyando la iniciativa del Opus Dei. Sería interesante constatar la posición del ala crítica del obispado mexicano como don Sergio Méndez Arceo.

<sup>26</sup> María del Carmen Tapia asegura que el Padre mismo fue preparando el terreno para su canonización, puesto que promovía la conservación de toda pertenencia suya, tijeras, sotanas, estampitas, en fin. Para ella todo ha sido un aparato montado desde la alta jerarquía en la Obra.

En la actualidad, el culto al Beato se puede observar en cada centro<sup>27</sup> de la Obra. En el interior de cada oratorio hay una pequeña reliquia muy venerada. Se trata de un pedazo de tela, de unos cuatro centímetros de diámetro de la sotana del Beato, según afirman los miembros de la Obra. También en cada oratorio hay una foto de él. En las casas o centros del Opus Dei presiden en sus cómodas y muy arregladas salas, las fotos del Beato junto con la de sus sucesores los prelados Alvaro del Portillo (+1994) y Javier Echevarría.

La veneración se extiende a los **abuelos** y a Carmen -los miembros muertos de la familia paterna del Beato Josemaría- como pudo observarse en las salas interiores de cada centro.

Descrito por sus seguidores como un santo, los testimonios de los numerarios y numerarias mexicanas que lo conocieron en Roma o durante su estancia en México, en los meses de mayo y junio de 1970, coinciden en señalar que al verlo se sentía la seguridad de estar frente a un **santo**<sup>28</sup>

De acuerdo con los testimonios reunidos y la bibliografía oficial una de las manifestaciones de la santidad del Beato era la transformación que sufría al celebrar la santa misa. Este hecho hacía que todos los asistentes se sobrecogieran al verlo y se sintieran seguros de estar ante un hombre de Dios. Esta experiencia la testimonian Pedro Casciari en su libro *Soñad y os quedaréis cortos* y las numerarias que pudieron verlo y escucharlo al officiar misa. Salvador Bernal en su texto cita decenas de testimonios en torno a la grandiosidad de la celebración de la misa por el Beato.<sup>29</sup>

Su pronta beatificación<sup>30</sup>, con la negativa del Vaticano para escuchar los testimonios contrarios a la misma, como lo citan en sus libros Carlos Albás y María del Carmen Tapia es

---

<sup>27</sup> Un centro de la Obra es una casa, por lo general común y corriente en su aspecto exterior, a la cual acuden sus miembros a recibir cursos diversos y dirección espiritual impartidos por miembros numerarios y sacerdotes respectivamente. Todos los centros cuentan con un oratorio y salitas donde se percibe el culto al Beato e incluso a su familia.

<sup>28</sup> Todas las numerarias entrevistadas conocieron al Beato y afirman haberse sentido sobrecogidas ante su presencia. La personalidad del Fundador era imponente con rasgos de autoritarismo que, en todos los casos sus seguidoras justifican como manifestaciones de un padre firme y cariñoso a la vez..

<sup>29</sup> La santa misa ocupa un rubro especial en el libro esencial de la Obra: *Camino* desde los puntos 528 al 543.

<sup>30</sup> La insólita beatificación es explicable parcialmente, al menos, por la presencia del hijo favorito del Beato Javier Echevarría- actual Prelado- quien formó parte de la Sagrada Congregación de los Santos, en la época

comentada también por otros católicos. La polémica sobre el Fundador y su Obra se extiende a su rápida expansión entre las élites económicas y políticas de los países donde se han asentado; a su conservadurismo social, su ultramontanismo y la oposición a otras opciones católicas, como la teología de la liberación. Todo ello nos da cuenta de la presencia del Opus Dei en el mundo actual.

Por otro lado, la Obra se ha institucionalizado. El Opus Dei se ha universalizado. La caída del Muro de Berlín, símbolo de la decadencia del socialismo en su versión soviética, le ha permitido a la Prelatura personal continuar con la expansión y aumentar su influencia al ofrecer su opción de salvación y santidad en los nuevos mercados religiosos abiertos con la caída del mundo socialista. El Opus Dei ya tiene centros en varios de estos países: Rusia, Lituania, Ucrania, Letonia, etc.

Se puede concluir que el Padre desde los 26 años de edad hasta su muerte, dedicó su vida a la edificación de la Obra de Dios u Opus Dei, que él y sus seguidores consideraron de origen divino, pero que al llevarse a su realización por hombres y mujeres comunes y corrientes como ellos mismos se llaman, le dieron el sello de una mundanidad específica imbuida por su espiritualidad humana también. Sin embargo, su mundanidad y espiritualidad, son entendidas de una manera particular por ellos mismos y a los ojos ajenos esta mundanidad está llena de contradicciones y su espiritualidad aparece como superficial, pero práctica y exitosa.

## **1.2 La fundación del Opus Dei en España. Etapas formativas desde la fundación a la creación como Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei**

He descrito a grandes rasgos la figura carismática de un hombre español que sintiéndose llamado por Dios para realizar una gran obra misional por el mundo fundó el Opus Dei. Para lograr la formación y difusión de esta misión divina, el Padre llevó a un grupo reducido de jóvenes intrépidos, dinámicos, disciplinados y movidos también por un

---

de dicho proceso. María del Carmen Tapia señala que su testimonio adverso a la beatificación fue rechazado con argumentos que la descalificaban, siendo el actual prelado el testimoniante. *Vid. Op. Cit.* pp. 602-609.

espíritu evangélico a conformar una inmensa y casi imposible tarea, en medio de los grandes problemas sociales y políticos de la España de los años treinta.

De ideas conservadoras, clerical y opositor a todo cambio social que implicara tocar los privilegios de la Iglesia<sup>31</sup>, Josemaría Escrivá de Balaguer, dotado de una gran inteligencia, hiperactivo, con una gran tozudez, muy disciplinado y- como él mismo decía- con buen humor y seguro de tener la gracia de Dios, se lanzó al rescate de ésa, su España, la de la Contrarreforma, la que enarbó la lucha contra la disidencia protestante, la que llevó a la perfección la persecución de lo no ortodoxo durante siglos, la de la Inquisición.

Josemaría Escrivá de Balaguer fue testigo de las luchas civiles que culminaron con la sangrienta guerra civil, en esta lucha sólo supo ver la persecución religiosa y nunca entendió el contexto que llevó a los dos bandos a radicalizarse ante la posición de la Iglesia Católica, enquistada dentro del Estado español durante siglos y que se negaba a permitir la laicidad de su sociedad.

El padre Josemaría, como miles de fieles españoles, vio como un enfrentamiento con lo divino, lo que era una lucha de intereses de los hombres. Defendió los privilegios de la España evangelizadora y de su Iglesia y estuvo del lado de los ganadores de la guerra. La victoria de Francisco Franco y de la Iglesia Católica fueron las bases para el desarrollo de su obra, al mismo tiempo supo ser puntal para el gobierno franquista y su aliada secular la Iglesia.

El camino hacia la conformación de la Obra se dio en medio de la crisis social que llevó finalmente a España a la guerra civil. Una docena de jóvenes universitarios resistieron la milicia, la cárcel, la persecución y siguieron unidos a **Mariano** como se hizo llamar el padre Josemaría en ese entonces. Huyendo de Madrid en 1937, el Fundador y algunos de sus seguidores como Pedro Casciaro, Francisco Botella y José María Albareda cruzaron los Pirineos y el monte Rialp, pasando por Andorra y Francia para ponerse a salvo y llegar al lado español controlado por los franquistas. Habían desfallecido de hambre y cansancio y el Padre había sufrido enfermedades como la diabetes, pero pudieron llegar a la España franquista, donde colaboraron con sus fuerzas.

---

<sup>31</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*: 517-527; *Surco*: 275, 310.

El padre Josemaría, se movió intensamente en ese bando y si bien no participó directamente con las fuerzas de la Restauración, sí animaba a continuar en la espera del triunfo de los que reinstalarían a la Iglesia en sus privilegios perdidos -derechos eternos y sin discusión- según los católicos españoles como eran ser aceptada como la única iglesia, educar al pueblo y ser reconocida como iglesia oficial por el Estado.

El período de 1928 a 1939 puede señalarse como la primera etapa de la Obra caracterizada por la fundación de esta labor apostólica y por la selección de doce miembros fundadores, aproximadamente; la segunda etapa se puede ubicar a partir de 1940 y hasta 1950 cuando se configuró la Obra, con sus características fundamentales: reconocimiento canónico, romanización, estructuración de su gobierno interno y la reglamentación de sus miembros.

Durante estos años de 1940 a 1950 se dieron muchos enfrentamientos con sus detractores, sobre todo con otras agrupaciones religiosas<sup>32</sup> y católicos que vieron en la propuesta de Escrivá de vivir en el mundo y ser santo una desviación seria de las normas jurídicas y del evangelio mismo.

En esta etapa se otorgó la autorización verbal y por escrito de la Obra de Dios por su protector y promotor don Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid, quien la erigió en Pia Unión en 1941, como estratagema para acallar a sus enemigos, las otras organizaciones católicas que impugnaban su situación jurídica<sup>33</sup>.

El 13 de junio de 1943 el padre Josemaría solicitó al mismo obispo madrileño la erección de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. El *nihil obstat*, o sea, la vía libre, sin obstáculos de la Santa Congregación del Santo Oficio y de la Sagrada Congregación de Religiosos, se había concedido el 29 de septiembre del mismo año y la autorización por el obispado se dio el 8 de diciembre de 1943 y fue dada a conocer a la Santa Sede el 19 de los

---

<sup>32</sup> En las conversaciones habidas entre la autora de este trabajo y algunos sacerdotes diocesanos, dominicos y jesuitas, así como laicos católicos se percibió en sus comentarios una desconfianza hacia esta Prelatura.

<sup>33</sup> Toda la información sobre el problema jurídico se ha tomado especialmente del libro escrito por Amadeo de Fuenmayor, Valentín Gómez-Iglesias y José Luis Illanes, ya citado anteriormente. También otros libros citados en el rubro de bibliografía oficial, mencionan algo sobre el problema jurídico, pero este texto es el más recomendable por ser específico.

mismos.<sup>34</sup> De esta manera don Josemaría y su Obra contaban ya con el permiso de formar sacerdotes exclusivos, al servicio de los fines de la Obra..

Para 1947 la lucha jurídica continuaba y la Obra era elevada a rango de Instituto Secular de Derecho Pontificio según el *Decretum Laudis*, dado el 24 de febrero de 1947 y la definitividad como tal se obtenía con el *Decreto Primum inter* del 16 de junio de 1950. Este reconocimiento oficial que dio el impulso definitivo a la Obra fue producto de una infinidad de actividades que se dieron desde la visión en 1928 que llevó a la formación de una asociación de jóvenes laicos hasta los cabildeos de Alvaro del Portillo y Salvador Canals en 1946 en Roma. Ambos decretos que erigieron a la Obra, como instituto secular se obtuvieron cuando ya Josemaría Escrivá vivía en Roma. El Opus Dei y la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz elaboraron sus primeras constituciones en 1944, luego en 1947 y en 1950, mismas que son las bases de los actuales “Estatutos de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei: *Codex iuris particularis Operis Dei*”<sup>35</sup>.

Al tener a su lado a un hombre inteligente y buen diplomático como Álvaro del Portillo, su discípulo y confesor de toda la vida, le facilitó al Fundador estructurar una obra con excelente organización administrativa, muy sólida, centralizando el poder eclesiástico y político, que le permitió el control de sus miembros, al mismo tiempo que preparaba a su sucesor.

Ubicadas sus oficinas centrales en Roma desde 1947, el espíritu católico -universal- y la romanización de la Obra española se fue cimentando hasta tener una gran influencia en el ámbito eclesiástico y diplomático de la Santa Sede, tal como se percibe en la actualidad.

Cabe notar que los logros jurídicos que erigieron en Instituto Secular al Opus Dei, así como la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz autorizada en 1943 permitieron, desde entonces, tener a socios laicos y sacerdotes ordenados según los principios del Opus Dei. Ello entrañaba la seguridad de formar a los miembros del Opus Dei siguiendo los lineamientos de Escrivá: apego a la concepción evangélica apegada a la interpretación de la alta jerarquía eclesiástica, conservadurismo social, santificación del y en el trabajo,

---

<sup>34</sup> Amadeo de Fuenmayor *et al*, *Op. cit.* pp. 515-525.

<sup>35</sup> *Ibidem* p.628-657

proselitismo del credo opusdeísta permanente de persona a persona y cumplimiento de un estricto ritual religioso.

Sin embargo, pese a estos grandes logros los dirigentes del Opus Dei no estaban satisfechos y la búsqueda y lucha por un *status* adecuado siguió. La insatisfacción partía del hecho de que los institutos seculares no cubrían las expectativas de los laicos, puesto que, sus normas los obligaban a hacer los tres votos de pobreza, castidad y obediencia y además se tenía que vivir en comunidades que no dejaban de ser religiosas<sup>36</sup>. Estas condiciones chocaban con los deseos del Fundador de mantenerse ajeno a todo lo que fuese orden religiosa. Se tenía que encontrar el camino jurídico para vivir, producir e influir en el mundo, en todas las manifestaciones de la vida humana, sin votos, ni hábitos. En concreto lo que el Beato buscaba era un *status* único, pero que en el fondo difería de los institutos seculares en que no aceptaba ser como ellos. En la vida cotidiana siguieron habitando en casas exclusivas para ellos y cumplían con los votos de obediencia, pobreza y castidad, aunque no se juraran y fueran interpretados de manera diferente. La forma de vestir si bien eliminaba los hábitos monacales, se tenía y tiene cierta uniformidad que forma parte de una capacitación especial que se aprende en las llamadas clases de **tono**, en las cuales se enseña a vestirse, maquillarse- en el caso de las mujeres numerarias- y a conducirse de manera semejante. Se puede asegurar que hombres y mujeres numerarios del Opus Dei se reconocen, desde entonces por ciertas características que les son comunes. En normas como éstas la diferencia con los institutos seculares eran de forma, pero la necesidad de ser y parecer diferentes son características de esta institución religiosa.

Esta inconformidad del Opus Dei con el *status* de instituto secular hizo que sus miembros siguieran con su propia forma de entender y vivir lo que era ser asociados de un instituto secular, lo que trajo como consecuencia la doble vida que se llevaba en el Opus Dei, aparentando acatar su designación jurídica y viviendo internamente como ellos interpretaron su organización, especialmente en su área de laicos y en particular de los numerarios y numerarias. En el fondo hubo desagrado por ser considerados como los otros

---

<sup>36</sup> Este es el repetido argumento oficialista, pues en la actualidad las casas comunes donde viven los miembros numerarios- los que se dedican de tiempo completo a la Obra- tienen normas que ordenan rigurosamente la vida de estas personas aunque no porten hábitos religiosos.

institutos y ello los llevó a continuar con el secretismo y la gran discreción de sus miembros para continuar la vida, según sus propias reglas, e incrementar así la separación con otros grupos religiosos lo que ayudó a mantener el aura de misterio que ha perseguido a la Obra.

Sin embargo, nunca hubo abierta oposición a las reglas de los institutos seculares, en una actitud característica del Opus Dei frente a un desacuerdo con la Iglesia, que es la simulación, pues dice obedecer a la Santa Sede, si ello conviene a sus intereses, si no es así, recurre a la santa pillería, es decir hacer lo que la Obra considera apropiado y aparentar obediencia. Esta actitud le ha permitido continuar buscando los cambios a su favor, sin rupturas, con paciencia, esperando a que los otros - la jerarquía- llegue a convencerse o acepte su verdad. Esto puede confirmarse en lo correspondiente a su posición ante los institutos seculares y años más tarde con la resistencia frente a los cambios hechos por el Concilio Vaticano II, como la desaparición del culto a los ángeles y su oposición a la teología de la liberación.

Lo paradójico se observa en el hecho que ellos siempre han afirmado su total apego a las normas del Vaticano como parte esencial de su existencia, lo cierto es que sólo lo hacen cuando las normas van de acuerdo a su concepción de la fe y de su vida cotidiana.

Por otro lado, en este período que llamamos la segunda etapa se inició una veloz expansión, tan pronto la guerra civil española terminaba. Portugal, Francia, Italia, México y Estados Unidos fueron los primeros países en tener sedes del Opus Dei. La década de 1940 a 1950 fue de expansión y afianzamiento de la Obra, al mismo tiempo que de la romanización y universalización de sus fundamentos.

La tercera etapa se ubica desde 1950 hasta el Concilio Vaticano II. En estos años la Obra fue cimentada y logró penetrar no sólo en el poder eclesiástico en la Santa Sede, sino que en España algunos de sus miembros destacados en las finanzas y la administración dieron las directrices del nuevo modelo económico que Franco impulsaría para detener la crisis de la economía española. Fueron hombres de la talla de Laureano López Rodó, Alberto Ullastres, Mariano López Rubio, Florentino Pérez Embid, entre otros destacados ministros y hombres del gobierno franquista y prestigiados opusdeístas españoles.

Para estos años el desarrollo de la Obra provocó serios enfrentamientos no solamente con los católicos como los de la Compañía de Jesús, sino que también con las fuerzas sociales españolas que de pronto vieron que el avance consistente y discreto de los opusdeístas era tal, que los habían desplazado de puestos de mando y poder muy importantes en lo económico, en lo político, en lo educativo y cultural. De esta manera los falangistas, los monárquicos y algunos grupos liberales conocidos como los **incluyentes** buscaron detener esta andanada. El apoyo velado al Opus Dei de parte de Francisco Franco y sobre todo el de su hombre fuerte Carrero Blanco, permitió a este grupo ocupar las posiciones decisivas en la economía, la cultura e incluso en las relaciones internacionales de España. Las fuerzas opositoras emprendieron la batalla tratando de recuperar los espacios perdidos. Desde entonces y hasta la fecha la presencia de los hombres y mujeres del Opus Dei en la vida política de España ha sido constante.

La pauta del enfrentamiento con los grupos políticos la dio el polémico Rafael Calvo Serer- un destacado miembro de la Obra- quien removió el panorama español a través de sus escritos, intentando buscar alianzas por medio de la creación de una tercera fuerza - entre los franquistas y los opositores- que permitiera la transición política de la España franquista a la monarquía. Esta aparente oposición de Calvo Serer a Franco, no era tal, aunque los socios de la Obra, así lo han manejado, al señalar que por tal motivo Calvo Serer tuvo que salir de España expulsado por su propuesta política. Más tarde, la sugerencia de este hombre se revaloró por Franco y las negociaciones para la transición se iniciaron. Los estudiosos de la Obra de Dios como Ynfante y Le Vaillant consideran que el Opus Dei movió sus piezas en el tablero político ante los avances de la oposición, previendo un giro desfavorable a los intereses del grupo y por tal motivo prefirieron tomar la iniciativa. El temor de los hombres del Opus Dei ante el futuro político de España se relacionaba con el posible ascenso de las fuerzas progresistas y anticatólicas, por lo que consideraron que la monarquía era la opción. En realidad lo que buscaba la Obra era la continuidad del modelo de Franco, cuando éste desapareciera. Tal proyecto es una prueba de la perspicacia política del destacado socio del Opus Dei, en un momento importante de la vida política española, proyecto que al triunfar años más tarde les permitió continuar con una influencia limitada, pues las cosas no salieron tal cual las pensaron hombres como el mencionado Calvo Serer,

Juan López Amo y otros, al acceder al poder fuerzas no deseadas como la del Partido Socialista Obrero Español-PSOE-.

Rafael Calvo Serer, al parecer fue muy discutido en su postura política, inclusive el hecho de ser enviado al destierro por Franco les hace decir que ellos - los del Opus Dei- no fueron franquistas<sup>37</sup> y que la libertad de acción política de los hombres del Opus Dei los ha ubicado en grupos diferentes como sindicalistas, falangistas, monárquicos, inclusive mencionan que algunos son de oposición como Calvo Serer.<sup>38</sup>

Se ha nombrado líneas arriba a Juan López Amo y es conveniente señalar que fue socio numerario y preceptor del Príncipe Juan Carlos de Borbón el candidato del Opus Dei para heredar al Caudillo Franco y actual rey de España. Al ser confiada la formación del Príncipe heredero al Opus Dei, en la persona de López Amo se puede inferir la confianza de Franco en esta institución.

Así como su poder político era notorio en estas décadas de 1950 a 1970, el Opus Dei también, según Le Vaillant e Ynfante, fue incrementando sus valores financieros a tal grado que ya tenía en su poder el Banco Popular Español y financieras como Esfina, Alpha<sup>39</sup>, agencias de noticias como la Europa Press, varias editoriales EUNSA, Rialp, SARPE, S.A. También adquirieron radiodifusoras e inclusive compañías cinematográficas con actores exclusivos, como Pili y Mili, Carlos Piñar<sup>40</sup>. Para estos años los hombres de confianza del Opus Dei viajaban con un portafolios negro, los fines de semana de Roma a Zurich o París a realizar sus inversiones financieras. Ello implicaba que sus negocios se internacionalizaban. Sobre todo en Europa, aunque México, Estados Unidos y América Latina también estaban ya dentro de sus intereses económicos.

La Universidad de Navarra -el centro de estudios de posgrado al que asiste actualmente una buena parte de numerarios y numerarias mexicanos- abrió sus puertas en la década de los sesenta. Le Vaillant afirma que, la pérdida de influencia y el fracaso general de su estrategia para tomar a las universidades públicas en las décadas anteriores obligaron

---

<sup>37</sup> Así lo expresa Giuseppe Romano en "*Erase una vez Franco*" en Messori, *Op. cit.* pp. 232-255.

<sup>38</sup> Yvon Le Vaillant afirma con humor que ante este comentario el español común dice que serán de "oposición".

<sup>39</sup> Le Vaillant señala que en México la sucursal de Alpha está ubicada en Insurgentes .

al Opus Dei a erigir primero el Estudio General de Navarra y a convertirla en universidad en el año de 1960 por decreto pontificio, nombrando a Josemaría Escrivá de Balaguer como su Gran Canciller. Joan Estruch, en su libro *Santos y Pillos* afirma que las razones de la fundación de esta Universidad fueron también dadas por la necesidad de educar a las generaciones nuevas formadas por los hijos de los socios de la Obra, que buscaban espacios educativos exclusivos para ellos, además de precisar el valor que la Obra le ha dado a la educación de los jóvenes que formados en sus fundamentos podrán difundir, más tarde, los valores aprendidos en los centros educativos del Opus Dei, cimentando así la propia institución, al regenerarse sus cuadros.

El espacio universitario siempre y en todas partes donde la Obra se halle, ha sido primordial para su desarrollo y afianzamiento, ya que les ha permitido obtener los recursos necesarios para sobrevivir desde sus comienzos al abrir casas o residencias para estudiantes de buena posición<sup>41</sup>. A través de las cátedras buscó y busca ejercer una influencia para conseguir la simpatía y el apoyo, de sus seguidores, simpatizantes y cooperadores. El interés por la educación, por la ciencia, por la investigación es importante,<sup>42</sup> para los fines de expansión, pero también para mantenerse atento a los adelantos científicos y tecnológicos, en una clara imitación de los jesuitas, en su momento.

Fue en la década de los sesenta cuando el poder económico y político de la Obra en España pareció indiscutible. Hechos que no son abiertamente aceptados por ellos. Al mismo tiempo, durante el Concilio Vaticano y hasta 1970 se mantuvieron al tanto de las discusiones conciliares. Aunque físicamente no estuvieron, con excepción de Alvaro del Portillo, quien participó precisamente en el rubro de los laicos.

La cuarta etapa del Opus Dei está marcada por la inconformidad y por un protagonismo excepcional -por ser abierto- y contrario a su tradicional discreción. Esta etapa estuvo caracterizada por su oposición al despertar de la nueva Iglesia, la de la opción por los pobres. En esta época las divergencias<sup>43</sup> con los Papas Juan XXIII y Paulo VI

---

<sup>40</sup> Actores de comedias sosas que tuvieron gran aceptación en México en los años sesenta.

<sup>41</sup> Son estudiantes con recursos económicos altos para pagar las fuertes sumas que se cobran por su estancia y excelente atención recibidas en las residencias para varones.

<sup>42</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Surco*: 598, *Camino*: 332, 345.

<sup>43</sup> Ma del Carmen Tapia, *Op. Cit.* pp. 523

parecen haber sido serias, pero en su estilo diplomático se ocultaron a los ojos ajenos mientras que se buscaban las opciones, que sin rupturas con la jerarquía permitieran enfrentar los cambios. Una de estas fue la campaña proselitista que realizó el Padre por las tierras americanas y europeas donde tenían centros.

Por primera vez en la historia del Opus Dei el entonces monseñor Escrivá hizo una cruzada a partir de 1970 y hasta su muerte en 1975, con el propósito de recuperar los valores tradicionales de la Iglesia y de promover la devoción mariana a través de las visitas a los santuarios más famosos de la Virgen María: Lourdes, Fátima, Torreciudad, Guadalupe.

Se reunió con miles de sus seguidores en Europa y América Latina para rechazar todo cambio que atentase contra la obediencia, la procreación libre, la jerarquización de la Iglesia y la doctrina social católica de tipo conservadora defendiendo en todo momento el *status quo*. Monseñor Escrivá, sin dar nombres de los que creían y vivían en el error, con lenguaje a medias palabras hizo su recorrido pidiendo oraciones para volver a los católicos renovadores al buen camino.

Su visita a México durante los meses de mayo y junio de 1970, sus tertulias multitudinarias, sus homilias, sus visitas a la Basílica, a los centros del Opus Dei y sus inflamados discursos dejaron huella en muchos supernumerarios, agregados, numerarios y auxiliares<sup>44</sup>, quienes vivieron estos momentos con gran fe en el hombre carismático que llamaba a la cordura ante los cambios conciliares, al mismo tiempo que prevenía de las desviaciones de los católicos equivocados. Hay que mencionar que este viaje de Escrivá por nuestro continente fue precedido por una gira del padre Arrupe, máximo jerarca de los jesuitas. Tal vez, ambos viajes tuvieron relación con el surgimiento de la teología de la liberación en tierras americanas en posiciones opuestas entre ambos personajes que representaban a sus respectivos grupos religiosos.

Para el Opus Dei la inclinación hacia la izquierda de algunos grupos religiosos de la Iglesia Católica requería del contrapeso y esto fue lo que hizo comandado por su Fundador, en una campaña que incluyó una visita a Pinochet.

---

<sup>44</sup> Son categorías de miembros de la Obra, adelante se explicarán con detalles.

Esta actitud se debía a que los cambios del Concilio Vaticano II no provocaron reacciones a favor dentro de la Obra, porque han considerado que en ella se sigue el camino verdadero y es perfecta, al no tener impacto lo circunstancial histórico. Esta soberbia implica la ausencia de espíritu crítico.

Al no estar presentes en el debate conciliar, entre otras razones por carecer de obispos, se asumieron como iniciativa del Opus Dei los cambios que el Concilio Vaticano II hizo con relación a los laicos<sup>45</sup>, en su nuevo papel como miembros activos y diferenciados de los religiosos, su argumento se apoyó en la presencia de Alvaro del Portillo, quien promoviera dar una participación más activa y de primer orden. Pero las acciones tendientes a obtener la autonomía de los laicos, que exigieron posiciones más progresistas y no nada más como **brazo largo** de los obispos, fueron rechazados por la Obra, pues en su concepción es esencial la obediencia a las jerarquías. En su propia estructura el laico tiene gran importancia, pero está sometido, en última instancia, al Prelado y los sacerdotes de la Obra. Sus laicos son *sui generis*, además de brazos largos de la jerarquía eclesiástica.

En su ideario son los sacerdotes de la Santa Cruz los que dirigen a estos laicos sometiendo a los fines sacerdotales sus propios fines, en oposición a lo que se ha pretendido hacer desde la teología de la liberación que pretende la horizontalidad de sus miembros religiosos y laicos.

En total desacuerdo con las interpretaciones y aportaciones que han hecho las corrientes católicas que conducen a la teología de la liberación, las han enfrentado y combatido desde entonces, al considerarlas desviaciones que olvidan a los fieles que no sean los pobres. En México, se puede ejemplificar esta lucha con el rechazo a don Sergio Méndez Arceo, el obispo de Cuernavaca, que también los enfrentó durante muchos años, hasta su muerte.

---

<sup>45</sup> El término laico tiene varios significados. En este trabajo se utiliza en tres sentidos, el primero se entiende- como es el presente caso- como el católico seglar que no pertenece a ninguna orden religiosa o sacerdotal. Es decir, el católico común que hace su vida en el mundo secular y no tiene ninguna limitante como votos u obligación de vivir en comunidades o claustros. El Opus Dei desde mi perspectiva le da otro sentido a los laicos- se explicará al abordar las categorías de sus miembros y el tercer significado se da en términos jurídicos, como la categoría que otorgan las leyes mexicanas a lo que es ajeno a la religión, por ejemplo en nuestro país el Estado es laico, la educación es laica, en fin.

Dice Messori que hechos como el retiro del culto de los ángeles custodios<sup>46</sup> del ritual católico, generó molestia en monseñor Escrivá y los miembros de la Obra, pero que la paciencia los llevó a esperar la restauración del culto. Tal como sucedió a los pocos años, para satisfacción de los opusdeistas.

En la última etapa de la vida de Escrivá estuvo llena de excesos publicitarios y de culto a su personalidad; los teatros, auditorios, plazas públicas estuvieron abarrotados ante su presencia. No era para menos todos querían conocer a un santo<sup>47</sup>. El equipo del Opus Dei que dirigía la Obra desde Roma aprovechó muy bien el carisma de su líder para obtener grandes beneficios en todos los aspectos, sin olvidar que el propósito era de proselitismo a sus fines y de preparación de la beatificación del Fundador.

La muerte del Fundador en 1975, marcó el fin de la cuarta época y el comienzo de la quinta, la cual se caracteriza por su institucionalización. Muerto el Padre, la Obra no decayó sino que continuó en ascenso.

Esta labor de deslinde parcial del Fundador, para dar paso a la institucionalidad de una organización tan compleja como es el Opus Dei, fue trabajo de muchos años y de varios miembros de la Obra, sobresaliendo el verdadero cerebro de la misma don Alvaro del Portillo.

Los hijos del Padre, como se suele llamar a los asociados de su Obra demostraron que habían aprendido a caminar solos. A los pocos días de la muerte del Fundador, su brazo fuerte, confesor y verdadero conductor de los destinos de la Obra desde décadas atrás, el discreto Alvaro del Portillo fue elegido por unanimidad de votos masculinos, como el nuevo Presidente General Vitalicio, en sustitución de Escrivá de Balaguer. Las mujeres no tuvieron el derecho a elegir al sucesor.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Hay que recordar que el ángel custodio o de la guarda es importante para la Obra, ya que su fundación se dio el 2 de octubre, día de Santa María de los Ángeles. Entre ellos existe la tradición de que cada miembro adopte su propio ángel. *Forja*: 1012; *Surco*: 693.

<sup>47</sup> En estos años según María del Carmen Tapia se montaban éstos espectáculos que iban abriendo el camino de la santidad del ahora Beato. En este mismo sentido se expresaron algunos testimoniales mexicanos, al indicar que todo estaba controlado, no cabían los imprevistos durante los actos de Escrivá en su visita a México

<sup>48</sup> Ma. Angustias Moreno, *Op. Cit.* p. 153. Desertora del Opus Dei, remarca el papel secundario de las mujeres en la Obra, siempre necesarias y por tanto toleradas. Las llamadas numerarias electoras tuvieron en esta elección derecho de voz, pero no de voto.

La presidencia de Alvaro del Portillo tuvo el mérito de lograr que se erigiera, por fin, la Obra en Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei. forma jurídica exclusiva que permitió al Opus Dei, según la constitución apostólica *Ut Sit* de Juan Pablo II, constituirse en Prelatura Personal de ámbito internacional a partir del 28 de noviembre de 1982. Esta hazaña jurídica se logró tras el largo proceso que se inició al haber recibido las conclusiones del Congreso General del Opus Dei celebrado en 1969 e iniciados los trámites por el propio Escrivá a fin de obtener el *status* que diferenciaba y unía a laicos y sacerdotes dentro de esta institución para abandonar la senda de instituto secular que tanto les desagradaba.

Con esta decisión de la Santa Sede que ha dejado abierto el espacio de acción a los opusdeístas -laicos y sacerdotes- se ha generado la convicción en los miembros de esta Prelatura Personal de ser hijos amados del Papa, hijos confiables, fieles y predilectos. Por su lado, en las congregaciones religiosas<sup>49</sup> a los ojos profanos, esta decisión de Juan Pablo II ha dejado malestar y se ha constatado que el Opus Dei es un grupo con privilegios por el apoyo económico que ofrece al Vaticano, además de ser el brazo ejecutor de algunas políticas para la penetración evangélica en áreas geográficas importantes para la expansión del catolicismo mundo como han sido los países del ex- bloque soviético y los de América Latina estableciéndose de esta manera una interdependencia benéfica para ambos.

Para muestra de sus privilegios tenemos que los sacerdotes opusdeístas, si bien incardinados en diócesis mandadas por el obispo u ordinario, deben obedecer en primera instancia a su Prelado, que vive en Roma y que actualmente es quien fue hijo predilecto del Beato, don Javier Echevarría.

Con Alvaro del Portillo murió también la lucha por la ubicación jurídica adecuada a los fines del Opus Dei. El privilegio de ser la única Prelatura Personal, sin territorio definido, ha dado tal confianza a los miembros de la Obra que sus propias actitudes de reserva, desconfianza, discreción y cierto **secretismo** van siendo matizadas cada día y

---

<sup>49</sup> Esta decisión avalada por Juan Pablo II, significó el desplazamiento de la Compañía de Jesús del lugar de las preferencias papales, pues todavía con el Papa Paulo VI había sido el grupo religioso privilegiado por los Papas. Weber en *Op. Cit.* p. 368 afirma que el enfrentamiento con la tradición sacerdotal es parte del proceso de la lucha de la nueva profecía.

abriendo ciertos espacios para que los profanos, entre ellos los investigadores, se puedan asomar de lejos y sólo por una rendija- la que ellos quieren abrir- al mundo del Opus Dei.

### **1.3 Los fundamentos y fines de la Obra**

Hasta ahora se ha hablado del Beato fundador de la obra carismática de la Santa Cruz y Opus Dei, así como de las etapas de esta institución hasta llegar al estado en que la encontramos actualmente. Pero, ¿qué es la Obra?, ¿cuál es el carisma que tiene?, ¿cuáles son sus fines?. Para dar respuesta a estas preguntas vamos a reflexionar sobre algunos de sus fundamentos y características.

La Obra u Opus Dei es una Prelatura Personal, sin territorio definido o bien de ámbito internacional vista por Josemaría Escrivá de Balaguer el 2 de octubre de 1928. A partir de ese momento el padre Josemaría se dio a la tarea de encontrar la ubicación jurídica para su Obra, siempre considerada por él como excepcional y por lo tanto, diferente a las organizaciones religiosas existentes hasta ese momento. En esta búsqueda se inserta su estudio sobre la Abadesa de las Huelgas, una monja que había logrado un espacio con cierta autonomía para su orden y que tal vez sirvió inicialmente de modelo.

Al tratar de encontrar el camino adecuado para su agrupación de laicos que conjuntaba características tradicionales e innovadoras en cuanto a que se hablaba de vivir plenamente en el mundo, pero siempre con la mira puesta en el cielo, sin aceptar ser considerada una orden religiosa, pero que al mismo tiempo exigía a sus miembros numerarios el celibato, la pobreza y la obediencia explican el porqué en los 70 años de vida de la Obra se ha pasado por todo un recorrido jurídico que se inició al ser autorizada primero como obra pía en 1941, luego como instituto secular en 1947 y por último como Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei en 1982.

Esta agrupación fue dirigida por su Presidente General y Fundador el padre Josemaría Escrivá hasta su muerte en 1975. El sucesor fue don Alvaro del Portillo, uno de los primeros y el más fiel seguidor del Beato, nombrado Presidente General Vitalicio en

1975, a la muerte del Beato. En 1982 fue designado como el primer Prelado y al morir el 23 de marzo de 1994, lo sucedió en el cargo Javier Echevarría<sup>50</sup>.

Hasta ahora todo lo explicado en las páginas anteriores queda incompleto si no se aborda lo que es la Obra en sus fundamentos y fines. Se ha afirmado por el Beato y por sus seguidores que ésta no es una obra humana, sino una obra sobrenatural, una obra creada por Dios a través de su instrumento el padre Josemaría. Si se acepta lo que afirma la socióloga Marta Eugenia García Ugarte, una obra carismática<sup>51</sup>, es aquélla que llega a los hombres por voluntad de Dios a través de un instrumento, en este caso Josemaría Escrivá de Balaguer. Este medio humano del que se vale Dios interpreta y da forma a esos deseos divinos que buscan acercar a los hombres con su creador.

Ese hombre-instrumento debe ser un líder inteligente impregnado de gran amor a Dios y convencido de que tiene en sus manos el privilegio de ser portavoz de mandatos divinos y Josemaría Escrivá tuvo esas características de Fundador,<sup>52</sup> de líder carismático.

Durante los primeros años de la Obra de 1928 a 1940, fueron años de escaso reclutamiento, pero muy selectivo. Fue en estos años de siembra que contó entre sus seguidores a Pedro Casciaro, Alvaro de Portillo, Salvador Canals, José Luis Múzquiz, José María Hernández de Garnica, Miguel Fisac, Ricardo Fernández Vallespín, Juan Jiménez Vargas, Isidoro Zorzano, José María Albareda, Francisco Botella. Este fue el grupo selecto<sup>53</sup>, punta de lanza para el surgimiento y consolidación de la Obra.

Sus primeros jóvenes seguidores fueron a su vez líderes. Siempre alrededor del Fundador, ellos mismos compartieron algunas de las características del gran líder. Estos fueron los profetas, los discípulos privilegiados formados directamente por el Fundador. Pese a sus innumerables méritos en la edificación del Opus Dei, sólo el Beato es digno de

---

<sup>50</sup> Numerario desde muy joven, fue ordenado sacerdote y tomado por el Padre como su secretario y *custode*. Fue preparado desde entonces para ser el sucesor de don Alvaro del Portillo. Ma del Carmen Tapia, *Op. Cit.* pp. 299-300

<sup>51</sup> Marta Eugenia García Ugarte. "*Movimientos católicos internacionales: Comunión y Liberación y Opus Dei*". En Roberto J. Blancarte (comp.) *El pensamiento social de los católicos mexicanos*. México, F.C.E. . 1996, p. 72.

<sup>52</sup> Max Weber, *Op. Cit.* p. 368. Dice que este profeta ético y ejemplar, excepcionalmente es un sacerdote y que por lo general apoya su poder en sus secuaces (sic) laicos.

culto a su personalidad, los otros, aún teniendo un cerebro y vocación fuera de lo común como Alvaro del Portillo, siempre han ocupado el segundo lugar. Este culto no es característica exclusiva de la Obra, pero si lo es la exclusión de otorgar mérito alguno a quien no sea el Fundador. No es el hecho en sí es la forma de hacerlo.

Los hombres de este grupo iniciador, cimentaron la Obra en España, obtuvieron el reconocimiento jurídico, y fueron quienes en las décadas de los cuarenta y cincuenta anduvieron por todo el mundo y difundieron el camino a la santidad a través del discurso de la santificación en el trabajo y el apostolado de amistad y confianza. Abrieron espacios sociales y políticos para el Opus Dei y para el Vaticano. En unas palabras formaron el grupo más cercano al Fundador, el grupo de los apóstoles. Estos constructores del Opus Dei son en su conjunto y en lo particular merecedores de un estudio.

Ante la presencia de estos pioneros, una primera pregunta que surge es ¿Qué movió a estos jóvenes universitarios, hijos en su mayoría de familias acomodadas a seguir a aquel joven sacerdote, al padre de 26 años que recién llegado a Madrid había conquistado a sus superiores, a algunas ricas y aristocráticas damas madrileñas y que para la década de los años treinta trabajaba sin reposo tratando de construir una institución salvadora de almas en medio del mundo?

La respuesta es motivo de discusiones entre especialistas, para este estudio tomamos la que nos da don Pedro Casciaro Ramírez en su obra testimonial citada. Para él las razones que lo llevaron a dejar la vida divertida y plena de un joven de buena posición que decide seguir al joven sacerdote Josemaría fueron las características de este líder: la recia personalidad, la transfiguración que sufría y que contagiaba al celebrar la misa, su misticismo y su sentido práctico, su don de la palabra, su poder de convencimiento y la fe en Dios, en la Iglesia Católica y su deseo de evangelizar al mundo.<sup>54</sup>

Compartir con el Padre los fines evangélicos y de santificación personal a través del trabajo y dentro del mundo lo llevó a seguir a este loco que hablaba de un futuro grandioso,

---

<sup>53</sup> Max Weber, *Op. Cit.* p. 365 afirma que: "cuando la profesía tiene éxito, el profeta consigue auxiliares permanentes: discípulos unidos a él de un modo puramente personal"

pero que en el momento que lo decía, los años próximos a la guerra civil española de la década de los treinta, solo ofrecía en lo inmediato; renunciar a la familia<sup>55</sup> paterna; renunciar a su desarrollo personal, poniéndose a las órdenes de las necesidades de la Obra; renunciar al amor de la familia y al de una mujer; someterse a una férrea disciplina, con una serie de obligaciones que incluían la misa diaria, la comunión, la confesión semanal, el rezo diario del rosario, rezar con frecuencia en cualquier lugar; además de sufrir mortificación corporal. Implicaba también trabajar para la Obra, en las horas libres que permitía el trabajo laboral, indispensable y obligatorio. Sin olvidar que, se tenía que dar todo el salario y buscar donativos. También atender, en caso necesario, las labores del hogar. Todo esto junto con una sólida formación espiritual dirigida por don Josemaría dentro de los fundamentos de la Obra que son:

- Buscar la santidad en el mundo, desde la conformidad del sitio que ocupa cada cristiano.
- Santificar el trabajo, no renunciar al mundo y a sus problemas, sino resolverlos y ofrecerlos como oración y sacrificio a Dios.
- Hacer el apostolado de amistad y confianza, sin buscar el lugar y la hora especiales, sino ahí, en cualquier sitio donde se esté, cuando la situación lo requiera. En el hogar, en el trabajo, en la calle. Con los amigos y compañeros, suavemente sin presionar.

Estas actividades ocupaban el cien por ciento del tiempo de un joven. Estos discípulos seguidores de Escrivá se sometieron hasta el fin de sus días, con excepción de uno: Miguel Fisac<sup>56</sup>, quien años después renunció, luego de grandes aportaciones a la configuración definitiva de la Obra, entre otras, el haber convencido a su hermana Lola, para ser una de las primeras numerarias de la sección de mujeres. Esta deserción produjo la reacción de **borrarlo** de las hagiografías, pese a lo mucho que ayudó al Opus Dei.

---

<sup>54</sup> Pedro Casciaro, el fundador de la Obra en México, formó parte de ese grupo de colaboradores permanentes del Padre que le ayudaron activamente en su misión y que a su vez tuvieron virtudes carismáticas.

<sup>55</sup> En el pequeño texto *Surco*, con 1000 reflexiones y enseñanzas y en el de *Camino*- ambos escritos por el Beato- se encuentran los fundamentos de la Obra y se intuyen las dificultades de las primeras décadas.

<sup>56</sup> Miguel Fisac es uno de los olvidados, de los borrados -a propósito- de la historia oficial del Opus Dei.

Los fundamentos de santificarse en el mundo y en el trabajo y hacer el apostolado de amistad y confidencia, si bien tienen sus bases en la Biblia<sup>57</sup> y otros escritos teológicos y en el ejemplo de los primeros cristianos, Josemaría Escrivá tuvo el don de presentarlos como novedosos e inéditos. Los tres fundamentos requerían de la participación de los laicos y ésta era una exigencia social que ya el Papa León XIII, a fines del siglo XIX, había vislumbrado como una tarea urgente. Ante la lucha de la Iglesia con los estados nacionales seculares, este Papa pudo ver la necesidad de apoyarse en los fieles católicos, dándoles una participación más activa para defender los derechos de la Iglesia. De ahí se explica la aparición de las asociaciones de los laicos de principios de este siglo como la Acción Católica y otras que se difundieron por el mundo católico.

La Iglesia al dar prioridad a las órdenes religiosas, durante siglos, se había olvidado de la espiritualidad y combatividad de los laicos, de los hombres y mujeres comunes y corrientes. Las circunstancias históricas volvieron a poner la atención de las jerarquías eclesiásticas en los laicos, apoyándose en ellos para sus luchas contra los estados laicos o en proceso de serlo, en este caso el español. Asimismo, fue también la necesidad de actualizar su oferta religiosa la que hizo a la Iglesia Católica plantear primero e impulsar después la labor laical.

Los problemas sociales de principios de siglo: La Primera Guerra Mundial, las Revoluciones Rusa y la Mexicana, el avance mundial del capitalismo y sus valores materialistas significaron un problema de la Iglesia Católica. Los Papas reaccionaron y pusieron en movimiento a sus obispos y sacerdotes para organizar la resistencia católica a través de sus asociaciones laicas.

España estuvo envuelta durante casi tres décadas, en conflictos sociales muy fuertes que llevaron a un sector importante de la sociedad al rechazo del papel tradicional de la Iglesia española vinculada siempre al poder. Para la Iglesia el triunfo de la odiada República en 1933 fue desquiciante y por supuesto, no se cruzó de brazos y organizó la defensa de sus derechos tradicionales, de esta manera facilitó la acción de los católicos laicos y

---

<sup>57</sup> En cuanto a predicar la palabra de Dios la Biblia lo cita en Ex. 9.16; Sal. 22.22, 75.9; Lc. 4.43, 9.60, 16.17; Co. 9.16; Is. 61.1 y en varios libros más. En lo referente al trabajo y su santificación tenemos: Job. 34.11; Pr. 24.11, Is. 65.7; Jn. 4.36, 5.36; Hag. 2.4 y otros más.

conservadores y opuestos a la secularización. En este contexto de lucha de poderes debe ubicarse la creación y autorización de agrupaciones de laicos organizadas por sacerdotes como es el caso del Opus Dei.

Sin embargo, la Obra presentaba particularidades que la hicieron parecer novedosa y de vanguardia al rescatar principios cristianos olvidados como la santificación en el trabajo, la búsqueda de la santificación en cualquier lugar y la evangelización, como una obligación de todo cristiano, sin el requerimiento de pertenecer a alguna orden religiosa.

Se puede especular sobre la forma en que Josemaría Escrivá vivió los años conflictivos de su juventud y siendo tan sensible a su fe religiosa sintió que algo debía hacer, pero no encontraba el camino. Esta sería su época de los llamados **barruntos**. Cuando al fin vislumbró una solución, inteligente y pragmático como fue, supo que no era la contemplación desde un convento donde la Iglesia se salvaría, sino en las actividades diarias del hombre moderno donde se tenía que buscar la evangelización que reforzara la fe y el poder de la Iglesia. Al mismo tiempo es digno de mencionar y de reflexionar el hecho de que siendo el Padre, tradicionalista y conservador, supiera ver que era en el conocimiento de los adelantos científicos y tecnológicos<sup>58</sup> en los que la Iglesia tenía que apoyarse también y no en la ignorancia y desprecio hacia ellos. Esta última consideración no impide su uso y control en determinado momento, por la institución religiosa.

La santificación del trabajo, no es una aportación del Fundador, ya antes Calvino en Suiza había dicho lo mismo: agrandar a Dios a través del trabajo no para hacer méritos sino para cumplir con el deber, distanciándose de los resultados, sin enajenarse, todo para glorificar a Dios<sup>59</sup>. Lo novedoso es que esta visión del trabajo parta de un católico.

---

<sup>58</sup> Antonio Gramsci. *Cuadernos de la cárcel: Benedetto Croce y el materialismo histórico*. t.3. c.7 & 1 p.143. Afirma que los jesuitas han sido constantes en tratar de romper la contradicción entre la ciencia y la fe. De ahí que esta posición de Escrivá no sea novedosa. También se puede intuir que esta visión progresista en un espíritu conservador como el de Escrivá podría responder a las interpretaciones a posteriori que se hacen de su vida, pues bien podría deberse su interés no por los avances científicos, sino la posición que podría tener el profesionalista que los asimila y utiliza y quien la Obra pudiese aprovechar en su beneficio.

<sup>59</sup> Joan Estruch. *Op. Cit.* pp.361-457 dedica esta segunda parte de su libro a la ética del Opus Dei y el espíritu del capitalismo, en donde hace una interesante comparación entre los postulados de Weber y el Opus Dei.

Ahora bien, hacer las cosas con perfección buscando los óptimos resultados no es nada más una cuestión religiosa sino una exigencia capitalista, con ello se puede afirmar una vez más la historicidad de este movimiento religioso que responde a las exigencias de su momento.

Pero, juntar el éxito profesional<sup>60</sup>, laboral y profesional con la búsqueda de la santidad, sí parece una aportación del Beato. Para resolver el rezago económico y social de España agudizado por la guerra civil sin menoscabo de la doctrina católica el padre Escrivá intuyó que había que mover el espíritu religioso español para llegar a ser santo en el mundo y en el más allá, pero estimulando el esfuerzo permanente para cumplir disciplinadamente con los deberes aquí en la Tierra. De ahí que sea necesario orar, rezar, comulgar y confesarse, sin olvidar que hay que realizar cuidadosamente cada tarea, cada trabajo que se tenga que hacer, sin protestar, obedeciendo a la autoridad, ofreciendo a Dios los sinsabores de las tareas y los problemas en las relaciones personales.<sup>61</sup> El Beato tuvo la visión de unir la fe con la productividad en esta época capitalista.

Al santificar el trabajo tal como, lo ejemplifica San José para los varones y tratar de ser buena madre y esposa -como las tareas prioritarias para la mujer- imitando a la Virgen María, están señaladas las funciones sociales de hombres y mujeres, que al cumplirse bien, conllevan no nada más la satisfacción personal, sino el agrado de Dios y la permanencia de la situación social.

Esta actitud positiva ante el trabajo al unirla con la búsqueda de ser mejores cristianos y difundir el Evangelio, a través del ejemplo con los amigos, sin mover el orden social en una España en vías de recuperación, luego de los estragos de la guerra civil, produjo que la propuesta del Padre fuese aceptada por los triunfadores de la guerra civil y por los pastores de la Iglesia Católica española entre otros: el obispo de Madrid, Leopoldo Eijo y Garay y de don Casimiro Morcillo, pues encontraron una salida al conflicto social español, al mismo tiempo, que posibilitaron la recuperación de los espacios perdidos por la Iglesia a través del trabajo conjunto de los sacerdotes y los laicos.

---

<sup>60</sup> Para Max Weber *Op. Cit.* p.418 el éxito sería una corroboración del estado de gracia, al mismo tiempo que se rechaza como fin religioso la riqueza.

Los laicos al vivir en el mundo y enfrentar y resistir los cambios que la secularización del mundo capitalista exigía fueron considerados como los muros naturales para contener cambios que atentaran contra los privilegios de la Iglesia, institución que no se oponía al modelo económico y político sino que se resistía a perder su poder. Esto explica la alianza entre Franco y la Iglesia española y luego el apoyo de ambos al proyecto del padre Escrivá, puesto que sus proyectos confluían.

Esta propuesta de Josemaría Escrivá de Balaguer más la habilidad para lograr el apoyo de la aristocracia madrileña y la burguesía conservadora, así como el de las autoridades franquistas explican, en buena medida, la expansión de la Obra entre 1940 y 1968. Estas acciones exitosas fueron interpretadas como señales del agrado divino.

En una España dividida, sólo el trabajo discreto, de persona a persona, podía rendir frutos, además de guardar la integridad del socio de la Obra. El *secretismo* en la evangelización y promoción de nuevos socios parece justificarse durante los primeros años entre 1940 y 1950 y la jerarquía española y vaticana, así lo entendieron. Al mismo tiempo, este *secretismo* le daba un toque de misterio a la tarea de Escrivá, ya que sirvió de estímulo a los jóvenes simpatizantes que aspiraban a ser asociados del Opus Dei.

En una sociedad rezagada como la española, todos aquellos que realizasen bien sus trabajos, serían exitosos y si a ello se agregaba la presión por el continuo mejoramiento profesional, se puede explicar el repunte de los miembros más conocidos del Opus Dei que destacaron en los ministerios del gobierno franquista o en el mundo de las finanzas y de los negocios, como se ha señalado anteriormente.

El pensamiento de Escrivá y sus seguidores justifica el *status quo*, promueve el orden y la conformidad social y fue en la España franquista un arma eficaz para la pacificación y la promoción del trabajo positivo entre sectores medios y altos, así cuando se escucha decir a los socios: “todos desde su lugar... sin tratar de cambiar... sin protestar... obedeciendo hay que cumplir y superarse...el que estudia... el que trabaja...las mujeres que

---

<sup>61</sup> Cfr. *Camino* : 162, 306, 334, 348, 373, 697, 933; 17, 333, 340, 374, 826, 830, 301, 337, 341, 346, 491, 799, 815, 817 Y 825.

educan y cuidan su hogar...” la sociedad española franquista podía dormir tranquila, la sociedad capitalista también.

#### 1.4 José, María y Jesús, la sagrada familia

Lugar especial dentro de los fundamentos lo ocupa el concepto de familia, categoría que es insistentemente mencionada en los libros oficialistas de la Obra, por lo tanto, es necesario detenernos en su concepto y manejo.

José María unió sus dos nombres- según el mito- y formó el Josemaría, como muestra de su amor a José -símbolo católico del trabajo, esposo de María y padre de Jesús- y María, símbolo de la madre dulce, buena y eslabón para llegar a su hijo Jesús. Ambos José y María formaron el símbolo de los buenos esposos, la base fundamental del sacramento del matrimonio y de la familia.

Josemaría Escrivá compara a su familia paterna con la sagrada familia, así su papá don José, es el padre trabajador que supo brindar apoyo a esposa e hijos. La imagen de la madre entregada a los hijos es la misma madre del Fundador, doña Dolores, a quien todos en la Obra llaman la **abuela**. Salvador Bernal en su libro menciona los testimonios de los primeros asociados sobre ella. En estos conceptos se encuentra el reconocimiento que hacen al desprendimiento de la madre del Fundador al ceder sus bienes- que han de haber sido pocos- en beneficio de los seguidores de su hijo, así como a la constante atención que tuvo con ellos. La hermana Carmen es el ejemplo para las numerarias, la imagen de ella que se maneja en la Obra es la de la **tía** que dió su vida completa a la atención de las residencias estudiantiles y al reclutamiento y formación de jóvenes candidatas a administradoras<sup>62</sup> de los centros del Opus Dei que iban inaugurando. Sin embargo, Ma. del Carmen Tapia indica que la conoció y que tuvo serios desacuerdos con su hermano. Al final de su vida al parecer fue obligada a permanecer en Roma junto a Santiago el hermano menor en la casa ubicada en *Via degli Scipioni*, acondicionada especialmente para ellos por un grupo de numerarias

---

<sup>62</sup> Su categoría como asociada de la Obra no se menciona en los libros consultados, sólo se hace referencia a su entrega, como mujer de casa, siempre al servicio de las necesidades de su hermano y de su obra. El retrato

entre las que estaba la citada autora. En dicha casa era visitada por numerarias designadas por el Padre, entre las que estaba María José Monterde, más tarde asesora regional de México.

Los miembros de la familia Escrivá y Albás murieron en ausencia del hijo y hermano. Don José murió meses antes de ver a su hijo recibir las órdenes sacerdotales, doña Dolores, la madre del Beato falleció en 1941, mientras su hijo daba pláticas espirituales en el seminario de Lérica. Su hermana Carmen murió en 1957, de cáncer y la actitud del Beato fue la misma que ante la pérdida de su madre, un control absoluto ante el dolor por la muerte de los seres amados<sup>63</sup>.

En sus hagiografías se refieren al dolor del padre Josemaría ante la pérdida de su madre, así como a su rápida resignación, para dar paso a un estado de tranquilidad al considerar que su madre ya gozaba de la paz de Dios. Esta actitud ante la muerte que asumió don Josemaría se encuentra entre sus pensamientos y consideraciones que aparecen en sus obras clásicas: *Camino, Forja y Surco*<sup>64</sup>.

Los honores de la Obra y del propio Fundador a su familia paterna se han dado como un resarcimiento de las penurias vividas por todos. En la persona de Santiago, su hermano menor, casado, con hijos y heredero del título de Marqués de Peralta otorgado al Padre en 1968 y cedido en 1972, se han concentrado los reconocimientos a la familia Escrivá y Albás.<sup>65</sup>

Es interesante observar que la veneración al Fundador se extendió a su familia paterna. Por ejemplo, a sus hermanos Carmen y Santiago se les ha dado trato preferencial y se les rinde pleitesía. En su momento, recibían buenos regalos de todas las regiones del Opus Dei, mientras ella vivió y Santiago se mantuvo soltero. En contraste, para cualquiera

---

que hace de ella Andrés Vázquez de Prada no concuerda con la personalidad que conoció Ma del Carmen Tapia como lo señala en su libro pp. 298-305

<sup>63</sup> Es interesante esta actitud del Beato, pues durante muchos años en la Obra, solían dar el pésame afirmando que la actitud del doliente debiera ser de alegría ante la muerte del ser querido, ya que significaba la oportunidad de estar con Dios, lo que provocaba malestar en los familiares del fallecido. Esta actitud y todo lo que los miembros de la Obra han realizado se ha sustentado en la doctrina del Beato, que se desprende de sus tres libros básicos: *Camino*, el más importante, *Forja y Surco*.

<sup>64</sup> *Forja* 1034, 1035, 1042; *Surco*: 875-898

<sup>65</sup> Carlos Albás. *Op. Cit.* pp.69-70

de los miembros de la Obra su propia familia paterna dejaba de existir<sup>66</sup> al momento de unirse al Opus Dei, puesto que para ellos la única familia era la que se había adoptado al formar parte de la Obra. Este olvido y separación de sus consanguíneos generó muchos conflictos, incluso legales entre la Obra y los familiares de sus miembros. Muchos casos dramáticos narrados por los familiares de los jóvenes numerarios y numerarias- en su mayoría- tejieron parte de la leyenda negra del Opus Dei.

Esta actitud contradictoria, en la que por un lado, se siguen los preceptos de la Iglesia Católica al santificar a la familia cristiana y terrenal, tiene su contraparte en el olvido que sus miembros más cercanos -los numerarios- debieron a su propia familia terrena a cambio de ser aceptados en la familia del Opus Dei. Es cierto que toda agrupación exige que se tengan prioridades, pero en el caso de la Obra de Dios se llegó a extremos de negación y trato de la familia.

En la Obra, desde sus inicios en las residencias españolas de los años treinta y cuarenta, se ha insistido en dar un ambiente familiar y no de comunidad o claustro a todos y cada uno de sus casas o centros. En cada uno de ellos la mano oculta de las mujeres se ha dejado sentir para brindar ese confort y atención que solamente la madre, la esposa, la hermana o la sirvienta pueden brindar a los varones. Por ello, el papel de las mujeres en la Obra debió de consentirse, pese al rechazo inicial del Padre de que las féminas formaran parte de su fundación. El rol femenino quedó definido en el papel de las numerarias y las auxiliares dentro de la Obra. Más tarde en décadas recientes fueron, de nuevo, las necesidades del momento histórico que se vivía en el mundo secular, las que señalaron la exigencia de incorporar a algunas de sus más destacadas mujeres a tareas menos femeninas y más productivas, incorporándolas así al mundo laboral, para lo cual ya se les ha requerido la formación universitaria.

El concepto y la función de la familia dentro de la Obra y en la sociedad podría sintetizarse de la siguiente manera:

---

<sup>66</sup> El Padre se apoyaba en las palabras de Jesús, quien decía que había que abandonar padre y madre para seguirle a él y que la familia se extendía a todo aquel que creyera en él. *Marcos* 3. 31-35 y *Lucas* 8. 9-21, 12. 49-53 y 14. 26-27

La familia es la estructura vital para la Iglesia Católica. La santificación del matrimonio y la reproducción, el cumplimiento de las responsabilidades y la superación de sus problemas forman parte de las obligaciones de una pareja. En ella se han definido perfectamente los roles sociales y cristianos del hombre y la mujer: uno como el proveedor y la otra como la organizadora y administradora de los bienes y la educadora de los hijos. Del equilibrio en el cumplimiento de esas funciones depende la estructura de la sociedad capitalista como en esta institución religiosa se entiende. Por ello la insistencia en la santidad del matrimonio, en la reproducción sin restricciones y en el rechazo a los anticonceptivos artificiales y el aborto.

Al visitar cualquier centro de la Obra sea de varones o de mujeres el arreglo, el buen gusto y los detalles **femeninos** se perciben por doquier. Las encargadas de lograr ese ambiente son las numerarias y auxiliares formadas actualmente en las escuelas de adiestramiento- a nivel técnico- y administración de instituciones - a nivel licenciatura- las cuales atienden las casas de la Obra, hospitales, hoteles y hogares comunes que el Opus Dei tiene en todos los países donde se ha asentado y en los cuales sus mujeres cumplen a la perfección con su rol dentro de la familia adoptada y querida voluntariamente, la del Opus Dei. Su papel de madres se cumple con sus pupilas, las aspirantes a ser asociadas de la Obra, o bien las alumnas de sus colegios exclusivos. La mujer en el anterior instituto secular- ahora Prelatura cumple con creces sus funciones. Queda en el aire el rol de los varones, quienes como numerarios reciben las atenciones de las mujeres, a cambio de tener sobre ellas mayor jerarquía nada más.

## CAPITULO 2

### APRENDER A SER SANTOS EN EL MUNDO. ACERCAMIENTO A LA ORGANIZACIÓN Y A LOS MIEMBROS DEL OPUS DEI.

En la Obra de Dios sus miembros afirman que pertenecen a **una organización desorganizada** y que no les gustan los números ni las estadísticas, con estas afirmaciones se adelantan a cualquier pregunta que sobre la organización o número de fieles o cualquiera otra se les pudiera hacer y así fue en el caso de esta investigación. Hubo negativas amables para proporcionar información sobre esta asociación religiosa que no fuera la que oficialmente<sup>67</sup> se permite, por lo tanto, con los datos sueltos proporcionados en las entrevistas personales, en su bibliografía hagiográfica o de difusión y especialmente con los detalles y las experiencias vividas y escritas en sus libros por los ex asociados María del Carmen Tapia, María Angustias Moreno y Carlos Albás, así como la interpretación en otros autores como Jesús Ynfante y Joan Estruch se hizo esta aproximación a la estructura de la Obra. En el caso de México esta información se obtuvo con los testimonios y las investigaciones de campo. Para una mayor comprensión primero se hace una aproximación a la estructura general de la Prelatura y luego a la Región de México en sus secciones de hombres y de mujeres.

El Opus Dei u Obra de Dios tiene su fecha de fundación mítica el 2 de octubre de 1928, pero se acepta que una conformación ya estructurada se dio hasta 1939, casi al término de la Guerra Civil. Con el paso del tiempo se fue avanzando en su estructura y se fue haciendo cada vez más compleja, pero conservando como sus bases la separación entre las secciones de hombres y de mujeres laicos dirigidos por los sacerdotes de la Orden de la Santa Cruz y comandados por el Presidente General, cuando fue instituto secular y luego por el Prelado al lograr el status jurídico deseado de prelatura personal en 1982.

---

<sup>67</sup> La información oficial- repetitiva- es muy fácil de obtener en libros e incluso en cualquier entrevista.

La base de la estructura del Opus Dei es el gobierno local de laicos que dirige y cuida que los preceptos y el espíritu del Opus Dei sean observados por todos y cada uno de los asociados o miembros que habitan o asisten a una casa. Las reglas a seguir en cada centro son las mismas, no importa si se ubica en Roma, España, México o Kenia. Las órdenes son verticales y se tienen que cumplir al pie de la letra, de no cumplirse así, la directora local o director local, el o la delegado, la asesora regional o en última instancia el consiliario o vicario regional y aún el mismo Prelado se encargarán de hacer cumplir las reglas o de hacer dimitir al que se resista.

Para controlar a cada miembro hay instancias, las primeras son el director o la directora de la casa donde vive cada fiel y el director espiritual quienes deben vigilar que cada miembro cumpla con el ritual de deberes, oraciones y castigos corporales -el cilicio y la disciplina- señalados para cada categoría ya sean numerarios, agregados o auxiliares, y con menor rigor los supernumerarios. Para conocer el desarrollo de estas obligaciones existe la charla fraterna o confidencia que se da entre iguales y que gira en torno a tres aspectos: fe, pureza y camino, sin olvidar referirse al plan de vida personal. Como un puntal más está la confesión. En caso de violar los reglamentos existe la corrección fraterna que los iguales y los superiores pueden ejercer y no es otra cosa que la llamada de atención que va desde el simple regaño hasta la acusación ante las autoridades superiores.

Los numerarios o cualquier otra categoría de miembros continúan sus vidas en la sociedad, luego de ser admitidos en la Obra, estudian o trabajan, pues es necesario obtener recursos para la casa donde vive, a la vez que desde su ámbito laboral puede elegir a los posibles candidatos para aumentar las vocaciones o las aportaciones y ejercer, de esta manera, el apostolado con sus pares. Todos los miembros deben aportar sus recursos económicos y el trabajo interno para la Obra, de esta manera cada casa es autosuficiente a la vez que ayuda en las obras que son iniciativa del Prelado o del Consiliario. Cada orden recibida se acata y no se discute, sea cual fuere.

Para dirigir eficazmente a sus fieles, el Opus Dei ha organizado a los diferentes países a los que ha llegado, en regiones, las cuales se conforman por delegaciones. El

un domingo que fue a visitar a su familia, acompañada por una numeraria, el papá de la joven salió con un rifle apuntándole a la acompañante y le dijo: “Ya se puede ir, señorita” a lo cual la numeraria se resistió un poco. La joven alumna le dijo: “Váyase” y la numeraria salió casi huyendo. A los ocho días la joven regresó por su propio pie. Su padre se había convencido de dejarla ir, al ver que se negaba a comer. En cuanto a la directora le llamaron la atención por la imprudencia cometida de enviar a su casa a la joven e ir a un lugar peligroso, el pueblo de Tetexco, un pueblo que siempre enfrentó al “diablo” de José Antonio de Zalvidegoitia en el siglo XVIII.

Con el tiempo otro problema que enfrentaron los de la Obra en Montefalco fue la oposición del obispo don Sergio Méndez Arceo. Ante ella se vieron en la necesidad de replegarse y considerar -aunque no lo dicen abiertamente- que el obispo de Cuernavaca y sus sacerdotes seguidores eran sus enemigos y era cierto, pues nada más opuesto dentro de los grupos de la Iglesia que estas dos formas de concebir el espíritu cristiano: Méndez Arceo y su opción preferencial por los pobres, su lucha por una iglesia horizontal, por el rescate de lo propio en los rituales. Frente a la opción -sino preferencial, así lo parece- por los ricos, una iglesia vertical, llena de autoritarismo y una liturgia apegada a las ideas más conservadoras de la Iglesia, con ricos atavíos y gusto por los diálogos en latín. Sólo a la muerte del obispo Méndez Arceo, en 1992, el Opus Dei pudo salir, absolutamente seguro de poder difundir su pensamiento sobre las familias que aceptan su palabra y así han realizado, sin obstáculos, su labor aún cuando sigue habiendo sacerdotes que no los aceptan. Este rechazo tuvo y tiene eco en algunos poblados.

Sobre la escuela femenina hay que decir que es una buena opción educativa en lo académico, restringida a las alumnas que pueden pagar la colegiatura, el transporte y vestir con dignidad. Si bien algunas son hijas de campesinos, no son de los pobres. La mayoría proviene de padres que son profesores, comerciantes o transportistas. Ésta no es opción para los más pobres, porque no pueden cumplir con los requisitos de la vestimenta y los pagos de colegiatura.

---

anécdota corrobora lo que nos dice María del Carmen Tapia en su libro, así como lo que nos expresaron las aspirantes de Toxi.

Su orgullo es presentarse en los desfiles y en los concursos y llamar la atención por la disciplina y la limpieza de su conglomerado. Esto es muy atractivo para la clase media de los pequeños pueblos. Ahora bien, cabe señalar que tanto Gema y Maru -con su larga trayectoria en este lugar- coinciden en decir que no llevan estadísticas sobre las alumnas que se incorporan a la Obra y que éstas son muy contadas, tal vez el uno por ciento<sup>284</sup>, cifra igual a la que hizo referencia el ingeniero Ríos acerca de las vocaciones que se obtienen en el Peñon.

Lo cierto es que dentro de este complejo educativo y de formación espiritual también se incluye un centro de formación de numerarias auxiliares. Es decir, de empleadas domésticas muy bien capacitadas para las labores caseras, las cuales al salir son enviadas a los distintos centros de la Obra, no sólo del país sino del extranjero. También en este centro se paga una colegiatura y se vive dentro de las instalaciones de la Obra, con derechos restringidos para visitar o ser visitados por sus familiares.

Los sitios donde se reclutan las aspirantes a numerarias auxiliares son las comunidades rurales y los barrios pobres de la ciudad y esta parte morelense es un región propicia. Los intereses que mueven a estas jovencitas a capacitarse como auxiliares son a veces diferentes a la llamada espiritual del Opus Dei, pues para algunas de las aspirantes entrevistadas su estímulo provenía de poder viajar a otros países y de vivir en un ambiente mejor que el de su familia. Muchas de ellas llegan a este lugar sin tener informados a sus padres del tipo de institución en el que viven y estudian.

Montefalco es un gran proyecto del Opus Dei con varias funciones:

\_ En este hermoso lugar hay una casa de retiros para hombres o mujeres de clase alta. Las instalaciones del casco de la hacienda recrean el ambiente porfiriano y el confort moderno: hermosos jardines, gran estacionamiento y exclusividad pues está comunicado por accesos controlados.

---

<sup>284</sup> Como ya se indicó en otro capítulo esto que afirman las numerarias corresponde a la discreción que les obliga la Obra, ya que se lleva un fichero personalizado de las numerarias que ingresan, así como hay un expediente que incluye desde la solicitud de admisión hasta los documentos más detalladas del comportamiento de la numeraria dentro de su centro. Esta información bien actualizada la debe tener en un lugar secreto y seguro Gema Santamaría en su calidad de directora y el director del Peñon, saben de esa información.

Algunos de los jóvenes elegidos por el Padre fueron preparados con mucho cuidado por él mismo, como fue el caso de Pedro Casciaro y los otros ya mencionados. Para llegar a conformar el selecto grupo de cercanos seguidores, todos ellos fueron confiables, audaces y dispuestos a todo por defender y promover la nueva doctrina entre los católicos próximos a ellos. La entrega de sus vidas los hicieron ser los profetas seguidores del Padre<sup>70</sup>.

A los otros no seleccionados -los más-, se les dió formación espiritual desde los principios de la Obra, y se les pidió cumplir con ciertas reglas de conducta, dándoles un plan de vida. Su principal compromiso era y es apoyar con dinero, con oraciones y acercar nuevos prospectos a la Obra, ya sea como simpatizantes, cooperadores o posibles miembros.

Messori<sup>71</sup> afirma que era tal el deseo de que el Opus Dei fuera y pareciera laico que a sus miembros se les designó como numerarios, supernumerarios y oblatos- agregados- términos que nos remiten más a la pertenencia a un club o a una institución civil que a una religiosa.

El papel asignado por el Padre y su equipo a cada una de estas categorías de los miembros laicos dentro de la Obra se explica con base en la concepción actual de lo que implica la pertenencia a cada categoría. Los candidatos a numerarios - entregados totalmente al Opus Dei - y supernumerarios fueron y son reclutados, con preferencia, entre las clases medias altas y altas, entonces y ahora. Al crecer esta agrupación religiosa, se crearon ciertas categorías que ubicaron mejor a sus socios, según las tareas desempeñadas y la importancia jerárquica dentro de la Obra. Así se empezaron a diferenciar del grupo original del Padre y su equipo, los laicos, a los que se les denominaron: numerarios o numerarias, supernumerarios o supernumerarias, oblatos- ahora agregados-, auxiliares, cooperadores y simpatizantes.

---

<sup>70</sup> Max Weber *Op. cit.* p. 365 señala que al lado de estos colaboradores permanentes del profeta- en nuestro caso este grupo de discípulos- existe un círculo de adeptos que les ayudan con alimentos, dinero y servicios y esperan su salvación de esta misión, unidos circunstancial o de manera permanente formando una congregación.

<sup>71</sup> Messori afirma que fueron de 300 a 400 mil los seguidores de Escrivá a su beatificación en 1992. Y los datos oficiales hablan de 85 mil miembros

Actualmente las categorías de numerarios y supernumerarios también son aplicadas a los sacerdotes, pero estas designaciones no son usadas comúnmente, ya que forman parte de una estructura compleja y jerarquizada dentro de la Obra, a la que no se tiene fácil acceso. Se puede afirmar que en lo cotidiano ellos se refieren a los numerarios, supernumerarios y agregados aludiendo a los laicos. Es, al profundizar el análisis cuando se logra penetrar en otras categorías cerradas para el común de las personas, entre otras se puede señalar a los sacerdotes numerarios y supernumerarios, los primeros son los formados en la Obra y los supernumerarios, parecen ser sacerdotes - de otras órdenes- que son simpatizantes y se entregan parcialmente a la Prelatura.

### *2.1.1 Los numerarios y numerarias*

Gramsci afirma que la religión o determinada Iglesia conservan su comunidad de fieles - dentro de ciertos límites de las necesidades del desarrollo histórico general- en tanto mantiene constante y organizadamente la propia fe, repitiendo de continuo su apología, luchando siempre y en todo momento con argumentos parecidos, afirmando la jerarquía de los intelectuales que, al menos dan a la fe la apariencia de la dignidad del pensamiento. Y en el Opus Dei han sido los numerarios y numerarias, los intelectuales que han instrumentado con toda eficacia un discurso que ha cimentado su comunidad de fieles, a partir de una sólida formación en los principios de la Obra y de una disciplina férrea .

Estos fieles intelectuales son seleccionados cuidadosamente por los superiores. El proceso se inicia cuando una persona determinada es escogida y motivada por algún otro numerario o numeraria mayor para ingresar a la Obra. Se acostumbra hacer una solicitud dirigida, en los primeros años, al Padre Escrivá y más tarde al Prelado. Esta carta se le entrega al director o directora del centro donde el solicitante ha sido reclutado. Ahí se le abre su expediente secreto y se le asigna una ficha personal numerada de acuerdo a la región, el sexo y el año de la oblación. Toda esta información que se va acumulando en la ficha personal, es de uso exclusivo del director o directora del centro y de las altas autoridades regionales y de Roma. Los interesados desconocen el manejo que se hace de ella.

Para ser admitidos las numerarias y numerarios se someten a una serie de pruebas, que duran actualmente de cinco a siete años, hasta firmar el contrato definitivo, un contrato civil en el cual ofrece y da todo lo que tiene a cambio de la dirección y perfeccionamiento espiritual que la Prelatura les dispensa. Entre estas pruebas destaca la oblación que se hace el primer 19 de marzo siguiente a su admisión. Es una ceremonia sencilla, íntima que se repetirá cada año hasta completar cinco y ser aceptado de manera permanente con otra ceremonia con testigos y en la cual se firma un contrato civil aceptando las condiciones que implican ser miembros definitivos.

Sin tener la obligación de jurar los votos de obediencia y castidad se les exige el celibato y se obligan a obedecer en todo perdiendo -pese a lo que se diga en sentido contrario- su libertad de elección y decisión personal, pues todo se somete a la consideración del superior y del sacerdote o director espiritual.

Las numerarias y numerarios sin rango se someten a la confidencia semanal y en su caso a la corrección fraterna por su director o directora local y sus hermanos o hermanas de la Obra.. En el caso de los numerarios y las numerarias con puestos de dirección o **inscritos** y aún los llamados superiores mayores- los de mayor rango- tienen que hacer un **juramento de promisión**, que los obliga a consultar cada aspecto o decisión de su vida, ya sea personal o profesional, a sus superiores. Esto condiciona que todas las necesidades personales se supeditan a los requerimientos de la Obra. Una categoría exclusiva para los varones es la de **electores**.

El voto de pobreza tampoco se jura y aseguran que la viven en el sentido del despego a lo material, sin que ello implique vivir rodeados de carencias<sup>72</sup>, sino todo lo contrario. Las casas de numerarios y numerarias, si no todas, sí muchas de ellas, son símbolo del buen gusto y del buen vivir.<sup>73</sup> Como una de sus manifestaciones de este voto de pobreza está el hacer su testamento a favor de algún miembro de la Obra, desligándose de sus bienes.

---

<sup>72</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Forja*: 736

<sup>73</sup> En la Obra hay diferencias entre las casas o centros que habitan sus miembros. Esto depende de los ingresos de los numerarios o numerarias que vivan en ellas, pues es claro que quienes pueden costear una casa en las Lomas de Chapultepec son personas de altos ingresos, mientras que los que vivan en la Colonia Narvarte serán miembros con ingresos menores. En teoría cada casa debe ser autosuficiente.

Las obligaciones prioritarias de los numerarios deben ser para su nueva familia, - pues los numerarios - hombres y mujeres - aceptan, que al ser la voluntad divina la que los ha llevado por el camino de la Obra, son miembros de la familia de Dios. Por lo tanto, la familia terrenal casi es concebida como algo accidental, de hecho, la familia consanguínea ya no es tomada en cuenta, a excepción de sus aportaciones monetarias, puesto que hay que recordar que en el Opus Dei, “no se le regala nada a nadie” como ellos mismos lo dicen, por lo que los padres deben costear la estancia de los hijos en los centros, mientras éstos llegan a ser autosuficientes.

En caso de necesidades de la familia paterna, como sería algún apoyo económico, el cuidado de los padres, en fin, el hijo y miembro del Opus Dei sólo ayudará si es posible. Otorgará algún dinero o aumentarán las visitas para ver al padre o madre enfermo si hay autorización del director o directora del centro y si estas acciones no se contraponen a los intereses y necesidades de la Obra. Es claro, según los testimonios escuchados que las numerarias y numerarios se deslindan, sin remordimiento alguno, de sus lazos familiares. Para todos y cada uno, lo importante es su familia del Opus Dei, pues como suelen decir “a Dios no se le regatea”<sup>74</sup>. En este aspecto de las relaciones familiares los miembros de la Obra suelen llevar a los extremos el despedimento de la familia lo que ha provocado la resistencia de los padres al ser arrebatados sus hijos y romper los lazos afectivos. Es cierto que toda agrupación religiosa exige de sus miembros una entrega, pero en el Opus Dei es absoluta.

La movilidad de los miembros es permanente; los cambios de puestos y las funciones son arbitrarias, siempre debe haber disponibilidad, puesto que hay sujeción de la personalidad frente a los intereses de la familia Opus Dei. Ha sido norma que sus miembros numerarios no se arraiguen en ningún lugar ni formen dependencias emocionales con las personas<sup>75</sup>, ya sean, sus directores, sus compañeros del centro, alumnos. Esta exigencia ha llevado a más de un conflicto y enfrentamiento entre los asociados y a verdaderos desequilibrios emocionales ante la persecución por los afectos que todo ser humano

---

<sup>74</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Surco*: 22

<sup>75</sup> La permanencia depende de la edad y de la persona, hay mayor movilidad entre los jóvenes y se tiende a cierta permanencia con los mayores, la estancia mínima es de dos años en un centro. La ubicación o reubicación también depende de los ingresos económicos de cada persona. Si algún miembro deja de percibir

requiere<sup>76</sup>. Esta sería una actitud reprobable en esta institución y una evidencia de la carencia de libertades, del sectarismo y de la vigilancia y el castigo a la que se ven sometidos sus fieles .

Se puede afirmar que luego de ser constantemente reafirmada la fe en lo que se está haciendo, los numerarios piensan que lo hacen “por que se les da la gana”. La única libertad que hay en una agrupación cerrada como ésta, es tomarla o dejarla, sin términos medios<sup>77</sup>. Si algún miembro tiene fallas, se le ayuda, se le presiona o en última instancia se le invita a irse.<sup>78</sup> La remoción de todo miembro, sin importar el rango, se hace sin contemplaciones si éste falla.

Los hombres y mujeres numerarios han vivido y viven en casas o centros exclusivos del Opus Dei. Deben contribuir con todas sus percepciones salariales, las que al ser reunidas serán distribuidas entre los gastos del hogar, los personales y las necesidades de la Obra.

En cada centro hay un director, un subdirector y un secretario, quienes forman el consejo local y son los responsables directos de que el espíritu de la Obra se mantenga dentro de los límites exigidos por el “**reglamento interno**” y por las “**Constituciones**”, documentos que se han guardado celosamente y que por lo tanto son de circulación restringida<sup>79</sup> .

---

los ingresos que tenía o los aumenta es reubicado en algún centro que corresponda a su nueva situación económica.

<sup>76</sup> Los testimonios en tal sentido no se citan, por discreción solicitada a esta autora.

<sup>77</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Surco*: 9

<sup>78</sup> El artículo 195 de las *Constituciones del Opus Dei* se refiere a la obligación de todo miembro de un centro a avisar sobre cualquier cambio que se observe en sus compañeros diciéndolo a su director(a) quien tratara de ayudar o de tomar la decisión de cambio o renuncia. Véase *Le Vaillant Op.Cit.* p.231

<sup>79</sup> Ma Angustias Moreno y Ma. del Carmen Tapia, ambas ex numerarias que han escrito sobre sus experiencias dentro del Opus Dei han señalado que estos documentos eran celosamente guardados, bajo llave por la directora local y eran aprendidas sus normas memorizándolas, por no estar permitido conservar ejemplares. El reglamento interno describe las normas rígidas que regulan la vida de las numerarias en todos los aspectos desde los espirituales hasta los del aspecto personal, de manera tal que no hay asunto humano que no haya sido contemplado para normar la vida de sus miembros. Las Constituciones solo son prestadas por el Consiliario o Vicario a la directora que debe tener sumo cuidado al guardarlas en los lugares seguros o secretos, para que ninguna otra persona tenga acceso a ellas. En el libro de Amadeo de Fuenmayor, et al . *El itinerario jurídico del Opus Dei*, no se dice nada del Reglamento Interno. En cambio cita fragmentos de las Constituciones en latín. A su vez, Jesús Ynfante incluye en los anexos 4 y 5 de su último libro *Opus Dei, Así en la tierra como el Cielo*, las Constituciones-1950- ya traducidas y el Código de derecho particular de la Obra de Dios -1982.

Para la administración y mantenimiento de cada centro o casa tienen el apoyo de una numeraria, en el caso de los hombres y en las de mujeres, cada una cumple con sus quehaceres asignados. Las numerarias auxiliares -que aquí se citan simplemente como auxiliares- son preparadas expofeso para atender el servicio completo de una casa o centro, ya sea, de mujeres o de hombres, trabajando a las órdenes de la administradora, a su vez numeraria.

Las mujeres numerarias en primera instancia son aceptadas y formadas para atender los trabajos domésticos de las casas de varones y las residencias de jóvenes. Son quienes le dan el aire, que no el calor de hogar, a los centros del Opus Dei. Este manejo del rol femenino es indispensable para que los centros parezcan familias.

Esta dependencia del trabajo doméstico femenino ha obligado a buscar la cercanía entre los centros masculinos y de mujeres, para facilitar el trabajo. De preferencia son casas intercomunicadas. Por ningún motivo se da el contacto entre las mujeres que hacen el trabajo doméstico y cuidan de la casa y los hombres que las habitan. La comunicación se da por teléfono y se accede a la casa, esperando en un vestíbulo hasta que hay autorización -del otro lado- para pasar. La separación entre numerarios y numerarias llega a verdaderos absurdos, siguiendo una de las obsesiones del Beato que repetía constantemente **“Entre santa y santo, pared de piedra y canto”** frase que los numerarios y numerarias, repiten, a su vez.

En esta categoría de miembros, se busca que sean jóvenes, de preferencia bien parecidos, de buena posición económica, tener características apropiadas y necesarias para interiorizar el espíritu de la Obra, dispuestos a renunciar a formar su propia familia y a abandonar la casa paterna por siempre para trabajar en los centros educativos, asistenciales y en las casas y residencias del Opus Dei.

Las primeras numerarias eran hermanas de los numerarios pioneros formados al lado del Padre, en este caso estuvieron Lola Fisac, Encarnita Ortega, Victoria López Amo, Raquel Botella. Incluso destacados numerarios y políticos españoles como Laureano López Rodó, Juan López Amo y Joaquín Navarro Valls convencieron a sus hermanas para formarse como numerarias. En México, cito el caso del doctor Antonio Roqueñi que como

numerario y luego sacerdote del Opus Dei, influyó para que su hermana pidiera su admisión como numeraria, así como varios familiares que son supernumerarios.

Las mujeres numerarias, en los primeros años sólo se dedicaban al hogar, pero poco a poco fueron incorporándose jóvenes universitarias, quienes además de trabajar en su profesión, debían y deben realizar algunas tareas domésticas en las casas donde viven. Sin desligarse por completo de la administración y del trabajo doméstico se han dedicado a actividades remuneradas, para ser autosuficientes y son apoyadas en sus tareas por las auxiliares- domésticas- pero no en un cien por ciento como en el caso de los varones<sup>80</sup>.

Actualmente a las numerarias jóvenes se les requieren estudios universitarios y el continuo mejoramiento profesional, con la obligación -como los varones- de obtener el mayor grado académico, sin que esta obligación implique dejar de hacer algunas tareas dentro del hogar compartido con otras numerarias, por lo que la tarea básica de su rol femenino no desaparece ni con estudios universitarios.

En la sección de mujeres creada, como ya se mencionó antes, en contra de su voluntad por el Beato<sup>81</sup> el 14 de febrero de 1930, es frecuente encontrar a las numerarias con doctorados en filosofía o pedagogía, como encargadas de la sección de lavado o de la cocina de los centros del Opus Dei, como pueden ser las oficinas centrales en Roma, o en la casa del Vicario o en Montefalco.

Se pueden ver bellas herederas<sup>82</sup> profesionistas, hijas de padres supernumerarios o hermanas de numerarios, quienes influidas por el ambiente familiar deciden dedicar su vida a la Obra en las labores domésticas, que si bien prioritarias para el mantenimiento de las casas no debieran requerir de un grado académico, aunque tal vez sí de la profesionalización de esos trabajos a nivel técnico<sup>83</sup>.

---

<sup>80</sup> Los varones no realizan ningún tipo de trabajo doméstico, según testimonios de numerarias y numerarios.

<sup>81</sup> El mismo Padre da testimonio de ello como prueba de que la Obra no es de él sino de Dios. También cabe señalar que es frecuente leer u oír que el Beato era misógino.

<sup>82</sup> Se mencionan algunos nombres en el caso mexicano, en el capítulo correspondiente a la Obra de Dios en México.

<sup>83</sup> Ma. Angustias Moreno, *Op. cit.* p. 134 dice que al Padre le gustaba presumir a sus invitados a comer, que la mujer que les servía en esos momentos era química. También Ma del Carmen Tapia certifica que fueron muchas las numerarias profesionales que se les cerraron los caminos para desarrollarse profesionalmente sometiéndolas por "generosidad con la Obra y por amor al Padre" a dejar de lado su formación para dedicarse a las labores de limpieza y servicio y atención a las casas de la Obra y a los varones.

Las numerarias tienen un segundo lugar, en la escala de los miembros laicos del Opus Dei, por supuesto después de los numerarios. Formadas para dar, se considera que su primera responsabilidad, aún teniendo preparación profesional en áreas científicas, es apoyar o dirigir las labores del hogar y se disciplinan para administrar casas y educar a las mujeres ya sean niñas, jóvenes y adultas en su andar por el camino de la santidad en el mundo.

La concepción de los roles femeninos de las numerarias y supernumerarias no difieren mucho entre sí. Estas tienen que atender prioritariamente al marido y a los hijos y luego a sus labores profesionales si las tienen, las otras deben atender a los varones y a los centros del Opus Dei, así como a sus jóvenes discípulas. El machismo campea en toda la organización y refleja a la vez la concepción de una sociedad sexista e injusta, en la cual la mujer debe cumplir con el trabajo doméstico y profesional y los hombres sólo con el segundo. Lo que por supuesto redundará en un mejor y mayor desarrollo personal de los hombres y lo contrario en las mujeres.

Los numerarios y numerarias llevan sobre sus espaldas el trabajo de creación y administración de todos los centros y obras corporativas y no corporativas<sup>84</sup> del Opus Dei, apoyados por los sacerdotes, los supernumerarios y los agregados. También apoyan, a la vez, la enseñanza y el adiestramiento en los fines de la Obra.

La entrega es total y absoluta, la recompensa es la salvación ofrecida por el Beato a todo aquél que haga bien su trabajo y realice su apostolado. Son estos miembros los que cumplen de manera más acabada con su función dentro del Opus Dei. Son ellos los mejores difusores de los valores, discursos y mitos de la Obra de Dios. De estos numerarios y numerarias surgen los directivos y administradores de todas las obras corporativas. Son los maestros y preceptores de sus instituciones educativas, los formadores de los centros recreativos y de formación espiritual y los que soportan los costos personales y de las obras, en primera instancia. Son, en una palabra, la base o estructura del Opus Dei, al mismo tiempo que la élite que dirige, planea y ejecuta las labores de proselitismo entre los diversos sectores de la sociedad. De tal suerte que la exigencia en su formación corresponde a su

papel de clase intelectual en la Obra. Son los fieles menos laicos, pues al vivir en comunidades propias, se asemejan más a los religiosos.

Espiritualmente su formación es muy sólida, aunque acrítica, es ortodoxa y sigue un ritual católico obligatorio de misas, rosarios, oraciones, confesión, comunión y de mortificación corporal<sup>84</sup>. Viven con comodidades, en algunos casos con lujos. Se ven contentos, tienen un trato cortés y fino con los demás. Son muy simpáticos, pues todo el tiempo conversan y ríen. Son la imagen de la felicidad<sup>86</sup>, tal como se los exigía el Padre.

Dentro de los estímulos que reciben, a lo largo de su vida, pueden ir a realizar un posgrado en la Universidad de Navarra en España o en Roma o irse a fundar centros a Kenya, a Rusia, a Chechenia o a Panamá. Para conseguirlo es necesario que cumplan ciertos requisitos que exigen los perfiles de los candidatos a salir de su país o para acceder a un posgrado. En México las primeras numerarias que emigraron a difundir la Obra, con previa formación en Roma, fueron elegidas por el enviado especial y colaborador cercano al Padre, don José María Hernández de Garnica.

Las actividades habituales son de lunes a viernes con horarios y rutinas precisos - flexibles por cuestiones laborales- y obligatorios dentro de cada centro, además de cumplir con la jornada laboral fuera del centro en que viven o dentro de él; en algunos casos los sábados y domingos imparten cursos de formación espiritual a los jóvenes que han solicitado su admisión. Otras obligaciones son acudir a un retiro mensual de un día y a un retiro anual de una semana, así como a los cursos de formación que se implementan en las regiones.

El apostolado en su ámbito laboral o personal se hace de manera permanente. El fundamento esencial de la labor evangélica es acercar personas a la Obra<sup>87</sup>. El reclutamiento de los candidatos a numerarios se hace también a través de sus muchas instituciones: colegios, clubes juveniles, residencias, etc. en los cuales, los posibles aspirantes son asignados a los numerarios o numerarias, según el caso, quienes buscarán conseguir la

---

<sup>84</sup> Las obras corporativas son asumidas responsablemente por la Obra, las no corporativas sólo son apoyadas en la dirección espiritual.

<sup>85</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Surco*: 182

<sup>86</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*: 657-666; *Forja*: 28; *Surco*: 673

confianza de los jóvenes escogidos, acercándose a ellos amigablemente para después hablar de la necesidad de entregarse con generosidad a Dios a través de su pertenencia a esta prelatura mediante la solicitud de su admisión al Prelado. El cerco sobre el candidato se va cerrando hasta lograr el convencimiento total. Así se van consiguiendo las vocaciones a través del apostolado personal. Anualmente el numerario debe escribir en una libreta que se controla en el consejo local, los nombres de sus candidatos para ejercer el apostolado. A partir de ese momento las oraciones y las acciones para conseguir esas vocaciones son permanentes.

Los numerarios y numerarias tienen, actualmente, ciertas libertades<sup>88</sup> como acudir los fines o un día entre semana a comer con sus padres, con algún familiar o amigos. Pueden acudir a eventos culturales, pero a ningún espectáculo público. La televisión está restringida a ciertos programas permitidos, pues no deben inquietarse espiritualmente viendo espectáculos indebidos. Las lecturas también son controladas<sup>89</sup>.

El aspecto físico demuestra un cierto estereotipo<sup>90</sup>, no hay personas feas, predominan los blancos -tipo español-, no son gordos, tienen buena apariencia, son pulcros y elegantes al vestir, casi siempre de traje oscuro los hombres, mientras que las mujeres usan todos los colores en sus faldas o blusas -combinación usual- sus prendas casi siempre son de un solo color, saben combinar los colores con elegancia y discreción y usan buenos zapatos. A las mujeres se les permite un discreto maquillaje, usan el cabello corto y bien peinado. No usan pantalones o lo hacen ocasionalmente. Suelen cubrir sus brazos y el largo de la falda es debajo de la rodilla. La originaria inflexibilidad en torno al vestuario femenino que les impedía usar ropa apropiada durante las estaciones del año, en las primeras décadas se abandonó en años recientes, aunque, como ya se dijo, se siguen indicando las pautas generales que les dan un sello especial a las mujeres numerarias.

---

<sup>87</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Surco*: 162, 222

<sup>88</sup> Estas libertades son recientes, los entrevistados no lo precisaron, tal vez a partir de 1982. En vida del Beato la convivencia con los familiares era muy restringida y vigilada.

<sup>89</sup> El Padre incorporó a su Obra la obligatoriedad de respetar el índice de libros prohibidos cuando el Papa Paulo VI lo derogó. Actualmente continúa el control de las lecturas de sus fieles y aún de sus alumnos en los colegios y universidades, en los cuales se mantienen autores prohibidos.

<sup>90</sup> Esto es un resultado de la formación integral que no deja nada a la improvisación. En los llamados cursos de tono personal se imparte: arreglo personal, trato a las personas y comportamiento social.

La vida cotidiana para los hombres y las mujeres difiere en cuanto a la carga de trabajo y se asemeja en lo referente al plan de vida espiritual. En la vida diaria las comodidades y la atención cuidadosa a todos los detalles de lo cotidiano rodean a los numerarios, quienes como lo comenta el padre Roqueñi viven cómoda, grata y muy despreocupadamente, sin ninguna molestia. Mientras que las numerarias deben asumir su carga de trabajo doméstico, más el profesional -si lo tienen- y los rituales. Así, mientras las mujeres deben levantarse, rezar, bañarse y recoger su cuarto antes de asistir a misa, los hombres deben dejar limpio -decente- el baño, recoger su ropa e irse a sus actividades espirituales y profesionales. Ambos deben cumplir sus rituales -oraciones de media hora y misa- antes de desayunar.

Las mujeres de la administración deberán asear las recámaras en ausencia de sus habitantes, ya que está estrictamente prohibido que ellos permanezcan en sus habitaciones cuando el aseo se realiza. El padre Roqueñi comenta situaciones cómicas cuando algún residente por descuido fue encontrado en su cuarto provocando un escándalo mayúsculo por los gritos de la auxiliar. Para cualquier numerario la asistencia que recibe de las mujeres numerarias es fundamental ya que los quehaceres domésticos no son de su agrado.

Los alimentos regulares -desayuno, comida y cena- se complementan con colaciones, siempre servidos por las mujeres. La vida de numerarios y residentes es placentera en cuanto a las atenciones que reciben durante todo el día.

La tertulia diaria es una práctica común entre los numerarios y numerarias y se hace después de comer y de hacer una breve visita al Santísimo, este ritual se realiza al tomar el té o café y se conversa sobre algún tema que refuerce la identidad del grupo- a sugerencia del director(a)- a continuación sigue el silencio menor, período de dos horas en el que se habla lo indispensable y es para realizar tareas personales -entre otras media hora de oración: lecturas, jaculatorias, rosario-, después de cenar se da el silencio mayor de ocho horas del descanso, en el cual solo se habla si algo urgente lo requiere.

La mortificación corporal es diaria- excepción de los días de fiesta- durante dos horas, aproximadamente, y es por medio del uso del cilicio. Esta práctica se inicia al ingresar a la Obra y finaliza hasta los cuarenta o cincuenta años de edad. El cilicio es una

pequeña red con picos que se pone en la pierna, en el muslo o en la pantorrilla. Este dolor físico se completa con el uso de las **disciplinas**, golpeándose las nalgas o la espalda una vez a la semana. También semanalmente, un día se duerme en el suelo con dos libros o el directorio por cabecera y una cobija.

Nadie controla estas actividades, pero al tener la charla fraterna el numerario da cuenta de este plan de mortificación a su directo, asimismo es observado por sus compañeros, quienes vigilan el cumplimiento de las reglas.

### *2.1.2 Las numerarias auxiliares*

Al final de la escala en cuanto a lo social, pero no en cuanto a la aportación de su trabajo dentro de la Obra, están las numerarias auxiliares, llamadas ahora así y mencionadas en las “Constituciones” como criadas. Pertenecen a una categoría exclusiva para mujeres y es una evidencia más de la concepción del rol femenino dentro de esta asociación. Si en los comienzos eran simplemente sirvientas, sobre la marcha se vió la conveniencia de enrolarlas como asociadas en una categoría especial que les permitiera contar con su trabajo y con su fidelidad. La primera sirvienta que pidió su admisión como numeraria es una española de nombre Dora, de quien se afirma tenía un lugar en los tres nichos que rodeaban la tumba que el Fundador se mandó hacer en vida<sup>91</sup>. En 1965 mediante un escrito enviado por el Padre a todas las casas de la Obra, estas numerarias sirvientas fueron llamadas como numerarias auxiliares.

En el viejo continente son las auxiliares españolas las que sirven en las casas y centros de los diversos países donde está asentada la Obra, mientras que para el continente americano, México es el país que las proporciona. Según las numerarias entrevistadas, las auxiliares mexicanas son mujeres de poca perseverancia.

En la actualidad son jóvenes mujeres reclutadas en rancherías, poblados y colonias pobres ciudadanas, quienes pueden capacitarse en un centro del Opus Dei en economía doméstica o técnica en hotelería.

---

<sup>91</sup> Véase Ma. del Carmen Tapia, *Op. Cit.* pp.282-293

En México, en cuanto llegaron las primeras mujeres numerarias de España en 1950, monseñor Abraham Martínez, obispo de Tacámbaro, Michoacán, conocido del Beato; ofreció su ayuda en la formación de muchachas campesinas *“Por su recomendación llegaron a la Residencia varias de estas jóvenes a estudiar la escuela primaria y aprender a llevar una casa. Algunas de las residentes de la Obra les daban las clases, las llevaban a pasear y las enseñaban a vivir en la gran ciudad.”*<sup>92</sup>

En todos los casos y en cualquier lugar deben pagar cierta cuota simbólica mensual para su manutención. Se les brinda un lugar limpio, agradable, ordenado, comida, buenas maneras, y por supuesto, formación espiritual. A cambio hay que cumplir con las obligaciones religiosas, hacer las prácticas escolares, el aseo y brindar atención general a los centros de varones, residencias, casas de retiros y en general todo centro del Opus Dei. Su trabajo duro y profesionalizado les ha permitido en otros países cierta movilidad, pero no en México, donde al decir de algunos miembros y ex miembros<sup>93</sup> el clasismo es más fuerte que en otros lugares. Las numerarias auxiliares siempre están vigiladas por una numeraria, se evita que estén solas. Cuando salen a la calle van vestidas de acuerdo a su clase, pueden pintarse y deben salir acompañadas por una numeraria. Ambas se vigilan en todo momento.

Estas numerarias auxiliares reciben formación espiritual continua, deben tener disponibilidad y movilidad absolutas y por supuesto, cumplir con el celibato, la obediencia y el respeto a la autoridad. Ellas viven, pero no conviven con las numerarias. La pobreza es una característica de las auxiliares mexicanas. Los numerarios afirman que esto se da porque en México la distancia entre las clases es muy marcada, mientras que en Europa las clases se diferencian menos y puede haber auxiliares y numerarios, en una misma familia. Se menciona en un testimonio que ya hay numerarias auxiliares con grado académico, pues el trabajo doméstico se revalora en Europa y en Estados Unidos- éste es en los últimos años -. No es el caso de México.

En nuestro país, como ya se dijo líneas arriba el obispo Abraham Martínez, de Tacámbaro, Mich. en 1950 envió a la ciudad de México a las primeras auxiliares que se

---

<sup>92</sup> Amparo Arteaga. “Sesenta años”. mecanuscrito. Guadalajara, Jal. 16 de agosto de 1988. p. 4

<sup>93</sup> Testimonios de Alfonsina Ramírez y Antonio Roqueñí, entrevistados por la autora el 2 de abril y 11 de noviembre de 1997, respectivamente.

formaron al lado de las españolas que llegaron por primera vez, para apoyar a don Pedro Casciari. Estas mujeres, al principio fueron aceptadas incluso analfabetas, en la actualidad se les exige secundaria para empezar sus estudios técnicos.

Sobre las espaldas de estas mujeres pesan todos los trabajos duros de cualquier centro del Opus Dei, sean de hombres o de mujeres, pues atienden a ambos. Lo mismo cocinan, planchan, lavan, contestan teléfonos, limpian los altares, cocinan y sirven la mesa a numerarias, numerarios, sacerdotes y huéspedes de las casas de retiro que apoyan las clases de hostelería que se imparten en las instituciones para mujeres, al hacer práctico el conocimiento. También tienen la obligación de impartir formación espiritual a personas de su nivel.

Como toda numeraria pueden ser desplazadas a cualquier centro del Opus Dei en el extranjero. Esta disposición autoritaria molesta mucho a algunas auxiliares -mientras que para otras es el estímulo para ingresar a la Obra- quienes son más apegadas a los lugares, a las personas y a las cosas que las numerarias. Un testimonio señala que se debe a la condición social de estas mujeres, las que al tener por primera vez algo propio como su espacio en una habitación individual no quieren desprenderse de esto.

En algunos casos reciben remuneración por sus servicios, mismos que no les son entregados sino que van a la caja común. Si llegan a salirse de la Obra lo hacen sin ningún apoyo, pese a los años que hubieran servido, en otras palabras no tienen prestaciones sociales.

Si se toma en consideración que en el Opus Dei sus centros o casa femeninos o masculinos son muchos, además de sus diversos servicios educativos y de hotelería que prestan entonces, se puede entender la importancia de estas fieles en el mantenimiento y aseo de estos lugares.

### 2.1.3 Supernumerarios y supernumerarias

Es el grupo mayoritario del Opus Dei, ya que, en él están insertados los laicos casados.<sup>94</sup> Aunque también los hay solteros. A ellos la Prelatura les ofrece dirección espiritual y estudios de formación impartidos por sacerdotes o numerarios, a cambio, los supernumerarios cuando son admitidos deben aportar una cooperación mensual voluntaria, deben buscar donativos para las obras y son los encargados de formar patronatos para crear o administrar obras. Entre ellos se encuentran a los benefactores de la Obra, así como, también los acusados de los malos manejos y turbios negocios que han escandalizado especialmente en España y el Vaticano, como los casos Matesa y el Banco Ambrosiano.

Entre ellos se encuentran los grandes nombres de aristócratas españoles, europeos o mexicanos; los financieros de renombre, los artistas, intelectuales o toreros y los empresarios de todo tipo. Este grupo de privilegiados es el que le da el renombre y el fulgor a la Obra, pues también hay hombres de ciencia, académicos, políticos, etc.

Esta es la élite que relumbra y que la Obra busca, pues es con el dinero y la fama de ellos que pueden hacer las obras caritativas. También este apego a las élites le ha costado las más duras críticas, en todos los ámbitos, católicos o no, pues se les acusa de propiciar una enseñanza del evangelio al gusto de los ricos, con preferencia hacia ellos<sup>95</sup>.

Las supernumerarias son muy activas para organizar eventos para recaudar fondos, imaginativas para lograr donativos cuantiosos que salen de los bolsillos de sus ricos maridos o de sus amigos empresarios. En Monterrey, en México y en Guadalajara estas señoras han sido fundamentales para que el Opus Dei construya sus instalaciones y para conseguir los recursos que se envían a Roma para fomento del apostolado.

---

<sup>94</sup> El P. Antonio Roquefi señala que también hay sacerdotes supernumerarios en el Opus Dei, como ya se mencionó, poniendo por ejemplo el caso de Justo Mullor, el embajador del Vaticano en México.

<sup>95</sup> En *Camino; Surco y Forja* hay llamados para los ricos, pero no se encuentra una clara referencia a ellos. Esta preferencia se da en la vida diaria, en sus instituciones corporativas y no corporativas. El padre César García Sarabia, entrevistado por la autora entre febrero y marzo de 1996, señala que es difícil para los ricos llevar una vida apegada a los principios doctrinales de la obra y que se trabaja con ellos, pero que es más fácil hacer llegar el evangelio entre las clases medias.

De hecho una causa del enfrentamiento con los jesuitas se atribuye a que el Opus Dei les ha ido arrebatando la supremacía sobre las élites<sup>96</sup>. Después del Concilio Ecuménico II los jesuitas dieron un giro hacia el trato preferencial a los pobres, situándose en el lado contrario del gusto del Opus Dei. Estas diferencias en la concepción del evangelio ha puesto a estas organizaciones católicas en posiciones extremas.

Las oficinas de información de Roma y de México y en todos sus libros apologistas hablan de que hombres y mujeres de todas clases forman parte del Opus Dei. Hablan de choferes y jardineros del Opus Dei, pero según un testimonio confidencial<sup>97</sup> los hombres de clase baja no son aceptados como supernumerarios, sino que sólo son admitidos como simpatizantes o cooperadores. Este rechazo se debe tanto a cuestiones económicas, como culturales y de apego estricto a los principios de la Obra. En Montefalco<sup>98</sup> se pudo hablar con mujeres de la región que habían sido aceptadas como supernumerarias. Siendo de condición social baja, su educación y algunos rasgos de su personalidad las hacían diferentes del común de las mujeres del lugar, se destacaría en ellas ciertos rasgos de líderes, inteligentes, conversadoras y muy convencidas de la bondad de la Obra. Las mujeres supernumerarias de clase baja sólo las encontré en este sitio morelense.

Este asunto de la aceptación de los supernumerarios es muy complejo<sup>99</sup>. En las zonas rurales como Montefalco parece abierto a algunas mujeres, pero dentro de la ciudad de México, sólo se pudo ver mujeres y hombres de clase media y alta que acudían a los centros de la Obra a recibir formación espiritual. Las mujeres jóvenes de clase baja se dejaron ver como auxiliares o como aspirantes a serlo.

---

<sup>96</sup> Esto sucedió en España. En el caso mexicano la confrontación entre ambos grupos religiosos por las élites ha sido matizada por la pugna entre la Obra y los Legionarios de Cristo, a los que se les dice también el Opus Dei mexicano.

<sup>97</sup> Hay que mencionar que los criterios de selección de miembros son muy exigentes en todas las categorías- menos la de auxiliar- y puede darse el caso que se rechaza a alguien de clase baja por no cumplir con requisitos que pueden ser ajenos a su condición social.

<sup>98</sup> Montefalco, Mor. es una ex- hacienda cañera, que fue propiedad de los herederos de don Joaquín García Icazbalceta. En poder del Opus Dei desde los años cincuenta, es el gran orgullo de sus miembros. Se realizó una investigación de campo por la autora en febrero de 1997.

<sup>99</sup> El P. Antonio Roqueñi durante las entrevistas concedidas a esta autora, en noviembre de 1997, afirmaba que la estructura social del Opus Dei es tan compleja que sólo los mas allegados a las jerarquía de la Obra la comprenden y conocen. Sigue siendo parte del secreto.

Otro testimonio afirma que en centros como “Dovela “ o el “Jaral “ en la colonia Narvarte y en una colonia del norte de la ciudad, respectivamente, hay supernumerarias de clase media baja. En cambio, las numerarias auxiliares todas provienen de clases desprotegidas.

A diferencia de los primeros tiempos de la Obra en México ahora los supernumerarios convencidos de las bondades de la Obra aceptan de buen grado que sus hijos e hijas sean admitidos como numerarios, lo que implica ya que el Opus Dei se ha institucionalizado y que los conflictos familiares que marcaron a la Obra en las primeras décadas han ido desapareciendo.

Los supernumerarios cercanos a la Obra son aquéllos que cuentan con bienes o que prestan servicios o que colaboran con buenas aportaciones a los fines de la Prelatura. Tienen una rutina de oraciones en la cual la misa diaria, el rezo del rosario y las preces a lo largo del día están presentes. En su conducta diaria pueden tener ideologías diversas, pero en el fondo su tendencia es conservadora. Suelen tener varios hijos en una actitud de oposición a todo método de control natal no natural y por supuesto, con claro rechazo hacia la práctica del aborto. Bien educados, con buenas maneras, la sonrisa fácil y con el aspecto jovial del eterno adolescente. Su charla amable denota la falta de crítica y la confianza de que su forma de vivir es la correcta, sin cuestionamientos.

Es claro, que hay grandes diferencias entre ellos, pues no es lo mismo un supernumerario que sea secretario del estado español o de las finanzas internacionales que un supernumerario profesionista y padre de familia, sin embargo, en cuanto a su falta de crítica de sus creencias y prácticas religiosas no se aprecian grandes desniveles. También los supernumerarios y supernumerarias deben jurar los votos de obediencia, pobreza y castidad. La forma de cumplirlas tiene diferencias con respecto a los numerarios. La obediencia es a las normas que dicta el Prelado, la pobreza se basa en vivir bien, sin carencias, como cada quien pueda hacerlo, pero sin sentirse apegado a lo que se tiene. Lo que podría suponer en determinado caso desprenderse de algunos bienes, si se los requiriese. Por ejemplo, se les puede solicitar una aportación extra para alguna obra o para las vocaciones o bien un regalo

para el Prelado o hacer la donación de bienes inmuebles. La castidad se vive teniendo una sexualidad con fines reproductivos y ajena a placeres no permitidos.

#### ***2.1.4 Los agregados y agregadas***

Los agregados llamados anteriormente oblatos, son hombres y mujeres que por razones particulares, de salud o familiares han decidido dedicar su vida a la obra, aunque viven en sus propias casas y no en las del Opus Dei. Deben guardar el celibato y la obediencia y cooperar en todo aquello que la obra les exija en cuanto a formación espiritual, apostolado, búsqueda de donativos y creación de centros del opus dei. según testimonios, las tareas de los agregados son fundamentales, porque tienen mayor movilidad, al vivir plenamente en el mundo. sin embargo, se puede señalar que estos miembros, si bien dedicados a sus trabajos o profesiones y a la obra, ocupan un nivel abajo de los numerarios, puesto que, no se les exige grado académico ni suelen ser tan brillantes como aquéllos. por otro lado, sus características de miembros en el mundo apegados a las normas de la prelatura muestran un perfil interesante, ya que menos controlados que los numerarios al no vivir en centros de la obra, lo cierto es que su convencimiento de los fines perseguidos está fuera de toda duda.

Los agregados también tienen un día de retiro mensual, una semana de retiro y formación espiritual al año. dentro de sus obligaciones está la de apoyar también el desarrollo espiritual de otros miembros agregados, supernumerarios y niños y jóvenes de escuelas y clubes allegados a la obra. pueden ser maestros o preceptores al vivir con su familia paterna pueden atender a algunos deberes familiares y disfrutar de algunos festejos, aunque su pensamiento y acción están vueltos hacia la obra. por testimonios y entrevistas con algunos agregados se puede considerar que esta categoría de miembros siempre tiene algún impedimento, físico, familiar o de cualquier tipo, para ser aceptados como numerarios por la obra y que el ser agregado, es más una decisión institucional que del propio interesado.

### ***2.1.5 Los cooperadores y cooperadoras***

Los cooperadores son personas admitidas por la Iglesia para colaborar económicamente con ella sin importar el credo, la raza, posición social, ya que de ellos solamente se pide sus aportaciones, dando a cambio el reconocimiento por sus donativos. Esta figura, no es exclusiva de la Obra, sino que se da en todas las agrupaciones católicas, sin alguna otra obligación que la de sus aportaciones. Entre estos cooperadores hay empresarios, aristócratas, artistas, comerciantes, políticos, obreros, taxistas, etc.

Tampoco en el Opus Dei tienen ninguna limitante para pertenecer como tales, sólo deben hacer sus donativos en dinero o en especie. El nexo de la Obra con ellos lo establecen los supernumerarios o agregados que les facilitan el camino obteniendo - en su caso- la deducibilidad de los impuestos para sus donativos. Esta categoría la resaltan, como un ejemplo de su ecumenismo, es decir de su apertura a todas las religiones, cuando en todo caso sería una característica común de todos los grupos católicos.

Sin embargo, este ecumenismo para recibir donativos, desaparece cuando lo que está de por medio es el modo de vivir la fe, ya que dentro de sus fieles es común referirse a los otros católicos- teología de la liberación, jesuitas, etc.- como equivocados a los que hay que combatir. Cabe deducir entonces que sus diferencias con los otros credos son mayores aún. El problema parece resolverse con esta categoría de miembros ya que se trata de aceptar recursos, sin importar de quien provienen y no de aceptar discusiones teológicas con sus cooperadores. Son frecuentes las aportaciones que se logran en eventos sociales como desayunos en los cuales los cooperadores colaboran sin conocer ni el destino de sus donaciones, tal es el sentido de un testimonio que señala a políticos que hacen sus aportaciones para las obras de caridad desconociendo que son para el Opus Dei.

### ***2.1.6 Los simpatizantes***

Son todos aquellos que conocen a la Obra, sin formar parte de ella, entre ellos se cuentan a los padres, alumnos y algunos profesores de las escuelas que maneja el Opus

Dei. Tal vez, no colaboran activamente, pero aceptan su influencia y sus condiciones académicas.

Actualmente podemos decir que la política institucional tiende a ampliar su influencia al estar apareciendo en medios de información: periódicos, revistas, radio y televisión tratando de explicar lo que es el Opus Dei y de difundir sus obras de beneficencia social para captar simpatizantes y contrarrestar la visión negativa y misteriosa que hay sobre la Obra. Esta no es una categoría que mencionen los fieles, sino que se considera su inclusión, puesto que, es notorio el afán por allegarse simpatías.

### *2.1.7 Los sacerdotes*

Por último, en la cúspide de los miembros del Opus Dei, están los sacerdotes, salidos de las filas de los numerarios. Como ya se ha dicho los numerarios deben poseer por lo menos una licenciatura. Estos requisitos obligan a que el perfil del sacerdote del Opus Dei sea el de un hombre profesional con grados académicos y de probada fidelidad al Opus Dei. La Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz aparece como una orden de élite intelectual desde sus inicios en 1943, cuando fue creada por el Fundador. Sus primeros miembros los ya mencionados Alvaro del Portillo, José Ma. Hernández de Garnica, Pedro Casciari, Francisco Botella, en fin, hasta el último sacerdote ordenado en este año han sido laicos numerarios, profesionistas o próximos a serlo y fieles y convencidos hombres del Opus Dei.

El Fundador con su conocimiento del ser humano sabía que sólo sacerdotes creados en el espíritu de la Obra, podían tener la capacidad de dirigir a todos los miembros de la Obra sin salirse de sus principios. Al crearse la orden de la Santa Cruz exclusivamente para sus fieles, se creaba también un grupo religioso cerrado dentro de la propia Iglesia Católica.

El único sacerdote de una orden ajena a la de la Santa Cruz fue el Fundador. Sus discípulos y cercanos seguidores y los más de cuatrocientos sacerdotes que tiene hasta la fecha incardinados en la Prelatura fueron formados en su Sociedad Sacerdotal.

Los sacerdotes y laicos deben trabajar conjunta y esforzadamente. Pero sólo los primeros sacerdotes hicieron de todo abriendo camino a la Obra, en Roma, en México o en cualquier otro lugar. Los sacerdotes posteriores han realizado su labor dirigiendo espiritualmente y en los asuntos humanos y profesionales a todos los miembros del Opus Dei<sup>100</sup>.

Algunos siguen abriendo camino a la Obra en los nuevos mercados para su oferta espiritual: los países de Europa del Este, acompañando a los numerarios.

El sacerdote debe tener un lugar de privilegio en la sociedad y en la propia pirámide social del Opus Dei. En orden jerárquico, se puede decir que el lugar más alto lo ocupa el Fundador y luego los sacerdotes, seguidos de los laicos numerarios, agregados, supernumerarios, auxiliares, cooperadores. En otras palabras después de los sacerdotes, están los laicos, es decir todos los demás.

Dirigir la conciencia de los miembros de la Obra implica influir en sus decisiones, de ahí que la formación del sacerdote sea tan cuidadosa, al ser el único miembro religioso del Opus Dei. Su dirección es fundamental para vigilar que se viva en la ortodoxia católica y en el apego a los principios de la Obra.

Es indispensable agregar que hay sacerdotes que piden ser admitidos en la Obra siendo parte de otras órdenes y son aceptados como sacerdotes supernumerarios cuyas funciones difieren de las de los sacerdotes de la Santa Cruz, en cuanto a que éstos ocupan cargos y dependen directamente del Prelado aunque estén incardinados en el área de un obispado, mientras que aquéllos otros, los supernumerarios pueden vivir en el espíritu de la Obra, pero sin entregarse a ella ni ocupar puestos directivos, al deberse a otras obligaciones también.

En México, el primer sacerdote del Opus Dei fue don Pedro Casciaro - parte de la segunda promoción de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz- dos años más tarde llegó don Emilio Palafox<sup>101</sup>.

---

<sup>100</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*: 66-75, 526 y 898

<sup>101</sup> Obsérvese que los primeros sacerdotes son españoles y en México, dentro de la Obra aún hay religiosos de esa nacionalidad en los puestos directivos. También hay sacerdotes de otros países. En nuestro país se nombró recientemente al primer obispo mexicano del Opus Dei.

El sacerdote es el nexo entre Dios y su representante el Papa y los laicos; en una institución que separa a sus miembros por secciones de hombres y mujeres, solamente los sacerdotes del Opus Dei pueden atender indistintamente a unos y otras, pero siempre por separado<sup>102</sup>

Por último, sólo cabe añadir que las cualidades, limitaciones, obligaciones y derechos de los miembros de la Obra en España, desde los primeros seguidores, -hombres y mujeres-, se repiten de manera similar en los demás países. Es el caso de México.

No se admite institucionalmente que las categorías entre los miembros impliquen diferencias de carácter clasista, sexual, intelectual, etc. Ellos repiten una y otra vez que la única diferencia importante, entre estos miembros, es el tiempo que cada una de ellos dedica a la Obra, numerarios, auxiliares y sacerdotes son de tiempo completo, mientras que agregados y supernumerarios son de tiempo parcial.

Las características de la Obra en España se imitan en todas partes y se procura desde Roma que así sea y son aquellos aspectos muy particulares de los países sede los que marcan las mínimas diferencias. Las directrices espirituales llegan desde las oficinas centrales en Roma. Por ejemplo, ha sido costumbre desde que el Beato vivía, enviar una carta mensual a todos los centros, misma que debe ser leída y reflexionada ese mismo día en todos los centros del Opus Dei del mundo. Estas son las actividades que unifican a la Obra y hacen sentir iguales y unidos a sus miembros, no importa el lugar en donde vivan. A éstas se pueden sumar la formación espiritual a partir de temáticas comunes que se deben tratar, así como las lecturas que deben hacerse en los cursillos espirituales, sin faltar los cursos de tono personal, las tertulias, los retiros mensuales o anuales y todo aquello que los va uniformando en el pensamiento y en la actuación diaria y que se refuerza permanentemente para formar el imaginario social que identifica al grupo.

---

<sup>102</sup> Algunos testimonios de supernumerarias y simpatizantes aseguran que las mujeres no deben ver a los ojos a los sacerdotes para no inquietarlos o inquietarse

### CAPÍTULO 3

#### **PEDRO CASCIARO RAMIREZ, EL MENSAJERO DE LA OBRA DE DIOS LLEGA A MEXICO.**

La vida de Pedro Casciaro Ramirez (1915-1995) transcurrió en años decisivos para la historia contemporánea de España y de México, los dos países el natal y el adoptado, que lo vieron nacer y morir respectivamente. En España vivió los cambios políticos que llevarían a la guerra civil y al término de ésta a la reconstrucción en medio de la segunda guerra mundial. A México es enviado cuando el desarrollismo industrializador impulsado por Alemán daba forma al nuevo modelo económico, político y social que luego de la revolución mexicana y la crisis posrevolucionaria llevó al país a la modernidad. En ambos países buscó reafirmar la fe católica y el poder de la Iglesia a través de la difusión de su agrupación.

La lealtad y la convicción de los fines sobrenaturales de su apostolado llevaron al que se le conoce como don Pedro a levantar de la nada la institución religiosa que ahora se muestra edificada en México. Hombre emprendedor supo apegarse a los deseos del Fundador a quien siempre tuvo como un santo.

La vida de Pedro Casciaro al lado del Beato se plasmó en su interesante libro *Soñad y os quedaréis cortos*, el cual se lee con avidez por la frescura de su prosa, aunque nos deja decepcionados por hablar muy poco sobre México. Sin embargo, su persona y su labor en nuestro país se pueden reconstruir históricamente con lo poco que nos dice en su libro de añoranzas, si a sus pocas referencias se le suman los testimonios de los laicos numerarios como César García Sarabia, Roberto Ibañez, los supernumerarios como Sergio Raimond-Kedhilac y la del fiel sirviente de don Pedro, Bernardo, entre otros; así como los recuerdos de las numerarias Cristina Ponce Pino Suárez, Hortensia Chávez Samaniego, Amparo Arteaga, Alfonsina Ramírez Paulín y el de doña Isabel Perochena, la primera supernumeraria de México. Todas estas personas entrevistadas coinciden en describir al padre Casciaro como un hombre de gran personalidad, con rasgos de líder, carácter firme y

autoritario, con dotes de diplomático, creativo, atractivo y con bellos ojos azules y humor inglés.

### **3.1 Los años decisivos en la vida de Pedro Casciaro Ramírez.**

A finales de enero de 1935, Pedro Casciaro Ramírez llegó acompañado de Agustín Thomas Moreno a una cita con su destino, en la calle de Ferraz 50, primer piso en el barrio de Argüelles en Madrid, lugar donde se ubicó la academia D y A que significaba Derecho y Arquitectura - para los íntimos Dios y Audacia-. Ahí le esperaba un joven sacerdote de treinta y tres años llamado Josemaría Escrivá de Balaguer, quien al recibirlos inmediatamente se disculpó con Agustín y se llevó a Pedro Casciaro para conversar a solas con él.

Agustín Thomas Moreno se retiró convencido de que había hecho un gran servicio a su amigo, al acercarlo a Dios por conducto de ese sacerdote al que consideraba un santo. Satisfecho, se fue pensando que había cumplido con su apostolado de llevar a sus amigos, al encuentro con Dios. Compañero universitario y amigo de Pedro Casciaro le había llevado tiempo convencerlo de acudir a la academia del padre Escrivá.

El fundador del Opus Dei, luego de su visión divina del 2 de octubre 1928 había ido poco a poco convenciéndose de que su labor en esta Tierra no era común y que requería del apoyo y la decisión de jóvenes de buena posición, que fuesen sensibles a la oferta de salvación que él les proponía: vivir en el mundo, con sus propias actividades -económicas o estudiantiles- tratar de ser los mejores, con la convicción de agradar a Dios de esta manera y además, difundir entre sus conocidos este credo.

Esta era la razón principal de haber instalado la academia y luego residencia para jóvenes universitarios como fue la D y A, en la cual captaba a sus futuros seguidores. Para seleccionar a los candidatos el Padre buscaba que además de tener buena posición económica y capacidad de liderazgo tuvieran la disposición para iniciar una labor que en esos años nada más ofrecía la salvación eterna y un sin fin de sacrificios.

Pedro Casciaro era un joven desenfadado e inquieto que accedió a este encuentro más por curiosidad que por interés. Así con las propias palabras de Pedro Casciaro se puede ilustrar este acontecimiento: "*Me encuentre con un sacerdote de 33 años, vigoroso, cordial, simpático, muy espontáneo y natural que me infundió desde el primer momento un gran respeto superior a su edad. Me llamo poderosamente la atención su bondad, su alegría contagiosa, su buen humor y le abrí mi alma como nunca lo había hecho con ninguna otra persona a lo largo de mi vida ...*"<sup>103</sup> y así de esta manera Pedro Casciaro que había sido hasta entonces poco apegado a las cosas religiosas y a los curas, de pronto, se escuchó solicitándole al Padre que fuera su director espiritual<sup>104</sup>

A partir de este día el estudiante de Arquitectura acudió con frecuencia<sup>105</sup> a dicha casa, dirigida por otro hombre joven llamado Ricardo Fernández Vallespin. Poco a poco se adentró en el conocimiento de una religiosidad hasta entonces desconocida para él, pues educado en un ambiente católico -sobre todo por su madre- estaba muy lejos de tener inquietudes religiosas.<sup>106</sup>

Pedro Casciaro era en 1935 un joven de 20 años, originario de Albacete, hijo de Dolores Ramírez y Julio Casciaro. De buena posición económica, con ascendencia italiana e inglesa había llegado a Madrid en 1932 y durante este tiempo se había dedicado a estudiar y a pasarla bien con sus amigos, que como él compartían el gusto por las buenas cosas, como los paseos por las zonas boscosas de la Puerta de Hierro. Paseos madrileños adonde acudían los jóvenes ricos. "*Conoci bastante bien aquel ambiente sofisticado gracias a*

---

<sup>103</sup> Pedro Casciaro. *Soñad y os quedareis cortos*. 8ª ed. Madrid, Rialp, 1994 p. 23. Esta es una descripción del Beato muy apegada al mito compartido por todos los miembros.

<sup>104</sup> La dirección espiritual es una condición indispensable para los miembros de la Obra, pero no es exclusiva de este grupo religioso. Los jesuitas supieron ser directores espirituales de las clases poderosas, durante siglos, y es una de las similitudes entre ambos órdenes religiosos. Ser director espiritual convierte al religioso en el árbitro absoluto de sus dirigidos, pues todo absolutamente se le debe decir y consultar, así como escuchar y seguir sus consejos. Con esta figura de sacerdote-director espiritual se ejerce el control de las voluntades y libertad de los opusdeístas. Ver *Camino* 59-65.

<sup>105</sup> Obsérvese la semejanza de este encuentro con el que años más tarde tiene César García Sarabia con Pedro Casciaro, en México y que se describe páginas adelante.

<sup>106</sup> Este despegue a lo religioso aunado al hecho de tener antecedentes personales y familiares de madre católica y padre ajeno a inquietudes religiosas o masón es uno de los estereotipos entre los primeros numerarios españoles como Casciaro y mexicanos como algunos de los testificantes César García Sarabia, Alfonsina Ramírez, Hortensia Chávez. Tal vez nos encontramos ante una interpretación que contribuye a la mitología del Opus Dei.

*unos amigos míos, que vivían en un piso principal de la calle de Almagro y se paseaban Madrid arriba y abajo, en un Lincoln grande color café con leche...*<sup>107</sup>

Pedro Casciaro describe a su padre como un catedrático de Geografía e Historia, director de la Escuela del Trabajo, impulsor de excavaciones arqueológicas y Presidente Provincial durante la República. Don Julio Casciaro militante de las fuerzas republicanas - aunque moderado y de corte liberal- intelectual comprometido, hombre apasionado contrario al militarismo y de buenas costumbres.

Los acontecimientos históricos de la España de los años treinta y la decisión de entrar a la Obra habían dejado atrás, para el joven Pedro, los años de estancia divertida en Madrid. De los recuerdos de sus primeros años en la capital española destacan los estudios combinados con las alegres vacaciones de verano con todos sus familiares, en la propiedad de Los Hoyos, una finca de mediados del Siglo XIX cerca de Torrevieja y construida por el bisabuelo inglés llamado Pedro como él.

Esta finca rodeada por un cerco de varios kilómetros, en su interior tenía *“un jardín con verja, una casa muy grande de corte señorial, neoclásico ... y una ermita dedicada a San José y detrás de la ermita... el panteón familiar”*<sup>108</sup>. Contaba también con otros edificios *“como una almazara para hacer aceite de oliva, varios graneros y la casa del guarda y del hortelano; sin olvidar la bodega, la noria con sus típicos borricos y congelones; los pozos con molineta de viento y todo tipo de corrales con animales diversos. Era un lugar espléndido...”*<sup>109</sup> En este lugar veraneaban los seis hijos del abuelo de Pedro y convivían tíos, abuelos, sobrinos, papas y hermanos. Una de sus tías, solía llevarlo en su Peugeot al cine en el poblado de Torrevieja.

Esta vida cómoda y tranquila de Pedro Casciaro ya no la viviría más. La había pasado muy bien y solamente le molestaba el desorden social que ya se sentía y que anunciaba la turbulencia de los años de guerra. A partir de 1936, los problemas familiares derivados de la guerra civil española no permitieron más veranos apacibles. Sin preocupaciones sociales y con los problemas de estudiar una carrera que exigía mucho,

<sup>107</sup> Pedro Casciaro. *Op. Cit.*, p. 19.

<sup>108</sup> *Ibidem.* p. 35

<sup>109</sup> *Ibidem.*

Pedro Casciaro percibía los cambios que se estaban dando desde 1931, en España y en Madrid especialmente. El llamado religioso, a través del Fundador, lo radicalizó en su postura conservadora. El apoyo clerical y el apego a las reglas ortodoxas de una religión, hasta entonces vividos superficialmente, se transformaron en una defensa que llegó a incluir el desacuerdo total con la postura republicana moderada de su padre don Julio.

El proceso de aceptación y adhesión a los principios doctrinarios del Opus Dei se dio con las frecuentes visitas a Ferraz 50 al hacerse Pedro Casciaro cada vez más allegado y dependiente del Fundador. Al ser el Padre Josemaría, su director espiritual, conocía todos sus problemas y dudas, desde los familiares hasta los escolares y personales, aconsejándole en todo momento los pasos convenientes a seguir. Esta dirección espiritual se complementaba, al mismo tiempo, con un plan de vida espiritual y con el ejemplo de la vida del Padre. Esta formación la recibían también todos los jóvenes que vivían o visitaban esa casa, pero la manera profunda como la recibían Pedro y los otros iniciados era exclusiva para los seleccionados.

De sus recuerdos de esta primera época, Pedro Casciaro narra que siempre era él quien iniciaba la conversación con el Padre y que sólo en una ocasión éste estuvo muy locuaz y dichoso porque don Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid-Alcalá había dado su autorización para que el Santísimo permaneciera en el oratorio, lo cual había motivado su alborozo.<sup>110</sup> Este mismo gozo lo refiere Pedro Casciaro cuando Luis María Martínez, arzobispo de México, bendijo personalmente el primer oratorio propio en Nápoles 70 -la primera casa del Opus Dei en México y América- en marzo de 1949 a los tres meses de haberse establecido aquí.

Sus encuentros con el Padre los evoca de esta manera: *“semana tras semana, mediante aquella dirección espiritual, el Padre me fue acercando al Señor, ayudándome a mejorar mi trato con Dios. No de golpe: poco a poco, con paciencia, aunque cada vez con mayor intensidad: sin prisa y sin pausa. Fue enseñándome a hacer todos los días un rato*

---

<sup>110</sup> Cfr. Pedro Casciaro. *Op. Cit.* p. 25

*de oración mental, a tratar al Señor a lo largo de mi jornada de estudiante común y corriente y a vivir en presencia de Dios...*<sup>111</sup>.

Sábado tras sábado, en un dormitorio vacío se reunían él y otros universitarios con el Padre en su academia, quien les hablaba sobre su visión sobrenatural de difundir entre todos los amigos y conocidos la santificación personal en medio de la vida ordinaria, de santificar el trabajo y la vida en oración, de hacer apostolado, en fin. Las charlas se centraban en alguna cuestión de la vida interior, oración, mortificación, eucaristía o también en el estudio universitario; a esto se le llamaba **círculos**. Esta práctica, más tarde, se repetirá en cada uno de los centros del Opus Dei.<sup>112</sup>

El Padre aludía, con frecuencia, en aquellas charlas, al fuego del amor de Dios, convocándolos a propagar en todas las almas este fuego, con el ejemplo y la palabra y concretaba su exposición pidiéndoles a estos jóvenes que buscaran entre sus amigos algunos que pudieran entender y expandir la labor de formación que se llevaba a cabo en la D y A. Enseguida, se leían páginas de algún libro espiritual. Esta fue una rutina que se inició entonces y se sigue practicando hasta hoy en las tertulias.

Para ese entonces, Pedro Casciaro aconsejado por el Padre decidió estudiar simultáneamente Ciencias Exactas y Arquitectura<sup>113</sup>, con ello seguía el deseo de don Julio y ampliaba su territorio para hacer apostolado entre sus compañeros.

Sin haber sido presionado o coersionado en sus libertades y aspiraciones<sup>114</sup> por el Padre, según su propio testimonio, Pedro llevaba una vida de piedad, dejando atrás sus aventuras juveniles. Así se iniciaba en el camino que no abandonó jamás<sup>115</sup>.

---

<sup>111</sup> *ibidem* p. 26-27. Véase que no se desperdicia la oportunidad de insistir cada vez que se puede en esos principios básicos del Opus Dei, en este caso la unión entre el trabajo estudiantil y la oración.

<sup>112</sup> Esta práctica en los círculos es fundamental para que el discurso repetitivo y doctrinario del Opus Dei mantenga la fidelidad al imaginario social del grupo.

<sup>113</sup> Véase que aparece la simultaneidad de estudios, para agradar al progenitor, siguiendo el mito de Escrivá, quien también estudió Derecho simultáneamente con la carrera sacerdotal.

<sup>114</sup> Todos en la Obra creen que su libertad es indiscutible.

<sup>115</sup> La dirección espiritual del joven Casciaro fue llevada tan sutilmente por el Padre, que aquél nunca dudó que su decisión fuese autónoma. Esta misma idea persiste en todos los miembros, en la actualidad. Se consideran libérrimos. Para Escrivá y sus seguidores no hay contradicción entre libertad personal y dirección espiritual. Para los críticos de la Obra esto no es posible.

Durante los primeros meses de su preparación, Pedro había intuido algo diferente, pues la formación y el trato no eran los mismos para los mayores, los ya iniciados como: Alvaro del Portillo, Ricardo Fernández Vallespín, Juan Jiménez Vargas, José Luis Hernández de Garnica. Fue unos meses más tarde, al regreso de sus vacaciones del verano de 1935 cuando Pedro supo lo que era el Opus Dei, al conversar con Miguel Fisac quien le confió su crisis personal ante la decisión de sumarse a la Obra. Esta plática reveló a Pedro Casciaro el misterio de la Obra que lo atrajo y lo atrapó.

Hasta entonces, todo se había limitado a los círculos con el Padre y a su dirección espiritual. Curioso, como él mismo se asume, a partir de entonces se inquietó por ese secreto mantenido con él, pues comprendió que los hombres mayores que acudían a la Residencia y academia ya pertenecían a la Obra y pidió su admisión. Su inquietud fue presentada al Padre. Él le condicionó su acceso y lo sometió a un nuevo plan de vida en que se intensificó su formación espiritual.

Como sucede con el modelo de biografías del Fundador, que usa la anécdota para <sup>116</sup>describir, así también Pedro Casciaro cuenta las propias, casi siempre relacionadas con aquél, como la siguiente que narra un día decisivo en su vida, al estar en un retiro mensual, en donde se habló del joven rico que renunció a su vocación, al llamado de Dios y se iba triste, por no ser capaz de renunciar a sus riquezas y comodidades. Pedro decidió no ser como ese joven y cerrarse al llamado divino y volvió a pedir la admisión. El Padre le dijo que esperara un mes. Pedro en su impaciencia lo redujo a un día y el lunes 18 de noviembre de 1935, enviaba la carta de admisión dirigida al Padre, requisito que persiste hasta la fecha para ser admitido como miembro de la Obra.

De esta manera Pedro se sumaba a los primeros numerarios Alvaro del Portillo, Ricardo Fernández Vallespín -director de la Residencia Ferraz- a Juan Jiménez Vargas estudiante de Medicina, a José María Hernández de Garnica, (el Chiqui) estudiante de

---

<sup>116</sup> Esta misma prisa la testimonia el primer numerario mexicano don César García Sarabia, años más tarde.

Ingeniería y al Ing. Isidoro Zorzano, de origen argentino, el primer administrador de la economía del Opus Dei, muerto en el año de 1943 y en proceso de beatificación<sup>117</sup> ..

Un gran amigo de Pedro, Paco Botella, sería admitido poco después y ambos decidieron cambiarse a vivir a la Residencia. Así empezaron sus peripecias en la Obra. Pedro tuvo que aprender a sobrellevar las estrecheces debidas al déficit económico de la Obra, déficit legendario también, pues en la actualidad se sigue afirmando que todas las labores que emprenden lo son.

En su autobiografía, Pedro Casciaro menciona que el Padre, al negarse en 1932 a aceptar la herencia de Luis Gordon<sup>118</sup>, quiso que la Obra naciera en la pobreza, una pobreza vergonzante que exige dignidad para que los otros no se enteren de ella. Una pobreza en la alegría.<sup>119</sup> Esta pobreza obligó a la Obra a tener San Nicolás de Bari y después también Tomás Moro como intercesores para las dificultades económicas.

Pese a dicha pobreza en que se decían vivir, para julio de 1936, se cambiaron a la casa de Ferraz 16. Esta fue la primera adquisición de la Obra, pero tuvo el inconveniente de estar frente a un destacamento militar, por lo que fue incendiada y quemada durante la guerra y la casa se perdió. Cuando volvieron a empezar en Madrid, años después, en 1940, tuvieron que buscar una casa para vivir y establecer la residencia, que les permitió vivir con el pago de las cuotas de los huéspedes y encontrar nuevos candidatos para su tarea divina.

Sobre la guerra civil iniciada en julio de 1936, Pedro Casciaro destaca en su que el anticlericalismo arrojó durante el mes de agosto de ese año: 2077 asesinatos de sacerdotes y religiosos y otros más de católicos por el hecho de serlo. Su postura fue clara al deplorar la persecución religiosa y la violencia anticlerical, misma que en ningún momento fue vista a través del entorno de una guerra civil, sino como resultado del odio de los republicanos a la Iglesia. Es característico, entre los miembros de la Obra, que al tratar de analizar algún

---

<sup>117</sup> Isidoro Zorzano es uno de los primeros miembros y es un intercesor de la Obra, a quien acuden los miembros ante algún problema. Hay estampas con oraciones para pedirle algún favor como las hay del Beato de Alvaro del Portillo y de Monserrat Cases- joven asociada que murió de cáncer.

<sup>118</sup> La leyenda cuenta que Luis Gordon, considerado como uno de los primeros miembros de la Obra, al estar enfermo y desahuciado trató de dejar su fortuna al Padre, negándose éste a recibirla. Hecho que Pedro Casciaro explica por el deseo de crear la Obra desde la pobreza, pero que no concuerda con la posición subsecuente del Fundador y de todos los asociados, que al parecer están al acecho de los bienes materiales.

<sup>119</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Forja*: 997

perjuicio a los católicos o a la Iglesia se haga sin crítica y persista sólo la pasión partidista. Pedro Casciari compartió con el Padre el rechazo a todas las posiciones que al analizar la guerra civil lo hacían desde la política olvidando los agravios a la Iglesia<sup>120</sup>

La guerra civil española desatada en 1936 encontró a Pedro Casciari en la finca de verano Los Hoyos. Ante los riesgos de la guerra el abuelo de Pedro recurrió a su nacionalidad británica y así pudo resguardar a su familia y a sus propiedades. El nivel de la familia Casciari parece comprobarse cuando el joven Pedro afirma que su abuelo paterno consiguió una invitación para la coronación de Jorge VI de Inglaterra y él quiso acompañarlo para huir de España y seguir con la Obra en lugares seguros. Al no lograrlo, por las dificultades del momento, llegó a concebir una huida en un barco alemán anclado en las playas cercanas a la finca de su abuelo, sin embargo todos sus intentos fallaron.

Por su lado, en Madrid habían quedado junto con el Padre, todos los miembros del Opus Dei con excepción de Paco Botella y Pedro Casciari. Para no perder el contacto se carteaban a través de Isidoro Zorzano, intermediario, que por ser de nacionalidad argentina no era vigilado. Las cartas del Padre eran firmadas como **Mariano**, uno de sus cuatro nombres como ya se dijo antes. Las condiciones del momento les obligaron a establecer un argot entre ellos, lo hicieron para recibir la predicación del Padre y para comunicarse entre sí. El padre Josemaría y sus seguidores sobrevivían en parte, con los viveres que Pedro sustraía de la despensa de sus abuelos y les enviaba vía Isidoro.

En 1937, fue llamado al servicio militar y por su problema de la vista fue asignado a la **Compañía del Vidrio**, es decir, la compañía de los que usaban lentes. De ahí se le envió a la Dirección General de los Servicios de la Remonta en Valencia, donde pudo encontrarse con Paco Botella. En ese lugar, les llegó la noticia de que entre otros, José María Hernández de Garnica estaba detenido y que el Padre les pedía ayuda para liberarlo.

Para nuestro autor en todos estos quince meses de separación del Padre, la acción fundamental que había realizado fue acudir a misa cerca de Torrevieja en Torrelamata, donde un anciano sacerdote, recién llegado de México, oficiaba misa con la seguridad de estar protegido por la Virgen de Guadalupe. En Valencia pudo asistir a misa

---

<sup>120</sup> Cfr. Pedro Casciari. *Op. Cit.* . Caps. VI-VIII

ocasionalmente, comulgar y confesarse con dos viejos sacerdotes, que en un parque después de un saludo convenido paseaban con el fiel creyente confesándole y dándole la absolución. En ese entonces para Pedro, ya convencido de su pertenencia al Opus Dei, lo más importante era llevar a cabo su plan espiritual donde la misa diaria, confesar y comulgar eran fundamentales. La dura situación de la guerra fue vista como obstáculo para sus fines espirituales e interpretada como la oportunidad de ser mártires por la fe. Las circunstancias externas eran apreciadas, por él y por los miembros de la Obra, como las condiciones adversas o propicias para cumplir con estos rituales y con sus fines vocacionales.<sup>121</sup>

El 8 de octubre de 1937 se reunieron Pedro y Paco Botella con el Padre para planear la huida al otro bando español, cruzando los Pirineos, Andorra y Francia con destino a Pamplona. Esta huida estuvo llena de peligros, hambre y sufrimientos, pero fue coronada por el éxito. Las peripecias comenzaron con las deserciones de Pedro Casciaro del bando republicano, la huida en tren a Barcelona y la espera del momento oportuno para salir de Barcelona rumbo a Pamplona. En todas partes el Padre encontró apoyo entre conocidos, como la Marquesa de Embid, que los escondió. La Marquesa tenía a su cuidado a dos pequeños nietos suyos. Casciaro hace mención al sufrimiento de estos pequeños ante los rigores de la guerra por la ausencia de sus padres. Esta es la única referencia a sufrimiento humano ajeno al de ellos, durante esta dura época. El pueblo común y sus dolores no son mencionados.<sup>122</sup>

En su larga espera para emprender la huida, el plan espiritual de la Obra siguió adelante, había misa, hacían oración mental, rezaban el rosario y al pasar frente a las iglesias hacían actos de desagravio y comuniones espirituales. Estas acciones fueron también formas para mantenerse ocupados. El Padre les estimulaba para que aprovecharan el tiempo, para aprender lenguas,<sup>123</sup> pensando en el futuro de expansión de la Obra.

---

<sup>121</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*: 76.

<sup>122</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit.*, p. 100

<sup>123</sup> Josemaría Escrivá de Balaguer, *Surco*: 188

Al salir de Barcelona para cruzar los Pirineos el 19 de noviembre de 1937 se dirigieron rumbo a Seo de Urgel, donde empezaron la travesía a pie. La elocuencia de Pedro Casciaro se desbordó al narrar estos hechos en su libro<sup>124</sup>.

En este largo trayecto, forzados por la situación, sus encuentros o convivencias con las clases populares, les provocaron al Padre y sus seguidores molestias y enojos. Pedro Casciaro lo ratifica en este párrafo *“Por aquel entonces, la caravana de prófugos era ya muy numerosa, se habían ido sumando nuevos grupos de gentes, sobre todo campesinos, y se habían multiplicado también desgraciadamente las palabrotas y las blasfemias. La vieja superstición tan arraigada entre labriegos y carreteros de que los animales obedecen solamente a base de blasfemias había aumentado sensiblemente en un largo año de lucha antirreligiosa. Esta fue la causa por la que el Padre, en vista de la situación decidióse a consumir las Sagradas Formas”*<sup>125</sup>.

La hazaña de cruzar los Pirineos fue lograda, por fin, el 2 de diciembre al llegar al pueblecito de Sant Julia de Loèra. Hicieron una visita al Santuario de Lourdes en Francia y el 11 de diciembre cruzaron la frontera española-francesa.

Uno de los acompañantes del Padre que participaron en la aventura de cruzar el territorio español rumbo a la España franquista fue José María Albareda, numerario quien más adelante ocupó un puesto importante en el Ministerio de Educación, durante los primeros años de gobierno de Franco. Desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, conocido por sus siglas CSIC, que Albareda controlaba, el Opus Dei formó su trincheras para el avance entre los intelectuales, al término de la guerra civil española, pauta para el crecimiento y afianzamiento de la Obra en la vida española.

Pero volviendo al relato, ya en territorio español, el obispo de Pamplona, Marcelino Olachea les brindó su apoyo y alojó al Padre en el palacio episcopal. Según el mito oficial, al establecerse en Burgos desde un hotel de tercera, el Sabadell, el Padre recibía a muchas personas que buscaban su plática, su confesión o bien tomaba sus acuerdos con obispos. La Obra desarrollaba su estrategia de expansión.

---

<sup>124</sup> Vid Pedro Casciaro. *Op.Cit.* Cap. VII. pp. 106-129

<sup>125</sup> *ibidem* p.119

Pedro Casciaro destaca de estos meses su trabajo en el bando franquista y la labor apostólica del Fundador. En el texto citado de Le Vaillant se afirma que fueron meses de intensa actividad político- religiosa del Fundador al preparar con la jerarquía los acuerdos para la estrategia de reconstrucción con el bando franquista que ya se vislumbraba como ganador.

Fue durante esta época, en 1939, cuando se editó el libro *Camino*<sup>126</sup>. Al parecer y según la historia oficial, originalmente se había editado en 1934 con el nombre de *Consideraciones Espirituales*, las cuales enriquecidas con la experiencia de estos años, habrían dado forma a la nueva edición, a la que se le puso el título de *Camino*. Este pequeño manual- la Biblia de la Obra- ya contaba con los 999<sup>127</sup> pensamientos del Padre Escrivá. Es considerado el libro de cabecera de los miembros del Opus Dei y fue pensado con el propósito de ser leído por miles de personas, hecho que parece logrado pues el número de ediciones y de traducciones a muchos idiomas parece incontable.

El retorno a Madrid se efectuó y el 6 de agosto de 1939 se inauguraba la casa que sustituyó a la de Ferraz. La nueva residencia se conoce como la casa de Jenner 6.

Mientras tanto, y como una consecuencia de su nombramiento como Presidente Provincial por el Frente Popular - con gran disgusto de Pedro- el señor Casciaro debió huir al término de la guerra, dirigiéndose a Orán en Argelia donde se le reunió su esposa, doña Dolores. La familia Casciaro parcialmente en el destierro había decidido quitar su casa de Albacete y según Pedro dos vagones del ferrocarril fueron llenados con parte de los muebles, que la madre de Pedro donó al Opus Dei. Para mayo 12 de 1940, su hermano Pepe Casciaro pedía la admisión en la Obra, de esta manera los dos hijos decidieron un mismo camino, hecho frecuente en las familias - entonces y ahora- que cuentan con varios miembros en el Opus Dei. Años más tarde, regresaron sus padres. Pedro se reconcilió con su progenitor al verlo cambiado por los sufrimientos. Para Pedro, sus oraciones y las del

---

<sup>126</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit.*, 168-169

<sup>127</sup> El número 999 causó gran polémica con los críticos de la Obra. En *Surco*: 100; p.433, Josemaría Escrivá llegó a los 1000 pensamientos para no crear especulaciones.

Fundador hicieron el milagro de la conversión de su padre, quien terminó su vida cooperando con la Obra y comulgando como un buen cristiano.<sup>128</sup>

Al instalarse de nuevo en Madrid, la Obra comenzó a difundirse por toda España. Pedro Casciaro tuvo a su cargo la dirección de una residencia en Samaniego. Era abril de 1941. A partir de entonces, es decir de su retorno a Madrid dirigió esta residencia y luego la de Moncloa -la casa que sustituyó a la de Jenner- y colaboró con la sede central de entonces, ubicada en la calle Diego de León, en Madrid desde donde se administraban todos los centros del Opus Dei.

Los primeros centros que se fundaron entonces, fueron en las ciudades españolas de Valencia, Valladolid, Zaragoza, Barcelona. Rincón. Persiste hasta ahora la costumbre que las residencias o casas reciban el nombre de la calle o bien de alguna característica del lugar, como se ejemplifica con los nombres de Jenner, Diego de León, el Cubil, etc.

Cuando Pedro Casciaro estaba en Samaniego y su hermano vivía en la casa Jenner, murió la madre del Fundador, la Abuela como se le conoce a doña Dolores Albás. Ella apoyó en todos estos años la tarea de su hijo al igual que Carmen, la hija mayor. Ambas ayudaron a levantar la Obra con su trabajo doméstico dando la imagen de hogar a las casas de varones. Asimismo formaron a las primeras numerarias. Para Pedro Casciaro<sup>129</sup> el papel de la mujer en el Opus Dei es representado por la Abuela y por Carmen y más tarde por otras hermanas de numerarios. Las primeras mujeres numerarias fueron preparadas exclusivamente para servir a los hombres y dar el ambiente familiar para que ellos desempeñaran mejor sus labores, casi todas fueron hermanas de los primeros numerarios como Lola Fisac, hermana de Miguel, las dos hermanas de Paco Botella, en fin.

Al seguir con sus recuerdos el padre Casciaro menciona que al crecer la Obra, los fines se agrandaban y los problemas también, de tal manera que el Padre llegó a considerar la necesidad de tener sacerdotes exclusivos formados en el espíritu del Opus Dei. Para don Pedro esta idea fue iluminada por Dios y es narrada como un hecho sobrenatural en la vida

---

<sup>128</sup> Esta obsesión por convertir al progenitor es un mito que se repite en las historias de vida de los miembros de la Obra.

<sup>129</sup> *Ibidem.* p. 192.

del Fundador que dio como resultado no sólo la orden sacerdotal,<sup>130</sup> sino el escudo que los identifica: *"La mañana del 14 de febrero de 1943, Dios le dio la solución clara y precisa, mientras celebraba la Santa Misa en un Centro de Mujeres del Opus Dei de la calle Jorge Manrique, donde estuvo el primer Sagrario de un Centro de Mujeres del Opus Dei. Al acabar de celebrar la misa, dibujó el sello de la Obra en una hoja de su agenda -la Cruz de Cristo abrazando al mundo, metida en sus entrañas- y a partir de aquel momento pudo hablar de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz"*.<sup>131</sup> Ricardo Fernández Vallespín fue el encargado de hacer el sello con este dibujo, en el Centro de Villanueva donde vivía Pedro Casciaro también.

A fines de 1943, la Obra ya tenía la autorización para erigir su propia orden sacerdotal llamada la Santa Cruz. Sin embargo, hay que resaltar el hecho de que desde varios años atrás, los miembros mayores de la Obra: Alvaro del Portillo, José María Hernández de Garnica y José Luis Múzquiz se preparaban para el sacerdocio bajo la aprobación del obispo de Madrid, por lo que la visión divina, es cuestionable como hecho histórico. La ordenación de los primeros sacerdotes del Opus Dei tuvo lugar el 25 de junio de 1944, de manos de monseñor Eijo y Garay, el citado obispo que fue el apoyo fundamental para la Obra en España.

Pedro Casciaro perteneció a la segunda promoción de sacerdotes y fue ordenado con su amigo Paco Botella por el mismo obispo en 1946. La primera misa la ofició en Bilbao en el Santuario de Nuestra Señora de Begoña y el obispo de Madrid estuvo acompañándolo junto con don Alvaro del Portillo, Secretario General del Opus Dei, por órdenes del Padre.<sup>132</sup>

En este tiempo el Padre se fue a Roma, donde lo recibió Pío XII en junio de 1946. Fijó su residencia en esa ciudad y de esta manera se cumplía su sueño de internacionalizar la Obra desde la Ciudad Santa.

---

<sup>130</sup> Este pionero de la Obra dirigió la fundación en Argentina en la década de los cincuenta.

<sup>131</sup> Pedro Casciaro, Op.Cit. p. 193. Este mito es citado en varios libros, entre otros: Dominique Le Torneau *Qué es el Opus Dei?*. Vittorio Messori, *Opus Dei, una investigación*. En casi todos se repite de manera similar.

<sup>132</sup> Pedro Casciaro señala la ausencia del Padre como una norma de él, pues tampoco estuvo con la primera promoción sacerdotal.

Las vidas de Pedro Casciaro y el Padre se separaron entonces y volvieron a coincidir años más tarde en el periodo entre 1958 y 1966 en que vivieron y trabajaron juntos en la sede central de Roma. El padre Casciaro fue designado entonces como Procurador General<sup>133</sup> de la Obra, puesto que implicaba llevar el peso de las relaciones entre el Vaticano y la Obra de Dios y fue una oportunidad que le permitió demostrar las aptitudes de diplomático que, tanto Amparo Arteaga, Alfonsina Ramírez y Antonio Roqueñi, señalaron en sus recuerdos sobre don Pedro. Fue en este periodo que Pedro Casciaro tuvo los cargos de mayor responsabilidad con el Opus Dei.

Su destino como propagador de la Obra en México se decidió un día de fines de 1946 al pasear por la calle de Lagasca y serle anunciado por el Padre que luego de trabajar un cierto tiempo en España tendría que **cruzar el charco** para llegar a América. Para entonces la Obra ya tenía centros en Italia y Portugal. Meses más tarde, hacia finales de marzo de 1948 Pedro Casciaro recibió una carta del Padre fechada en Roma donde le pedía que se preparara para hacer un largo viaje por América. *“Deseaba que visitara a los arzobispos y obispos que habian manifestado interés en el Opus Dei, se estableciera en sus diócesis y que conociera in situ las diversas circunstancias de cada lugar, para que se pudieran dar los primeros pasos de apostolado estable en esos paises. De nuevo comprendí que el Padre caminaba al paso de Dios, cuando mi paso tendía a caminar mucho más despacio”*<sup>134</sup>.

Al volar de Madrid a Nueva York, Pedro inició el viaje de seis meses por América, junto con otros dos sacerdotes: José Luis Múzquiz y José González Barredo, *“Nos entrevistamos con muchas personas muy variadas, pero nunca faltaron en nuestro recorrido, para poder informar al Padre acerca de las circunstancias y posibilidades apostólicas de cada país, las visitas a los respectivos Ordinarios del lugar y a las universidades...Después de Chicago, estuvimos en Toronto, Ottawa, Quebec y Montreal.*

---

<sup>133</sup> Este puesto ocupaba la tercera posición en importancia dentro del gobierno central de la Obra, arriba estaba Alvaro del Portillo como Secretario General y el Presidente General y Vitalicio Josemaría Escrivá de Balaguer.

<sup>134</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit.* p. 201. No cita los nombres de los obispos que visitaron.

*Luego fuimos a México<sup>135</sup>, Perú y Chile y de ahí a Buenos Aires y Rosario, en la Argentina. De todos los países obtuvimos gratísimas impresiones y en todos vimos buenas posibilidades para iniciar la labor del Opus Dei en cuanto se pudiera. En la mayoría de estos países permanecemos de una a tres semanas, salvo en México donde residimos más de dos meses y aún nos supo a poco”.*<sup>136</sup>

La permanencia más larga en México se debió al reconocimiento del terreno y a la búsqueda de relaciones, por medio de las cuales pudieran establecer las bases para el advenimiento de la Obra. En este sentido, sirvieron de apoyo para sus fines los obispos Fernando Ruiz, de Mérida y Abraham Martínez, de Tacámbaro y por supuesto el arzobispo de la ciudad de México, don Luis María Martínez.

De regreso a España, en septiembre de 1948, reunidos en la casa de retiros<sup>137</sup> de Molinoviejo, cerca de Segovia, Pedro Casciaro y sus dos acompañantes hablaron con el Padre de la visita a suelo americano y recibieron las indicaciones de preparar la Obra en Estados Unidos y México. El avance a México precedió al de los Estados Unidos y don Pedro Casciaro fue despedido por el Padre, a finales de 1948, con estas palabras: “*con esta bendición y una imagen de la Virgen es todo lo que les puedo dar para comenzar en México*”.<sup>138</sup> Esta imagen era de la Virgen del Rocío y se conserva en Montefalco.

## **3.2. Pedro Casciaro y la Obra de Dios en México.**

### **3.2.1 México en el régimen de Miguel Alemán Valdés**

La decisión tomada en Molinoviejo, que Ynfante, en su última obra señala como hecha con mucha discreción, nos obliga a preguntarnos ¿Por qué México?

---

<sup>135</sup> En los miembros de la Obra que fueron entrevistados hay un hermetismo para mencionar a los obispos y autoridades eclesiásticas o civiles con los que se habría discutido don Pedro sus planes de expansión. Se menciona, a lo ligero, la bondad de don Luis María Martínez, sin darle ninguna participación en esta decisión de llegar a México.

<sup>136</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit.* p.201

<sup>137</sup> En cada país donde se asienta el Opus Dei hay casas de retiro, bellas y confortables en las cuales los miembros de la Obra e incluso algún invitado participa de un fin de semana o más días para recibir formación espiritual. Una misma casa de retiro puede recibir hombres y mujeres, pero nunca juntos.

<sup>138</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit.* p. 202.

Los miembros de la Obra y el mismo don Pedro, no explican históricamente esta decisión, sino que lo hacen basándose en el carisma fundacional. Afirman que México y los mexicanos con su gran amor a la Virgen de Guadalupe era el sitio ideal para establecerse en América. Acéptese esta explicación, respetando el decir de los involucrados, pero se hace necesario también buscar otra, que satisfaga, de mejor manera la indagación de la verdad histórica y ésta se encuentra en las condiciones políticas, económicas y religiosas de México en esos años de 1946 a 1948, en que se habrían discutido por la alta jerarquía del Opus Dei los inconvenientes y las posibilidades de llegar a América y a México especialmente.

Las razones de tal decisión se encuentran en las características del proyecto de gobierno y la personalidad del licenciado Miguel Alemán Valdés que pretendieron en estos años lograr el viejo sueño de la modernización de México a partir de su industrialización. El llamado *Cachorro de la Revolución*, formó parte de esa generación de hijos de revolucionarios -hombres y mujeres jóvenes aún- que sin haber participado en la Revolución, sí la habían sufrido y estaban ansiosos de recibir las consecuencias benéficas de aquellos años. Hombre pragmático, Alemán ya no tenía ideales, lo que deseaba era la obtención de beneficios materiales para su generación y sentar las bases de un progreso material que le permitiera al pueblo **vivir bien, comer bien y vestir bien**. Para comenzar con esta larga tarea empezó por enriquecerse él mismo, al impulsar obras modernas como los fraccionamientos y las carreteras de las cuales era beneficiario, junto con su compañía constructora y sus socios.

Para Alemán y sus cachorritos el camino para México era simple y claro: **había que trabajar**. Y para lograr resultados prácticos comenzó por reformar el artículo 27, al otorgar el amparo agrario y aumentar la pequeña propiedad. Estas eran demandas de los afectados por uno de los más revolucionarios artículos de nuestra Constitución. Dio garantías a la inversión privada, sirviendo de árbitro entre los dos factores de la producción: los capitalistas y los trabajadores; trató de quitar todo resabio ideológico sobre la lucha de clases y continuó con la política avilacamachista de cooperación entre las clases y no de lucha entre ellas, postura semejante a la del Opus Dei que propugna por la armonía entre los patrones y sus trabajadores por su interdependencia para generar riqueza, sin tocar el problema de su distribución. Las condiciones mundiales permitían esto, la guerra fría

iniciaba. La doctrina Truman que trató de detener la mancha roja del avance soviético embarcó a México y a los latinoamericanos en un discurso y actuación anticomunistas<sup>139</sup>.

Alemania requirió de los dólares del país del Norte, pero pragmático como era supo que había que negociar con los vecinos y una forma fue adoptar políticas que satisficieran a los inversionistas, de ahí las reformas constitucionales, la política de inversiones y las seguridades de su gobierno de no aplicar medidas o derogar aquéllas que asustaran a la iniciativa privada nacional y extranjera.

Al constatar que en México no existía la riqueza del cuerno de la abundancia, se implementaron medidas que apoyaron la acumulación de capital y la industrialización del país, luego de las lecciones dadas por la huida de capitales y del cierre de mercados efímeros que habían complicado aún más la recuperación de la economía nacional después de 1945.

Los alemanistas consideraron que para industrializar al país y lograr que los bienes materiales se produjeran había que transformar la mentalidad del mexicano. Ya no cabían más la flojera y el dejar para mañana las cosas, había que trabajar, no había de otra. Se requería de una cultura del trabajo, de la disciplina y de eliminar confrontaciones ideológicas pues se creía que el plan nacional ya estaba discutido y lo que procedía era ponerlo en marcha .

Ahora bien, no solamente era necesario trabajar para obtener los beneficios materiales, sino que se buscaba un desarrollo integral, por lo tanto, se requería de mejorar la educación y eliminar el adjetivo de socialista que asustaba a las clases medias y a la iniciativa privada, así como a la jerarquía de la Iglesia Católica y para conseguirlo era necesario reformar la Constitución. Tal como sucedió.

No es la intención de este trabajo discutir las bondades o los errores de Alemania, lo que se pretende es ubicar el clima favorable que, en lo político y social encontró don Pedro en su viaje de exploración a principios de 1948. Un ambiente más adecuado no se podía

---

<sup>139</sup> Bernardo Barranco en su artículo "Posiciones políticas en la historia de la Acción Católica mexicana" remarca la actividad anticomunista de esta asociación de laicos que en estos años fue el brazo largo de la jerarquía eclesiástica mexicana para imponer su doctrina social. La militancia política de algunos de sus

pedir. Si la política del gobierno alemanista era la de lograr un desarrollo económico con estabilidad y con valores tradicionales de los mexicanos que no se opusieran a su proyecto, la palabra clave era **trabajar**. Para tal política, se buscó el acercamiento con todos aquéllos que quisieran colaborar con esta tarea. Y esta asociación religiosa ofrecía la santidad en el ejercicio del trabajo y la experiencia y el éxito en la España franquista, por lo tanto la propuesta de vida del Opus Dei vino como anillo al dedo para los fines de un gobierno que en todo momento buscó la cooperación de todos los agentes sociales y la Iglesia Católica era muy importante dentro de ellos. No se trata de asegurar que hubo toda una política de bienvenida o de negociación con el Opus Dei, sino más bien, de señalar que los obispos que hicieron la invitación supieron comprender que el momento era apropiado y que la tolerancia que mostraban los alemanistas había que aprovecharla abriendo espacios a los católicos.

Así pues, seguridad para la inversión, educación superior y técnica para los jóvenes mexicanos, una mística del trabajo y un discurso anticomunista fueron condiciones inmejorables para que el Opus Dei, se estableciera aquí y comenzara un proyecto que suponía grandes expectativas para el futuro .

En esta investigación falta conocer quienes fueron las autoridades mexicanas que abrieron las puertas a don Pedro, puesto que, el llamado *modus vivendi* de las relaciones Iglesia- Estado mexicano obligaba a ambas partes a conocer los planes de la Obra. El clima anticlerical que aún se vivía en esa época hace difícil corroborar esta hipótesis, aún así es seguro que ciertos funcionarios dieron su autorización o fueron enterados para que sacerdotes extranjeros como era el caso de don Pedro pudieran vivir y ejercer el proselitismo de la Obra de Dios, aún cuando al parecer Casciaro y sus numerarios se introdujeron como extranjeros contratados por alguna empresa mexicana para trabajar aquí, vía la Habana.

En un momento dorado del desarrollismo en México, con la conciencia alemanista que primero serían las clases dirigentes y luego las populares las que mejorarían su economía, el Opus Dei encontró las condiciones propicias y las aprovechó. No hay que

---

militantes fue con el Partido Acción Nacional a diferencia de lo que sucedió en la Obra que no quiso que sus

olvidar que ya en esta época la Obra estaba en plena expansión y contaba con la aceptación de la Santa Sede. Asimismo, algunos colaboradores numerarios y sacerdotes del Padre ya conocían la importancia de la historia de los pueblos y México era un reto histórico desde el siglo XIX. Para ellos era la oportunidad de una cabal reconquista espiritual. La Obra tenía un viejo reto con México, pues para el Padre la guerra cristera y la persecución religiosa que se habían dado en las dos décadas anteriores, eran ofensas a la Iglesia que había que cobrar y que mejor momento que el que se abrió con las condiciones alemanistas.

Este tipo de estímulos- el de recuperar algo que la Iglesia ha perdido o cobrar una ofensa recibida- se percibe en algunos pensamientos del Padre que refuerzan esta posición de los miembros de la Obra, ya que los hace sentir con más fuerza aún el llamado a la evangelización, pues tal situación los convierte en próceres de la lucha por la Iglesia agredida en un momento histórico dado.

Hay que recordar que la religiosidad del pueblo mexicano es una característica de su historia y que el guadalupanismo es una manifestación evidente. Condiciones políticas apropiadas, religiosidad y ofensas históricas a la Iglesia católica y romana, eran estímulos para tomar el reto de llegar a México. Además, México comparte fronteras con los Estados Unidos por el norte y por el sur con Latinoamérica. Puerta de control del protestantismo por el norte y camino abierto al catolicismo por el sur. En unas palabras, área estratégica. Además los sectores sociales conservadores coincidían con los afanes espirituales de la Obra y con la postura ideológica común, de rechazo al comunismo.

Sin embargo, no hay que olvidar que el anticlericalismo en México era real y fue un obstáculo para la implementación exitosa de la Obra. Se considera que hubo aceptación, pero también rechazo. La Obra fue aceptada en ciertos sectores en los que su discurso de santidad y amor al trabajo, fue atractivo, en otros sectores ha sido combatida. Ahí están los debates de René Capistrán el viejo líder cristero que menciona Pedro Casciaro y, más tarde intelectuales como Modesto Seara Vázquez<sup>140</sup> y el antagonismo de Manuel Buendía<sup>141</sup> y los

---

miembros tuvieran militancia política y si alguna tuvieron no fue en partidos de oposición.

<sup>140</sup> Este maestro universitario asesoró la única tesis que ha abordado este tema que nos ocupa. Francisco Marquez es el autor de la tesis de licenciatura titulada "Estructura e influencia del Opus Dei en la sociedad política mexicana", México, Facultad de Ciencias Políticas y sociales- UNAM, 1987.

<sup>141</sup> Manuel Buendía. *La santa madre... La ultraderecha en México*. México, Océano- Excelsior, 1984. 169 p.

grupos anticlericales en el gobierno- como los masones- que vieron con desconfianza a Casciaro y sus huestes.

Si bien es cierto que la diferencia entre la llegada de la Obra a México y a Estados Unidos fue de semanas, el caso es que en México la aceptación fue rápida en sectores como algunas familias españolas y en grupos urbanos de la ciudad de México de clase media conservadora y tradicionalmente católica y admiradora de la España franquista, mientras que en Estados Unidos la Obra se asentó hasta 1953, cuando los tratados de ayuda se establecieron entre ambas naciones. Por supuesto, que las dificultades fueron mayores en los Estados Unidos, por no ser la religión católica mayoritaria.

Es notorio que los sectores urbanos y de clase media y alta son los que acogen a don Pedro, pues son éstos precisamente los que creyeron en el proyecto industrializador y modernizador de México con base en su admiración al desarrollo y progreso de los Estados Unidos, en su desconfianza al Estado mexicano y su apoyo a la Iglesia Católica.

### *3.2.2 Pedro Casciaro, el mensajero de la Obra de Dios llega a México*

Pedro Casciaro llegó a México en enero de 1949, luego de una travesía en el barco **Marqués de Comillas**<sup>142</sup> que lo dejó en La Habana, en diciembre de 1948. En este sitio consiguió visado indefinido para trabajar en México. Esta escala obligada en la capital cubana, se hizo por las dificultades diplomáticas que implicaba conseguir la documentación en México, por ser español. En La Habana lo ayudaron con los documentos y con dinero prestado para proseguir el viaje para llegar a Veracruz. Pedro Casciaro llegó acompañado de dos numerarios: un abogado y un ingeniero<sup>143</sup>.

<sup>142</sup> Es el nombre del fundador de la Acción católica, en España en el siglo XIX.

<sup>143</sup> Al hablar con los testimoniantes sobre los nombres de éstos, parecen haberlos olvidado, excepción hecha del padre García Sarabia que recuerda a Gonzalo Ortiz de Zárate, pero que no recordó el de los otros dos nombres, pues también señaló que eran tres los acompañantes, aunque don Pedro habló sólo de dos numerarios. Es posible que hayan desertado y por eso ya no los quieren mencionar.

Al llegar a la ciudad de México alquilaron un departamento en la calle Londres 33, colonia Juárez, frente a la clínica Londres. Sus acompañantes numerarios ya venían contratados para trabajar y con sus salarios pudieron pagar los servicios y subsistir los primeros meses.

En sus memorias don Pedro recuerda: *“El Padre nos escribía y alentaba desde Roma. Y desde el principio contamos con el afecto del entonces Arzobispo Primado de México, Monseñor Luis Ma. Martínez, que quiso celebrar la Santa Misa y dejarnos el Santísimo el 19 de marzo de ese mismo año en el Oratorio, instalado en la mejor habitación de nuestro pequeño departamento”*<sup>144</sup> Con lo que se violaba la Constitución que prohibía este tipo de culto restringido y oculto.

En este departamento estuvieron por breve tiempo, pues el 1º de junio de 1949 se trasladaron a Nápoles 70, en la misma colonia.<sup>145</sup> al cambiarse a un lugar más amplio pudieron establecer una residencia, la primera de América. El primer residente era de Yucatán y fue más tarde miembro de la Obra, su nombre no fue recordado por los informantes.

Ese mismo día, al cambiarse a esta casa de dos pisos, el primer miembro numerario de la Obra de Dios en México y en América, el médico militar César García Sarabia<sup>146</sup> conoció a don Pedro Casciaro. Para el domingo 6 de ese mes, luego de una semana de visitas diarias a la residencia y una excursión a Tepoztlán con tres laicos españoles y don Pedro<sup>147</sup> al serle dado a conocer, durante el viaje, el espíritu del Opus Dei, don César decidió pedir su admisión. Don Pedro le dijo que los únicos requisitos para ser admitido, eran la vocación para el apostolado- dentro de su vida normal- y escribir una carta al Padre solicitando su admisión a la Obra. César García Sarabia escribió la carta y fue admitido el martes 8 de julio de 1949, con él se fundaba la asociación de mexicanos opusdeístas.

Al establecerse el primer centro mexicano la presencia de las mujeres se hizo necesaria y se mandaron llamar a España. La sección de mujeres se funda 1950 en México,

---

<sup>144</sup> Pedro Casciaro. *Op. Cit.* p. 203.

<sup>145</sup> Entrevista con el P. César García Sarabia, el 23 de febrero de 1996. Residencia, es una casa de asistencia para estudiantes.

<sup>146</sup> *Ídem.*

aunque con muchas dificultades que se presentaron al no tener la residencia de Nápoles 70, las condiciones para ser administrada, por lo tanto, tuvieron que buscar una casa que fue la primera residencia para mujeres, fundada en México, conocida como la Residencia Copenhague, por estar ubicada en la calle del mismo nombre.

Las tres mujeres que llegaron de España y que ingresaron al país como estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México eran Guadalupe Ortiz de Landázuri que tomaba clases en Química y Ma. Esther Ciancas y Manolita Ortiz en Historia. Al tener a nuestra universidad como su centro de operaciones estudiantiles, se comprende que sean químicas, historiadoras o de Letras, las primeras numerarias, en virtud que las pioneras españolas se desarrollaron en este ámbito y su labor de apostolado rindió sus primeros frutos en la Escuela de Química y en la Escuela de Mascarones.

Pero siguiendo con la historia que nos narra don Pedro se aprecia la similitud entre sus peripecias en México y las que pasó junto al Fundador en la Residencia DyA en Madrid. Ya establecidos en estas casas se pudieron tener instalaciones adecuadas para atender a sus simpatizantes e incrementar a sus seguidores. A esta residencia acudían estudiantes de la UNAM, de la Escuela Libre de Derecho y de las escuelas militarizadas de Medicina y Agronomía. Alberto Pacheco de la Libre de Derecho y don César García Sarabia de la Escuela Médico Militar son dos de sus más conocidos miembros, de entonces.

Esta casa contaba ya con todas las características físicas de las residencias españolas: oratorio, salas de estudio, recámaras individuales, comedor, laboratorio y administración por mujeres de la Obra. Esta es la primera residencia de estudiantes del Opus Dei del continente Americano y en su escudo lleva la leyenda *Prima Americae*.

Los residentes de esta primera casa fueron miembros de familias con prestigio social, bien acomodadas, se ejemplifica con los casos de los primeros numerarios como César García Sarabia, capitán primero y pasante de medicina militar, sobrino de Francisco Sarabia el precursor de la aviación en México e hijo de un político masón, mientras que Alberto Pacheco era estudiante de Derecho, hijo del abogado y notario público, el licenciado Rogerio Pacheco.

---

<sup>147</sup> Para abreviar me referiré a Pedro Casciaro como don Pedro y a César García Sarabia como don César

Ambos, los laicos numerarios y después sacerdotes César y Alberto, son dos de los pilares de la Obra hasta el día de hoy.

La Obra en México se expandió de manera casi inmediata y casual- según los testimonios de los miembros entrevistados- a Culiacán, Sinaloa, al ser enviados allá los numerarios acompañantes de don Pedro por motivos de trabajo, se abrió así la posibilidad de abrir el segundo centro del Opus Dei en la República, en área urbana y ya con cierto desarrollo económico como deben ser los lugares en donde se asientan las casas de la Obra. En la versión repetida por las personas de la Obra aseguran que todas las expansiones han sido producto de la casualidad y no de un propósito determinado o de ciertos intereses ajenos a su espiritualidad. Esto se comprueba, según ellos, cuando la Obra se fue a la capital de Sinaloa, porque allá fueron a trabajar estos numerarios españoles.

En 1952 se fueron a esta ciudad sinaloense Cristina Ponce Pino y Martha Deschamps dirigidas por Manolita Ortiz<sup>148</sup> quienes instalaron un centro femenino que entre sus primeras logros tuvo el de fundar el Colegio de Chapultepec para niñas en 1954 y según el testimonio de Alfonsina Ramírez<sup>149</sup> es la primera escuela fundada por miembros de la Obra, incluyendo a los españoles. Esta escuela continúa hasta la fecha formando a las hijas de los agricultores sinaloenses, desde el jardín de niños hasta la preparatoria.

Cristina Ponce Pino Suárez es egresada de la licenciatura en Historia de la antigua Escuela de Mascarones y cuenta que al ser enviada por la Secretaría de Educación a una secundaria de Culiacán tuvo que trabajar como profesora de conocimiento de máquinas, al decidirlo el director de la escuela y ella tuvo que aceptar el reto, porque era necesario para vivir y difundir el apostolado. Hay que recordar que en sus inicios la Obra no proporcionaba los recursos necesarios ni para sus empresas, menos para la manutención de sus mujeres.

La expansión del Opus Dei en México se dió con esta primera fundación de un centro de la Obra fuera de la capital y posteriormente en Monterrey, Guadalajara, Aguascalientes, y muchos lugares más a lo largo del territorio mexicano. En toda esta trayectoria estuvo la presencia decisiva de don Pedro, que asumió mil ocupaciones para

---

<sup>148</sup> Entrevista con Hortensia Chávez, el 8 de julio de 1998, ciudad de México, D.F.

<sup>149</sup> Entrevista con Alfonsina Ramírez, el 6 de Julio de 1998, ciudad de México, D.F.

promover con los numerarios y numerarias las diferentes acciones para sacar adelante el proyecto mexicano.

### ***3.2.3 El financiamiento de las primeras obras corporativas del Opus Dei en México.***

Al leerse las anteriores páginas una de las preguntas que se hacen los lectores podría ser: ¿Los recursos económicos de donde salían, si don Pedro siempre afirmó que llegó con una imagen y una bendición?. La respuesta la dan nuestros entrevistados y el mismo don Pedro: **“Por medio de los santos sablazos a los que tienen dinero”**.

Esta ha sido una de las fuentes; otra, fueron los ingresos por las llamadas residencias o casas de asistencia, sin olvidar que los numerarios al ejercer sus profesiones reunían -reúnen- todos sus salarios para ser autosuficientes en sus casas y brindar a la Región, Delegación o a la Asesoría de Mujeres los excedentes que pudieran ser utilizados para las obras corporativas del Opus Dei fundadas cuando las condiciones económicas lo permitieron como han sido: escuelas para niñas y niños con buenos recursos económicos, instituciones de capacitación técnica, dispensarios o algún otro tipos de obras asistenciales. Este apoyo financiero a las iniciativas educativas, asistenciales o de formación de miembros es otorgado al principio nada más, en virtud que estas instituciones deben ser, en determinado momento, autofinanciables para allegarse recursos, ya que todos los servicios que ofrecen siempre tienen un costo. Inclusive las obras asistenciales requieren de un pago mínimo, porque en la Obra están convencidos que todo tiene un valor y que nada debe ser gratuito.

Por otro lado, una fuente de financiamiento, tanto en España como en México son los llamados cooperadores, personas que donan lo mismo dinero, propiedades inmuebles, mobiliario, cuadros o dan descuentos en sus tiendas o cualquier otro servicio como impresión de folletos, estampas, etc.

En México, don Pedro se acercó primero a la colonia española a través de las damas del Roperio español<sup>150</sup> quienes encantadas por la presencia de este sacerdote intentaron agrardarle, ayudándole en sus propósitos, pero solicitándole también se dedicara a atender a esta colonia con su trabajo sacerdotal, petición a la que él se negó<sup>151</sup>, como consecuencia de esta negativa se ganó el despego de algunas familias cooperadoras como la de don Máximo Díez, rico español y residente mexicano. Pese a ese rechazo hubo algunas familias españolas que sí colaboraron con don Pedro en su obra fundacional, entre ellas, los Ventura, los Sánchez Navarro y Begoña de Gómez Franco.<sup>152</sup>

El don de gentes de don Pedro y sin duda las buenas relaciones que había logrado establecer en sus primeros contactos le permitieron conseguir, para hacer sus retiros espirituales, la hacienda de La Gavia, cerca del Nevado de Toluca, propiedad de la aristocrática familia Bernal García- Pimentel<sup>153</sup>.

Para todos aquellos primeros miembros que conocieron a don Pedro en esta etapa de formación de la Obra que va de 1949 a 1958, los recuerdos sobre el fundador de la Obra en México coinciden en considerarlo un hombre de gran personalidad, elegante y distinguido, cuidadoso de los mínimos detalles, de buen gusto -reflejado en sus obras arquitectónicas y decorativas- autoritario y muy puntual, aunque de gran corazón y de buen humor<sup>154</sup>. En algunos rasgos se puede apreciar el parecido entre el Beato Josemaría y don Pedro Casciaro.<sup>155</sup>

Es conveniente detenerse un poco para recordar que el trabajo del Opus Dei requiere del apoyo de los supernumerarios, agregados y cooperadores, quienes desde su vida cotidiana deben dedicar un tiempo a buscar los posibles candidatos para financiar las obras del Opus Dei, acudir a las entrevistas y convencer a los empresarios y cooperadores

---

<sup>150</sup> Entrevista con doña Isabel Perochena, la primera supernumeraria del país, el 4 de noviembre de 1997. México, D.F.

<sup>151</sup> El Padre siempre pidió que la Obra no se concentrara en la atención de los conacionales de los miembros fundadores, sino que estuviera abierta en primer lugar a los residentes del país huésped.

<sup>152</sup> Entrevista con Hortensia Chávez Samaniego, 9 de marzo de 1996, México, D.F.

<sup>153</sup> Doña Rafaela García- Pimentel de Bernal, fue una cooperadora y promotora de la Obra y una de las donantes de la hacienda de Montefalco y no pidió la admisión.

<sup>154</sup> Cfr. Entrevistas citadas a don Cesar García Sarabia y Hortensia Chávez, Alfonsina Ramírez el 2 de abril de 1997 en la ciudad de México y los testimonios escritos ya citados de Amparo Arteaga.

<sup>155</sup> Al hacer la autora este comentario a los testimoniantes negaron todo parecido

en general de aportar donativos, o bien organizan rifas, tómbolas, desfiles de modas, desayunos, cenas-baile, un sin fin de actividades que sólo quienes viven completamente en el mundo pueden realizar, ya que sacerdotes y numerarios tienen otras tareas y están restringidos en sus actividades sociales y en ciertos horarios.

En esta primera época la diligencia de la esposa de Gastón Azcárraga Tamayo, de Rafaela García Pimentel de Bernal, de Begonia de Gómez Franco y otras damas<sup>156</sup> fue indispensable para levantar los cimientos, aunque aclaran los testimoniantes que las cantidades reunidas no provenían de los bolsillos de estas señoras, sino de otras personas que ellas conocían y que fueron los primeros cooperadores.

Don Bernardo Caso y su esposa Peli<sup>157</sup>, conocieron a don Pedro Casciaro a los pocos días de que éste había llegado a establecerse en México en 1949. Fue en la Iglesia de Covadonga en Las Lomas, donde este matrimonio reconoció en uno de los acompañantes de don Pedro a un antiguo amigo, uno de los numerarios que fundaron con don Pedro, la Obra en México. Esta pareja también era amiga de los hermanos de don Alvaro del Portillo y veraneaban juntos en España. Les interesó don Pedro y su propuesta de vivir la religiosidad del Opus Dei. Considerados como cooperadores invaluable, la señora Caso presumía de ser la “primera cooperadora de América”<sup>158</sup>. Los apoyó en las necesidades de la casa en Londres 33. Una de sus aportaciones fue la impresión de las estampas de Isidoro Zorzano para promover su proceso de beatificación.

Otro recuerdo sobre este tema<sup>159</sup> nos señala que recibían apoyo a través de los descuentos en telas que les hacía la Comercial Mexicana ubicada en su local original, de la calle de Venustiano Carranza, cuando sólo vendía textiles y no era aún tienda departamental. Otros cooperadores fueron el matrimonio Fausto, especialmente la señora, quien al enviudar heredó todo a la Obra. Su cuantiosa fortuna le permitió gastar y pasear mucho y pagar los gastos de su larga enfermedad y por último heredarles.<sup>160</sup>

---

<sup>156</sup> Hay cierta reticencia por parte de mis entrevistados a mencionar nombres.

<sup>157</sup> Carta -Testimonio escrito por Amparo Arteaga el 21 de marzo de 1997.

<sup>158</sup> *Idem.*

<sup>159</sup> Primera entrevista con Hortensia Chávez, ya citada.

<sup>160</sup> *Idem.*

Don Pedro se movía con recomendaciones y convenció a muchas personas, supo usar su carisma como su arma principal en un sector de la sociedad mexicana siempre admiradora de lo europeo y lo español<sup>161</sup> así expandió la Obra y logró vocaciones de hombres y mujeres, ya fueran como numerarios, auxiliares, supernumerarios o cooperadores.

Uno de sus grandes logros, fue que los descendientes de don Joaquín García Icazbalceta donaran a la Obra una de las haciendas más grandes del país, la de Montefalco, que según la leyenda de los opusdeístas: “Emiliano Zapata<sup>162</sup> había quemado y dejado en ruinas respetando sólo la Iglesia de Santa Clara, patrona de la hacienda de Montefalco en Morelos”.

*“En el año de 1951, Don Pedro Casiaro (sic), superior del Opus Dei en México, se acercó a la familia solicitando que se le donara a dicha Obra lo que quedaba de la Hacienda de Santa Clara de Montefalco, para establecer, en su casco una casa de retiro y varias escuelas para los campesinos de los alrededores. Mi madre que poseía la mayor parte de esa propiedad, después de pedir el consentimiento de sus hijos, accedió a dicha petición, junto con sus cuñadas Doña Rafaela García-Pimentel de Bernal, Doña Dolores García-Pimentel de Riba y Doña Guadalupe García-Pimentel de Corcuera. Desde entonces el Opus Dei desarrolla en Montefalco y con mucho éxito la labor propuesta por el Padre Casiaro (sic)”<sup>163</sup>.*

Símbolo de la obra de don Pedro Casiaro y del Opus Dei en México, es la reconstrucción de Montefalco y su labor apostólica, pues aquí se han conjuntado los ideales que la Obra pregona; llegar a todas las clases sociales, educar para el trabajo y la vida, hacer apostolado, evangelizar y obtener vocaciones para la Obra.

---

<sup>161</sup> Las descripciones de don Pedro que hicieron las numerarias, coinciden en señalar que era muy español, muy guapo y con un humor muy inglés.

<sup>162</sup> Es interesante como se repite la versión oficial del bandido (sic) Zapata y sus hombres quienes destruyeran esta hermosa hacienda que llegó a tener 65 mil hectáreas, dejándola en ruinas como resultado de la violenta (sic) Revolución Mexicana. Baste señalar que cierto libro oficial del Opus Dei sólo trata de México, lo referente a esta hacienda, resaltando Montefalco y su destrucción por Zapata. vid bibliografía. West. *Op. Cit.*

<sup>163</sup> Joaquín García-Pimentel y Braniff, *Notas para la genealogía García-Pimentel*. México, edición del autor, 1993.

de hospitales a nivel universitario. Sueño hecho realidad por don Pedro a petición del Beato. Tanto la RUL como la ESDAI son instituciones creadas a imagen y semejanza de sus similares españolas.

### **3.3.- El llamado de Roma para Pedro Casciaro. 1959-1968, años de ausencia en México.**

A lo largo de la vida de don Pedro, como la de cualquier miembro del Opus Dei., el director espiritual fue muy importante, pues como ya se ha mencionado, este sacerdote debía ser su confesor y su guía, para conocerlo y aconsejarle en todos sus actos y cuidar el apego a los principios de la Obra. Por lo tanto, hay que señalar que al llegar nuestro fundador a México, una de sus primeras búsquedas fue la del sacerdote que lo iba a dirigir espiritualmente, aunque en este caso no podía ser de la Obra - ya que Pedro Casciaro era el único- y lo halló en monseñor Gastone Mojinsky-Perelli, consejero de la Delegación Apostólica en México, quien según don Pedro, le profesaba cariño al Fundador y admiraba el celo apostólico del Opus Dei.<sup>165</sup> Esta relación como se verá enseguida fue de gran importancia, pues ambos, don Pedro y monseñor Mojinsky- Perelli, tuvieron un papel fundamental en la penetración de la Iglesia Católica y del Opus Dei en Africa.

En 1951, llegó don Emilio Palafox, segundo sacerdote del Opus Dei y segundo consiliario de México. De inmediato se convirtió en el confesor de don Pedro, desde su llegada y fue quien lo sustituyó, cuando éste fue llamado a Roma al ser nombrado Procurador general de la Obra, el puesto más importante y de mayor responsabilidad que ocupó nuestro personaje. En otros momentos también don Emilio ocupó el lugar de don Pedro como consiliario, cuando tuvo que hacer viajes de sondeo por diversos países, tanto de Centro y Sudamérica, como de Asia y Africa, viajes que llevaron el propósito de conocer espacios geográficos y políticos propicios para la expansión.

En 1958 era monseñor Gastone Mojinsky -Perelli Delegado Apostólico en los Dominios Británicos del Este de Africa y le había solicitado al Padre su buena disposición

---

<sup>165</sup> Cfr. Pedro Casciaro *Op.Cit.* p.205. Obsérvese el nivel de relaciones con la jerarquía eclesiástica que eran buscadas por don Pedro.

para resolver el problema educativo de esta región, donde los jóvenes negros e hijos de inmigrantes asiáticos al terminar la secundaria no podían acceder a la educación universitaria, pues los británicos exigían dos años de estudios intermedios entre la secundaria y la universidad, que debían realizarse en centros especiales con reconocimiento británico que no existían en el oriente de Africa. Ante este problema educativo y racial la Iglesia Católica consideró la posibilidad de resolverlo y con ello ganar espacios de todo tipo en esta área y la propuesta de Gastone Mojinsky- Perelli le interesó a Escrivá de Balaguer, por lo que don Pedro fue el encargado de iniciar el sondeo y de visitar a los principales países africanos. Como países apropiados para tales fines se propuso Etiopía, gobernada por Haile Selasie entonces; Nigeria por ser un país africano de mayoría negra y muy estable, pero con un gobierno y una población de mayoría musulmana, una gran población protestante y una minoría católica; Sudáfrica y también Kenya que tenía una gran mayoría protestante, un diez por ciento de católicos y era un país estable políticamente. De todos estos países propuestos, el Padre decidió que se establecieran en Kenya.

Alfonsina Ramírez recuerda un comentario sobre esta decisión del Padre a quien le preguntaron “¿ Por qué no, Etiopía ? y con la prudencia que tenía el Beato dijo; ‘ese emperadorcito, ese emperadorcito’, como viendo que en los tiempos modernos ya no iba a ser un gobierno estable; lo probó la historia, con el golpe marxista”<sup>166</sup>.

La propuesta concreta del Delegado Apostólico en el Este de Africa monseñor Mojinski- Perelli había sido que, el Opus Dei conocedor del sistema educativo y las leyes inglesas<sup>167</sup>, formaran una universidad. Sobre el terreno la Obra decidió hacer un College, naciendo el Strathmore College de Nairobi. Las instrucciones precisas del Padre a Pedro Casciaro fueron las siguientes:<sup>168</sup>

Primera.- El College debía ser interracial, algo revolucionario en aquel entonces .

Segunda.- Tenía que ser abierto a estudiantes católicos y no católicos. La selección debía ser académica nada más.

<sup>166</sup> Entrevista citada con Alfonsina Ramírez Paulín del 2 de abril de 1997.

<sup>167</sup> Ese conocimiento partía de la experiencia de algunos años de permanencia del Opus Dei en Inglaterra.

<sup>168</sup> Cfr. Pedro Casciaro, *Op. Cit.* p. 213.

Tercera.- Aclarar desde el principio a las autoridades locales, el carácter secular de los miembros del Opus Dei y que no era un colegio misional, que el profesorado era de profesionales seculares, con sus grados académicos ejerciendo libremente sus profesiones, y

Cuarta.- Los estudiantes debían pagar parte de sus matrículas, **“porque los hombres -dijo el Padre- no aprecian ni se toman en serio lo que reciben como limosna, cosa que además les humilla y les crea complejos”**.<sup>169</sup>

Pedro Casciaro afirma que ante estos enormes retos que implicaban penetrar en África el Padre rezó mucho, ofreció muchos sacrificios y dedicó muchas horas de estudio a estas labores. Ser el primer centro interracial de enseñanza -sin discriminación alguna- de esta parte de África, se debió muy directamente a los desvelos del Fundador. Su obra se pudo constatar en los ex-alumnos del Strathmore College que estudiaban en las universidades europeas de Roma, Padua, Palermo y Navarra, quienes en momentos de tensiones raciales en su país, habían comprendido que no había más raza que la raza de los hijos de Dios<sup>170</sup>.

Los preparativos se iniciaron y se comenzó por establecer las relaciones con el gobierno de Kenia para contar con su anuencia. Entonces la sección de varones numerarios acompañados por el director espiritual del Opus Dei llegaron en 1959 y la de mujeres el 13 de julio de 1960. La caravana femenina se formó con cinco numerarias: una francesa, una norteamericana, una española, una inglesa y una portuguesa y tres auxiliares. La mexicana Alfonsina Ramírez Paulín llegó más tarde en 1966, para abrir la residencia de mujeres.

Al colocar las bases de este colegio en Kenia el padre Casciaro retornó a Roma al Consejo General del Opus Dei como Procurador General, donde se dedicó a cumplir con los encargos del Padre, en especial el seguimiento del Centro Elis, *“una petición al Opus Dei de la Santa Sede para ayudar al barrio italiano Tiburtino núcleo de comunismo, violencia, delincuencia y pobreza, abandono cultural, ignorancia religiosa y un rabioso anticlericalismo”*<sup>171</sup>.

---

<sup>169</sup> *Ídem*.

<sup>170</sup> *Ibidem* p. 204

<sup>171</sup> *Ibidem* p. 217

Este centro se formó a iniciativa del Papa Juan XXIII, quien había recibido los fondos recabados de todos los católicos del mundo, para celebrar el ochenta aniversario del Papa Pío XII, quien no tuvo tiempo de decidir el destino de este regalo, por lo que su sucesor quiso erigir un centro de labor social en ese barrio como homenaje a Pío XII y confió al Opus Dei su construcción. El nombre que se le dio fue Centro Elis -Educazione, Lavoro, Instruzione, Sport-. Sin embargo, fue hasta el 21 de Noviembre de 1965, durante el papado de Paulo VI cuando fue inaugurado este Centro.

En el siguiente párrafo, tomado del Archivo General del Padre por don Pedro, se citan unas palabras de Paulo VI durante la inauguración del Centro Elis, el día 24 de noviembre de 1965, recordando que el Opus Dei había acogido aquel encargo apostólico de la Santa Sede con especial agradecimiento *“no sólo porque, como acostumbro a repetir, el Opus Dei quiere servir a la Iglesia como la Iglesia quiere ser servida, sino también porque la tarea que se le confía corresponde perfectamente a las características espirituales y apostólicas de nuestra Obra”*.<sup>172</sup>

En uno de sus recursos favoritos, que es el señalar el lugar que ocupa la Obra en la preferencia papal, en el Opus Dei se dice y Pedro Casciaro lo cita que, el Arzobispo de Milán, luego Cardenal Montini y después Papa Paulo VI, había estado hospedado en otro de los grandes orgullos del Opus Dei: La Residencia Universitaria Internazionale, ocupada por estudiantes procedentes de todo el mundo y especialmente afroasiáticos.

El padre Casciaro entre 1958 y 1966 estuvo muy cerca de esta Residencia, de especial interés para la Santa Sede y el Opus Dei, puesto que, se confiaba en que serviría de enlace entre los alumnos y la Iglesia Católica que desde Roma esperaba encontrar los intermediarios, entre los propios alumnos, para penetrar con su evangelización en países que se estaban independizando de Europa.<sup>173</sup> Con el tiempo en este lugar surgieron una escuela de enseñanza media, un centro de adiestramiento profesional para jóvenes obreros, una escuela femenina de hostelería.

---

<sup>172</sup> *Ibidem* p.218

<sup>173</sup> El pragmatismo y sentido político de las jerarquías católica, en general, y en especial la de Opus Dei se pueden observar en estas incursiones educativas, en los momentos que los países de Africa se independizaban de sus metrópolis.

En la autobiografía de Pedro Casciari y los testimonios de los entrevistados se pone especial cuidado en marcar la fidelidad al Papa y a la ortodoxia católica, así como, enfatizan las buenas relaciones entre Roma y el Opus Dei, resaltando que cuentan en su base con intereses comunes. Empero, no fue Paulo VI, el Papa que les dió todo el apoyo que requerían, pese a serles confiadas alguna actividades como la de este Centro, sino que fue hasta que llegó al trono de San Pedro el Papa polaco que lo consiguieron.

### **3.4.-El Retorno a México**

En mayo de 1966, don Pedro Casciari estaba de regreso en México. Llegó a su antigua casa en la calle de Nápoles 66, de ahí se cambiaría a la primera casa del Opus Dei, proyectada como tal, en la calle de Augusto Rodin, en Mixcoac, a la que se le impuso el nombre de Centro Internacional de Estudios Superiores- CIES-. Actualmente, continúa como residencia y centro del Opus Dei, tal vez el principal, ya que ahí vive el actual consiliario o vicario don Rafael Fiol Mateos.

Los motivos del retorno de don Pedro no son claros, pues como ya se explicó la movilidad de los miembros no se explica, se acata. Pero es posible que su regreso se debiera a que entre 1965 y 1970 la Obra se vio acometida por muchos problemas en vista de los resultados del Concilio Ecueménico II y, la presencia del padre Casciari en México pudo haber sido indispensable para implementar la defensa de los principios del conservadurismo de un importante sector del Vaticano, en peligro ante el avance de los movimientos liberadores en América; y no hay que olvidar que nuestro país junto con Brasil, son las plazas católicas más importantes del continente americano, y en el caso de México, ventanas a Norteamérica y a Centro y Sudamérica.

La revisión de muchos de los aspectos fundamentales de catolicismo, entre otros, el papel del laicado en la Iglesia, el cuestionamiento al autoritarismo de la jerarquía, la liturgia modificada y varios más que, en una de sus vertientes llevaron a la creación de la llamada teología de la liberación, misma que en América Latina ha tenido resonancia hasta nuestros días, así como, otros asuntos de menor importancia global dentro de la Iglesia, como el cuestionamiento al culto de los ángeles, tan caros a los miembros de la Obra y al Fundador ,

tal vez obligaron al Consejo General del Opus Dei a replantear la estrategia y movieron a personas fundamentales como el padre Casciaro, quien regresó entonces a México para quedarse por siempre.

Ante las desviaciones, que según el Opus Dei confundían a las almas de millones de católicos, la Obra se replegó primero y luego implementó sus medidas para la defensa de la ortodoxia católica, pues en América Latina y todas partes del mundo el Concilio Vaticano II había producido la reflexión y el cuestionamiento de la situación social mundial. Hay que recordar que el Opus Dei se ha movido en la ortodoxia pastoral y doctrinal y que no hay discusión posible en torno a ello, por lo tanto, se testimonia entre otros por Pedro Casciaro que el Padre reaccionó sobrenaturalmente rezando mucho y en el año de 1970 decidió emprender, lo que se podría llamar una cruzada de reconquista, es decir, un recorrido a los santuarios marianos que incluyeron el de la Virgen de Guadalupe, el de Fátima, el de Lourdes y el de Torreciudad, entre otros.

Don Pedro pudo acompañar al Padre del 15 de mayo al 22 de junio de 1970, en su recorrido por muchos de los centros del Opus Dei en México, especialmente en esta capital y en Guadalajara.

Los seguidores de la Obra se contaban por miles ya y acompañaron a todas partes al Fundador en éste su primer viaje a México y a América Latina. El éxito del Padre entre estos fieles fue rotundo. La confirmación de la ortodoxia religiosa y los valores como la familia numerosa, la santificación del trabajo, la búsqueda de la santidad en el mundo y sobre todo la fidelidad a la Iglesia Católica, mas concretamente a su jerarquía, fueron la tónica del viaje.

Hay que recalcar que los viajes del Fundador para esta confirmación de los preceptos de la Obra, fueron a partir de la difusión del culto mariano y se hicieron por varios países comenzando por España, Francia, Portugal, y no sólo en América Latina.

La visita a México, que Pedro Casciaro recibió con gran satisfacción,<sup>174</sup> es narrada con anécdotas sobre el Padre, quien al decir del fundador mexicano tan pronto llegó al aeropuerto, pidió lo llevaran al santuario de la Virgen de Guadalupe y al no ser horas

oportunas esperó con impaciencia, el día siguiente. Primero visitó al arzobispo Miguel Darío Miranda, quien al decir de Casciaro, exclamaba gozoso; “¡Por fin lo conocimos!, ¡Por fin lo conseguimos! cuando pudo abrazar al Padre.<sup>175</sup> Poco después llegó el Fundador a la Basílica de Guadalupe donde permaneció absorto rezando a la Virgen por hora y media, mientras el santuario se llenaba de fieles seguidores de la Obra.

Comenta Casciaro que el Padre se expresaba así: “*He venido a México -explicaba a un grupo de miembros del Opus Dei de Estados Unidos que vinieron a verle desde su país- a hacer esta novena a Nuestra Madre. Hubiera ido de rodillas, como los indios hacen aquí, pero no me han dejado. Para esto he venido a México: a querer más a Nuestra Madre. Y creo que puedo decir que la quiero tanto como los indios la quieren*”.<sup>176</sup>

Al día siguiente, el Fundador volvió a rezar a la Villa, acompañado por Alvaro del Portillo, Javier Echevarría, Alberto Pacheco, Adrián Galván y el propio Casciaro. Y ese día el Padre ofreció hacerle un mosaico a la Virgen Morena en el Santuario de la Virgen de Torreciudad. Esta promesa se cumplió 7 años más tarde, a los dos años de la muerte del Padre, cuando los cinco testigos de aquella manda pudieron bendecir aquel mosaico a la Virgen de Guadalupe en Torreciudad.

En su recorrido por la Obra en México se reunió- por separado- con todo tipo de grupos sociales : “*Le escuchaban empresarios y profesionales, miembros del Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa; campesinos del Centro Agropecuario de El Peñón de Montefalco; jóvenes universitarios de la R.U.P. (Residencia Universitaria Panamericana); madres de familia, empleados del lugar; gentes modestas de pueblos del interior; sacerdotes; intelectuales...*”<sup>177</sup>

Las palabras de Josemaría Escrivá se dirigieron a justificar y valorar el trabajo doméstico de las empleadas. También resaltó la heroicidad del trabajo común y corriente, de la vida cotidiana. Señaló que en el Opus Dei no había clases y que sí había domésticas y universitarias era porque los primeros no disponían de los medios y los otros sí. Sobre la

---

<sup>174</sup> *Ibidem* p. 220-241

<sup>175</sup> *Ibidem*. p. 221

<sup>176</sup> *Ibidem*. p. 222

<sup>177</sup> Pedro Casciaro. *Op. Cit.* p. 226

ayuda a los más necesitados dijo *"Hay que intensificar las labores con obreros y campesinos, ... Hemos de ayudarles con calor humano y con afecto sobrenatural, a que adquieran la cultura necesaria para que puedan sacar de su trabajo más fruto material, y lleguen a mantener la familia con mayor desahogo y dignidad. Por eso no hay que hundir a los que están arriba; pero no es justo que haya familias que estén siempre abajo"*<sup>178</sup>. En estas frases el Padre sintetizó su pensamiento social y el de la Obra. Quiso con calor, con afecto, con oraciones y con obras de asistencia social solucionar un problema social complejo. En cuanto a la postura de la Obra ante el trabajo y las relaciones de producción su discurso implica fomentar la solidaridad entre trabajadores y patrones en un ambiente cordial donde todo parece ser de colores, como la canción española que popularizaron las estudiantinas en México y que resume el colaboracionismo entre las clases, que ha impulsado también el Opus Dei en los círculos patronales y obreros a través de sus institutos de mandos altos, medios y de operarios.

La visita del Padre a nuestro país incluyó las ciudades de México y Guadalajara, los centros de Montefalco, Mor. y Jaltepec, Jal., éste último fue el lugar donde estuvo del 9 al 17 de junio de 1970. En cada espacio que visitó, su pensamiento conservador se hizo patente. Y como puede observarse los sitios visitados fueron los grandes núcleos urbanos mexicanos y la asistencia a Montefalco y Jaltepec se debió a que son obras representativas y de gran belleza para el descanso, que si bien están rodeadas de un ambiente semirural y semiurbano mantiene su lejanía con respecto a lo mero rural y provinciano.

Los mexicanos seguidores de esta doctrina estuvieron felices, al oír las palabras tranquilizadoras del Beato, en el México que luego del movimiento del 68 se sentía inseguro de su futuro.

En una de las tertulias habló de tres sacramentos: el matrimonio, la eucaristía y la penitencia, al incidir en el primero habló de sus dificultades, insistiendo en que este sacramento *"proporciona gracias espirituales, ayuda del cielo para que el marido y la mujer puedan ser felices y traer hijos al mundo, cegar las fuentes de la vida es un crimen*

---

<sup>178</sup> *Ibidem* p.229

*horrendo y, en este país, una traición a la Patria, que necesita de muchos mexicanos*<sup>179</sup>. Este pensamiento resume la postura de la jerarquía católica ante el matrimonio, las relaciones sexuales y el aborto, que comparten los fieles de la Obra y grupos afines como Provida.

El Beato regresó años más tarde a Centro y Sudamérica en 1975, pero a México ya no volvió, dada su enfermedad cardíaca incompatible con la altura de la ciudad de México.

### 3.5. Los últimos años

Después de 1970, siguió el padre Casciaro dedicado a la Obra en México, aunque su papel ya no fue protagónico, su puesto de consiliario regional fue ocupado por el Padre Rafael Fiol Mateos, sacerdote andaluz, nacionalizado mexicano en 1992 y quien hasta la fecha funge como tal.

En 1967, el Padre Casciaro pudo ver la inauguración del IPADE, escuela de negocios mexicana hecha a imagen y semejanza de su similar española el IESE de Barcelona. De este IPADE, don Pedro fue maestro y director espiritual hasta su muerte. Su contacto con los grandes hombres de negocios y de la política del país le permitió vivir rodeado de esa gente fina y de buen gusto que tanto le gustaba a este caballero, que a los treinta y tres años de edad llegó a México, a ese México en el cual reposa para siempre.

El libro autobiográfico y testimonial de Pedro Casciaro Ramírez termina con sus recuerdos sobre la ceremonia de beatificación de Josemaría Escrivá de Balaguer, el 17 de mayo de 1992. Describe detalladamente el lugar y las personas presentes, rememorando a los primeros miembros, a los fundadores además del Padre, que ayudaron a edificar la Obra por todo el mundo, algunos -los menos- aún vivían, los demás ya habían muerto.

Entre los primeros destacaba don Alvaro del Portillo, primer Prelado del Opus Dei y el doctor Juan Jiménez Vargas, quien es actualmente el único sobreviviente del grupo pionero. El doctor Jiménez ayudó a concretar el sueño del Padre de fundar la universidad de Navarra, ahora está aquejado del mal de Alzheimer. En esta ceremonia estuvo junto a don

---

<sup>179</sup> *Ibidem* p.237

Pedro don José Ma. González Barredo, uno de los fundadores de la Obra en Estados Unidos, muerto poco tiempo después.

Entre los muertos recordó al propio Beato fallecido el 26 de junio de 1975 y beatificado 17 años después, como resultado de una gran labor de los miembros de la Obra para conseguir este objetivo. También estuvieron presentes en su memoria: José Ma. Albareda, el primer rector de la Universidad de Navarra y político destacado en el gobierno de Franco; Ricardo Fernández Vallespín, sacerdote del Opus Dei en Madrid y propagador en tierras americanas; José Ma. Hernández de Garnica, iniciador de la Obra en varios países de Europa; y Paco Botella, su amigo inolvidable de la juventud, muerto en 1987.

En palabras conmovedoras y sintiendo cerca de sí a todos sus condiscípulos, vivos y muertos, Pedro Casciaro termina el relato testimonial de su vida junto al Padre, frente a la tumba de éste, en la iglesia prelatia de Santa María de la Paz<sup>180</sup>, al ver emocionado desfilan a miles de hombres y mujeres venidos de todas partes del mundo, de todas las razas sintió que ésto: *“Era ver hechas realidad aquellas palabras, de nuestro Padre, cuando me hablaba, lleno de fe, de todos aquellos países lejanos, a los que llegaría la semilla del Opus Dei”*.<sup>181</sup> Don Pedro agradeció a Dios, por haber permitido *“a unos muchachos como nosotros, que -salvo alguna contada excepción- no habíamos salidos de nuestro propio país, que no teníamos mayor experiencia humana que la propia de nuestra edad y circunstancias, llegáramos a captar esa dimensión universal, católica del Opus Dei. Indudablemente, Dios nos infundió entonces una gran fe en las palabras del Padre... nos aseguraba que, si éramos fieles a la llamada divina, nuestra vida se convertirá en una novela maravillosa... y nos repetía, una y otra vez lleno de fe, soñad y os quedaréis cortos”*.<sup>182</sup>

Pedro Casciaro regresó a México y vivió unos meses más sufriendo una penosa enfermedad respiratoria y pidiendo en sus oraciones al Padre, a don Alvaro y a sus compañeros de la Obra que le habían precedido en el camino sin regreso, que vinieran por él. Murió en la ciudad de México el 23 de marzo de 1995, descansa en el Panteón Español,

---

<sup>180</sup> Los restos del Fundador fueron trasladados a esta iglesia el 21 de mayo de 1992.

<sup>181</sup> *Ibidem* p. 252.

<sup>182</sup> *Idem*.

*aseguraba que, si éramos fieles a la llamada divina, nuestra vida se convertirá en una novela maravillosa... y nos repetía, una y otra vez lleno de fe, soñad y os quedaréis cortos.<sup>182</sup>*

Pedro Casciaro regresó a México y vivió unos meses más sufriendo una penosa enfermedad respiratoria y pidiendo en sus oraciones al Padre, a don Alvaro y a sus compañeros de la Obra que le habían precedido en el camino sin regreso, que vinieran por él. Murió en la ciudad de México el 23 de marzo de 1995, descansa en el Panteón Español, su tumba es muy visitada, según dice el cuidador del panteón. Las ceremonias, en su recuerdo no existen, vive en la memoria de los que lo amaron. Sobrevive su hermano Pepe.

Ya sus compañeros de la Obra son de edad avanzada y los jóvenes no lo conocieron suficientemente y no han valorado su tarea. Sin olvidar que, en la Obra no hay reconocimientos para alguien que no sea el Fundador y los prelados Alvaro del Portillo y Javier Echevarría. Don Pedro es recordado con afecto y de manera muy semejante por los miembros de la Obra entrevistados. Para él no hay veneración ni reconocimientos, pues éstos sólo se le deben al Beato.

Por otro lado cabe mencionar que don Pedro murió el mismo día, pero un año después de la muerte del primer prelado don Alvaro del Portillo y en el Opus Dei, la jerarquía es la jerarquía y la ceremonia en la Basílica es en honor de don Álvaro y sólo hay una mención a don Pedro.

Ejemplo de lo que es un numerario y sacerdote del Opus Dei, Pedro Casciaro Ramírez también ocupa un lugar dentro de la historia contemporánea de México. Impulsor de las obras educativas y difusor del apostolado entre los laicos supo construir una organización católica que ha dejado su huella en miles de mexicanos, algunos de las élites, otros de clase media que son asiduos asistentes a sus centros. Entre los marginados que reciben la caridad de los centros impulsados por él, tal vez nunca supieron que hubo una vez un sacerdote que sirvió con entusiasmo y convencimiento a una obra de humanos inspirada por la fe en Dios y que dentro de sus tareas estuvo no olvidarse de los últimos en la escala social.

---

<sup>182</sup> *Idem.*

## CAPITULO 4

### TRES VIDAS AL SERVICIO DE LA OBRA DE DIOS EN MEXICO: CÉSAR GARCÍA SARABIA, AMPARO ARTEAGA Y HORTENSIA CHÁVEZ.

Este capítulo se ha hecho con base en las historias de vida de tres numerarios que han acompañado al Opus Dei en México desde hace casi cincuenta años. Las personas seleccionadas para esta aproximación colaboraron de manera amable, sin estar convencidas de la importancia que puedan tener sus testimonios para los estudios sociales. Las oficinas de información del Opus Dei estuvieron al tanto de las entrevistas, aunque solo intervinieron para establecer el primer contacto. Las fuentes tienen validez heurística como podrá constatarse al leerlas.

El llamado hijo primogénito de la Obra de Dios en México, el padre César García Sarabia tomó su decisión de incorporarse a la Obra cuando ésta apenas tenía unos meses de estar entre nosotros, luego de su llegada en la persona de Pedro Casciaro en enero de 1949. La primera numeraria de México y América Amparo Arteaga Pérez esperaba desde 1949 la llegada de la sección femenina para solicitar su admisión, mientras que Hortensia Chávez Samaniego fue admitida en 1951. Son tres vidas unidas por su convicción de amar a Dios, venerar al Beato y vivir según las normas de la ahora Prelatura Personal del Opus Dei.

Las entrevistas a don César García Sarabia y a Hortensia Chávez Samaniego permitieron un acercamiento a sus vidas a partir de sus recuerdos y de sus vivencias personales. Mientras que Amparo Arteaga Pérez, de manera amable envió sus escritos y las entrevistas que le han hecho para aproximarme a su manera de vivir el espíritu del Opus Dei. Juntos, ellos con sus recuerdos y yo al compartirlos hemos hecho la reconstrucción e interpretación de sus vidas dentro de la Obra de Dios y han quedado convencidos una vez más, que no se equivocaron, que vivieron y viven sus existencias contentos y sin dudas. Al parecer nada se cuestionan, están tranquilos, no mencionan la muerte, viven su presente.

En la vida de los tres hay similitudes, como pueden ser, su juventud, cuando se incorporaron a la Obra de Dios. También se percibe en los tres una inquietud espiritual que los hizo buscar soluciones en el ámbito religioso, aunque hay cierta reticencia en aceptarlo en don César y en Hortensia Chávez, pues ambos se asumían como ajenos a la religión. Los dos tuvieron padres que no eran católicos, aunque sus madres tuvieron alguna cercanía con la Iglesia católica. El padre de don César era político masón y el de Hortensia era anticlerical convencido. Tanto César como Hortensia no tenían una familia que los cuidara, uno por vivir lejos de ellos y la otra por la muerte de su madre y las segundas nupcias de su padre. Ambos son de clase acomodada, con buenas relaciones sociales como lo señala el hecho de que el padre García pudiese ser seleccionado para ingresar al Ejército en la Escuela de Medicina y ser sobrino de uno de los pioneros de la aviación civil en México; Hortensia por su lado tuvo acceso a buenos colegios y fue sobrina del Secretario de Educación e historiador don Luis Chávez Orozco. Los dos son influenciados y decididos y una vez convencidos de lo que querían, se entregaron a sus destinos, sin dudas ni críticas. En los tres hay convicción por el apostolado, por la difusión de la fe entre sus iguales y esperan confiados llegar a la santidad. Dentro de la Obra fueron pioneros. Los puestos directivos que ocupó Hortensia Chávez no le dieron un reconocimiento para vivir los últimos años en un ambiente adecuado a sus orígenes, en cambio, al parecer don César ha sido recompensado mejor, así lo indica la estupenda residencia de Las Lomas donde vive ahora. El deterioro físico de Hortensia Chávez es mayor que el de don César, aunque es más joven, lo que se explicaría por la mayor carga de trabajo de las mujeres. Los tres conservan todavía casi todas las características físicas e intelectuales que exige a sus miembros la Obra de Dios: son activos, de buena presencia, amables, siempre sonrientes, reuñentes a ubicar a la Obra como obra de hombres y mujeres mundanos al concebirla como algo sobrenatural. De Amparo se puede afirmar que fue completamente deslumbrada y convencida de por vida de las bondades del proyecto de vida del Opus Dei. Cierta simpleza, ausencia de crítica y un buen humor parecen señalarlo. Destaca de su testimonio la ausencia a la referencia familiar consanguínea, que según parece se debió a su negativa de aceptar la forma de vida de Amparo. Esta situación era muy frecuente en las dos primeras décadas de permanencia de la Obra de Dios aquí.

En las siguientes páginas se puede apreciar el andar de estos tres numerarios. Aparecen los nombres de lugares, de personas conocidas que surgen de sus recuerdos y especialmente se ha acentuado sus participaciones en las diversas obras emprendidas por el Opus Dei, en las cuales el papel de los numerarios se puede apreciar. Hay resistencia en los tres a destacar sus acciones, sus tareas, sobre todo si se compartieron con don Pedro Casciaro. Hay respeto y admiración al fundador mexicano. En sus testimonios se percibe el autoritarismo del Beato y del padre Casciaro, que siempre es justificado e incuestionable.

En fin, se ha intentado hacer una reconstrucción y una interpretación de sus vidas como numerarios que levantaron junto con muchos más al Opus Dei mexicano. Ojalá en algunos años más pueda ser completada esta aproximación con los archivos y otros estudios más para conocer mejor a esta institución religiosa que en México ha marchado discretamente, casi sin ser percibida.

#### **4.1 Padre César García Sarabia<sup>183</sup>. Hijo primogénito de la Obra de Dios en México.**

##### **4.1.1 *Un encuentro definitivo.***

El mayor Jesús Kumate<sup>184</sup> ordenó al joven Capitán primero, pasante de Medicina, César García Sarabia que lo acompañara el día martes primero de junio de 1949 a la casa ubicada en Nápoles 70, colonia Juárez. De esta manera el hijo primogénito de la Obra de Dios en México al obedecer órdenes de su superior y no por deseo personal llegó al encuentro de su destino, al visitar por primera vez en su vida la casa de un sacerdote y tener una entrevista con el padre Pedro Casciaro.

Tan pronto como el padre Casciaro lo vio llegar vestido con el uniforme militar se dirigió a él haciendo un aparte e interrumpiendo la reunión que se preparaba con otras cuatro o cinco personas más.

---

<sup>183</sup> La historia del Padre César García Sarabia se reconstruye con base en las 4 entrevistas realizadas los meses de febrero y marzo de 1996, en su casa de las Lomas en la cd. de México.

<sup>184</sup> Ex-secretario de Salud en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

Así como le sucedió al padre Casciaro en su primera entrevista con el Fundador<sup>185</sup>, también César García Sarabia se vió en el centro de la atención de don Pedro. En esta primera plática se sintió impactado pues, el padre Pedro Casciaro estuvo conversando con él acerca de su participación en la guerra civil española y César se sintió conmovido ante la experiencia del joven sacerdote de treinta y tres años, que conocía de cerca la lucha en las trincheras, mientras que él mismo como militar de carrera desconocía esos azares.

En sus propias palabras César García nos dice, “me impresionó mucho conocer a don Pedro, una personalidad, muy viva, muy fuerte”.

Motivo suficiente para volver a la casa todos los días siguientes. Con un pretexto y con otro llegaba a ese hogar en que se respiraba un bienestar y en el cual como único atractivo había un radio en el que podía escuchar a la XELA, -la buena música-.

Gratamente fue sorprendido en su segunda visita al asistir a una misa efectuada con gran recogimiento y con una piedad nunca vistas, dialogando en latín y siguiendo la liturgia al pie de la letra.

El sábado 5 de junio fue invitado a subir al Tepozteco y ahí después de un rato de meditación leyendo *Camino*<sup>186</sup>, y al escuchar el punto 7 que dice: “*Agranda tu corazón, hasta que seas universal ‘católico’*. *No vuelas como un ave de corral, cuando puedas subir como las águilas*” sintió que lo que percibía a su alrededor era algo serio. Sin embargo, don César recuerda que nadie le había hablado nada sobre el Opus Dei, ni estas palabras habían sido mencionadas.

De regreso, el domingo 6 por la tarde, en un camión de segunda, atestado de señoras con toda clase de animales y por “*gracia de Dios sentado junto al ingeniero Gonzalo Ortiz de Zárate, uno de los primeros numerarios españoles llegados con don Pedro a México, le pregunté intrigado, si aquello tenía algún nombre y Gonzalo contestó que sí, que se llamaba Opus Dei, palabras en latín que significan Obra de Dios*”

César García Sarabia quiso saber los fines del Opus Dei y su acompañante le contestó que tenía como finalidad: “fomentar y difundir la búsqueda de la perfección

---

<sup>185</sup> Vid. p. 45

<sup>186</sup> *Camino* el manual básico para todo miembro del Opus Dei, escrito por el Beato Josemaría.

cristiana, de la santidad en medio de la vida ordinaria, en toda clase de actividad". Interesado, le pidió le indicara lo que tenía que hacer para ingresar a esa institución y Gonzalo Ortiz de Zárate le dijo que hablara con don Pedro.

Al día siguiente 7 de junio, César García platicó ampliamente con don Pedro, y se decidió a pedir su admisión a la Obra. No le fue solicitado ningún requisito previo, nada más, se le dijo que escribiera una carta al padre Josemaría Escrivá de Balaguer, Presidente General de la Obra.

Entusiasmado, nos cuenta don César su divertida anécdota *"corrí a escribir la carta y siguiendo mi experiencia militar hice un oficio que decía "Asunto: Admisión en el Opus Dei y firmaba poniendo el lema "Sufragio Efectivo, No Reelección". Cuando don Pedro lo leyó soltó la carcajada, lo rompió y me dijo que tenía que escribir una carta con mi puño y letra dirigiéndose al Fundador, como si fuera mi padre"*.

Tal cual lo hizo y a partir de entonces sin tener idea de lo que ganaba al renunciar, entre otras cosas, a tener su propia familia, dedicó su dinero, su esfuerzo, en una palabra su vida entera al Opus Dei. César García Sarabia se convirtió en el primer miembro numerario de la Obra o como el Fundador le llamó hijo primogénito de México.

A partir de ese día, se convirtió en un pilar de don Pedro Casciaro, quien supo ver en el joven militar al líder que ganaría las vocaciones que la Obra perseguía al "Vivir el bautizo como hijo de Dios y difundir entre sus iguales el evangelio con aquéllos con quienes se convive y a través de la amistad, la relación social o de trabajo fundamentalmente, con su buen ejemplo."<sup>187</sup>

#### **4.1.2. Algo sobre su vida personal y familiar**

César García Sarabia nació en la ciudad de Durango, Dgo. en el año de 1922, hijo de padre político y masón y de madre de buenas costumbres, pero sin apego a la religión.

---

<sup>187</sup> Todos los entrecomillados de las pp.73-76 son palabras textuales del P. César García Sarabia durante la entrevista del 23 de febrero de 1996, en esta ciudad.

Fue bautizado e hizo su primera comunión, pero no hacía una vida practicante dentro de su catolicismo<sup>188</sup>. Recuerda a su abuela María Tinoco viuda de Sarabia, madre del piloto Francisco Sarabia, como una viejecita muy cristiana y fiel seguidora del ritual católico.

Por motivos políticos, y a consecuencia de la participación de su padre en la revuelta escobarista<sup>189</sup> y ser del bando perdedor tuvieron que huir todos a El Paso, Texa y a San Antonio. Luego regresaron a Durango y Torreón, donde le tocó la educación socialista de Lázaro Cárdenas. Recuerda que cantaban “La Internacional”. Tiempo después se fueron a Oaxaca, donde su padre se hizo cargo de la línea aérea de su hermano el capitán Sarabia, en la ruta México-Tuxtla Gutiérrez-Tapachula. En Oaxaca, el joven García Sarabia estudió en el Instituto de Ciencias y Artes, donde aprobó un año de Derecho y otro de Medicina, pero, insatisfecho de la calidad de la enseñanza y convencido por un amigo que estudiaba en la Escuela Médico Militar de la ciudad de México decidió venir a estudiar en este lugar.

Don César, como cariñosamente se le dice, relata que era sumamente difícil ingresar al Colegio Militar, pues eran cientos de solicitudes y sólo treinta y tantos aspirantes se quedaban y que nada más los recomendados de la Presidencia de la República y del Secretario de la Defensa Nacional eran aceptados.<sup>190</sup>

Este testimonio lo muestra, como persona influenciable y a la vez de convicciones firmes una vez tomada la decisión al recordar que al escuchar el primer día de clases, en la madrugada, que estaban en la mejor escuela de Medicina de América Latina, él se quedó convencido de ello y sigue hasta la actualidad creyendo que fueron acertadas sus dos grandes decisiones, ser médico militar y luego numerario y sacerdote.

Su familia paterna estuvo formada por sus padres y dos hermanos, ingenieros, quienes no vivían con él y a los cuales no consultó y mantuvo al margen de su decisión de ingresar al Opus Dei, por mucho tiempo, puesto que “no había razón ni para decirlo ni para ocultarlo”. Sólo años más tarde, cuando su madre enferma “como dice Santa Teresa,

---

<sup>188</sup> Parte del mito entre algunos miembros de la Obra, es el alejamiento de una práctica religiosa profunda previa a su encuentro.

<sup>189</sup> La revuelta se dio en el año de 1929. César García tenía 7 años.

<sup>190</sup> El no dijo cómo fue aceptado.

de cosillas de mujeres” al ser atendida en el Hospital Militar, se enteró, por él mismo que había tomado, desde hacía tiempo, la decisión de dedicarse al servicio de Dios. Su madre le contestó que confiaba en sus decisiones. La familia no se inmiscuyó y según él mismo dice “se sentían orgullosos de tener un hijo médico y militar dedicado al servicio de Dios”.

Si bien el padre César, asegura que nunca se había sentido atraído por lo religioso, lo cierto es que afirma que “el liberalismo que se había sufrido en el país durante largos años había dejado sentir su influencia en las leyes que prohibían entre otras cosas que en los centros militares se hiciera proselitismo religioso” y agrega que *“una señorita llamada Josefina Bellock -la gordita Bellock- y su hermano se encargaban de llevar la palabra de Dios a los militares y que muchos de ellos, incluso generales acudían a consultar con los Bellock muchos de sus problemas, en el salón de belleza propiedad de “la gordita” ubicado en Av. Insurgentes y Durango, a unos pasos de la famosa nevería “Kiko’s”.*

Ella llevó al joven César a un retiro espiritual con el jesuita el padre Junquera, hecho que demuestra su búsqueda en este sentido religioso<sup>191</sup>.

Por otro lado, las dotes de líder del joven García Sarabia lo llevaron a ser Vicepresidente de la Sociedad de Alumnos del Colegio Militar. “Siendo dirigente estudiantil recuerdo que, Juan Domingo Perón nos invitó a varios jóvenes militares a conocer Argentina, durante su primer período presidencial”. Su impresión de los logros de Argentina en esa época le dejaron con un feliz recuerdo. Este viaje fue hecho en los meses anteriores a su encuentro con la Obra. Sus impresiones sobre el desarrollo del país argentino le hacen decir convencido que *“no fueron las condiciones sociales de México las que propiciaron la decisión del Fundador para que la Obra llegara a México, sino, otras razones más espirituales -sobrenaturales- las que trajeron a don Pedro, puesto que Argentina en sus condiciones materiales estaba mucho mejor que México y la decisión no la favoreció, cuando fue visitada por los emisarios del Fundador en 1948”.*

---

<sup>191</sup> En la interpretación que hace de su pasado el padre César, está presente el mito de esta supuesta lejanía con la cuestión religiosa. Obsérvese la similitud entre él y Pedro Casciaro, que afirmaba que en la época de su encuentro con el Beato no tenía inquietudes espirituales y César García señala lo mismo, respecto a su propia vida, sin embargo ahí están para desmentir esta afirmación la amistad con el sacerdote jesuita y la señorita Bellock.

#### 4.1.3 *Su labor de apostolado dentro del Opus Dei de numerario a sacerdote.*

Al ser admitido en la Obra César García Sarabia continuó viviendo en la casa de huéspedes de la calle de Dinamarca, próxima a la casa de Nápoles 70, en la mencionada colonia Juárez. Su compromiso con el Opus Dei no lo liberaba de sus obligaciones como pasante de medicina que preparaba su examen profesional, mismo que se efectuó en diciembre de 1949.

Durante el tiempo transcurrido luego de su admisión a la Obra siguió el ejemplo del Mayor Jesús Kumate con él, al utilizar su mayor jerarquía para invitar, bajo presión, a los jóvenes cadetes para que acudieran a la casa de Nápoles 70. Consiguió algunas vocaciones, entre ellas, las de dos médico militares, Andrés Ocaña, numerario y Miguel Ayala, supernumerario, así como el doctor Vicente Parrilla y el ingeniero militar Samuel Fuenlabrada.

En enero de 1950, después de obtener el título de médico, fue asignado por el Departamento de Sanidad Militar al Regimiento de Caballería en San Pedro Tlaquepaque, Jalisco, para atender a los militares y a sus familiares. Su adscripción conllevaría también la difusión de la Obra en tierra jalisciense.

César García se quedó a vivir en Guadalajara en una casa de huéspedes, frente al Teatro Degollado y cercana a la Iglesia de San Agustín. Un ordenanza lo recogía en las mañanas para atender a los enfermos y por la tarde, en la época de ejercicios espirituales de la cuaresma, llegaba presuroso a cambiarse el uniforme militar y pararse a la salida de la Iglesia para relacionarse con los jóvenes y hacer su apostolado. Guadalajara es la tercera ciudad en la que se difundió la Obra.

Don César comenta: *“Hice buenos amigos. Unos de ellos hicieron labor con su hermana y ella pidió su admisión como supernumeraria, tuvo muchos hijos y varios de ellos han pedido su admisión como numerarios, dándose así estas gracias encadenadas. Se hace la labor con una alma, ésta con otra, se da en una familia y ésta ofrece más miembros para la Obra”*<sup>192</sup>

---

<sup>192</sup> *Ídem.*

Afirma que en la Obra: “todos sentíamos la necesidad espiritual, vital, de hacer apostolado y los demás salen beneficiados de ese deseo que todos tenemos... Hemos nacido para cosas mayores, según las escrituras.”

El padre César nos relata que a su regreso a la ciudad de México “*fui enviado al campo Marte y al Hospital Militar, donde continué con mi trabajo profesional y el apostolado, sin dificultades y más bien con una cierta autoridad moral, pues nunca fui invitado a hacer algún desmán, propio de jóvenes*”.

Remarca que en esa época: “*trataba de vivir las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad y cumplir las virtudes humanas que se viven en el espíritu del Opus Dei y que tienen una gran importancia como son: el orden, el aprovechamiento del tiempo, la educación humana, el espíritu de servicio, todo lo que contribuya a la perfección humana y al bien del prójimo, de las personas con los que uno conviva, y al hacer el apostolado inmediatamente se despierta la necesidad de difundir entre los propios todo aquello y eso fue lo que hice*”.<sup>193</sup>

En 1953, fue enviado al Hospital Militar de Monterrey, ante lo cual otros dos médicos militares numerarios aconsejados por Pedro Casciaro solicitaron ir a la misma plaza. El propósito era difundir la Obra en aquel lugar. Las autoridades militares consideraron esas peticiones como una confabulación que tenía el propósito de preparar un golpe de estado, por lo tanto en lugar de enviarlos a Monterrey los mandaron a uno a Ixtotec, Oax. y al otro a Tlaxcala y sólo César García se fue a Monterrey.<sup>194</sup>

El doctor César García Sarabia llegó a Monterrey y junto con el abogado Jesús Hernández Bonavides rentó una casa pequeñísima. También vivía ahí el químico Juan Izquierdo. De sus recuerdos de entonces destaca “*entre los tres nos dividimos el trabajo de la casa -pues no había mujeres que lo hicieran*”<sup>195</sup>. Jesús se encargaba del aseo, Juan

---

<sup>193</sup> *Ídem.*

<sup>194</sup> En la primera entrevista el P. César afirmaba que no había tenido problemas por su actitud religiosa en el Ejército, sin embargo, en la segunda entrevista del 8 de marzo de 1996, ya habla de que eran vistos él y sus seguidores como peligrosos y que se les tenía desconfianza.

<sup>195</sup> Hay que precisar que, las mujeres les habían antecedido en su llegada a Monterrey, pero tal vez las condiciones de ambas secciones no eran las adecuadas para que las mujeres- Amparo Arteaga y Martha Sepúlveda- se hicieran cargo del trabajo doméstico de la casa de estos numerarios.

*hacia de comer y yo lavaba la ropa, además de sostener la casa y tener varios trabajos en otros hospitales: el Seguro Social y el Muguerza, además del Militar y aún así, mis ingresos no alcanzaban para vivir los tres y mantener la casa”.*

Su apostolado lo iniciaron de inmediato con profesionistas y universitarios del Tecnológico de Monterrey, “ *éste era una mina de vocaciones. ¡Estaba ya hecha ahí una selección maravillosa! ¡Cómo entendían lo que era sacrificarse con el trabajo! Eran muy buenos estudiantes y de ahí salieron muchísimas vocaciones que están aquí en México y regados por todo el mundo: el Vicario Regional de Nigeria, es un arquitecto del Tecnológico, otro está en Filipinas...*”<sup>196</sup>

Al poco tiempo, la sección femenina que ya vivía en Monterrey desde meses atrás se hizo cargo de la casa, con gran alivio, pues las labores del hogar las sentían muy agotadoras. La numeraria Amparo Arteaga formaba parte de esa sección.

En su estancia de cinco años en Monterrey, de 1953 a 1958<sup>197</sup> César García logró las primeras vocaciones de agregados de América. También formó a muchos numerarios, supernumerarios y agregados. Durante estos años pudo contar con el apoyo de doña Rosario Zambrano de Garza Sada, mujer de los altos círculos sociales de Monterrey quien lo invitó a colaborar con ella en el Hospital de la Conchita, obra de beneficencia social que incluía un orfanatorio. Más tarde, como supernumeraria, doña Rosario Zambrano donó a la Obra los terrenos, donde se construyó la casa de retiros Los Pinos, en el Paseo de las Flores cerca de Saltillo, Coah. a dos horas de Monterrey.<sup>198</sup>

De regreso a México se hizo cargo de la Residencia Universitaria Panamericana -la RUP- de 1959 a 1961, para sustituir en el cargo a la primera vocación lograda por él, el médico militar Andrés Ocaña, quien ya como sacerdote, se fue a Centroamérica y no ha regresado, desde entonces.

---

<sup>196</sup> Segunda entrevista. 8 de marzo de 1996. México, D.F.

<sup>197</sup> *Ídem.*

<sup>198</sup> Entrevista con Hortensia Chávez, el 8 de julio de 1998. Durante las entrevistas con el p. Antonio Roqueñi ratificó el apoyo que esta señora regiomontana brindó al Opus Dei, al presidir los patronatos de las iniciativas asistenciales y educativas.

En 1962, a los cuarenta años, luego de haber hecho estudios de especialización en Psiquiatría y de haber ejercido, con éxito su profesión como médico militar, decidió<sup>199</sup> ser sacerdote y fue a Roma a formarse dentro de las normas que exige el Opus Dei y la Iglesia, de acuerdo con la Santa Congregación para la Educación de la Santa Sede. En la Ciudad Eterna cubrió los requisitos del bienio filosófico, teológico y litúrgico del plan de estudios llamado *Ratio Studiorum*.

Para dedicarse al sacerdocio, solicitó una licencia en el Ejército, misma que al ser indefinida, le otorga todavía su calidad de militar. Él dice que quiere seguir siendo militar y sacerdote, hasta su muerte, porque ambas profesiones lo han llenado plenamente.

En 1963, ya como sacerdote, recibió la invitación del gobierno alemán, a través de la paraestatal *Internazionale* para hacer un *tour* por Alemania, en el cual “**el platillo fuerte era visitar el Muro de Berlín, para que se comprobaran las barbaridades de los comunistas**”. Don César se asume como un decidido enemigo del comunismo y al ser invitado especial se le estaría reconociendo como un personaje afín que podría difundir su versión entre los fieles opusdeístas.

En los años de 1963 a 1985 vivió en Guadalajara donde su trabajo de 22 años de apostolado se llevó a cabo como director espiritual -la principal tarea de un sacerdote del Opus Dei- en diversos centros de esa ciudad.

A su regreso a la ciudad de México en 1985, se le asignó el centro La Rotonda para dirigirlo espiritualmente. Este es un centro para damas agregadas y supernumerarias atendidas también por las numerarias que habitan la casa La asistencia de estas fieles es continua. En este lugar hay mucho movimiento, por las actividades religiosas y los cursos de formación espiritual y otros diversos que aquí se imparten.

Don César vive actualmente en una hermosa casa de las Lomas de Chapultepec - lugar donde se realizaron las entrevistas- donde también recibe a señores importantes, nacionales y extranjeros, a los que les brinda su apoyo como director espiritual y con quienes discute asuntos económicos y políticos del país.

---

<sup>199</sup> La decisión es personal y corporativa, pues son las autoridades de la Obra quienes consideran la viabilidad de dicha acción.

Como puede verse, el padre César García Sarabia dirige espiritualmente a señoras y numerarias de clase media de la colonia Narvarte por las mañanas, y por la tarde recibe en su residencia, compartida con otros numerarios de la Obra, a los supernumerarios, cooperadores y amigos empresarios, comunicadores, en fin, a todos los que solicitan su apoyo espiritual y su consejo y quienes son atendidos en un espacio de la Obra dedicado a los que tienen grandes recursos económicos, pues el lujo, confort y elegancia de esta casa, así lo indican. Y no hay que olvidar que la Obra cuida los detalles y cada miembro de la Obra es recibido en un ámbito de acuerdo a los recursos que tiene para que se sienta a gusto.

## **4.2 Amparo Arteaga. La primera numeraria del Opus Dei en México y América .<sup>200</sup>**

### **4.2.1. *Una mujer, una vocación***

Amparo Arteaga Pérez nació en la ciudad de México en la década de los años veinte, aproximadamente, y es licenciada en Letras Inglesas por la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Por lo poco que menciona de su vida anterior a la Obra y por algunos datos sueltos se puede deducir que procede de una familia de clase media alta ya que su formación académica parece indicarlo, pues al estudiar letras inglesas y ser hablante de la lengua francesa, se le puede pensar como una joven con muy buena preparación, tal vez poco común para su momento. Asimismo, se deduce la mala relación con su familia paterna al no mencionarla en sus escritos, como si su existencia comenzara en 1949, cuando conoció a don Pedro Casciari y sus inquietudes y su fe religiosa la llevaron a aceptar la manera de vivir la fe que él le ofreció, en sus clases de doctrina cristiana.

En las propias palabras de Amparo Arteaga se han podido reconstruir esos primeros años del Opus Dei en México. La claridad de su pensamiento y los recuerdos sobre personas, fechas y hechos significativos y vitales de su permanencia en la Obra, tal como

---

<sup>200</sup> Los documentos e información en general en los cuales se basa la historia de la vida de Amparo Arteaga se fundamenta en los testimonios escritos por ella. Cuando se hacen citas textuales se ha respetado la ortografía de los documentos.

también se apreció en don César García Sarabia, los muestran a ella como a él, como personas mayores, con lucidez de pensamiento y muy activos.

En el discurso de Amparo Arteaga se puede apreciar esa identificación completa con la Obra, así como la manera en que ha vivido su fe y su adhesión religiosas. No se aprecia una visión crítica de su larga experiencia, sino más bien una reflexión en la que se establece nada más lo positivo que ella ha percibido como numeraria del Opus Dei.

Su testimonio escrito es la visión de alguien que ha caminado con la sección de mujeres de la Obra desde antes que ésta llegara a México. Su afición por las letras la llevaron a expresar sus recuerdos y reflexiones sobre su vida entregada a la Obra, desde 1950. Con los recortes periodísticos de entrevistas y de escritos propios que ella seleccionó y me envió, se hace la reconstrucción de su historia. Ella se sabe importante, por ser la primera numeraria de México y no ha querido dejar en el olvido sus experiencias y recuerdos, de gran valor para la historia del Opus Dei en México. Por lo tanto, se transcriben grandes párrafos de su propio testimonio, con el objeto de ser fiel a su forma de percibir su andar, a lo largo de toda la historia de la sección de mujeres en México.

*“En el caso del Opus Dei, es verdad que era totalmente desconocido en México, a excepción de unas cuantas personas pero al ir conociendo más de su espíritu, de su manera de proceder, del fin y de los medios sobrenaturales, que lo mueven, los que estábamos en contacto con la Obra, pudimos apreciar rápidamente su origen divino: era clara voluntad de Dios abrir nuevamente metas y posibilidades de santificación para los seglares que somos todos los miembros que formamos la Iglesia, era remontarse a la vida de los primeros cristianos. Puedo decirle que el impacto fue... enorme, pero no como el de la luz brillante que se apaga en poco tiempo...”<sup>201</sup>*

Para Amparo Arteaga hubo dos momentos de especial importancia en su vida que se han relacionado con el Beato Josemaría. El primero cuando lo conoció en Roma en 1955 y el segundo en 1989, al estar frente a la cripta que guarda sus restos. Al respecto ella

---

<sup>201</sup> Laura Elena Victoria “Cuarenta años de una aventura insospechada” en *El Informador*, 12 de marzo de 1990. Monterrey, N.L.

dice que “tuvo la certeza de estar en la tumba de un santo, a quien me encomiendo para la labor y para quien pido a Dios la glorificación en los altares.”<sup>202</sup>

Los pormenores de su iniciación como numeraria -la primera de México y de América- son narrados de manera emotiva, en el texto que ella escribió el 18 de marzo de 1995 en Guadalajara, Jal. y que titula **Mi vocación** . En este documento queda retratada el alma de una mujer que revisa sus recuerdos, muchos años después.

Cabe decir que este texto contiene rica información que señala a las facultades de Filosofía y Letras y a la de Química como los veneros en los que abrevó el Opus Dei, sección de mujeres en los primeros años de su expansión, en virtud que las primeras numerarias españolas llegadas a México como fueron Guadalupe Ortiz de Landázuri estudiara Química y que Manolita Ortiz y Ma. Esther Ciancas estudiaran Historia, explica que las primeras jóvenes que se acercaron a don Pedro fueran historiadoras y estudiantes de Letras y de Química. Los nombres de Guadalupe Pérez San Vicente y Armida de la Vara, la primera historiadora y la segunda estudiante de Letras y además primera residente de la casa de Copenhague resaltan como personas conocidas en el ámbito académico universitario, las dos pidieron su admisión, pero no concretaron el proceso. Más tarde, Armida de la Vara se convirtió en la compañera de don Luis González, el gran historiador. Años después Beatriz Ruiz Gaitán de San Vicente - historiadora -pidió su admisión como supernumeraria.

#### 4.2.2 El encuentro con la Obra de Dios<sup>203</sup>

*“No sé si era agosto o septiembre o por allí de 1949 cuando me encontré con Guadalupe Pérez San Vicente que había sido mi profesora de historia en la preparatoria del Colegio Luis G. León -ya desaparecido- y con quien llevábamos una cierta amistad. Me preguntó si me interesaba una clase de Religión y le contesté que sí. La impartía un*

---

<sup>202</sup> Ídem.

<sup>203</sup> Todo está entrecomillado y ha sido tomado textualmente del manuscrito de Amparo Arteaga “*Sesenta años*” escrito en Guadalajara, Jal., el 16 de agosto de 1988.

sacerdote: unas religiosas le prestaban su colegio en la Colonia Juárez de la Ciudad de México, los sábados en la tarde. Irian más universitarias.

Así que asistí con verdadero interés porque quería saber más de Dios. Me presentó a don Pedro Casciaro, quien me impresionó extraordinariamente, por su buena presencia, su porte distinguido y más me impresionó al escuchar como trataba los temas: con claridad, incisividad, optimismo y un humor inglés muy sutil. Se podía ver que era un hombre que estaba encantado de ser sacerdote cuando -era evidente- podía haber escogido cualquier otro camino en la vida. Era un arquitecto joven, culto, educado.

Un día nos habló de Camino, libro escrito por el Fundador, el Padre Josemaría Escrivá de Balaguer: otro del Opus Dei, que enseñaba la santificación del trabajo ordinario, quedándose uno en el lugar que tenía en la vida. Me encantó la idea: me entusiasmaba estudiar -estaba terminando la carrera de Letras Inglesas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM- y pensé que estaría toda la vida estudiando -cosa que he seguido haciendo, aunque no como el fin primordial-. Yo tenía deseos de una entrega a Dios, pero, lo poco que había conocido de las religiosas el año que estuve en un college de los EE.UU no me parecía que fuera para mí. Ahora, todo era diferente: no cabía duda, éste era el camino. Aunque no estaba todo tan claro, en el fondo de mi alma ya lo había aceptado, como lo más natural. Cuando se leía el examen de conciencia, al terminar la clase... me acuerdo que inclinaba la cabeza y que reconocía con vergüenza que casi no hacía nada de lo que allí se leía, aunque pronto comenzó a cambiar la situación.

Camino fue publicado en México antes de esa Navidad -1949- así que lo pudimos regalar a parientes y amigos. Era una edición elegante: alargada, la portada en blanco. Tenía una foto de una pintura del Greco. El Señor con la Cruz, en las primeras páginas, Letras capitulares en rojo. Me llegó a lo hondo.

Las clases se reanudaron después de las vacaciones largas, en febrero o marzo, según era la costumbre de entonces. Nos prestaron otro colegio y después fuimos a la casa de una de las asistentes. Debo decir que todas eran graduadas de la carrera de Historia y mayores que yo: me sorprendía que no se rieran o sonrieran ante los comentarios llenos de humor de don Pedro: eran muy serias.

*Un día le pregunté a don Pedro que por qué le decían así y me contestó que era la costumbre en España. -En México le decimos "padre" a todos los sacerdotes, sean religiosos o no-. En todo caso, a él se le conocía como Padre Casciaro también.*

*Nos sorprendió el día en que nos dijo que "las chicas" ya iban a llegar a México. Pero, con toda la delicadeza y humor, nos advirtió que no era de buena educación preguntarlo todo...*

*Esta llegada de "las chicas" era lo definitivo: ya habíamos conocido a un sacerdote, visto a algunos de los numerarios, que nos atendieron al ir a comprar Camino, ahora si veríamos a quienes eran como nosotras. Poco después del 6 de marzo de 1950, en que llegaron a México, ya se rumoreaba que las habían visto en la Facultad de Filosofía y Letras. Una amiga, Ma. Luisa Gómez Maqueo, historiadora, y yo nos preguntábamos: ¿Cómo serían, cómo vestirían? Y ahora añadíamos: ¿Cómo sería la casa en la que vivirían?*

*Pronto lo vimos, el día en que la clase, o círculo, se tendría por primera vez allí. Viernes en la tarde. Me acercaba a la casa con una cierta sensación de temor. Del otro lado venía una muchacha joven comiendo un helado, en barquillo: tocó la puerta y entró. Esto me dio confianza: se trataba de una casa "amable".*

De esta manera al establecerse la residencia de mujeres en la calle de Copenhague se crearon las dos secciones y la primera división del trabajo de la Obra de Dios en México, basada en su idea de las diferencias de los sexos masculino y femenino, con sus funciones bien delimitadas. Al poco tiempo, se desocuparon tres casas marcadas con los números 64, 66 y 68 de la misma calle de Nápoles, mismas que fueron rentadas y se les hicieron las adaptaciones necesarias, para que las mujeres efectuaran las tareas domésticas, pues ya se tuvieron, las características que les permitieron instalar en una de ellas con plena independencia, la casa de administración que al estilo de España, estaría manejada por las mujeres recién llegadas.

#### 4.2.3 *La Primera Residencia de Mujeres. Vida Cotidiana*

La primera residencia y centro de mujeres del Opus Dei se le conoce con el nombre de Copenhague. Fue dirigida durante seis años por Guadalupe Ortiz de Landázuri<sup>204</sup> apoyada por las numerarias españolas Manolita Ortiz y Ma. Esther Ciancas<sup>205</sup>. Entre las primeras numerarias que habitaron esta residencia se encontraban Amparo Arteaga, egresada de Letras, la primera numeraria de México y América<sup>206</sup>; Gabriela Duclós o Ducleau, historiadora; Cristina Ponce, historiadora; Margarita Mendoza, secretaria; Celia Cervantes, química; Carmen Chávez, letras clásicas y Hortensia Chávez, decoradora<sup>207</sup>, todas ellas fueron destinadas a las múltiples labores que implicaba pertenecer a la Obra, además de someterse a una disciplina religiosa, el cumplimiento de un trabajo remunerativo - casi todas eran universitarias- y tuvieron disponibilidad de tiempo completo para la necesidades de la Obra al irse a vivir a Copenhague.

Amparo Arteaga describe esta primera residencia femenina, algunos sucesos y la vida cotidiana en esta casa de mujeres del Opus Dei. De manera detallada va perfilando algunas actividades de la vida diaria en las cuales se aprecia como se iban preparando las jóvenes para su rol dentro del Opus Dei. Hay cierto simplismo para analizar los hechos que se mencionan. *“La noticia de la aprobación definitiva del Opus Dei<sup>208</sup> el 16 de junio de 1950 por S.S. Pio XII llegó a México días más tarde y fue recibida con júbilo en el ámbito*

---

<sup>204</sup> Esta fundadora y primera directora de la sección de mujeres en México, es la persona que fue determinante en la decisión tomada por las primeras vocaciones en México, los testimonios de Amparo Arteaga y de Hortensia Chávez así lo demuestran. Su capacidad de persuasión y el espíritu de la Obra inmerso en la personalidad de esta española se pueden constatar en la obra testimonial de la ex- numeraria inscrita María del Carmen Tapia, *Op. Cit.* pp.56 ss. para quien la labor de convencimiento de Guadalupe Ortiz de Landázuri fue decisiva también.

<sup>205</sup> Ma. Esther Ciancas estudió historia del arte. Desertó, se casó con el historiador mexicano Wigberto Moreno y actualmente trabaja en el Museo Nacional de Antropología e Historia y ha mantenido buenas relaciones con la Obra. Continúa siendo una buena católica, según un testimonio ajeno al Opus Dei. Es citada por María del Carmen Tapia en la p. 640 de su libro, como el caso de una mujer numeraria que se casa y que el hecho fue ocultado por la Obra. Asimismo, en mis entrevistas el nombre de María Esther fue mencionado por las numerarias y al señalar su desertión y preguntar la causa se me contestó con evasivas. Sin embargo, se puede asegurar que salió por la puerta grande pues su nombre no ha sido borrado de la historia.

<sup>206</sup> Carta- testimonio escrito de Amparo Arteaga. Marzo de 1997. Guadalajara, Jal.

<sup>207</sup> Entrevista con Hortensia Chávez, 9 de marzo de 1996, México, D.F.

<sup>208</sup> Amparo Arteaga en su testimonio ya citado se refiere a la aprobación del Opus Dei como Instituto Secular.

de la Residencia y de algunas personas más. En el periódico la noticia ocupó muy poco espacio, en verdad”.

Uno de los recuerdos de Amparo Arteaga se refiere al primer oratorio de la sección de mujeres, resaltando, una vez más, este aspecto esencial para los asociados.<sup>209</sup> Recuerda que este primer oratorio tenía una gran cuadro antiguo, un retablo dorado barroco de la Virgen de Guadalupe y que fue colocado en la residencia de Copenhague en mayo de 1950.

Parte de la rutina de la vida de un centro de la Obra aparece en la descripción de algunas actividades que menciona Amparo: “se celebraba misa algunos días de la semana; los sábados por la tarde el Padre Casciaro dirigía la meditación; un domingo al mes había retiro por la mañana, luego se oía misa y se desayunaba pues los asistentes estaban en ayuno eucarístico desde la media noche anterior. Al terminar el retiro, después de la bendición con el Santísimo se tenía una alegre tertulia con canciones, bailes y chistes.”<sup>210</sup>

El primer día que Amparo llegó a la casa “Estaban Manolita Ortiz y Ma. Esther Ciancas: muchas muchachas estudiantes, casi todas de Química, cerca de 12-15 en el cuarto de estar. Todas cosían o bordaban un alba, de lino grueso -que duró muchos años-, con unas franjas de color rojo y vino, que se le regalaría al Consiliario -Don Pedro- el día de su santo, según era la costumbre entonces. Decliné amablemente la invitación a unirme a la costura. La conversación era interesante y se hablaba de un libro muy leído por todos<sup>211</sup>. La historia de San Michele de Axel Munthe. De uno de los personajes, Mademoiselle Agatha, se decía que había resucitado y que despedía un cierto aroma u olor a su alrededor.

*Yo dije: -Pues, imagínate, cómo sería Lázaro...*

*La contestación me hizo abrir los ojos y reflexionar mucho,*

*Dijo Ma. Esther: -No, Jesús no hacía nada mal.*

<sup>209</sup> En las biografías del Beato Josemaría y en la de Pedro Casciaro hay un renglón dedicado al establecimiento del primer oratorio en la calle Ferraz en 1935 y el primer oratorio en México en Londres 33 en México el año de 1949.

<sup>210</sup> Amparo Arteaga, “*Sesenta años*”. mecanuscrito citado.

<sup>211</sup> *Idem*. La costumbre de leer un mismo libro y comentarlo en la tertulia forma parte de la vida cotidiana de todo centro de la Obra, de esta manera se va conformando la uniformidad de pensamiento que se percibe en la personalidad de todo miembro de la Obra.

*Pensé: ¿Qué es esto?, esta familiaridad para tratar a Dios.*

*Jesús... tanta cercanía. Contemplación.*

*La vez siguiente conocí a Guadalupe: estaba llegando, ya con la primera residente, Armida de la Vara y Robles, historiadora, de ver un rancho -Tepetongo- para la labor con campesinas, que les urgía por las enseñanzas del Padre -el hoy Beato Josemaria Escrivá de Balaguer-. Estaba con el pelo un tanto revuelto por el viaje en camión "pollero" y yo me reí un poco: Manolita inmediatamente le arregló el cabello. Estábamos las cuatro a la entrada de la casa. Me sorprendió y encantó el detalle de cariño y de caridad. ¿Qué es esto?, volví a pensar.*

*A la mejor fue al otro viernes cuando le pude preguntar a Guadalupe si estaba bien que me riera ante los comentarios de don Pedro<sup>212</sup>. Me dijo: -Sí, chica, claro que sí... Luego le pregunté todo lo que quería saber: si se pintan las uñas, si nadan, y mil cosas más. Y, le dije: -Tendrán ya muchas vocaciones...*

*Las que Dios quiere, me contestó. Era verdad: no perseveraron por dificultades, generalmente, con las familias, que no entendían la Obra, tan nueva en la Iglesia.*

*Al final de nuestra conversación le dije, con cierto aire melodramático:*

*Reza por mí: ¡Qué suerte que ustedes ya encontraron su camino! Me invitaron a Misa al día siguiente, sábado y a planchar lienzos del oratorio.*

*Debo decir que cuando fue la primera Misa en el oratorio yo no fui invitada: había algunas más cercanas. Me hizo ilusión, porque no tenía costumbre de oratorios chicos, ni de Misa en Copenhague, que así se llamaba la Residencia para estudiantes. Tampoco tenía la costumbre de planchar, y menos, cosas de oratorio.*

*Después del desayuno fuimos al planchero Armida y yo, y mientras planchábamos el lino empapado, practicábamos el francés. Llegó Guadalupe y me invitó a subir con ella al cuarto de la directora, es decir, el suyo.*

---

<sup>212</sup> La dependencia de Amparo de la directora de este centro se aprecia en sus comentarios.

*Sí, cómo no, ahorita regreso, dije.*

*Guadalupe me preguntó si no había pensado en ser de la Obra.*

*Sí, contesté.*

*¿Cuándo?*

*Pues, al terminar de escribir mi tesis, que yo pensaba cómodamente, sería en un año.*

*¿Y por qué no ahora? me dijo.*

*Y yo pensé: -Y, ¿por qué no? Y escribí la carta. Luego lloré mucho, de emoción, de gusto, de todo...*

*Guadalupe luego me dijo quiénes eran de la Obra, pero en ese momento yo más bien pensaba en lo maravilloso que era ser de la Obra. Ninguna duda, todo claro: era de Dios, estaba claro esto. No había nada más que pensar... Era el 8 de julio de 1950.*

*En honor de la verdad, soy la primera Numeraria de México, y de América.*

*Varios días después todavía me decía: -Amparo, ¡qué cosa tan formidable has hecho! Y estaba encantada.*

*Un rato después me fui a dar catecismo, con un grupo de universitarias no relacionadas con el Opus Dei. Y en la tarde, al cine con una amiga...*

*Guadalupe tenía una rica y fuerte personalidad: muy fuerte de veras, muy alegre, su carcajada era contagiosa, franca. Tenía muchas amigas, y cada una de nosotras la teníamos por amiga. Nos iba dando a conocer el espíritu de la Obra y el amor al Padre, a quien íbamos queriendo poco a poco sin conocerlo físicamente, ni siquiera por fotografía. Las características de la Obra: dos secciones, de hombres y de mujeres; no nos conocemos, no nos tratamos; tenemos apostolados iguales, cada quien en su ámbito; tenemos el mismo espíritu, el mismo Fundador y Padre; tenemos gobierno y economía propios... Las "chicas" además de en España, ya estaban en Italia, Portugal, Inglaterra, Irlanda, Chicago. Nos escribíamos con algunas, para animarnos mutuamente en las diferentes Regiones.*

Consiliario es el dirigente máximo en una región- que puede aglutinar a más de un país- debe ser sacerdote y es nombrado directamente por el Padre o Prelado.

A su vez, el Consiliario o Vicario regional como ahora se le dice, es apoyado por sacerdotes delegados para la sección de varones y de una asesora regional y asesoras delegacionales en la sección de mujeres. Para ambas secciones hay un vicario central que es el sacerdote de la Obra encargado de la región y para cada sección hay un vicario más.

En el caso de México está considerada una Región, que por su tamaño se divide en tres delegaciones que corresponden a los tres centros de mayor importancia en el país, cada una de ellas a su vez tiene su sección de hombres y de mujeres.

El primer Consiliario o Vicario de México fue el padre Pedro Casciaro Ramírez y sus sucesores fueron don Emilio Palafox, don Pedro de la Garza -mexicano- y don Rafael Fiol Mateos.

El gobierno de la Obra de Dios en México o Comisión Regional de México está constituida actualmente por el Vicario regional Rafael Fiol Mateos; el Sacerdote Secretario general Rogelio de la Garza; el Sacerdote Director Espiritual Rafael Arce Gargollo y los Secretarios por las Delegaciones de México, Guadalajara y Monterrey son los sacerdotes: Antonio Moya, Francisco Ugarte y Ramón Salas respectivamente.

En lo que corresponde a la sección femenina, las Secretarías Regionales o Asesoras están al frente del órgano de gobierno de las mujeres y dependen y son el enlace con el Vicario. Las mujeres que han ocupado este puesto de 1950 a la fecha son: Guadalupe Ortiz de Landázuri (1950-1956), fundadora de la sección mexicana de mujeres, española, agradable, convincente y convencida de las bondades de la Obra, fue un pilar valioso para don Pedro Casciaro, murió en España poco después de su regreso de México <sup>68</sup>; la sucesora fue María José Monterde (1956-1966) quien llegó acompañada de Julia Vázquez procedentes de Roma donde coincidieron con María del Carmen Tapia. María José Monterde formaba parte de la primera asesoría central de mujeres con sede en Roma ocupando el cargo de vicesecretaria de san Gabriel, es decir la responsable de todo lo relacionado con las supernumerarias y cooperadoras, ya sea en lo espiritual como en sus

actividades en general, cuando fue enviada a México. Mientras que la numeraria Julia Vázquez, - aún vive en México- había estado encargada allá mismo de la limpieza y el planchero. Ambas llegaron a México como estudiantes de Antropología; la española Monterde fue sustituida por la historiadora mexicana Cristina Ponce Pino Suárez (1966-1975) como una de las primeras numerarias en el país condujo a su sección con mano firme en una época de grandes promociones y de la cimentación definitiva de la sección femenina; María de Carmen Puente Rizo la sustituyó durante un largo período (1975-1991 ) y de 1991 a la fecha está al frente Mercedes Palomar de la Calle.

Las secretarías delegacionales actuales son las numerarias Regina Gutiérrez Cortina (México), Olga de la Peña (Guadalajara) y Lorena Sada (Monterrey)<sup>69</sup>.

## **2.1 Los miembros del Opus Dei. Categorías y funciones.**

La característica más importante de la mayoría de los miembros de la Obra de Dios es la de ser laicos, entendido este término como aquellos católicos, hombres y mujeres que no son religiosos ni sacerdotes. Es decir, son católicos que viven su fe en el mundo, sin enclaustrarse y no pertenecen ni al clero secular ni al regular. Todos los asociados o miembros han sido laicos con excepción de Josemaría Escrivá y solamente los elegidos por el Padre o la jerarquía de la Obra han llegado a ser sacerdotes. La categoría del laico es muy importante, aunque la dirección del Opus Dei esté controlada por la minoría sacerdotal.

Los hombres reclutados en la primera mitad de la década de los treinta eran laicos, jóvenes estudiantes o profesionistas que se ubicaban en las clases medias como Ricardo Fernández Vallespín y Paco Botella o de clase alta y de la aristocracia como Álvaro del Portillo. Con jóvenes como ellos se inició la difusión de la Obra, entre sus compañeros de escuela y amigos y familiares.

---

<sup>68</sup> María del Carmen Tapia, *Op. cit.* p.84

<sup>69</sup> Tanto la familia Gutiérrez Cortina como los Sada son miembros importantes de gran poder económico en México.

*Manolita, tan trabajadora y alegre; lo hacía todo, hasta carpintería, y los muebles -caseritos- servían su propósito; libreros; unos marcos para ocultar las camas plegables, ocultas por una cortinita. Don Pedro les llamaba muebles "manolitescos". También nos insistía en acostarnos a tiempo, porque siempre había mucho trabajo y nos desvelábamos hasta la madrugada por temporadas; decía que Manolita iba sembrando el insomnio por donde pasaba.*

*"El ambiente de estudio era necesario para que los residentes pudieran vivir la santificación de su ocupación ordinaria como estudiantes que se preparaban para llevar una vida responsable, tanto de ciudadanos como de cristianos. Algunos terminamos y nos recibimos por esas épocas. En la Facultad de Filosofía y Letras hacía años que nadie obtenía el grado de licenciatura, así que cuando obtuvimos los títulos de licenciados en Letras clásicas y modernas inglesas y en Historia de México fue grande la celebración en la Residencia."*<sup>213</sup>

Amparo Arteaga al ingresar a la Obra trabajaba en la ciudad de México en la Biblioteca Franklin, institución que le ofreció en 1952 el puesto de directora suplente de su biblioteca en Monterrey, Nuevo León para cubrir por un tiempo a la titular que estaba enferma. Ella<sup>214</sup> se interesó por irse a esta ciudad ante la oportunidad de hacer apostolado. Con esta decisión se abrió en Monterrey primero un centro de mujeres y un año más tarde el de varones, hecho inusitado, puesto que casi siempre la apertura de un espacio para la Obra se da por los numerarios y luego llegan las mujeres. Aquí la oportunidad se dió a las mujeres, puesto que, los motivos profesionales de Amparo propiciaron la fundación de este segundo centro de mujeres en la provincia mexicana, con una diferencia de meses con respecto a Culiacán que se fundó en 1951. Los hombres llegaron comandados por don César García en 1953, como ya se dijo, al ser asignado con su plaza de médico militar en esta ciudad. La oportunidad de ir a Monterrey se buscó, al percatarse de la perspectiva favorable, de hacer el apostolado entre los estudiantes del Tecnológico de Monterrey, según testimonio de un numerario de nombre Juan Antonio González Lonato, quien animó a don

---

<sup>213</sup> Amparo Ortega. "Sesenta años", mecanuscrito.

<sup>214</sup> Amparo Arteaga, "Monterrey 1952". Guadalajara, Jal. 9 de noviembre de 1993. 5 p.

Pedro a enviar a sus primeros exploradores a esa tierra a la que César García Sarabia describe como “una mina de vocaciones” para la Obra<sup>215</sup>.

La forma como se presentaron las circunstancias laborales a Amparo Arteaga ha dado la pauta para explicar esta erección de la plaza de Monterrey. Se dice que la oportunidad que se presentó de suplir por dos semanas a la directora de la sucursal de la biblioteca Benjamin Franklin, en Monterrey, permitió la opción de abrir un nuevo centro al serle ofrecido, semanas más tarde, la plaza definitiva por continuar mal de salud dicha directora. Don Pedro dió su autorización para que Amparo se fuera y le pidió sondear esta ciudad, previa consulta y autorización con Guadalupe Ortiz de Landázuri, su directora. Amparo se fue acompañada por Martha Sepúlveda “la primera que había pitado “en Culiacán” y que ya vivía en la Casa.<sup>216</sup>

La primera numeraria de la Obra en México iniciaba así su camino como miembro activo al irse a sondear y más tarde crear la sección de mujeres en uno de los bastiones más importantes del Opus Dei en México, la Sultana del Norte

Nuestra numeraria explica los detalles de esta aventura de la siguiente manera: Antes de irse a Monterrey, quiso despedirse de Guadalupe -la directora de la Casa- que estaba recuperándose de un piquete de insecto en una finca en El Chico, Hidalgo, y acompañada de Martha Sepúlveda fue a verla. Ambas desconocían el camino y se sintieron perdidas en la sierra “*No sabíamos por donde ir y nos encomendamos a Bartolo. Con Isidoro (Zorzano), Bartolo, Manolo y Suso eran nuestros hermanos que ya estaban en el cielo y a quienes acudíamos con fe para que nos ayudaran en las incidencias diarias. Apenas dijimos: Bartolo ¡ayúdanos! apareció un muchachito por allí y nos señaló una brecha a seguir. Le preguntamos:*

*Niño, ¿Cómo te llamas?*

*Bartolomé...*

---

<sup>215</sup> El P. Antonio Roqueñi que también difundió la Obra en Monterrey en los años sesenta afirma que el amor al trabajo, la disciplina y la puntualidad de los regiomontanos los hizo comprender mejor que nadie el mensaje del Opus Dei

<sup>216</sup> Pitar significa ser admitida en la Obra.

*Ante su respuesta nos quedamos impresionadas, pero, al mismo tiempo reafirmadas en la fe*<sup>217</sup>

El relato de Amparo Arteaga sobre esta primera incursión de la sección de mujeres en Monterrey permite acercarse a la forma cotidiana de llegar a un sitio en el que se piensa crear un centro de la Obra. El *modus operandi* de estas mujeres numerarias es semejante en cualquier lugar al que llegan a establecerse. Previamente hay un contacto con alguien que describe el panorama del lugar y algunas personas que se prestan a ayudar a los recién llegados, y de manera discreta y con mucha gentileza y perseverancia van introduciéndose en aquéllos ámbitos sociales que les permite obtener, desde un espacio donde vivir hasta la consecución de un trabajo para ir difundiendo su apostolado entre conocidos y simpatizantes.

A finales de octubre o primeros de noviembre tomaron el avión rumbo a Monterrey y fueron recibidas por una amable viuda, doña Refugio de Fortuny quien tenía a su cargo varios sobrinos huérfanos que estudiaban en el Tec. Esta señora las apoyó y las introdujo con damas regiomontanas que se presume deben haber tenido una posición desahogada, que les permitió ayudar a estas dos jóvenes numerarias .

Hospedadas en la pensión de las señoritas Bortoni, se organizaron para iniciar su labor, Amparo Arteaga trabajaba y ganaba dinero para sostenerse ambas mientras Martha Sepúlveda hacía las relaciones públicas. Por esos días se organizó un Congreso Misional y don Pedro Casciaro acudió y se hospedó en casa de doña Maribel Villarreal de González. Su esposo, el señor González tenía, entre otros negocios, un molino cercano a santa Catarina, que luego prestarían a los miembros de la Obra para ir de excursión los domingos.

Aurora Pozas, prima de Anita Uranga<sup>218</sup> -numeraria también- las relacionó con muchas personas, que las invitaban a comer sábados y domingos, lo que les permitía organizar mejor sus recursos.

---

<sup>217</sup> Amparo Arteaga "Monterrey 1952" p.1

<sup>218</sup> Numeraria de ascendencia española de estos primeros tiempos, me envió su testimonio escrito donde narra como accedió a la Obra, pese a los rigores que pudieron haber afectado su frágil salud y a la resistencia

Amparo y Martha deseaban pasar la Navidad en la ciudad de México y pidieron la autorización para volar a esta ciudad. Este recuerdo nos introduce a algunas ideas sobrenaturales o si se prefiere supersticiosas que, con frecuencia, se escuchan entre los miembros de la Obra, quienes encuentran significados providenciales a los hechos de su vida.

Durante esos días de vacaciones decembrinas tuvieron un accidente al ir las mujeres de la casa de México de excursión al lago de Tequesquitengo en el estado de Morelos, a una casa que les prestaron. Interesante por las lecciones que Amparo dice que recibieron todas ellas, se hace necesario transcribir su relato:

*“Salimos muy contentas, un coche delante del otro, y así pudimos ver las de atrás como el de adelante se volcaba en una curva del camino. Invocamos a Isidoro con vehemencia, y a gritos, y vimos cómo salían de abajo del carro todas las ocupantes, ilesas. Como seguíamos diciendo: ¡Isidoro, Isidoro...!, las personas que nos ayudaban en la carretera pensaron que Isidoro todavía estaba debajo del coche. Explicamos lo que pudimos, pero no entendieron nada.*

*Guadalupe, después de dejar el coche componiendo, nos animó a continuar y así lo hicimos; además, animó a la chofer del auto volcado a que volviera a manejar, para que no cogiera miedo. En la casa al sacar los comestibles, nos quedamos sobrecogidas porque sólo se habían roto tres huevos. La encargada de las compras confesó que ella había aumentado esos tres huevos al número señalado en la lista por la directora porque le parecieron pocos, y esos, justamente eran los que se habían roto. Entendimos gráficamente el valor de la obediencia. Así aprendíamos bien...”<sup>219</sup>*

Al término de las vacaciones navideñas regresaron a Monterrey, para que Amparo ocupara definitivamente el puesto directivo en la Biblioteca Franklin. Amparo y Martha se

---

sus tíos con los que vivía en la ciudad de México. Actualmente vive en Guadalajara con Amparo y se dice convencida aún de su decisión.

<sup>219</sup> Amparo Arteaga. “Monterrey 1952” p.3

establecieron en esa ciudad y rentaron un departamento de la calle Cuauhtémoc, avaladas por doña Cuquita<sup>220</sup> la primera supernumeraria de Monterrey.

Como se puede ver *“La expansión de la Obra en México comenzó pronto; llevados por las necesidades de su profesión algunos fueron a Culiacán al noroeste del país y otros a Monterrey, al norte. En el mismo año de 1952 las Ias. de una larga e intrépida serie fueron a la sede central en Roma a prepararse mejor para el servicio del Opus Dei, donde fuera necesario. Otros fueron a reforzar la labor en Chicago y para reforzar la de aquí vino una de Madrid.”*<sup>221</sup>

En el siguiente testimonio puede apreciarse algunos de los problemas que tuvieron las pioneras de la Obra : *“No todo era vida y dulzura en aquellos primeros meses y años. Las dificultades económicas eran grandes; las dificultades de comprensión de la secularidad esencial del Opus Dei eran grandes también. No pocas familias que no entendían esta nueva vocación de plena entrega a Dios en medio del mundo, estorbaron la perseverancia de sus hijos en el seguimiento de la llamada divina.”*<sup>222</sup>

La narrativa de Amparo describe muy claramente como se fueron solucionando los problemas cotidianos y como fue avanzando la Obra.

*En Monterrey “No teníamos muebles. Cuquita, que sería la primera Supernumeraria, nos prestó una cama de tablas, una cómoda y un sillón de brazos. Inmediatamente que lo vimos, pensamos: “Este para que se siente don Pedro cuando venga”. La cama sirvió para las dos, una en las tablas y otra en el colchón en el suelo. Ahora si que hacía frío, que se sintió mucho más por la ausencia de muebles y de cortinas. Tere Farias Muguerza habló con sus amigas y consiguió que nos dieran algunas cosas, entre ellas, cubiertos, muchos en muy mal estado, pero, en fin, estábamos comenzando y la gente no entendía nada de la Obra.*

---

<sup>220</sup> Refugio viuda de Fortuny conoció al Opus Dei por conducto de don Juan Antonio González Lonato, español numerario del Opus Dei animador de la Obra en esa ciudad.

<sup>221</sup> Se refiere posiblemente a Gabriela Duclós y Carmen Chávez que se fueron a Roma, quedándose algunos años allí. Luego se fue Carmen Chávez a Chicago y con la de Madrid se refiere a María José Monterde, la Asesora regional que suplió a Guadalupe Ortiz de Landázuri.,

<sup>222</sup> Amparo Ortega. “Sesenta años”; mecanuscrito citado.

*Había que hacer el contrato de la luz, que tardó varios días en estar listo; mientras tanto nos alumbrábamos con velas. Martha consiguió trabajo rápidamente por medio de la Sra. Esperanza Muguerza de Elosúa, hermana de Chalia, su esposo, el Ing. Bernardo Elosúa, la aceptó en la Ladrillera Monterrey. Tenía que estar en la Plaza Zaragoza a las 7 de la mañana para irse en el autobús que recogía a los empleados, ya que la fábrica estaba en las afueras de la ciudad. Esto significaba que nos teníamos que levantar tempranísimo para hacer la oración e ir a Misa de seis de la mañana. Por supuesto, no teníamos reloj despertador, y a la "luz de las estrellas" veíamos la hora.*

*Casi nos teníamos que coger de las paredes al ir al templo por lo oscuro que estaba. A la salida de Misa tomábamos un vaso de leche -que conservábamos en la ventana y no se echaba a perder por la temperatura tan fría-, y pan. Martha se iba al trabajo, y yo, como entraba más tarde, escribía a México o hacía pasteles para agradecerle a alguna persona su donativo de muebles o dinero.*

*La casa iba estando más llena: de la Biblioteca ofrecieron mesas, muy buenas y fuertes, y las sillas al que las quisiera tomar, ya que estaban cambiando de mobiliario. Como nadie las quiso yo las acepté y eran cinco mesas, me parece, y sus sillas. Nos sirvieron para el comedor, para estudiar, para planchar... Las pintamos de colores modernos. Con el donativo de una señora compramos los muebles de la sala y cortinas. Muy a la moderna, también, y no muy del gusto de don Pedro. Por cierto que su sillón lo tapizamos nosotras mismas; verde limón.*

*Una cuñada de Bertha e Irene Vizcaya y Cuquita nos hacían la comida y limpiaban la casa, cosa que agradecemos muchísimo. Por la noche venían nuestras amigas. Celebramos el día de Reyes con una rosca, que hicimos, y que no era tan usual en Monterrey. Se iban tarde y cuando bajábamos a despedirlas y a cerrar la casa echábamos agua bendita; sobre todo, este ritual cobraba mayor interés en los días en que no teníamos luz todavía. Además, nos contaban truculencias de los últimos asaltos y nos recomendaban tener mucho cuidado. A mi me preocupaba Martha, pero también me daba susto por mi misma.*

*Un día una de las señoras nos anunció que ya habían llegado “los muchachos” de la Obra a la ciudad. Pronto tuvimos la ficha con los datos de Blanca María Esquivel y de otras muchachas. Con aquella yo regresaba del trabajo caminando a la casa, a veces hacíamos una visita al Santísimo en La Catedral y le contaba de la Obra. Y así con todas las que conocíamos y eran amigas. La primera sería Blanca María, el 8 de mayo de 1953.*

*El anuncio de la llegada de Olivia Padilla y Anita Uranga nos llenó de alegría. La Obra iba cuajando, gracias a Dios.”<sup>223</sup>*

Años más tarde viajó a Roma, trabajó en Puerto Rico y actualmente Amparo Arteaga continúa trabajando activamente en “*la formación de señoras de todas las edades y la terminación de la instalación de la primera planta de la Residencia para universitarias La Barca. El oratorio ya está precioso; quedan aún detalles para acabar la sala, etc. La biblioteca y área de cómputo están muy bonitas.*”<sup>224</sup> Aunque es una mujer mayor se conserva fuerte y con buen ánimo, se mantiene activa, continúa realizando varias actividades para la tarea apostólica y afirma que, por ningún motivo ha dudado de la decisión tomada hace casi cincuenta años cuando era una mujer joven, profesionista y tuvo la llamada divina para su vocación sobrenatural, por la cual se entregó, desde entonces, al apostolado. Ella, como varias de esas primeras numerarias que ya son casi ancianas continúan viviendo en alguna casa de la Obra cuidadas por la misma familia, su familia sobrenatural, la del Opus Dei. Siempre ocupadas, siempre convencidas, aunque un poco solas.

### **4.3 Hortensia Chávez Samaniego y la leyenda negra del Opus Dei.**

#### **4.3.1 Una joven en busca de Dios.**

Era septiembre de 1951, dos amigas Cristina Ponce y Gabriela Duclós, habían invitado a Hortensia Chávez a visitar una casa de jóvenes universitarias conocida como Residencia Copenhague, en la cual tres jóvenes damas españolas dirigidas por Guadalupe

---

<sup>223</sup> *Ibidem* p.4-5

<sup>224</sup> Carta de Amparo Arteaga escrita en Guadalajara, Jal. el 22 de marzo de 1997 dirigida a esta autora.

Ortiz de Landázuri hospedaban a estudiantes de la universidad y se dedicaban a difundir el apostolado evangélico entre sus huéspedes y sus amigas.

Hortensia Chávez era en ese entonces, una hermosa joven con 18 años de edad, hija del ingeniero Jesús Chávez Orozco y de Hortensia Samaniego. Su padre fue hermano del ex-secretario de Educación -durante el gobierno de Lázaro Cárdenas- el historiador don Luis Chávez Orozco. Su madre Hortensia Samaniego, bella mujer norteña, nativa de Chihuahua, aunque radicada con su familia en los Estados Unidos, en Pearson, Texas, conoció a don Jesús en unas vacaciones pasadas en el mencionado estado norteño. De origen mexicano la familia Samaniego había huido a los Estados Unidos al ser despojados de su hacienda, en la época de la Revolución.

Los padres de Hortensia Chávez: Jesús y Hortensia se casaron en Chihuahua y vinieron a vivir a México con los abuelos paternos en su casa de Tacubaya, lo que supone que la situación económica del matrimonio no les permitió tener su propio hogar. Años después adquirieron una casa de dos plantas en la calle de Irapuato en la colonia Hipódromo Chapultepec.

Este hecho lo señala Hortensia Chávez para demostrar que la situación económica de sus padres no fue buena al principio, aunque fue mejorando con el tiempo. Resalta también la actitud de su padre frente al dinero, ya que siempre fue cuidadoso en su manejo y daba a sus hijos lo estrictamente necesario, de tal suerte que Hortensia y sus hermanos Carmen y Jesús aprendieron a cuidarlo muy bien. Característica apreciada en la Obra, donde cada recurso material es utilizado cuidadosamente.

Hortensia Chávez se define de clase media fina. Sus abuelos paternos, oriundos de Guanajuato, habían perdido como los maternos su hacienda durante la Revolución y al llegar a México, la capital, se dedicaron al negocio de la imprenta y "a algo así como de fotocopiado". Su establecimiento se ubicaba cerca de la esquina de Uruguay e Isabel la Católica, próximo al convento de san Agustín, su letrero anunciaba: "Chávez Orozco y sucesores."

Hortensia y sus dos hermanos Carmen y Jesús, vivían con su madre en la ciudad de México y sólo por temporadas con su padre, ingeniero civil que por motivos de trabajo radicaba en Chihuahua.

La hermosa señora Chávez murió cuando Hortensia tenía 15 años. Su padre don Jesús no pudo trasladarse a México, por lo que los tres hermanos vivieron solos a la muerte de su madre. Al poco tiempo su padre volvió a casarse, se trasladó a México, pero no vivió con sus hijos. Esta situación les permitió *“obrar con cierta libertad, pero siempre vigilados por un padre enérgico, autoritario y de buenas costumbres, pero liberal y anticlerical que había educado a sus hijos en colegios laicos, mixtos y bilingües”*,<sup>225</sup>

La familia materna lejana como estaba no tuvo tratos con los nietos, por ello al morir doña Hortensia Samaniego, el lazo se rompió.

Con el tiempo Hortensia Chávez decidió estudiar decoración en la Universidad Motolinía -exclusiva para señoritas- donde también Cristina Ponce, Margarita Mendoza y Gabriela Duclós habían estudiado la preparatoria. Las tres amigas, al parecer, habían formado parte de un grupo de jóvenes entusiastas llamadas “Las hiedras de nieve”, un grupo juvenil que buscaba la limpieza en el modo de vivir cristianamente y que animaba el misionero del Espíritu Santo, el padre Tarsicio y las monjas de esa universidad. Por cierto, se comentó que las monjas se molestaron cuando estas jóvenes decidieron colaborar con la Obra y no con ellas<sup>226</sup>. Sin embargo, Hortensia Chávez acepta que ella y su hermana Carmen fueron muy apreciadas en esta universidad, pero señala que no pertenecieron al grupo de “Las hiedras de nieve”, pues ni su hermana Carmen ni ella tenían inquietudes religiosas durante su estancia en dicha universidad. Cristina Ponce por su parte aceptó que este grupo en el que ella fue protagonista llegó a crear una escuela cerca de la cárcel de Lecumberri donde se impartían clases a personas marginadas.

Es en esta época de su vida cuando ya estudiaba decoración en esa institución que hizo su primera visita a un centro del Opus Dei invitada como ya se mencionó por las

---

<sup>225</sup> Todos los párrafos entrecomillados se refieren a testimonios de Hortensia Chávez expresados durante las entrevistas concedidas a la autora el 9 de marzo de 1996 y el 8 de julio de 1998, en la ciudad de México, D.F.

<sup>226</sup> Entrevista con Cristina Ponce Pino el 12 de abril en la ciudad de México, D.F.

señoritas Ponce y Duclós. Como ella lo afirma: se quedó impresionada<sup>227</sup> y pidió de inmediato su admisión<sup>228</sup>. Una semana antes, su hermana Carmen había solicitado lo mismo. Ambas fueron aceptadas, aunque no pudieron irse a vivir por no tener la edad reglamentaria de la mayoría de edad en ese entonces que eran los 21 años.

En líneas arriba se dijo que la educación de los jóvenes Chávez Samaniego había sido en colegios laicos, a excepción de la Universidad Motolinía, que es católica. Al no estar apegadas a la religión, el acercamiento religioso de las hermanas Chávez Samaniego habría tenido lugar al ser persuadidas por el novio de Carmen de acudir a misa y a servicios religiosos. Cuando fueron invitadas por sus amigas Gabriela y Cristina, el terreno virgen que ellas eran estaba abierto para seguir la trayectoria definitiva.

Hortensia recuerda de este primer encuentro, los detalles arquitectónicos y decorativos que se mezclan con otras remembranzas. Rememora que la residencia Copenhague estaba en la esquina de Hamburgo -entrando por Copenhague- y era un edificio antiguo de la época romántica, muy agradable, tenía entrepiso, una sala y luego tres pisos arriba. Era una casota alquilada y le llamó la atención que la entrada siendo pequeña y muy oscura estuviera arreglada con mil elementos y con muy buen gusto. También menciona el oratorio cuidadosamente decorado con un retablo de la Virgen de Guadalupe y bancas tapizadas en pana.

De esta primera impresión resulta que todo el edificio le pareció luminoso y alegre y comenta que: *"de un antro don Pedro había hecho algo maravilloso... todo era en blanco y verde. Todo estaba decorado con cosas, productos de sablazos, algunos eran solamente prestados. No sólo era el vestíbulo, sino que cada habitación era graciosísima. Desde luego, había muchas cosas que faltaban y me llamaba la atención que él decía: -aquí*

---

<sup>227</sup> Primera entrevista de la autora con Hortensia Chávez, el 9 de marzo de 1996, en la ciudad de México, D.F.

<sup>228</sup> Es interesante que a las mujeres se les aceptase de inmediato, mientras que según los testimonios de Pedro Casciario y César García Sarabia, con ellos el proceso tardaba más. Es evidente que la formación de Pedro Casciario fue más exigente. En México había cierta prisa en admitir a las mujeres.

*vamos a tener un piano y aquí va a ver no sé qué... Todo era aquí va a haber, aquí va a haber ¿no? ”<sup>229</sup>*

Ella afirma que al estar hecho “todo con tanto amor a los detalles, a la perfección, a la dignidad del culto ... era muestra de que quién lo hace es una persona que tiene una fe muy fuerte y una delicadeza interior hacia las cosas de Dios”...<sup>230</sup> Todo ésto la impresionó y la invito a creer.

#### **4.3.2 La oposición familiar. La leyenda negra del Opus Dei**

En el año de 1951, cuando Hortensia Chávez Samaniego conoció el centro de mujeres, **los infundios sobre la Obra** - como ella les llama- circulaban entre cierto círculo social, que tenía conocimiento sobre esta asociación. Entre las cosas que más se difundían estaba que el Opus Dei era una especie de masonería blanca y que estaba a las órdenes de Franco. Ella misma relata que estos rumores influyeron en su padre, quien se negó rotundamente a permitir que sus hijas tuvieran tratos con la Obra.

La oposición de su papá provocó muchos disgustos y enfrentamientos con él. Entre sus recuerdos menciona algunas anécdotas interesantes, como los que se enumeran enseguida:<sup>231</sup>

Carmen y Hortensia solicitaron permiso para acudir a un curso de formación del Opus Dei. Con mucho trabajo y con ciertas reticencias convencieron a su padre, pero a medio curso fue por ellas.

Ante la terquedad de sus hijas, el ingeniero Chávez Orozco empezó a gestionar una acusación contra el padre Casciaro, aconsejado por amigos masones y “Don Pedro estuvo a punto de ser expulsado del país”.

---

<sup>229</sup> Entrevista del 9 de marzo de 1996 con Hortensia Chávez. Hay parecido con lo que se afirma que decía el Beato en su primer centro, en el cual mucho estaba por hacerse, pero aquí el padre Casciaro verbalizaba sus deseos.

<sup>230</sup> *Idem.* Obsérvese el interés de esta numeraria por los detalles.

<sup>231</sup> *Idem.*

Ante la insistencia de Hortensia de ingresar al Opus Dei, un amigo de su papá de apellido Obregón, mas cristiano, le aconsejó que hablara con el obispo, éste le dijo que no había camino jurídico para la Obra y trató de convencerla de la inconveniencia de entrar a esa institución y la envió con el vicario de religiosas. Este sacerdote intentó hacerla desistir de su propósito, pero ella afirma que ninguna de estas buenas personas entendía los objetivos y espíritu de la Obra, pues este vicario le aconsejó que mejor se fuera a un convento, porque una casa de éstas - del Opus Dei- "no garantizaban la seguridad".<sup>232</sup>

La anécdota que dio pie a grandes murmuraciones y que afirmó la leyenda negra<sup>233</sup> en torno a que la Obra inducía a la desobediencia familiar, y que se robaba a las jovencitas, fue protagonizada por Hortensia y por su amiga Julieta Laski -una chica judía conversa al catolicismo, sin que su familia lo supiera y que ansiaba ser admitida en la Obra -. La aventura comenzó así:

Su hermana Carmen al cumplir 21 años y continuar con la misma decisión de ser admitida en la Obra se fue a vivir a la casa Copenhague, pero su papá le advirtió que no quería que sonsacara a Hortensia. Ésta como jovencita audaz decidió escaparse un día sábado de agosto o septiembre de 1952 con Julieta su amiga, para visitar a las numerarias que estaban en un retiro en Montefalco, con exactitud en la hacienda de Tenango, Mor. El plan era ir y volver el mismo día, diciendo ambas que iban a la casa de otra, pero no calcularon las distancias, el pésimo camino y los malos transportes, por lo que no pudieron regresar a tiempo, pese a que tan pronto como llegaron a Tenango<sup>234</sup> en un taxi destartado: asistieron a misa, comulgaron, desayunaron y trataron de volver. Este regreso no fue posible, por lo que, tuvieron que quedarse ese sábado por la noche<sup>235</sup> "con las

---

<sup>232</sup> Los prejuicios contra este instituto secular entre algunos religiosos como en este caso, se debían a que ni las casas ni los asociados portaban alguna señal que los identificaran, pues recuérdese que intentaban ser iguales a los demás en sus formas de vestir y en sus viviendas.

<sup>233</sup> Los testimonios de las primeras numerarias como Hortensia y Carmen Chávez, señalan los conflictos familiares por su decisión. La necesidad que imperó en sus criterios está ampliamente comentada en el citado libro de María del Carmen Tapia, como manifestación de un fanatismo inducido por una secta como considera al Opus Dei la ex- numeraria. La manera de enganchar a las aspirantes era tan firme y sutil en los tres casos en los que participó como persona determinante Guadalupe Ortiz de Landázuri, pues en España como en México supo afianzar vocaciones contra toda oposición familiar.

<sup>234</sup> En este tiempo Montefalco no estaba reconstruido aún, por lo que los retiros se hacían en la hacienda de Tenango, lugar de recreo de la familia García Pimentel junto a Montefalco.

<sup>235</sup> Su padre nunca le permitió quedarse a dormir en otro sitio, pero además puede apreciarse la angustia y la lucha de él por no dejar que sus hijas fueran arrastradas por un camino con el que no estaba de acuerdo.

consecuencias que se pueden imaginar”. Su padre desesperado fue a buscarla por todas partes y en la casa de Copenhague le informaron que ella estaba en Tenango. El domingo, como a las diez u once de la mañana, llegó indignado por su hija. Pero, antes de retirarse habló con el padre Casciaro. De lo que conversaron Hortensia nunca se enteró, ni su padre ni don Pedro le mencionaron el asunto. Al salir con su padre y pasar por el retén que cuidaba el acceso de la hacienda, -“un oficialito se nos acercó a preguntar a mi padre si había conseguido su propósito y le entregó la pistola que le había quitado al ingresar a la hacienda, pues lo habían visto tan furioso que lo habían desarmado”.

Esta historia circuló siendo transformada de tal manera que, lo mismo se habló de secuestro, que de rescate. Su padre hizo mucho ruido con respecto a esto y dice que a ella misma le contaban su propia historia, completamente cambiada, en la cual afirmaban una serie de cosas falsas y a lo que ella contestaba diciendo “yo soy esa chica y no me fueron a rescatar, yo me fui por imprudente”.

Julieta Laski, por su lado, no tuvo problemas por este motivo, pues sus padres no estaban en la ciudad y la sirvienta que le cubría y promovía su conversión al catolicismo no la delató. Las consecuencias de esta aventura se dejaron sentir, Carmen tuvo que regresar a su casa y se les reiteró la prohibición a las dos hermanas de tener contacto alguno con la Obra. Julieta Laski inició su lucha por que sus padres aceptaran su decisión de ser numeraria, que la llevó, a la vez, al enfrentamiento y al distanciamiento con su madre. La decisión de Julieta fue definitiva y actualmente vive en el Centro Norai y es profesora de la Universidad Autónoma Metropolitana en su calidad de arquitecta<sup>236</sup>.

El tiempo pasó, y pese a haber cumplido Hortensia los 21 años, la prohibición continuó hasta la muerte de su padre quien falleció de cirrosis hepática, poco tiempo después. Ella se quedó en casa con su hermano Jesús durante un año. Su hermana Carmen se fue a vivir al centro de mujeres y poco después se fue a Roma, para ser formada en los fines de expansión internacional, desde ese momento, su destino han sido diversos centros en los Estados Unidos y no ha vuelto a México, a excepción de unos días de vacaciones.

---

<sup>236</sup> Entrevista con Hortensia Chávez el 8 de julio de 1998 en México, D.F. Otro testimonio señala la persistencia de Julieta Laski y la total negativa de la madre a aceptar su cambio de fe y una consecuente inestabilidad emocional de esta numeraria.

Por lo que puede apreciarse durante estos años transcurridos, luego de la aventura de la escapatoria, el contacto con Guadalupe Ortiz de Landáuzuri -la directora de la Copenhague- había continuado, sin ceder. Don Pedro en su papel de director espiritual no cedió en su lucha por incorporar a las hermanas también. No tenían contacto físico con ellos, pero habían vivido como numerarias en su propia casa, es decir según la disciplina y el modo de vida de la Obra. Esto indica que en el Opus Dei, hubo y hay paciencia para esperar que las cosas se vuelvan a su favor, así como se manifiesta la perseverancia apostólica de sus miembros.

Mientras tanto, Hortensia Chávez había terminado su carrera y tenía tiempo de trabajar con el arquitecto Arturo Pani. Había combinado los estudios y el trabajo. Al morir su padre y luego de un año de vivir con Jesús, su hermano, y dejarlo más o menos establecido, también ella se mudó a vivir con las numerarias del Opus Dei en 1955, a la residencia Orizaba. Esta casa estaba en una de las esquinas de la Plaza Río de Janeiro, en la colonia Roma. En este lugar inició su misión, desde entonces y hasta la fecha, su vida ha estado al servicio del Opus Dei.

La experiencia obtenida al trabajar con el arquitecto Pani fue aprovechada en el Opus Dei, ya que muy pronto le pidieron que ayudara en la decoración de algunas casas. Dispuesta como debe estar, a todo lo que su institución le solicite, ella fue asignada a trabajar bajo la supervisión arquitectónica de don Pedro Casciaro. Al pedirle que presentara sus ideas sobre una obra concreta, trató de seguir la moda predominante en decoración de ese momento, de que “todo lo pasado está en el pasado”, hizo el proyecto de una capillita de una casa del Opus Dei con dibujos totalmente modernos y asimétricos que al verlos don Pedro se les quedó mirando y le dijo “tú y yo no vamos a entendernos nunca”. Ante estas palabras Hortensia recuerda: “me puse aplatanada”.

Sin embargo, ante la urgencia de levantar la sección femenina, sus servicios se hicieron necesarios y ella fue con el tiempo una gran colaboradora de don Pedro en los

Pero, volviendo a la historia que nos ocupa, es preciso señalar que el asentamiento de la Obra en México siguió un plan que se repite con frecuencia en algunos países a los que se trata de llegar: Una visita de sondeo; invitación de un obispo a que la Obra llegue a ese lugar, estudio de las condiciones históricas del momento y por último al tomar la decisión se envía a un sacerdote acompañado de numerarios, abren un centro, enseguida llegan las mujeres numerarias y auxiliares a la administración de éste y otros centros y la Obra empieza a asentarse cuando los supernumerarios, los cooperadores y los amigos trabajan junto con los miembros llegados -en el caso de México españoles- procedentes de varias naciones y la Obra sigue su camino.

Don Pedro promovió tareas expansionistas internacionales. Desde los primeros años del asentamiento en México se han enviado hombres y mujeres- miembros numerarios y auxiliares- a otros países a fundar o apoyar centros. Desde la década de los cincuenta mujeres numerarias como Gabriela Duclós y Carmen Chávez Samaniego fueron a los Estados Unidos y en los sesenta Alfonsina Ramírez Paulín a Kenya, Africa.<sup>164</sup>

En cuanto a México, tres de las grandes instituciones que fueron inspiradas por el fundador Pedro Casciaro son el Colegio Cedros, la Universidad Panamericana y la escuela de negocios IPADE, entre otras más destacan: la residencia de Nápoles, luego la de Georgia, enseguida la de Nuevo León y la representativa de éstas, la Residencia Universitaria Panamericana, -la RUP- para varones que se ubica en la colonia Florida. La RUP es un casa donde viven residentes de buena posición económica, el costo de la residencia así lo exige. También es centro de la Obra, donde se da formación espiritual a los miembros varones, además de funcionar como residencia de numerarios. Actualmente vive en ella el jefe de la Oficina de Información del Opus Dei, el doctor Ignacio Ruíz Velasco.

Como heredera de la residencia Copenhague está la RUL -Residencia Latinoamericana Universitaria- ubicada en Oxtopulco, cerca de la Ciudad Universitaria, en la ciudad de México. Se ubica dentro del conjunto de edificios de la Escuela Superior de Administración de Instituciones- ESDAI-. Escuela de hotelería, turismo y de administración

---

<sup>164</sup> Entrevistas citadas a Hortensia Chávez, marzo 9 de 1996 y Alfonsina Ramírez 2 de abril de 1997.

centros de mujeres. Don Pedro la supervisaba y decía la última palabra, “pues era él quien tenía el carisma, el don de la decoración.”<sup>237</sup>

#### 4.3.3 *Sus recuerdos sobre don Pedro Casciaro*

Hortensia fue testigo de las grandes carencias materiales que había en los primeros tiempos y de la manera como Pedro Casciaro tenía que multiplicarse para que los apoyos no le faltaran. Por ejemplo, recuerda que Gabriela Iturbide, cuyo esposo era fabricante de telas, regalaba lienzos para tapizar algunos muebles; otras señoras de la alta sociedad mexicana lo auxiliaban organizando eventos para captar fondos. Otros como los García Pimentel o Teresita Orvañanos llegaron a donar haciendas.

Sin duda, sus dones de convencimiento eran tantos que un amigo de don Pedro decía que si éste no hubiera sido sacerdote, hubiera sido ministro y Hortensia Chávez está de acuerdo, pues el Padre Casciaro “era una persona con gran sentido práctico, encantador, inteligente, con una gran capacidad, un gran don de gentes y mucho carácter, sin olvidar su sentido inglés del humor”.

Ella afirma que no le tuvo a don Pedro el temor reverencial que otras jóvenes numerarias le tenían. Siendo un hombre que imponía con su presencia, “*cuando algo no le parecía miraba de una forma tal, con su mirada azul, que dejaba de una pieza... También puede decirse que era una persona nerviosa que captaba todo a la primera y estaba diez pasos adelante de los demás a quienes tenía que esperar... Conservó como el Beato su personalidad y su fidelidad a la Obra*”.

En la sección femenina, los problemas comenzaron desde el principio, ya que, la primera casa que se había rentado tuvo que ser desalojada, porque el dueño al ver que sus inquilinas se dedicaban a la obra apostólica, tuvo miedo de que le quitaran la casa y deshizo el contrato, las madres teresianas las ayudaron y luego consiguieron la casa de Copenhague.

---

<sup>237</sup> Así como don Pedro se hacía a un lado para que el Beato quedara en primer plano, de la misma manera lo hace Hortensia que sólo se considera instrumento de un personaje creativo y carismático como al parecer fue don Pedro Casciaro.

*“Había una familia que yo desconozco el apellido en la esquina de Hamburgo y Niza a una cuadrita de donde vivíamos, era una casona enorme de piedra que todavía se conserva -de las pocas que se conservan ahí- que daban alguna ayuda. Obtuvo apoyos de: la Comercial Mexicana, apellidos no sé, españoles de gente rica que tenía sus almacenes aquí, pero no eran de la sociedad y de ahí brincó a conocer otras familias”*

De sus recuerdos sobre don Pedro afirma que *“él trabajó con todos los niveles de gente. Por ejemplo, don César García Sarabia era médico militar y fue de los primeros que entró en la Obra y él (don Pedro) tenía muchísimo jalón. Él era un hombre joven muy metido en las cosas humanas entonces tenía mucho arranque de atraer a lo humano para llegar a lo divino... Las familias de la colonia española lo querían de capellán, pero don Pedro no quiso y lo que hizo fue salirse de ese círculo de españoles, pues él era espíritu universal y además había venido a México no a enquistarse, sino a trabajar con los mexicanos... Había tenido una acogida tan grande en ese círculo de familias, que pocas fueron las que lo siguieron”*.<sup>238</sup>

Como puede leerse enseguida, fueron diversas las formas como participaron en nuestro país, los primeros asociados de la Obra, comandados por el padre Casciari, ya que las dimensiones del trabajo apostólico no se limitaban a México, sino que abarcaban, también la difusión en otros países, según las directrices de la jerarquía en Roma. Por lo tanto, los esfuerzos de don Pedro no se quedaban en la solución de los problemas locales, sino que además debía buscar fondos para sostener las vocaciones en Roma de algunos estudiantes mexicanos que iban a prepararse con una formación más intensiva al lado del Beato y que se mantenían con becas, que las señoras conseguían reuniendo fondos con rifas, tómbolas, sablazos entre amistades y *“hasta organizaron unas alcancías de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz para ponerlas en algunas cajas de la Comercial Mexicana... se paseaban por todo México poniendo y recogiendo las alcancía... Todas las cosas que empujaba don Pedro a hacer eran al modo femenino y al modo masculino. Los señores-supernumerarios- conseguían donativos y conseguían exenciones de impuestos, entre los empresarios, comerciantes, profesionistas, cooperadores en general.. La forma jurídica*

---

<sup>238</sup> Alfonsina Ramírez Paulin, coincide con Hortensia Chávez en que pese al carácter imponente de don Pedro, ella tampoco le temía. Ellas atestiguan esta actitud como una excepción.

*para poder recibir donativos obligó a los laicos a formar asociaciones civiles de hombres o mujeres. Cada tarea que se iniciaba formaba su propia asociación. Los miembros de estas asociaciones civiles: sacerdotes, numerarios y numerarias, y supernumerarios y agregados tienen sus niveles de participación, cada cual cumple con su función”.*

La labor del Opus Dei requiere de una dura disciplina y Hortensia Chávez Samaniego al ser cuestionada ¿porqué una muchacha bonita, culta y educada pudo someterse a un proyecto ajeno a las necesidades comunes de una joven de 18 años?. Ella contestó: *“Mira, yo pienso que en el momento en que te das cuenta que Dios te llama a eso, dedicas tu vida al servicio de esa causa. Yo me imagino que una persona con convicciones comunistas que deja su familia y se va a Chiapas, pues no tiene una vida fácil, sin embargo tiene ese ideal...Yo quería terminar la carrera, visitar Europa y conocer Italia, cuando conocí la Obra pensé realizar mi proyecto y después ingresar a la Obra, pero no, decidí entrar a la Obra”*

#### *4. 3.4. Hortensia y Carmen Chávez, dos vidas y dos destinos paralelos*

La decisión de las hermanas Chávez Samaniego les acarreó muchas dificultades que ellas sortearon para mantenerse firmes, pese a la negativa de su padre. Fue necesario que el señor Chávez muriese para que ellas pudieran vivir de manera definitiva su vocación. En los años de lucha fue constante la vigilancia y el apoyo de Guadalupe Ortiz de Landázuri y de don Pedro para que ellas no desistieran.

La vida de ambas hermanas las llevó por caminos separados, puesto que al retornar a vivir a la casa de la Obra, Carmen Chávez, lo hizo por poco tiempo, ya que fue seleccionada por el padre José María Hernández de Garnica, quien vino especialmente a escoger las primeras numerarias mexicanas que tendrían que difundir la Obra en otros países. Para hacer esta selección este pionero del Opus Dei se entrevistó con todas las numerarias de México y las elegidas fueron formadas cerca del Padre en Roma. Carmen Chávez partió en abril de 1955 con Gabriela Duclós, misma que llegaría asumir el cargo de prefecta de sirvientas de la primera asesoría central, compartiendo el poder de la Asesoría central con las españolas Encarnita Ortega, María del Carmen Tapia y María José

Monterde. Carmen por su parte, en esos cuatro años se formó y trabajó con firmeza para estar capacitada para las tareas que le fueron encomendadas. En 1959 fue enviada a Chicago, a reforzar la Obra y ha permanecido en el vecino país desde entonces.

Carmen Chávez ha tenido la obligación de prepararse cada día más y eso la llevó a estudiar biblioteconomía en la Universidad de Madison en Wisconsin. En esta universidad la hermana mayor de Hortensia Chávez llegó a ser profesora adjunta y en 1968 -los desórdenes de los hippies (sic-)la obligaron a trasladarse a Washington, para trabajar en la Biblioteca de la Casa Blanca y más tarde a la Biblioteca del Congreso, donde continúa. Vive en el Stone Crest Center, primera casa y residencia del Opus Dei en Washington. Las hermanas Chávez Samaniego han vuelto a verse en tres ocasiones en 1970, 1976 y 1991, en las cortas estancias vacacionales de Carmen en México.

En cuanto a Hortensia, luego de la muerte de su padre y del apoyo que brindó a Jesús su hermano pudo irse a vivir en una casa del Opus Dei, empero no lo hizo a la residencia Copenhague sino al centro de Orizaba, que también dirigió por unos meses Guadalupe Ortiz de Landázuri y luego fue sustituida por María José Monterde, numeraria contemporánea de la citada María del Carmen Tapia y que como ella había sido preparada en Roma para asumir puestos de dirección de las casas de mujeres en países latinoamericanos. En esta casa conoció a Rosario Morán "Piquiqui"<sup>239</sup> española numeraria a quien recuerda como una alegre y dicharachera joven con una gran vocación apostólica y con mucho poder de convencimiento.

A partir de entonces, Hortensia Chávez ya en su recorrido como numeraria, a su vez, fue subdirectora de la casa de Orizaba y formó parte del consejo local. Como subdirectora se dedicó a la cocina, al lavadero, al arreglo del oratorio y organizaba cursillos de decoración e historia del arte y todo tipo de actividades que le permitieran obtener recursos para la Obra. Al mismo tiempo atraía mujeres candidatas para su apostolado y para ser admitidas como asociadas.

---

<sup>239</sup> Años más tarde fue enviada a Londres, en donde murió al poco tiempo, luego de intentar suicidarse y haber sido recluida.

Por este tiempo se fundó la residencia Hamburgo, casa donde llegaron a vivir las directoras que conducían la Región de México encabezadas por la española María José Monterde, la nueva Secretaria General de la Asesoría de Mujeres en 1956, en sustitución de Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, acompañada de Julia Vázquez.<sup>240</sup> Esta última, era una numeraria española que había conocido a don Pedro en Monterols y fue pilar importante en la reconstrucción de Montefalco. Tanto María José Monterde como Julia Vázquez ingresaron al país como estudiantes españolas destinadas a la Escuela de Antropología.

Hoy en día Julia Vázquez es una numeraria que llegó para quedarse y es una linda señora de 79 años de edad, cuyas facultades han disminuido, pero que todavía recuerda “el cuarto de los alacranes” donde dormía en Montefalco sitio donde dirigió la casa de la administración, como lo hizo la numeraria Paloma Laviaga y tantas otras<sup>241</sup>.

En el segundo semestre de 1956, Hortensia Chávez se fue a vivir a la casa Hamburgo, al ser nombrada directora-asesora. Este puesto implicaba trabajar para la Asesoría regional, es decir para el gobierno de la sección femenina de México, que entonces se localizaba en el centro La Galvia en la calle de Aguascalientes. Entre sus funciones estuvo viajar frecuentemente a los centros de mujeres de Monterrey y Culiacán y más tarde, a centros, que se fueron formando en otros estados. Colaboró con la Asesoría regional desde 1956 hasta 1961, período de cinco años de duración que tienen esos puestos con esa responsabilidad que ya implicaba ser numeraria inscrita, una categoría, a la cual llegan pocas y selectas numerarias, al ser exclusiva de los puestos de alta dirección en la sección de mujeres. Fue la encargada de la formación de numerarias.

De 1961 a 1965 estuvo en Guadalajara colaborando en la fundación de la *Escuela Hogar y Arte Ipala* que siguiendo el modelo de este tipo de escuelas en España habían promovido las numerarias Elodia de la Torre<sup>242</sup>, Beatriz Treviño y Leonor Cuesta. Esta

---

<sup>240</sup> Julia Vázquez continúa con la rutina diaria de una numeraria vieja y se siente útil vendiendo los libros que la Obra promueve, desde el centro La Rotonda donde vive. Ella es estampa viva de la manera como el Opus Dei trata a sus asociadas ya ancianas o enfermas. En esta categoría también están Hortensia Chávez, Cristina Ponce y Alfonsina Ramírez.

<sup>241</sup> Julia Vázquez dijo esta expresión en la breve charla sostenida con ella en el centro la Rotonda, durante una de mis visitas en mayo de 1998.

<sup>242</sup> Hortensia Chávez en la entrevista de 18 de Julio de 1998 mencionó que entre 1954 y 1955 esta numeraria estuvo capacitándose en escuelas de este tipo en España.

escuela que antecede a la ESDAI en la ciudad de México pretendía responder a los requerimientos de educación de las “niñas bien” de Guadalajara, a quienes no se les permitía acudir a la universidad. Se les enseñaba como llevar una casa, arreglo personal y actividades manuales, historia del arte, etc. Actualmente esta escuela ya no funciona, porque como afirma Hortensia Chávez “las mujeres han perdido el interés por estos estudios al abrirse las posibilidades en los centros de enseñanza superior”, y el Opus Dei se ha adaptado a los nuevos tiempos y últimamente su interés se ha dirigido a la creación de centros de estudios profesionales universitarios mixtos, como la sede de la Universidad Panamericana en Guadalajara y escuelas exclusivas para mujeres, donde se profesionaliza la administración de casas y de instituciones de diversa índole.

Como una parte de su formación y de sus estímulos en plan de trabajo, Hortensia Chávez emprendió un viaje por Europa en 1965 y conoció al Beato. Sus impresiones sobre él, desvían de la secuencia de la narración, pero se ha considerado oportuno incluirlo en este espacio.

*“Fui a Roma muchísimos años más tarde y conocí al Beato en 1965. Eramos tres que habíamos viajado por distintas partes del mundo... y sólo nos preguntó ¿Cómo habéis hecho el viaje? ¿Hay alguna enferma en vuestra región? Luego comed y dormid, idos a descansar. Esas fueron sus palabras, una cosa muy amable y fugaz.”*

Otra vez, lo vio celebrando una misa en la Casa Central en Roma y la impresionó su rapidez y su unción, un hombre que se alargaba en contemplación. Ella comenta que “El Fundador te hablaba de algo, si tu te atarantabas y no contestabas rápido, ya.”

Cuando el Beato vino en 1970 y lo tuvo cerca en un cursito y se detuvo cerca de ella pensó “¡Este es un hombre de Dios!... Porque lo veías totalmente convencido y no te quedaba la más remota duda de pensar en su sinceridad- un hombre que estaba cerca de Dios”.<sup>243</sup>

---

<sup>243</sup> Opinión semejante a la de Amparo Arteaga. Ver el inciso correspondiente. Para María Angustias Moreno y María del Carmen Tapia todas estas reacciones se van procesando en las tertulias donde siempre se está ratificando la personalidad del Fundador. Aún más, si lo conocieron personalmente como fueron los casos de Hortensia y Amparo.

Permaneció en la Santa Sede trabajando en el cuerpo de directoras en la Asesoría o gobierno central de la sección de las mujeres en Roma. Entre 1965 y 1971 fue la Delegada Regional, puesto que enlazaba las actividades de la Asesoría Regional con la Asesoría Central de Roma, es por tal razón que hizo varios viajes breves a la Ciudad Eterna. Durante este período nuestra numeraria tuvo el más alto puesto que ella ha ocupado en la Obra. Este cargo directivo lo combinaba con obligaciones específicas, como la puesta en marcha del centro Yacatia, antecedente de la ESDAI, donde se impartía decoración y ciencias domésticas. El centro de estudios Yacatia funcionó entre 1965 y 1969, los años anteriores a la construcción de la ESDAI. Yacatia desapareció para dar paso a la escuela que actualmente es orgullo de la formación de mujeres administradoras de instituciones.

La construcción del edificio de la ESDAI y de su Residencia Universitaria Latinoamericana o RUL, como familiarmente se le dice, estuvo a cargo del arquitecto Eugenio Ortiz Rubio, supernumerario hijo del ex- presidente mexicano Pascual Ortiz Rubio.

Hortensia fue la encargada de decorar esta escuela, al mismo tiempo que lo hacía en una de las fases de Montefalco, a la vez que trabajaba en “Instalaciones” , en donde “como obrera hacía de todo” como el mantenimiento de algunas casas, la búsqueda y compras de ornato, telas y otras cosas a buenos precios, en casas comerciales en la Lagunilla y en Tepito, donde desde hace años la conocen.

De 1971 y hasta 1998, Hortensia Chávez estuvo al frente de la sociedad auxiliar llamada “Instalaciones” que fue un taller y desde 1992 una sociedad anónima que ofrece sus servicios de decoración, de reparación de muebles, etc. para los centros de la Obra.

Entre sus obras están las otras tareas decorativas, en colaboración con don Pedro que hizo en los Centros Nayar, Yaxkin, en Toxi y en las diversas etapas de remodelación de Montefalco. A partir del año de 1998, ha sido sustituida en sus funciones por otra numeraria y la ahora sociedad anónima ha abierto el servicio al público.

En el período comprendido entre los años de 1973 y 1989 fue directora de la casa Fontalba, sede entonces de la Asesoría Regional. De 1989 a 1992 estuvo dirigiendo la casa de Thiers. En 1992, fue subdirectora de esta misma casa dirigida por la numeraria Tita Lozano. Desde 1994 y hasta la fecha dirige la casa Dovelá, ubicada en la calle de Zempoala

349, en la colonia Narvarte de esta ciudad. Allí están a su cargo seis numerarias y tres auxiliares. De estas seis numerarias, dos trabajan en la Universidad Panamericana, una como bibliotecaria y otra como profesora de Filosofía y son las que aportan sus salarios, las cuatro restantes imparten formación en otros centros. El centro Dovelá es sede de agregadas y de supernumerarias e imparten formación a estas mujeres los días jueves, viernes y sábado de las 17 a las 20 horas. Sin duda alguna, la gran actividad que tuvo Hortensia Chávez ya no la lleva a efecto, está delicada de salud, continúa trabajando, pero ha sido desplazada por gente joven. La casa Dovelá es un centro pequeño del Opus Dei. Es una casa sencilla, con su salita de recibir a la entrada, con imágenes del Beato, con su oratorio pequeño y un tanto escondido. Una casa cómoda, sin lujos.

Doña Hortensia Samaniego de Chávez era una bella mujer rubia, de ojos azules, Hortensia Chávez Samaniego, su hija, puede describirse como una hermosa mujer a sus 66 años, con los rasgos físicos de su madre, alta, distinguida, de buen trato y finos modales, expresiva, afectuosa, abierta y convencida aún de que su decisión de incorporarse a la Obra hace varias décadas fue acertada. Su recorrido por la Obra la llevó a ocupar siempre puestos de dirección desde los locales, hasta los delegacionales y regionales. Su trabajo lo ha desempeñado casi en su totalidad en la Región de México, a excepción del breve período en 1965 en Roma en la Asesoría Central. Su hermana Carmen fue destinada a los Estados Unidos donde permanece, sus vidas ya no han coincidido desde hace 43 años.

El trabajo y la entrega de los numerarios como César García Sarabia, Amparo Arteaga y Hortensia Chávez en el apostolado ha permitido que el número de miembros haya crecido selectivamente como puede apreciarse en la captación de candidatos en el Colegio Militar en Guadalajara en el Tecnológico de Monterrey y en las escuelas para jóvenes católicas que desde los años cincuenta se han formado en las instituciones educativas del Opus Dei.

La organización y jerarquización de la Obra se pueden estimar al visitar las casa de los numerarios y de las numerarias, en ambas las auxiliares son los primeros miembros que se pueden observar. Las diferencias entre las casas son notorias, así como los roles que juegan hombres y mujeres. Hortensia Chávez y don César viven en la ciudad de México y

Amparo en la ciudad de Guadalajara. Los tres son viejos y forman la generación mexicana original. Sus vidas plantean el problema del destino final de los ancianos en una institución que no da nada a quien no lo gana con su esfuerzo. Ellos, mientras tanto, siguen trabajando.

## **CAPÍTULO 5**

### **ENSEÑAR A SER SANTOS EN MEDIO DEL MUNDO. LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y DE FORMACIÓN CULTURAL Y ESPIRITUAL COMO CENTROS DE DIFUSIÓN DE VALORES RELIGIOSOS Y SOCIALES DEL OPUS DEI**

Las obras corporativas del Opus Dei, son pocas y se caracterizan por ser creadas por la Prelatura y sus miembros, quienes se hacen totalmente responsables de ellas. Destacan entre otras Montefalco, Toxi o Toshi, Ciudad de los Niños y Valle de Chalco. En todas ellas hay centros de formación para numerarios y en su mayoría son sitios de retiro para los supernumerarios, agregados y por supuesto, de numerarios y auxiliares. En estas obras corporativas los miembros del Opus Dei- de todas las clases sociales- están presentes. En ellas se realizan actividades de asistencia social, con servicios educativos. En estos lugares la organización y la distribución de los roles están muy bien diferenciados, según la categoría de sus miembros. De tal manera, que se puede observar el papel de los numerarios en sus centros de formación y de retiro realizando sus tareas de dirección, así como su relación con los supernumerarios y agregados al supervisar y compartir con ellos los puestos directivos en las asociaciones civiles creadas para administrar estas obras corporativas. Las auxiliares cumplen su función de trabajadoras manuales y de difusoras del Opus Dei entre jóvenes de escasos recursos y posibles candidatas a ser numerarias auxiliares también. Todos juntos atienden a grupos marginados que reciben algún tipo de atención médica o de capacitación elemental, siendo la enseñanza del catecismo, lo que en última instancia es fundamental en el trato con estas personas. Estas actividades de asistencialismo social son las que sirven de pretexto para solicitar los donativos exentos de impuestos.

En cambio, las obras no corporativas también han sido creadas, organizadas y administradas por miembros de la Obra, pero no son avaladas por la Prelatura, deslindándose de la responsabilidad de su manejo y aceptando el papel de dirección espiritual que, como ya se ha visto, significa la consulta de todas las decisiones importantes, lo que implica que en estas obras también el Opus Dei está influyendo de manera decisiva.. No se puede precisar su número, ya que se niega que haya algún control sobre ellas. El tipo de estas obras es variado, pues lo mismo abarca la Universidad Panamericana y la ESDAI, que los centros culturales y juveniles, centros de capacitación para domésticas, residencia universitarias para jovencitas y jóvenes o instituciones educativas como Cedros y Yaocalli ejemplos de escuelas para niños y jóvenes de clase alta que se forman desde la primaria hasta la preparatoria. Sin dejar de mencionar a centros de formación familiar, de profesionistas y un largo etcétera.

Son interesantes y dignas de estudiarse con más profundidad todas las redes educativas del Opus Dei, que aunque no sean corporativas implican una dependencia con respecto a la Prelatura, a través de otorgarles la dirección espiritual en todas estas instituciones llámense universidades, centros, clubes o residencias.

Tal vez, tengan más peso social estas obras no corporativas, apegadas a los lineamientos del Opus Dei que las llamadas corporativas. Esta es una hipótesis que se puede sustentar con el gran número y los diversos tipos que abarcan, pues prácticamente han avasallado todos los espacios educativos formales- como las distintas escuelas desde jardín de niños hasta la universidad- y los informales, porque lo mismo tienen clubes juveniles para promover excursiones, deportes y obtener vocaciones, que centros de capacitación en temas de actualidad. Estas obras llegan a un mayor número de personas de clases sociales acomodadas, aún cuando también incluyen espacios para grupos de clases bajas que puedan pagar ciertas cantidades por los servicios educativos recibidos.

En este trabajo se abordarán algunas características, de estas obras no corporativas, según su tipo. Hay que considerar que hay obras no corporativas como el IPADE<sup>244</sup> que

---

<sup>244</sup> Ver el capítulo correspondiente.

van más allá de lo formativo, por su influencia en las esferas económicas y políticas. Hay también algunas iniciativas de tipo financiero que se relacionan con miembros de la Obra, pero que no son analizadas aquí porque rebasan las posibilidades de un estudio como éste.

La hipótesis central afirma que son los numerarios quienes participan en la creación, desarrollo y dirección de estas instituciones educativas, y que son ellos dirigiendo eficazmente a estas instituciones los que han hecho de ellas el instrumento principal y por lo tanto, más importante del Opus Dei para influir en la sociedad mexicana y para expandirse como institución religiosa con sus propios fines y valores. Se puede decir que se requiere del análisis de algunas obras no corporativas también, por considerar que son éstas las que propician un aprendizaje más sutil y efectivo para reproducir los valores religiosos: de amor y fidelidad al evangelio según las directrices del Vaticano; de respeto y apoyo a las iniciativas del actual Papa; de una participación mayor del laicado siempre supeditado a los sacerdotes del Opus Dei -por ser éstos los instrumentos de Dios- y de la búsqueda de la santidad en medio del mundo, santificando el trabajo y el estudio para agradar a Dios a través de hacer las cosas mundanas muy bien hechas y lograr el éxito y los bienes materiales que se ofrecen a Dios.

Asimismo y respondiendo a uno de los principios fundamentales del Opus Dei que es el vivir el amor por Cristo, dentro de las actividades mundanas y con respeto a las leyes civiles y al orden de los hombres, se puede apreciar que también estas instituciones educativas sirven de medios para reproducir los valores sociales vigentes en nuestro país a través de aceptar el orden social, lamentando las deficiencias y problemas, pero sin tratar de alterar el orden establecido, ya que se trata de vivir cristianamente, sin cambiar de lugar ni resistirse ante lo que no se puede modificar, puesto que, si bien se vive en el mundo y hay que transformarlo con trabajo y obras bien hechas, no se cuestionan las estructuras sociales ni se aceptan los extremismos que traten de moverlas.

La forma diferenciada como el Opus Dei entiende la educación que imparte es una evidencia de lo que se afirma. Sus escuelas están estratificadas socialmente, sin mezclar

clases para evitar inquietudes espirituales entre los que tienen y los que no tienen. Fundamentalmente sus instituciones educativas son para sectores altos y bajos.

Para los sectores altos se tienen instalaciones de primera, atención personalizada y excelencia académica, mientras que para los sectores bajos se ofrecen apoyo asistencial y una educación adecuada a la clase social que provienen y dirigida más a la capacitación para algunos oficios o a la educación básica abierta impartida, casi siempre, en las mismas instalaciones. Los sectores altos acuden en la mañana y los bajos en el turno vespertino.

Dentro de las instituciones corporativas y representativas del Opus Dei se han seleccionado las que tienen importancia dentro de la Obra y la sociedad mexicana y son las siguientes: Montefalco, Mor. Ex- hacienda donada al Opus Dei y orgullo de la Obra en México y en el mundo; Ex- hacienda de Toxi, Mex.. Por lo que corresponde a las instituciones no corporativas son analizadas: el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas - IPADE- y la Escuela Superior de Administración de Instituciones- ESDAI-.

Estas instituciones son estudiadas para nuestro fin, haciendo una breve historia desde su fundación hasta la fecha, con la cual se pretende acercarse a sus orígenes, objetivos y por supuesto, a sus resultados.

## **5.1 LAS OBRAS CORPORATIVAS EN EL OPUS DEI**

### **5.1.1 MONTEFALCO**

Esta hacienda está ubicada en el municipio de Jonacatepec, al oriente de Morelos, cerca de Cuautla y rumbo a Puebla, es un precioso lugar que brinda la oportunidad de disfrutar del paisaje de la tierra caliente y de comprobar la pobreza insultante que se vive en la región.

Contrastando con la miseria que le rodea, Montefalco es un oasis de belleza natural y de obra humana. Conformada de varios cuerpos de edificios, este lugar tiene por un lado

la Escuela Femenina de Montefalco, que imparte secundaria abierta y bachillerato técnico a jovencitas de los pueblos de la región. Por el otro extremo, la escuela para varones El Peñón que imparte nada más secundaria abierta. Aquí hay una residencia de numerarios de la Obra, quienes atienden a los alumnos, contando como todo centro con su pequeño, discreto y bien cuidado oratorio.

En el cuerpo principal de la ex-hacienda hay dos grandes divisiones unidas por el edificio de la Administración a cargo de numerarias y auxiliares que se ocupan de todo el mantenimiento del lugar y de las necesidades en general del edificio, así como, atienden a los numerarios, supernumerarios y visitantes del centro de retiros y del centro de evangelización el Rodil.

A Montefalco los lunes llegan, desde hace varios años, mujeres con sus hijos a recibir formación espiritual. Un autobús las recoge en sus lugares de origen y las regresa. También a la casa de retiros, dentro de la llamada Casa Grande, el cuerpo principal con acceso al hermosísimo templo de tres torres, famoso en el mundo entero, llegaron ese lunes de la visita de campo, las señoras adineradas a un retiro espiritual.<sup>245</sup>

Clases bien definidas, espacios separados para cada cual, aquí se viven los contrastes de México. Cada quien en su lugar. Como enlace entre ellos, los numerarios hombres y mujeres, y las numerarias auxiliares que aquí refuerzan su vocación.

Todo esto es resultado de un largo proceso al que se ha llegado en un período de cincuenta años. Don Pedro Casciaro, según el Beato, fue “el loco que se atrevió a construir algo tan bello a partir de un montón de ruinas”.

Montefalco es la obra corporativa más importante del Opus Dei en México; es la más difundida por todos los libros apologéticos de la Obra y no es para menos, en este bellissimo rincón de México se conjunta el pasado colonial y un presente que trata de adaptarse a las condiciones de un proyecto que sintetiza del Beato ese gusto por lo grandioso, en donde se juntan el asistencialismo para las clases bajas y las instalaciones para las clases altas que le dan ese brillo tan atrayente y tan criticado a la Obra..

---

<sup>245</sup> Para más detalles sobre Montefalco ver el inciso correspondiente.

Casi en toda la bibliografía sobre la Obra aparece mencionado el nombre de Montefalco y los periodistas, escritores o investigadores que se acercan a conocer o investigar sobre el Opus Dei son invitados a visitar este complejo educativo y doctrinal. Ese fue mi caso, pues amablemente fui acompañada por la licenciada Consuelo Montelongo en mi visita a este paraíso terrenal.

Todos los miembros de la Obra entrevistados conocen la historia de Montefalco y todos la repiten con las mismas palabras mas o menos. Cito lo que afirma Amparo Arteaga al referirse a la búsqueda de espacios geográficos *“La preocupación por extender la formación espiritual humana a la gente del campo hizo que muy pronto Guadalupe Ortiz y Armida de la Vara fueran a Tepetongo, en el estado de Michoacán, una ex-hacienda actualmente balneario. Con miras a iniciar ahí la labor, no fue posible y meses más tarde se recibiría en donación la “ex-hacienda de Santa Clara de Montefalco, totalmente destruida por la revolución y donada por sus dueños a la Obra.”*<sup>246</sup>.

Siendo pues esta obra corporativa representativa de esta asociación religiosa y de laicos y estando estrechamente ligada su historia a don Pedro Casciaro, a Hortensia Chávez, a Alfonsina Ramírez y a otros entrevistados, principales actores sociales de esta investigación se hace imprescindible conocer su historia y trascendencia social. Las entrevistas, las lecturas - más bien los párrafos- sobre Montefalco y mi investigación de campo constituyen las principales fuentes de información.

#### *5.1.1.1 Historia de Santa Clara de Montefalco*

Hablar de Montefalco es hablar de Pedro Casciaro, de los retos de la Obra de Dios en México y de muchas de las peculiaridades del Opus Dei. Esta hacienda se ubica en el Valle de Amalzinac colindando al poniente con la hacienda de Santa Ana Tenango, cercana al pueblo de Jonatepec, y a 25 km. al oriente de Cuautla. La belleza de esta hacienda se realza teniendo al fondo los peñones de Montefalco y de Jantetelco, que le dan un sello peculiar al paisaje que se reconoce de inmediato.

---

<sup>246</sup> Obsérvese que también Amparo Arteaga repite la versión oficial sobre esta hacienda que fue cedida tras la petición y negociaciones de Pedro Casciaro con la familia García Pimentel.

Montefalco pertenece al municipio de Jonacatepec, cabecera del séptimo distrito del Estado de Morelos. Se encuentra ubicado dentro del Valle de Amilpas, zona oriental del estado, sobre la carretera Cuautla-Puebla . Para el Opus Dei, Montefalco tiene una vida de “quehacer, alegrías, carencias, pero sobre todo, esperanza.”<sup>247</sup>

En este mismo documento afirman que *“en los años cincuenta este valle era ejemplo característico de los problemas del campo mexicano: con largas temporadas de sequía, ausencia de sistemas de riego y carencia, casi total, de técnicas de cultivo en una tierra excesivamente parcelada... A la vuelta de cuarenta años el Valle de Amilpas sigue seco, porque el clima es el mismo, pero la gente ha aprendido a ocuparse en otras cosas, y gracias a ellas, el nivel de vida ha subido: avi y apicultura, artesanías de mimbre y plástico, fabricación de macetas y objetos de barro, y cultivo de flores.”*<sup>248</sup>

Según este documento oficial *“2,450 alumnas han pasado por Montefalco y 1500 varones por el Peñon, tal vez parte del cambio de este Valle se deba a la influencia de estos jóvenes formados en la responsabilidad y amor al estudio y al trabajo y en el amor de Dios”*<sup>249</sup>.

Para Alfonsina Ramírez, numeraria que ha trabajado en Montefalco, aquí se han dado dos revoluciones <sup>250</sup>*la armada de principios de siglo, y la pacífica que empezó hace cuarenta años y llega a la entraña de los hogares morelenses, a través de la formación de sus mujeres y de sus niños.* ”

Montefalco debe su nombre a Santa Clara de Montefalco, la santa que junto a San Francisco de Asís colaboró en la labor pastoral de éste en Montefalco<sup>251</sup>. Es una hermosísima ex-hacienda que conserva cuidadosamente, toda la belleza de una construcción magnífica cuyos orígenes se remontan al siglo XVII cuando *“Don Pedro de Aragón le compró a Don Pedro Cortés, marqués del Valle de Oaxaca, dos caballerías de tierra y un sitio de ganado menor, cerca de Jonatepec y Chacaltzingo, y les puso a las propiedades*

---

<sup>247</sup> “Montefalco es una esperanza”, Mecanuscrito. s/i. p.1

<sup>248</sup> *Ídem.*

<sup>249</sup> *Ídem*

<sup>250</sup> *Íbidem.* p. 15-16.

<sup>251</sup> Según versión de Consuelo Montelongo, numeraria y Directora de la Oficina de Información del Opus Dei. Sección mujeres.

*por él adquiridas, el nombre de Santa Clara de Montefalco, dedicándolos principalmente al cultivo de la caña de azúcar.*"<sup>252</sup>

En 1667 los herederos de Aragón vendieron la propiedad al vizcaíno Domingo de Arrigorrieta quien al permanecer soltero heredó sus bienes a sus sobrinos Bernardo y Antonio de Arrigorrieta llegados de Vizcaya para ayudar a su tío. Don Antonio a su vez heredó Santa Clara a don Pedro Segura, también sobrino venido de España y quien se casó con una de sus hijas. Don Pedro Segura quedó como único dueño al comprar a su suegra y sus dos cuñadas las partes correspondientes. Su sobrino don Francisco de Urtaza lo heredó y al comprar en 1750 la hacienda de Santa Ana Tenango se convirtió en el mayor terrateniente. De Urtaza al quedarse sin herederos por muerte de sus hijos y esposa y siguiendo la tradición de heredar a sus sobrinos mandó llamar a la Villa de Armentia, en España, en 1752 a su sobrino José Antonio de Zalvidegoitia, quien demostró a su tío su gran capacidad para el trabajo lo que le valió ser nombrado como único heredero de don Francisco de Urtaza a la muerte de éste en 1759.

Con una gran extensión territorial, el problema era el agua, por lo que Zalvidegoitia enfocó sus esfuerzos a solucionar este problema y compró la hacienda triguera de San Pedro Mártir porque le correspondía el agua de los deshielos del Popocatepetl, la que aprovechaba haciéndola llegar a Santa Ana Tenango a través de canales de varios kilómetros, teniendo que hacer acuerdos con los indios de Tecaxec, para cruzar su pueblo o bien acudiendo a la fuerza.

En 1763 adquirió el rancho de Atotonilco desde el cual construyó un acueducto para llevar agua a Santa Clara. Al año siguiente compró Alchichica, otro rancho adyacente.

En 1767 tan pronto como fueron expulsados los jesuitas, Zalvidegoitia se interesó por comprar los ranchos vecinos a Santa Clara, propiedad de la orden de los jesuitas: Chicomocelo y Cuahutepec, a los que adquirió al cabo de diez años de negociaciones. Con todas estas adquisiciones, las posesiones de don José Antonio llegaron a tener casi 65,000 hectáreas. En este crecimiento los conflictos con los indios de estas tierras estaban presentes

---

<sup>252</sup> Joaquín García Pimentel y Brannif. *Notas para la genealogía García-Pimentel.*- México, edición del autor, 1993. p. 40.

y se le emplazó en 35 procesos de los cuales Zalvidegoitia salió victorioso.<sup>253</sup> Su ambición desmedida lo llevó a ser muy temido.

Su inmensa fortuna la heredó a su medio hermano residente en España, por falta de herederos directos. Nicolás Icazbalceta era su nombre y a quien mandó traer a finales de 1779 o principios de 1780. Quedó como dueño de las propiedades a la muerte de su tío don José Antonio de Zalvidegoitia en 1798.

Don José Antonio de Zalvidegoitia fue un personaje que marcó a los lugareños al ser considerado como un diablo, alrededor del cual se tejieron muchas leyendas que aún se oyen.

Su hermano Nicolás de Icazbalceta se casó con una parienta suya de nombre Ramona Antonia Musitu y Zalvide, dueña de la vecina hacienda de San Ignacio Urbieta agrandando aún más el rico patrimonio de la familia Icazbalceta, mismo que fue heredado a su muerte en 1806 por sus hijas María Josefa y Ana Ramona y el pequeño Nicolás. Al heredar los tres jóvenes, la propiedad se dividió.

Ana Ramona Icazbalceta se casó con don Eusebio García Monasterio en 1809, un exmilitar español que cambió su actividad de comerciante por la de agricultor y fabricante de azúcar al casarse con doña Ana quien había heredado las haciendas de Santa Clara, Chicomocelo y San Pedro Mártir. Los avatares de los gobiernos independentistas obligaron a la familia a emigrar a España. A su regreso años más tarde los García Icazbalceta pudieron reconstruir, el antiguo patrimonio con los bienes de Nicolás, el hermano de Ana y dueño de la hacienda de Santa Ana Tenango y de San Ignacio Urbieta.

Al morir don Eusebio el 20 de junio de 1852 dejó a sus ocho hijos sus grandes bienes. Las tres hijas mujeres prefirieron los bienes de la ciudad y las propiedades de Morelos quedaron en manos de los cinco varones.

Joaquín García Icazbalceta, el menor y su hermano Lorenzo fueron los encargados de administrar las propiedades de Morelos. Los otros tres hermanos vendieron sus acciones

---

<sup>253</sup> Vid. Joaquín García Pimentel y Braniff. *Op.Cit.* pp. 43-47.

a Joaquín y a Lorenzo y éste al morir legó su parte al primero quedando Joaquín como único dueño

Don Joaquín García Icazbalceta facilitó el paso del ferrocarril por sus tierras en las cuales se localizaban dos estaciones: García y Plácido Pastor, y durante los cuarenta años que estuvo al frente de las haciendas introdujo tecnología avanzada para sus ingenios como el sistema de centrífugo y arados de vapor. Además el contar con las vías ferrocarrileras dentro de sus territorios le permitió mover su producción azucarera y que sus ingenios fueran los primeros productores de azúcar del país. Al morir en 1894 este hacendado e historiador dejó a su hijo Luis García Pimentel estas propiedades. *“Quien siguiendo los pasos de su padre, mantuvo el mas alto nivel de calidad en la producción de los Ingenios, sin descuidar por otra parte, el bienestar material y espiritual de sus trabajadores. Mi abuelo disfrutó, durante la mayor parte de su administración, de la paz que fue característica del régimen porfirista y que propició un gran adelanto del país en muchos aspectos de la economía...”*<sup>254</sup>

*“Sin embargo, tal prosperidad acabó con la revolución iniciada en 1911 y las haciendas de la familia no se salvaron del desastre general. Más bien, yo diría que los revolucionarios se ensañaron con ellas: tras de dos siglos de trabajo y esfuerzo, y a pesar de la resistencia que opusiera, mi padre, don Luis García Pimentel y Elguero, las incendió Emiliano Zapata en 1913, sin provecho para él ni para nadie.”*<sup>255</sup>

Al término de la Revolución Mexicana, don Luis García Pimentel entró en negociaciones con el gobierno revolucionario y trató de rescatar el antiguo esplendor de las haciendas morelenses, pero no fue posible por el movimiento agrarista y por las nuevas condiciones del país. De ahí su abandono hasta dejarle únicamente los cascos de las haciendas, según el autor citado “mudos testigos de la ruina de toda la región.”<sup>256</sup>

---

<sup>254</sup> Joaquín García-Pimentel. *Op. Cit.* p. 52.

<sup>255</sup> *Idem.*

<sup>256</sup> Arturo Warman intentó dar una explicación sobre las relaciones patrón-peones en su libro ... *Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el estado nacional*, p.124 en el cual Luis García Pimentel aparece con una personalidad diferente a la que ve su hijo. Brigida Von Mentz en uno de sus comentarios a la tesis afirma que falta mucho por estudiar las relaciones del campesinado, de esta región.

Como testimonio de la manera como la hacienda de Montefalco llegó a manos del Opus Dei se cita este párrafo completo:

*"En el año de 1951, Don Pedro Casciaro (sic) superior del Opus Dei en México, se acercó a la familia solicitando que se le donara a dicha obra lo que quedaba de la Hacienda de Santa Clara de Montefalco, para establecer en su casco una casa de retiro y varias escuelas para los campesinos de los alrededores. Mi madre que poseía la mayor propiedad de esta propiedad, después de pedir el consentimiento de sus hijos, accedió a dicha petición, junto con sus cuñadas Doña Rafaela García Pimentel de Bernal, Doña Dolores García-Pimentel de Riba y Doña Guadalupe García-Pimentel de Corcuera. Desde entonces el Opus Dei desarrolla en Montefalco, y con mucho éxito la labor propuesta por el Padre Casciaro (sic)."*<sup>257</sup>

Se ha creído necesario incluir esta larga historia que va desde los orígenes de la hacienda de Santa Clara en 1616 hasta su donación por los García-Pimentel a Pedro Casciaro, el fundador de la Obra, en 1951, para que queden claros los orígenes españoles de sus dueños, así como el orgullo que sienten sus herederos.

Si bien en los testimonios citados no se deja traslucir la religiosidad católica de los dueños de esta hacienda, el nombre mismo del lugar, la larga tradición de los lugareños que aún en ruinas y deshabitado este sitio, cada 18 de agosto ininterrumpidamente festejaban a Santa Clara, nos lleva a confirmar que el fervor religioso católico es una característica representada en la grandiosa construcción del templo de Santa Clara. De tal manera que, cuando el Opus Dei solicita en la persona de Pedro Casciaro a los García-Pimentel la donación del casco de la hacienda lo hace confiando en que la tradición católica de esta familia hiciera posible dicha donación<sup>258</sup>.

Pedro Casciaro no dijo que él hubiese hecho las gestiones de donaciones, mas bien, en el tono clásico del Opus Dei pareciera que se consiguió tal donación como una obra de la providencia y como una iniciativa de la familia García-Pimentel y no como una labor de cabildeo y de negociaciones iniciadas por el Opus Dei en este caso, a través del fundador de

---

<sup>257</sup> Joaquín García-Pimentel y Braniff. *Op. cit.* p. 52.

<sup>258</sup> Entrevista con Hortensia Chávez, el 9 de marzo de 1996.

la Obra en México. La insistencia del Opus Dei en tal sentido providencialista genera en la imaginación de quien lee o escucha esa versión un dejo de hecho sobrenatural.

Para aceptar dicha donación se requería de que alguien con personalidad jurídica lo aceptara, don Pedro en su calidad de sacerdote y de español no podía ser esa persona, por lo tanto, fue un patronato el que se constituyó para tal fin. Campo y Deporte se formó para organizar las actividades de este lugar.

También en el caso de la hacienda de Mimiahuapan donada por don Luis Barroso Carichi y don Luis Barroso Barona se tuvo que constituir la Sociedad Agrícola de Mimiahuapan de R.L. en 1974. Para llevar a cabo las actividades de asistencia y de educación en este lugar se constituyó Cultural Mimiahuapan, A.C. <sup>259</sup>

El Opus Dei nunca ha aparecido como poseedora de algún inmueble<sup>260</sup> siempre son patronatos o asociaciones civiles los que figuran al frente. Esta situación les permite deslindarse jurídicamente de algunas sanciones o de fuertes críticas. Sin embargo, en los hechos no pueden ocultar los miembros del Opus Dei su estrecha relación con éste y con las obras corporativas y no corporativas de la Prelatura.

Sobre la donación de Montefalco se afirma que el Beato dijo que *“solo un loco como Don Pedro podía haber aceptado un mundo en ruinas, una hacienda en tierra tropical, llena de vegetación, sin techos, con árboles dentro de las casas, extensión enorme de tierras llena de iguanas, alacranes y víboras.”*<sup>261</sup>

Decoradora de este lugar, bajo las órdenes de don Pedro, Hortensia Chávez considera que la razón de haber sido donada esta propiedad a don Pedro por la familia García-Pimentel,- que no pertenecía al Opus Dei-, se debe a que don Pedro impresionaba con su trato y por ser “un hombre con tantos valores, tan entregado a la Obra”.

Con relación a Montefalco don Pedro dice *“que era una vieja hacienda colonial, un ingenio azucarero en el Valle de Amilpas, que tuvo en su tiempo miles y miles de hectáreas*

<sup>259</sup> Folleto Mimiahuapan elaborado por Cultural Mimiahuapan. Miguel Laurent 18 Bis-303 . Col del Valle.

<sup>260</sup> En la solicitud que el Opus Dei hace ante la Secretaría de Gobernación pidiendo su registro como asociación religiosa niega tener algún inmueble.

*de plantación de caña de azúcar. Las canciones populares evocan todavía las andanzas de Emiliano Zapata, que saqueó y quemó durante la Revolución muchas haciendas del actual estado de Morelos... Lo único que Zapata... dejó sin quemar en Montefalco fue la Iglesia. Luego vino la reforma agraria, en tiempos del General Cárdenas, y la antigua y extensa hacienda quedó reducida a poco más de 30 hectáreas. Así se quedó vacía, quemada y abandonada durante largo tiempo, hasta que sus propietarios la donaron al Opus Dei en 1952 para que se pudiera realizar desde ella una obra social.*<sup>262</sup>

Dice Casciaro en su relato que para poder darse una idea del estado ruinoso de la hacienda se tuvo que subir a una de las torres de la Iglesia para descubrir lo que había abajo.

Don Pedro mencionaba que Ignacio Canals, uno de los primeros miembros de la Obra y maestro actualmente de la Universidad Metropolitana -UAM- cuando fue a ver Montefalco lo hizo abriéndose camino a punta de machete, descubriendo a su paso la plaza, un patio, una fuente y el horno de ladrillos, usado posteriormente por la Obra para fabricar ladrillones semejantes a los de la construcción original. También se acondicionó el acueducto.

Don Pedro, ayudado por dos jóvenes futuros arquitectos dirigidos por Manuel Alfonso Calderón, uno de los primeros numerarios españoles en venir a México -quien junto con su perro Palomo se quedó en Montefalco una temporada en esa etapa- y contando con la ayuda de Florentino y su cuadrilla de albañiles, inició la reconstrucción de este lugar.

Don Bernardo<sup>263</sup>, el más leal servidor de don Pedro afirma que conoció la Obra y a don Pedro al estar trabajando con Guadalupe Ortiz de Landázuri y ser presentados por ella, en la época en que se empezó la reconstrucción de esta hacienda. Desde esa fecha y hasta el día de hoy, ya retirado del servicio de la Obra como empleado, continúa visitándola. Don Bernardo el fiel cuidador de este lugar sigue recordando con lágrimas a don Pedro. Al preguntarle si había pedido la admisión como supernumerario, se sorprendió y contestó “no señorita, yo no puedo pedirla”.

---

<sup>261</sup> Entrevista con Hortensia Chávez, el 9 de marzo de 1996.

<sup>262</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit* p. 230.

<sup>263</sup> Entrevista con don Bernardo, en Montefalco, en febrero de 1997.

En los recuerdos de Hortensia Chávez confrontados con los párrafos alusivos en el libro escrito por don Pedro se afirma que el lugar desde donde se inició la reconstrucción de esta hacienda se llama el *Pabellón*, el cual había sido construido a un lado de la iglesia, en donde se había instalado una especie de hospital atendido por monjas. Fue construido en el siglo XIX con bóveda catalana, no totalmente techada, por eso ha resistido los rigores del tiempo y de la Revolución.

Don Pedro arregló este lugar con un cuadro de san Miguel, colocado en el vestíbulo al lado de la escalera a la cual se le había puesto un barandal con troncos de madera. Algunos numerarios como Ignacio Canals y Manuel Alfonso Calderón, entre otros, se fueron a vivir allí en la torre donde había murciélagos y alimañas, pero que era el único habitable porque estaba mejor conservado.

También había entre las torres unos salones en buen estado –desde donde la familia García-Pimentel había escuchado misa sin mezclarse con los peones-. Abajo del vicariato, don Pedro adaptó un pequeño oratorio a la Virgen y ahí se empezó a usar para la labor pastoral y se empezó a reconstruir el Pabellón.

*“Todo este conjunto era de una sobriedad enorme y escasez junto con que estaba bonito... Yo conocí Montefalco. Cuando yo lo conocí me acuerdo que bajó el sacerdote español con botas y con un sable en la mano. Entramos por el Pabellón, había un patio enorme -ahora dividido por la administración- de piedra bola y aunque había huizaches se podía transitar. Caminamos entre el Pabellón y la Iglesia acompañadas del sacerdote español que nos guiaba y nos advertía: ¡Cuidado, no os salgáis de este camino porque os podéis encontrar víboras!”<sup>264</sup>*

#### 5.1.1.2 Centro Agropecuario Experimental “El Peñon”.

---

<sup>264</sup> Entrevista con Hortensia Chávez el 9 de marzo de 1996.

Un año después de la donación, un grupo de profesionales mexicanos, crearon la Asociación civil Campo y deporte, para promover actividades sociales, dirigidos a grandes núcleos de la población rural. Así nació el Centro Agropecuario Experimental "El Peñón", en el valle de Amilpas, que comprende nueve municipios y tiene una población rural de 80,000 habitantes.<sup>265</sup>

En esta escuela creada para diversificar las actividades económicas de la región, se puede apreciar que el proyecto original se ha abandonado, ya que, al parecer los jóvenes no están motivados por las labores agropecuarias. Es decir, las necesidades de los años cincuenta y sesenta en esta región se relacionaban con la capacitación para el campo, pero actualmente las expectativas de los jóvenes son otras, de ahí a que no se sientan motivados a estudiar el bachillerato tecnológico de tipo agropecuario.<sup>266</sup>

En lo referente al proyecto de este centro para varones la idea fundamental del Beato era la de promover el crecimiento económico de esta región a través de capacitar a los jóvenes con mas aptitudes para el estudio. En sus propias palabras el Beato se dirigió a los lugareños en su visita a Montefalco en 1970 en estos términos: "*Todos, vosotros y nosotros - dijo el Padre, en su estancia en ese Centro- estamos preocupados en que mejoréis, en que salgáis de esta situación, de manera que no tengáis agobios económicos... vamos a procurar también que vuestros hijos adquieran cultura; veréis como entre todos lo lograremos, y que los que tengan talento y deseo de estudiar lleguen muy alto. Al principio serán pocos pero con los años... y ¿cómo lo haremos? ¿cómo quien hace un favor?... No, mis hijos, ¡eso no! ¿No os he dicho que todos somos iguales?*"<sup>267</sup>

Por lo que se pudo observar en la visita efectuada a este lugar, los deseos del Beato no se han cumplido. Los efectos económicos de la capacitación recibida no se aprecian en los alrededores donde privan la miseria y las malas condiciones de vida.

Lo positivo de este Centro se encuentra, tal vez, en los hábitos y actitudes de los alumnos quienes son responsables de su aprendizaje, del aseo de los salones y de su

<sup>265</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit.* p. 233.

<sup>266</sup> Confróntese esta situación con la de la Escuela Femenina cuyo bachillerato está siendo reestructurado para adaptarse a las nuevas necesidades laborales y educativas.

<sup>267</sup> Pedro Casciaro, *Op. Cit.* p. 234. nota 17.

persona, tal vez de algunas otras manifestaciones que no se evidencian, pero que los diferencian de las personas que no han acudido a este Centro.<sup>268</sup>

Las instalaciones del Centro son muy agradables; las oficinas y las habitaciones de los numerarios se encuentran en la parte original de la hacienda, incluyendo un oratorio pequeño con los símbolos característicos de todas las capillas del Opus Dei: la cruz de palo vacía y la reliquia del Beato, así como las flores frescas en el altar bellamente arreglado.

Una parte de las aulas y el auditorio están en esta ala original. Las otras aulas son prefabricadas y están enfrente, en el área nueva que se ubica a la entrada. En el centro de la construcción hay un árbol sembrado por el Beato durante su estancia de tres días en Montefalco, en junio de 1970.

El lugar es amplio y está dividido en dos partes: la parte original de la hacienda y la nueva de las aulas, separadas ambas alas por jardineras con una hermosa palapa que sirve de cafetería. En uno de los extremos, cerca del jagüey, ya sin agua, se encuentra un altar bellísimo con la Virgen de Guadalupe, incrustado en la barda de la escuela teniendo como fondo los tres peñones característicos de este lugar.

Por lo que se refiere al funcionamiento de esta escuela tenemos que:

La telesecundaria tiene 200 alumnos y 100 el bachillerato tecnológico (agropecuario). El cuarenta por ciento de estos alumnos son hijos de campesinos, el resto se divide entre hijos de comerciantes, transportistas, profesores, etc. Proceden de los pueblos circunvecinos e incluso de Cuautla. Los jóvenes de la telesecundaria tienen servicio de transporte, dentro de una ruta del autobús de la escuela que pasa recogiendo jóvenes de los pueblos de la región Zacualpan, Jonacatepec, Chalcatzingo, Jaltepec, etc.

Según datos del ingeniero Daniel Ríos Cantú, director administrativo del Peñón, de la escuela han egresado unos mil alumnos, de los que tal vez uno ocho por ciento se han incorporado a la Obra. Al año egresan setenta alumnos de los diferentes pueblos.

---

<sup>268</sup> Al conversar con los profesores se pudo apreciar que desestiman el impacto social del centro y más bien lo ubican en el ámbito personal, pues mencionan que es ahí de donde se distinguen los jóvenes que se han formado aquí, de los otros que no se han educado en este lugar.

Los alumnos deben cumplir con requisitos académicos para ingresar a la escuela y los padres de familia deben involucrarse en la educación de sus hijos acudiendo al llamado de la escuela cuando son solicitados y asistiendo a dos cursos obligatorios al año.

El ingeniero Ríos considera que los alumnos y sus padres prefieren esta escuela por la disciplina y porque no hay huelgas.<sup>269</sup> Menciona que las colegiaturas mensuales son simbólicas: cincuenta pesos por la telesecundaria y ciento veinte pesos por el bachillerato. El costo del transporte escolar para los alumnos de secundaria es de sesenta.

Siguiendo el ejemplo de todos los centros educativos del Opus Dei también en el Peñon, cada alumno tiene su preceptor, quien está al pendiente de los problemas escolares, familiares y personales del alumno. El preceptor es miembro del Opus Dei. Los profesores del Peñon son numerarios y supernumerarios, aunque los hay ajenos a la Obra.

El ingeniero Ríos Cantú<sup>270</sup> es numerario, egresado de la UNAM, conoció la Obra por medio de un amigo que lo puso en contacto con ella. Vive en Montefalco desde hace seis años y es el director administrativo de El Peñon.

El numerario Salvador Vázquez<sup>271</sup> es originario de Tamaulipas. Su encuentro con la Obra fue en Monterrey y vive, desde 1961, en la hacienda morelense. Este profesor del Peñon con cierto aspecto de intelectual, en sus propias palabras nos dice "A mí me toca hacer las relaciones sociales con las autoridades municipales, ejidales y políticas." Sin partido político- según afirma- es amigo de todas las personas que tienen influencia en la región. Es el organizador de los eventos deportivos.

A través de torneos deportivos de fútbol y de basquetbol, el profesor Vázquez ha ido acercando este centro con las otras escuelas de la región. Estos eventos han propiciado las relaciones entre maestros y alumnos de las distintas secundarias de estas poblaciones.

También se invita a los grupos de sexto año de lugares aledaños a que visiten la escuela, con el objetivo de darla a conocer como una opción para estudiar la secundaria.

---

<sup>269</sup> Hay que recordar que el estado de Morelos, tiene un magisterio muy activo y que en los últimos años han estado constantemente movilizados en sus protestas.

<sup>270</sup> Entrevista con el ingeniero Ríos el 12 de enero de 1997. Montefalco, Morelos.

<sup>271</sup> Entrevista con el profesor Salvador Vázquez, el 12 de enero de 1997. Montefalco, Morelos.

El maestro Vázquez es un hombre de más de cincuenta años, identificado con el lugar, el cual ha comprendido en toda su complejidad. El lleva una cronología de los acontecimientos del Peñon. También ha ido registrando desde 1961 los acontecimientos nacionales e internacionales de este lugar y tiene el proyecto de escribir la historia de El Peñon a partir de sus notas. Fue una persona importante para acercarse al conocimiento de esta escuela.

En la entrevista expresó que la gente del lugar vio con mucha desconfianza y temor la llegada de los miembros de la Obra a Montefalco. Temían que fueran los antiguos dueños de la hacienda los que retornaban. Los conflictos, al principio, fueron muchos entre las comunidades y el Opus Dei. La escuela de capacitación no era vista con agrado y los jóvenes no acudían a ella porque no tenía reconocimiento oficial, esto fue cambiando poco a poco, aunque en la actualidad los lugareños consideran que éste es un lugar para ricos. El pago de las cuotas aunque bajo es inaccesible para las mayorías miserables que habitan los alrededores.

El ingeniero Ríos y el profesor Vázquez concuerdan en que el Peñon, no es lugar para ricos y que el déficit de sus finanzas los hace sufrir cada mes para cubrir la nómina. Consideran que la labor educativa que realizan es de promoción social. El patronato, del cual el ingeniero Ríos es miembro, tiene según sus palabras serias dificultades para sacar adelante este proyecto, pues las colegiaturas no son suficientes para cubrir los gastos y se deben buscar las fuentes de financiamiento, ya que cada centro de Opus Dei debe ser autofinanciable.

Al preguntar a ambos profesores su versión sobre las causas del estado ruinoso en que se encontraba la ex-hacienda de Montefalco cuando fue donada por la familia García-Pimentel al Opus Dei, sus respuestas fueron las siguientes:

El ingeniero Ríos no dijo nada diferente a lo que se repite en los libros oficialistas de la Obra, es decir, que Zapata y los revolucionarios destruyeron el paraíso porfirista de Montefalco.

El profesor Vázquez, en cuyo escritorio aparecen fotos de Emiliano Zapata dijo que al llegar a Montefalco compartía la visión sobre Zapata y los revolucionarios

considerándolos “como unos bárbaros”, pero que los años de convivencia con el pueblo de esta región le han permitido llegar a conocerlo bien y que es cosa que se vea la historia para comprender que Zapata sólo se defendió ante la persecución y los ataques de los hacendados y de las tropas federales al servicio de éstos. Entre esos ataques se incluía la quema de los cañaverales por las fuerzas federales dirigidas por Juvencio Robles. El militar siguiendo los lineamientos del poder, arrasaba con llamas los sembradíos de caña de azúcar buscando a los revolucionarios que se escondían en ellos. De esta manera los culpables del estado en ruinas de la hacienda de Montefalco no fue Zapata, en todo caso fueron consecuencias de una lucha violenta.

El profesor Vázquez fue una de las contadas personas entrevistadas que manifestó ideas propias, que evidenció que piensa por sí mismo y no sólo repite las leyendas de la Obra.<sup>272</sup> Su aspecto de intelectual amable y risueño parece confirmar lo que ingeniero Ríos dijo al presentarlo como “el ideólogo de la región”.

El Centro Agropecuario “El Peñon” está en decadencia, entre otros motivos por la inviabilidad de un proyecto educativo agropecuario que no contempló la necesidad de infraestructura para aplicarlo en la región. Cummings afirma que: “*El Peñon desde 1953 ha contribuido notoriamente a elevar el nivel de vida de los campesinos y sus familias, y mejorar el rendimiento de sus tierras. Más de treinta mil personas se han beneficiado de los cursos que ofrece esta escuela, que además cuenta con una telesecundaria y una preparatoria técnica agropecuaria.*”<sup>273</sup>

Es evidente que este es un folleto de difusión con escaso análisis sobre el Centro, lo que tal vez provocó las cuentas alegres de Cummings, la realidad es que el proyecto de capacitación se ha rezagado y lo que se impulsa en este Centro es la telesecundaria.

---

<sup>272</sup> Ver Dominique Le Tourneau, *¿Qué es el Opus Dei ?* Pedro Casciaro, *Op.Cit.* y testimonios de Hortensia Chávez, Alfonsina Ramírez y Amparo Arteaga.

<sup>273</sup> Daniel Cummings. *Cristianos en medio del mundo. Algunos aspectos del trabajo apostólico de los miembros del Opus Dei.* México, Oficina de información de la prelatura del Opus Dei. p. 40.

En la visita realizada a este lugar<sup>274</sup> se pudo observar que algo siempre presente en los salones de clase son frases relativas a asuntos religiosos e incluso lo que había en un pizarrón del auditorio o sala de usos múltiples era una clase de religión.

De lo observado entre los grupos de muchachitos de este centro escolar es que tienen las características físicas de la región, destacan su alegría e inquietud, un cierto desorden e indiferencia en las aulas al escuchar y ver los programas educativos por televisión, en un caso. En otro salón se escuchaba un cassette de Miguel Ángel Cornejo “para motivar a los alumnos.” Algo que no parecía conseguir el profesor, pues los jovencitos se aburrían.

La formación espiritual está apegada a las normas de disciplina que deben rodear al estudio, al trabajo, desde el lugar que le corresponde a cada uno y es lo prioritario en un centro escolar como éste, como lo confirman el discurso del profesorado y en los folletos de información. Pero, en la práctica, la formación espiritual en el aspecto doctrinario parece ser lo más importante. El orden, la limpieza y otros hábitos han mejorado la vida personal de los alumnos y tal vez, han influido en el mejoramiento de sus hogares como lo sostienen los profesores entrevistados, pero a casi cincuenta años de permanencia del Centro, el impacto social comunitario no parece ser importante, como pudiera apreciarse en la miseria que rodea a este lugar.

### *5.1.1.3 La Escuela Femenina de Montefalco*

Esta escuela femenina es una de las obras corporativas más conocidas del Opus Dei y también una de las más promocionadas para lograr donativos.<sup>275</sup> Forma parte de la ex-hacienda de Montefalco, aunque no se localiza dentro del casco ni tiene actualmente nada de la arquitectura antigua, ya que, es una construcción reciente hecha ex-profeso y siguiendo las pautas de las necesidades arquitectónicas que exige una educación escolar moderna.

---

<sup>274</sup> La visita fue guiada por el ingeniero Daniel Ríos.

<sup>275</sup> Escribió en su visita ofreció buscar donativos para lograr que Montefalco consiguiera sus objetivos.

Hay que recordar que la reconstrucción de la ex-hacienda se llevó varios años y que desde que la hacienda fue donada, un patronato se ha encargado de realizar las actividades para la obtención de fondos que pongan en marcha su proyecto educativo.

La primera escuela femenina se fundó en 1958, Margarita Mendoza, una de las primeras numerarias mexicanas, participó como fundadora y directora de esta institución educativa, en la cual se impartieron cursos de alfabetización, administración doméstica y cuidados agrícolas y de granjas. El nombre actual de esta institución lo adquirió diez años más tarde, en 1968, al iniciarse la telesecundaria. *“La eficiencia con la que la escuela trabaja en esta modalidad educativa, la hace merecedora, en ese mismo año, del reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública, que en un reportaje televisivo la propuso como modelo.”*<sup>276</sup>

En 1978 se fundó la Normal de Educación Preescolar que funcionó hasta 1985, fecha en que se cerraron las escuelas normales privadas en todo el país. En sustitución de la Normal se creó el Bachillerato Técnico de Administración de Empresas, que respondía a la necesidad regional de capacitación en el área de hotelería y de turismo en general. Actualmente este bachillerato está en proceso de cambio, pues se piensa en un bachillerato <sup>277</sup> para trabajo empresarial con conocimientos en computación que busca crear un perfil de las egresadas, que responda a las necesidades de los empresarios y comerciantes del lugar. Actualmente funcionan la telesecundaria y el bachillerato.

La telesecundaria sigue los planes vigentes de la SEP y tiene alrededor de doscientos alumnos. El bachillerato cuenta con cien alumnos y su plan de estudios está formado por tres módulos y tres áreas. Los módulos son: científico, legal y práctico. Los módulos se estructuran así:

Científico: Matemáticas, Geografía, Historia y Español.

Legal: Contabilidad, principios de administración, Civismo y Derecho.

---

<sup>276</sup> Escuela Femenina de Montefalco: Mecanuscrito. México, Asociación Cultural Internacional. A.C. s/f.

<sup>277</sup> La información sobre Montefalco, en la actualidad, se obtuvo por entrevistas a numerarias, entre ellas destacan Genia Santamaría y Maru Arias.

Práctico: Mecanografía, uso de equipo de oficina y taller de actividades tecnológicas.

Las áreas son de formación espiritual, de actividades extraescolares y tutoría académica. Son áreas complementarias, que en realidad tienen mayor peso en cuanto a que son las que corresponden a la labor de proselitismo para lograr vocaciones para la Obra como puede observarse indican un control en lo que respecta a la vida personal, social y escolar del alumnado.

Formación espiritual: A cargo de la prelatura del Opus Dei. Un sacerdote que dirige espiritualmente y que realiza los ritos de la misa, el rosario, la confesión.

Actividades extraescolares: Taller de comunicación social, convivencias, excursiones y visitas culturales todas con la finalidad de promover el apostolado.

Tutorías académicas: Se refiere a la preceptoría que cada alumna tiene, que como se ha visto forma parte de las características de toda institución educativa dirigida por el Opus Dei. A través de esta figura se logra el control de las alumnas, las cuales cuentan con una numeraria preceptora que estando al pendiente de todo lo que le pasa a su pupila, la dirige junto con el sacerdote.

La participación de un sacerdote del Opus Dei en la dirección espiritual de las alumnas, en los cursos de formación espiritual y en las actividades litúrgicas de esta escuela es importantísima y no complementaria. Es el eje aunque no se acepte abiertamente así.

Las actividades extraescolares también incluyen el adoctrinamiento en los preceptos del Opus Dei, pues todas se relacionan con la vida cotidiana y el espíritu de la Obra.

Las instalaciones son aprovechadas por las tardes para capacitar a las madres de familia impartiendo: alfabetización, cultura general, higiene, primeros auxilios, nutrición, cocina y puericultura, artesanías, corte y confección y tejido.

A un costado de la escuela femenina, enfrente de las instalaciones de la administración de la hacienda en una superficie enorme que conforma el cuerpo principal de Montefalco está El Rodil, un área donde se imparten círculos de doctrina y los servicios litúrgicos, a los que se acude semanalmente cada lunes. Estos servicios permiten la

confesión y escuchar misa a las madres de los alumnos de las escuelas ya mencionadas y sus hijos pequeños, así como a las mismas jovencitas que asisten a la escuela femenina. Estas actividades están dentro de las obligaciones permanentes de los miembros del Opus Dei, en este caso concreto las simpatizantes o aspirantes a la Obra también deben cumplir con dichos deberes. Las madres acuden a la misa y a confesarse, mientras los niños tienen clase de doctrina que les imparten las adolescentes que asisten a la escuela. Los niños se sientan en círculos por edades, en los jardines que están frente a la administración.

Mientras tanto, muchas madres y abuelas esperaban su turno para penetrar al confesionario, el cual a través de una luz colocada en la parte superior señalaba si estaba ocupado. El sacerdote era extranjero. Al mismo tiempo, un conglomerado mayor escuchaba la misa también impartida por un sacerdote extranjero.

En el cubículo de la librería frente a la capilla, había algunas madres que compraban escapularios y algunos folletos y libros de formación cristiana editados por el Opus Dei. La librería tiene un acervo de libros religiosos que van desde lo que es el Opus Dei y quien es el Beato, hasta algunos sobre la teología de la liberación -desautorizándola-.

En un gran patio de la hacienda en el área conocida como el Rodil, mismo que forma un gran rectángulo que se encuentra limitado en el norte y poniente por la casa de retiros, por el sur por la calle y al oriente por la escuela femenina se veían parejas de lugareñas con una numeraria o una auxiliar que platicaban como parte del ritual de preceptoría y apostolado.

El Rodil en sí está formado por una área de hospedaje para retiros que incluye bellos jardines, alberca y una casa lista para hospedar a los miembros e invitados a este lugar. Todo decorado con buen gusto y respetando la arquitectura colonial mexicana del siglo XIX. También en este lado están la mencionada librería y la capilla.

Las personas del pueblo que acuden los lunes y los martes a su formación espiritual no tienen acceso al área de hospedaje mencionada, sólo pueden estar en el patio inmenso, en el jardín cercano a la administración, en la librería y en la capilla.

En resumen, los lunes llegan los autobuses llenos de abuelas, madres e hijos que vienen a recibir formación espiritual. Los camiones hacen el recorrido por los pueblos

circunvecinos para llevarlos al Rodil. Los martes acuden a los círculos de estudio, también de la Obra, para recibir el reforzamiento de su fe a través de lecturas seleccionadas y bajo la asesoría de las numerarias.

Es llamativo el buen cuidado en el aseo personal de todos los asistentes a este lugar. El contraste con la miseria y el desaseo de los alrededores es grande.

La dignidad de las personas en cuanto a su apariencia es importante para todos los miembros del Opus Dei, de ahí que cualquier persona que acuda a recibir la formación deba presentarse dignamente vestida, en este caso en Montefalco, tanto los varones del Peñon, como las niñas y las señoritas de la Escuela Femenina y las madres y abuelas visitantes cumplen con una apariencia limpia, con buenos modales que se manifiestan en su forma de expresarse y conducirse dentro de estas instalaciones.

Los alumnos en sus respectivas escuelas se encargan del aseo de sus aulas. Los varones, con cierto atropello pero alegres, realizan sus labores. Las niñas mantenían sus salones impecables. Se puede suponer que estos son los hábitos de aseo y de orden que más tarde, deben influir en sus hogares.

Las madres y padres de familias juegan el papel principal en la educación de sus hijos -según reza la publicidad de estas instituciones- por lo tanto, tienen muchas obligaciones como cabeza de la familia, de ahí que exijan que estén al pendiente de cuanto sucede a sus hijos en la escuela y en su alma. En esta tarea educativa de los padres son auxiliados por el preceptor o preceptora, el sacerdote del Opus Dei, los maestros y maestras y las autoridades. Empero, las reglas de la educación de los padres las señala también la Obra y se completa con la enseñanza en manos de numerarios, agregados y supernumerarios, quienes tratarán de imbuir su forma de vivir la fe, y su propia ideología.

En el Opus Dei los roles de la educación de los jóvenes los cubren en primer término, los padres, luego los maestros y en tercer lugar los niños y los jóvenes. En esta triple relación que se da en cualquier escuela aquí se enfatiza y se saca al niño del centro de toda actividad educativa para ceder los lugares a los padres y maestros. Posición más autoritaria no podía darse.

Parte importante del análisis debe ser conocer el impacto social de la escuela, pero ello no puede ser evaluado en su conjunto, se puede deducir por la información obtenida, que la escuela ha educado a adolescentes y jóvenes que a su vez, deben haber influido en la transformación de su medio familiar, ya que los roles bien definidos del hombre y de la mujer en la sociedad se inyectan con fuerza en las instituciones educativas del Opus Dei.

Para la Obra, la mujer es antes que otra cosa madre y esposa. De ahí que insista en los medios rurales, en capacitar a la mujer para ser esposa y madre desde el punto de vista cristiano. Por eso la necesidad de formarla en la fe cristiana y apoyarla en su papel a través de la asesoría de numerarios y sacerdotes del Opus Dei.

Tal es el caso de la supernumeraria Arcadia “Caya” Tadeo,<sup>278</sup> quien durante la entrevista afirmó que ella acude a este centro del Opus Dei desde su fundación, cuando era pequeña y su madre la traía. Ahora es una mujer de cerca de cincuenta años. Está convencida de las bondades de la Obra. Sus hijos acuden a estas escuelas. Ella ofrece todos los días su trabajo, sus pesares, sus alegrías a Dios. Al tener una larga experiencia en esta institución confirma que la Obra le ha dado más confianza y fe en la Providencia y que le da todo lo que ella pide.

“ Los disgustos que, como todo matrimonio, tengo con mi marido se los ofrezco a Dios y le digo a mi marido: si no hubiera sido porque voy a Montefalco, desde cuando te hubiera dejado” y con la gracia de mujer abierta suelta una carcajada.

Ella acude a El Rodil cada ocho días, todos los lunes, desde Chacatzingo, municipio de Jaltepec; o bien cada quince días si tiene algún problema familiar. Los martes también viene a los círculos de doctrina que le imparten las **señoritas**<sup>279</sup>. Se lamenta de no poder acudir regularmente. Acepta que se ha visto beneficiada por la Obra, en lo personal y lo familiar.

Como en toda escuela femenina la de Montefalco también es atendida solamente por mujeres. En este caso, numerarias, agregadas y una profesora de Inglés que no es miembro

---

<sup>278</sup> Supernumeraria que acude al centro de formación de Montefalco desde que era pequeña; la llevaba su madre, a ella y a sus hermanas. De las cuales las tres son numerarias auxiliares. Ahora lleva a sus hijos.

<sup>279</sup> Las **señoritas** son las numerarias que imparten los cursos de formación espiritual..

de la Obra. Las numerarias además de ser maestras en los dos niveles, por las tardes cumplen con su función de evangelizadoras.

Las dos profesoras entrevistadas fueron la licenciada Gema Santamaría -directora de la escuela femenina- y la licenciada Ma. Eugenia Arias, encargada de la comunicación social. Ambas son numerarias. Gema es una bella mujer de treinta años, esbelta, morena, inteligente, abierta, gentil y suave en su trato, brindó la mayor parte de la información requerida sobre el funcionamiento de la escuela. Discreta y elegante en su vestir, no se diferencia de ninguna mujer de su tipo y edad. Se acercó a la Obra muy joven. Originaria de Ameca, sin problemas económicos familiares, pues su madre viuda no ha requerido de su ayuda. Al tomar la decisión de ser numeraria no tuvo rechazo familiar.

María Eugenia Arias- Maru - es una mujer madura y simpática, y como Gema parece ser feliz y no cuestionar la decisión tomada cuando tenía diecisiete años y cursaba la preparatoria en la UNAM.

La historia de Maru en la Obra es la siguiente: miembro de una familia numerosa, sus padres se resistieron a la decisión de incorporarse a la Obra. Joven aún, inquieta y muy alegre con ciertas dotes de liderazgo, aunque no parece ser de clase acomodada, cuesta trabajo entender la decisión de renunciar a una vida plena en el mundo con un carácter como el suyo. Ella dice que ha sido feliz, que su decisión fue correcta, que nunca se ha arrepentido, ni aún cuando durante muchos años dejó de ver a su familia. Su madre hasta hace poco ha aceptado la decisión tomada hace muchos años y últimamente le dijo: "Te ves tan feliz, que eso debe ser bueno."

La forma como Maru conoció la Obra fue a través de una amiga que la llevó con un sacerdote del Opus Dei; ella se sintió muy bien al conocer un centro de mujeres. Su entusiasmo fue mucho y a los pocos meses pidió su admisión. La oposición de su madre fue absoluta y los enfrentamientos muchos, hasta que su papá le dijo: "Si de veras quieres irte, vete ya". Ella no lo pensó, arregló su maleta, un hermano la acompañó al centro de la Obra y se quedó muy contenta. Muchos meses después, la directora de la casa la llamó para preguntar la razón de no llamar ni buscar a su familia. Maru le contestó que esos meses habían sido los más divertidos de su vida y que no había extrañado a sus padres y a sus

hermanos. Empero, la insistencia de su directora la llevó de nuevo con su familia. Su padre - hombre piadoso- “que pudo haber sido más feliz si hubiera aceptado el mensaje del Opus Dei” le dio la alegría de confesarse antes de morir<sup>280</sup>. Su madre, como ya se dijo, la aceptó hasta hace poco tiempo. Radica desde hace varios años aquí, en Montefalco. Su capacidad para relacionarse le ha abierto las puertas de periódicos y radiodifusoras locales en donde puede difundir sus mensajes y sus alumnas de telesecundaria y bachillerato pueden expresarse.<sup>281</sup>

La inquietud de la Obra para influir en maestros y padres de familia de la región oriente de Morelos le ha llevado a organizar cursos para maestros,<sup>282</sup> y otros para padres de familia que abordan prioritariamente la problemática familiar. Cuentan para ello con especialistas. Los cursos son diplomados y tienen un costo y el propósito de hacer proselitismo en una región en donde no han podido ser aceptados por completo.

Maru manifiesta que al principio había reticencia de los maestros del rumbo, pero que se han ido acercando cada día más. Estos son cursos que están dirigidos a los docentes y que se dan dentro de una estrategia de la Obra y otras organizaciones para difundir sus valores entre los maestros, profesionistas muy apreciados en el Opus Dei por su influencia en los educandos y su efecto multiplicador.

En cuanto a los padres de familia, durante años, se mantuvieron con desconfianza hacia esta escuela pues la gente común decía que eran peligrosos, que aquí “**pescaban a las jovencitas**”, y como ya se ha visto con los testimonios de las numerarias no era del todo falso. Para ilustrar este sentir de las comunidades aledañas, Maru cuenta la anécdota sobre una joven que estudiaba en Montefalco y que fue requerida por sus familiares<sup>283</sup>. Por lo que

---

<sup>280</sup> Un testimonio más del deseo de convertir al padre y la felicidad de que se haya confesado antes de morir.

<sup>281</sup> Los artículos periodísticos escritos por alumnas de esta escuela se publican en la columna fija *¡Viva la familia!*, desde 1994, año internacional de la Familia.

<sup>282</sup> Estos cursos son diplomados organizados por Montefalco. Son cursos financiados por la Fundación Kellog y se imparten en Cuautla por la Asociación Civil Encuentro con la Comunidad (Enlace). Dura 140 horas y se imparten a maestros de preescolar, primaria y secundaria. El Diplomado arrancó en enero de 1996 y terminó en noviembre del mismo año.

<sup>283</sup> Una de las formas de consolidar una vocación era y es alejar a la aspirante de sus familiares, prohibiendo las visitas en uno u otro sentido. Las estudiantes que aspiran a ser auxiliares -como debió ser el caso de esta joven- pueden actualmente ir a visitar a sus familiares al término del año escolar. Al salir siempre deben ir acompañadas por una numeraria y por ningún motivo las dejan solas, aunque acudan con su familia. Esta

\_Lugar privilegiado es por supuesto, la hermosísima Iglesia de Santa Clara de Montefalco, con la llave puesta en la puerta para moverla y entrar y disfrutar de la vista de una obra valiosa de la arquitectura mexicana, adornada en sus altares con flores de la región y con la reliquia del Beato y la cruz vacía.

\_ El Rodil es otro espacio abierto, con una capilla para los rituales religiosos y de formación integral para las madres de familia de esta región y sus hijos.

\_ La Escuela Femenina de Montefalco es el ámbito educativo para jovencitas externas - de clase media rural- que estudian la secundaria y el bachillerato.

\_ El Centro Experimental Agropecuario **El Peñon** está dirigido también a niños de clases medias rurales que pueden estudiar telesecundaria y bachillerato, pagando una colegiatura.

\_ El centro de formación para numerarias auxiliares. Y por último,

\_ La administración de la casa de retiros, un centro de mujeres numerarias, todas con licenciatura y hasta doctorado, bellas mujeres, amables, de buena posición económica, dedicadas a educar a jovencitas y administrar todas las instalaciones y funciones de este portento del ingenio humano y del espíritu religioso. Aquí se pudo observar el máximo esplendor de una obra corporativa administrada por las numerarias que al vivir en este hermoso sitio creen cumplir con su misión divina y con el papel asignado a las mujeres, por el Fundador hace muchas décadas.

Montefalco es la gran odisea de Pedro Casciaro, orgullo mundial del Opus Dei. Espléndido lugar donde todo ha sido ingeniosamente acomodado, permitiendo crear una leyenda en la que el mismo Emiliano Zapata tiene su papel.

#### *5.1.1.4 Financiamiento de Montefalco.*

Se ha dicho que Montefalco cuenta con diversas instalaciones que incluyen espacios educativos, áreas para la formación espiritual de madres de familia, un centro de capacitación para numerarias auxiliares y dos centros de retiros, uno para adultos y otro para jóvenes.

Todas estas instalaciones están en condiciones materiales no sólo óptimas sino bellas y esto requiere de costosas erogaciones para su mantenimiento. Los recursos para pagar al personal que labora, así como los gastos del mantenimiento se obtienen de las cuotas que pagan los huéspedes de las casas de retiros, que como ya se ha dicho es para los miembros numerarios, supernumerarios y amigos y cooperadores de la Obra, así como para los hijos de éstos. Todos de clase acomodada, que pagan cuotas que corresponden a la calidad de los servicios que reciben y que incluyen la limpieza de sus habitaciones bellamente decoradas, todas individuales -en el caso de los adultos- y los alimentos, así como los materiales necesarios para la meditación y reflexión de los temas abordados en las pláticas de formación. En fin, son servicios de un hotel de lujo, con amplias salas, hermosos jardines y todas las instalaciones impecables. La cantidad aproximada es de seiscientos pesos por persona para un fin de semana, según un informante, aunque parece poco.

Las escuelas secundarias y tecnológicas perciben ingresos de las colegiaturas de los alumnos de secundaria, cantidades que se antojan insuficientes, pero que son sumadas a otros ingresos para ser autosuficientes, exigencia que toda obra del Opus Dei debe cumplir.

Otra fuente de financiamiento es la venta de libros, escapularios, rosarios, etc. En su conjunto los ingresos son insuficientes, por lo que los numerarios dicen que sus obras siempre han sido deficitarias y que por ello se requiere que las campañas de donativos sean constantes.<sup>285</sup>

En Montefalco hay dos patronatos, uno para el Peñon y otro para la Escuela Femenina. Ambos han formado dos asociaciones civiles para organizar sus fines educativos. Para el Peñon, es la organización Campo y Deporte, A.C. Para la Escuela Femenina es la Asociación Cultural Universal, A.C.

En el folleto de la Escuela Femenina de Montefalco dice que “tiene como objetivo principal la promoción y sostenimiento de instituciones educativas femeninas rurales.”<sup>286</sup> Y señala que para mayor información se pueden dirigir a su dirección es Antigua Taxqueña 47-402. Col. Parque San Andrés 04040, México, D.F. Tel. 549-37-37 Por lo cual “Le

---

<sup>285</sup> Folleto de la A.C.I.A.C. Escuela Femenina de Montefalco. s/f.

<sup>286</sup> Todos los entrevistados afirman que Montefalco es una obra deficitaria y subsidiada.

invitamos a cooperar en esta labor, que está logrando ya un cambio real en la situación económica y social, no solo de la región, sino de la Nación.”<sup>287</sup>

En el caso de proyectos para ampliar el ámbito de influencia de la Obra, ésta se ha acercado a la fundación Kellog para que le financie los “cursos de orientación familiar, los diplomados para maestros y los centros de Cómputo.”<sup>288</sup> Dicha fundación luego de estudiar la solicitud ha aceptado financiar el proyecto, de tal manera, que esto ha hecho posible, entre otras cosas que se tengan contratados los servicios de uno de los equipos de Orientación Familiar más prestigiados del país, el cual recorre cada semana ciento veinte kilómetros desde la ciudad de México, para impartir conocimientos pedagógicos básicos y fundamentos éticos de comunicación matrimonial y familiar. En dos años se han impartido seis cursos. Un total de 214 personas han recibido su diploma de participación y aseguran haber obtenido conclusiones tan prácticas y gratificantes como las de don Domingo, un padre de familia asistente, cuando dice: “Ahora hablo con mis hijos, ya no les pego.”<sup>289</sup>

Estos cursos familiares al tener un costo no pueden llegar a las mayorías de la región, por lo cual su ámbito de influencia se restringe a sectores sociales medios que comulguen con el enfoque familiar que la Obra promueve.

## 5.1.2 INSTITUTO CULTURAL TOSHI<sup>290</sup>.

### 5.1.2.1 Historia y descripción de la ex-hacienda de Toshi

Ubicada en el poblado de este nombre, en el municipio de Atlacomulco, estado de México, se encuentra la ex-hacienda de San José de Toshi, donada al Opus Dei por la

---

<sup>287</sup> *Ídem.*

<sup>288</sup> “Montefalco es una esperanza”, mecanuscrito. s/i. p. 8

<sup>289</sup> *Ibidem.* p. 9.

<sup>290</sup> En la Obra usan indistintamente Toshi y Toxi, por lo que se respetará el uso de ambas palabras. El nombre del lugar se escribe Toxi, apegándose al sonido náhuatl y en la fachada y en los documentos se escribe Toshi. .

señora Teresita Ortiz de la Peña viuda de Orvañanos <sup>291</sup> por compra hecha exprofeso a sus cuñados, dueños de ésta y otras haciendas de esta región del estado de México, entre otras Bassoco.

La señora Orvañanos narra que decidió donar esta hacienda a la Obra por considerar que era una buena iniciativa para ayudar a las comunidades pobres que rodean a este sitio. Para conseguirlo la señora Orvañanos se enfrentó a los deseos de Gustavo Baz, entonces gobernador del estado de México que ya se había apalabrado con los hermanos Orvañanos. La oportunidad para comprarla a doña Teresita se le presentó al tardarse el doctor Gustavo Baz en cerrar el trato, por lo que los señores Orvañanos decidieron vender la propiedad al mismo precio convenido con Baz, a su cuñada, ya viuda para entonces,

La historia de la donación es interesante contada en las propias palabras de “Teresita Orvañanos”, como se le dice cariñosamente a esta benefactora y supernumeraria, ingresada en 1960, en el Opus Dei. Ella platicó que el doctor Baz bloqueó por todos los medios la reconstrucción y la puesta en marcha del programa asistencial de la hacienda y que fue la intervención de la profesora Eva Sámano de López Mateos, esposa del presidente de la República en ese entonces don Adolfo López Mateos, lo que permitió que los obstáculos desaparecieran. Para la Obra fue importante la ayuda de doña Evita de López Mateos, sobre todo tomando en cuenta que ella era protestante. Testimonios como éste permiten acercarse a los niveles sociales en los cuales la Obra se ha movido para conseguir sus fines.

A pregunta expresa del porqué de la donación, dijo Teresita Orvañanos que ella antes de conocer el Opus Dei en 1950, era una colaboradora de las carmelitas descalzas, pero que le convenció más la Obra. Su ayuda decidió hacerla a través de la donación del casco de la hacienda, mismo que ya había sido reconstruido en 1924. Cuando la Obra adquirió esta propiedad logró convertirla en una verdadera hacienda de tipo porfiriano.

A cuarenta años de esta donación, doña Teresita se muestra muy satisfecha de lo que se ha hecho y año tras año, si sus frecuentes viajes por el mundo se lo permiten, ella asiste a la tradicional posada que se realiza en diciembre. Fue precisamente en la posada

---

<sup>291</sup> Entrevista a la señora Teresita Ortiz de la Peña viuda de Orvañanos el 17 de diciembre de 1995 en la ex-hacienda de Toxi, durante la posada anual que ofrece el Opus Dei a los pobres de los alrededores.

anual de Toshi en la que coincidimos en diciembre 17 de 1995. Para Teresita Orvañanos esta obra es muy importante y acude a este lugar cada dos o tres meses, para hacer un seguimiento de las obras de asistencia social que aquí se ofrecen.

En esta posada se observó lo que es una obra corporativa de tipo educativo y asistencial en el Opus Dei y lo que ella significa en el contexto. En tal sentido es preciso señalar que la tarea que se realiza aquí tiene semejanzas con Montefalco, pero también tiene marcadas diferencias que es conveniente señalar.

La ex- hacienda de Toshi, está ubicada en una zona indígena del estado de México, en la cual la miseria es evidente, ello obligó al Patronato a promover labores asistenciales que abarcan la atención médica, educativa y por supuesto la formación espiritual. Mientras que en Montefalco, las condiciones sociales de la región, si bien son de pobreza no llega a los extremos de Toshi, según lo que se pudo observar, esta situación permitió que el Patronato de Montefalco dirigiera sus esfuerzos al sector educativo y de formación espiritual. Ambas obras corporativas son centros de retiro- con hermosas instalaciones de tipo y mobiliario colonial- tienen escuelas de capacitación para numerarias auxiliares, así como también existen sendas administraciones dirigidas por numerarias. Toshi no tiene escuela para varones, es un complejo asistencial, educativo y de retiros que no tiene la magnificencia de Montefalco.

Para recrear este complejo se describe a continuación la hacienda, sus funciones, sus propuestas educativas y asistenciales, la doctrina católica y la posada tradicional. El casco de la hacienda está reconstruido siguiendo la arquitectura original, que como ya se dijo antes fue una norma que don Pedro Casciaro y sus arquitectos y decoradores siguieron en cada edificio donado que reconstruyeron.

En el frente principal está el escudo y el nombre de la hacienda, en las habitaciones interiores hay biblioteca, grandes salas con pinturas coloniales y dos grandes cuadros de los padres del Beato Josemaría y fotos de su hermana Carmen. Los muebles son apropiados a la decoración del lugar y todo es de buen gusto, elegante y aquí sí se observa cierta ostentación.

En el edificio principal se forma un ángulo recto con el frente se encuentran los dos pisos de habitaciones para los asistentes a los retiros que constantemente se realizan aquí. Las habitaciones son individuales, todas tienen la Biblia , están amuebladas con buen gusto y son confortables y todo es de primera calidad. Frente a las habitaciones y separada por una enorme vidriera se observa un hermosísimo jardín en cuya pared se encuentra una imagen de la virgen de Guadalupe con cuatro campanas que tienen fechas importantes para el Opus Dei, la fundación de la Obra -2 de octubre de 1928-, la aceptación de mujeres -14 de febrero de 1930-, la fundación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz -1943- y la muerte de Escrivá de Balaguer -26 de junio de 1975-.

El oratorio -indispensable en cualquier centro del Opus Dei- está muy bien cuidado y conserva la celosía que el Beato usó para rezar aislado de sus seguidores en la Basílica de Guadalupe. Esta es una reliquia celosamente guardada, así como el pedazo -minúsculo- de la sotana del Beato que cada centro del Opus Dei mantiene amorosamente en sus oratorios.

Esta área es exclusiva para asistentes a los retiros espirituales que aquí se realizan y todos ellos son atendidos por las alumnas candidatas a numerarias y sus maestras del Instituto Tecnológico Ondare, escuela para empleadas domésticas abierta en 1969, a la que acuden jovencitas de la región durante dos años, período de formación para estar capacitadas y dedicadas al servicio doméstico de los centros del Opus Dei nacionales e internacionales si son admitidas como numerarias y si no es así, serán destinadas a los hogares de familias ricas, a hospitales, hoteles, etc.

Al visitar este frío lugar se pudieron hacer entrevistas con miembros de la Obra, alumnas del Instituto Ondare, madres de familia y niños que acudieron a la posada. Las observaciones en esta visita de campo permiten hacer algunas reflexiones sobre lo que significa la práctica de la asistencia social como una actividad que más bien es marginal, puesto que, según los testimonios de lugareñas, al parecer está limitada a un dispensario médico que funciona de manera irregular desde 1959 y a la posada de fin de año.

El trabajo de mantenimiento y aseo de las casas de retiro, la cocina y servicio de comedor lo realizan las alumnas como prácticas escolares, dirigidas por numerarias auxiliares y supervisadas por las numerarias.

Las alumnas pagan ciento veinticinco pesos de colegiatura <sup>292</sup> con derecho a los estudios de capacitación doméstica, al internado y a la formación espiritual. Ellas pueden ser visitadas una vez al mes por sus familiares, pero no pueden ir a sus casas durante el curso escolar. Llevan una rutina que incluye levantarse a las 6:00 hrs. para asearse, limpiar su recámara, acudir a misa, desayunar y asear la casa de retiros y asistir a las clases, a las 13:00 hrs. comen y a las 14:00 hrs. sirven la comida a los asistentes del retiro, vuelven a la escuela, sirven la cena y se van a dormir. Cada domingo, día de descanso general, ellas salen acompañadas de las numerarias a días de campo o visita a Atlacomulco.

Rosa, una joven de 17 años originaria de Cuautitlán Izcalli, llegó a Toshi acompañada por una amiga a los 15 años y fue aceptada en el Instituto. Ya está terminando sus estudios y ha pedido su admisión como numeraria auxiliar, <sup>293</sup> comenta que sus padres no sabían en que tipo de escuela estudiaba y no se oponían. Los problemas familiares eran muchos en la casa de Rosa y la Obra le brindó la oportunidad de estudiar. Le gusta la posibilidad de viajar, sobre todo sueña con irse a Canadá <sup>294</sup>.

Otra alumna entrevistada, fue Juanita, ella tiene 16 años y había ingresado al Instituto Tecnológico Ondare en septiembre, se sentía contenta con lo que hacía y estudiaba. Ella y Rosa habían terminado la secundaria antes de ingresar. A Juanita, originaria de un pueblo cercano, le ha gustado mucho la limpieza, el orden y la forma en que se vive en este lugar. Afirma que sus padres están contentos de que ella estudie aquí. Piensa pedir la admisión también. <sup>295</sup> Es un hecho que Toshi, a través de Ondare recluta a posibles candidatas a numerarias auxiliares.

El dispensario médico fundado en 1959 cuenta con un edificio construido recientemente para tal efecto y hasta hace pocos meses funcionaba una vez por semana, no

---

<sup>292</sup> Este costo lo dijo una alumna, sin embargo la licenciada Ma. del Carmen Escalona, directora de este centro, afirmó que la colegiatura del curso y del internado era de \$250 mensuales, durante la entrevista del 17 de diciembre de 1995 en este lugar.

<sup>293</sup> Al haber sido aceptada, como otras jóvenes, a los 15 años y solicitar su admisión a los 17 años se contradice a los miembros de la Obra que afirman que solo se admiten a partir de los 18 años. Por otro lado, si las alumnas requieren solamente de los estudios de secundaria para ingresar a este centro, entonces, se puede inferir que la edad promedio de ingreso estaría entre los 14 y los 16 años de edad.

<sup>294</sup> Los testimonios son de Rosita y Juanita, alumnas de Ondare, en entrevistas del 17 de diciembre de 1995, en Toxi. Cabe notar que la entrevista fue interrumpida por un miembro de la Obra.

exento de problemas como se puede apreciar en la aseveración de la licenciada Herlinda Madrigal, directora del dispensario cuando señala que: *“a través de todos estos años de trabajo ininterrumpido he podido apreciar interesantes cambios: al principio la población se mostró muy desconfiada y se resistió a solicitar el servicio médico ya que tenían costumbre de acudir a curanderos de la comunidad, ahora no nos damos basto para cubrir tantas necesidades.”*<sup>296</sup>

En la Obra se afirma que han beneficiado a dieciséis comunidades indígenas, atendiendo a un promedio de dos mil personas al año y un total de un millón de personas desde la fundación del dispensario hasta 1995, cifra que parece exagerada, si se aprecia que de 1959 a 1995 habían transcurrido 36 años.

Según el testimonio de tres señoras entrevistadas Carmen, Anselma y Jerónima<sup>297</sup>, el dispensario atiende dos veces al mes y la cuota<sup>298</sup> que cobran no la pueden pagar.

El edificio de la administración del centro construido para tal efecto fue inaugurado por autoridades del gobierno del estado. Se une al casco de la hacienda por un acceso al cual solo las mujeres encargadas de atenderlo pueden pasar, es decir solo alumnas del Instituto Tecnológico y las numerarias auxiliares que asean las instalaciones y sirven a los huéspedes. La casa de administración tiene incluida la escuela, el internado, el centro cultural para la comunidad y un bellissimo oratorio y las habitaciones de las numerarias: directora y maestras, y por supuesto, el área de servicios. También hay una área de baños para las mujeres que asisten a consulta, pues su uso es obligatorio antes de ver al médico.

Dentro de estas instalaciones se brinda la atención a las clases bajas: las alumnas que estudian y trabajan aquí y las madres de familia y sus hijos que reciben formación espiritual - doctrina- cada semana.

Según testimonios de las señoras Carmen, Anselma y Jerónima, aquí no se recibe ningún tipo de capacitación para el hogar y solo acuden a la doctrina semanal. Ellas

---

<sup>295</sup> En la Obra se afirma que se admiten a las jóvenes mayores de edad, pero es evidente que el trabajo de convencimiento con las futuras candidatas comienza mucho tiempo antes. Son los casos de Rosa y Juanita.

<sup>296</sup> Hoja informativa de datos de obras corporativas del Opus Dei.

<sup>297</sup> Carmen González de 23 años originaria de Bovachí, madre de dos hijos de 2 y 5 años. Jerónima Segundo, madre de siete hijos entre 28 y 6 años. Anselma Solís madre de seis hijos entre lo 12 años y los 3 meses.

<sup>298</sup> Todos los servicios del Opus Dei requieren de pago aunque sea simbólico, la Obra no regala nada.

afirmaron que si asisten los jueves de cada semana a la doctrina y traen a sus hijos los lunes, a fin de año les hacen un regalo y si han parido hijos les obsequian una cobija para el bebé, pero si no han sido constantes en su asistencia, entonces no les regalan.

### *5.1.2.2 La posada tradicional. Una historia de como se juntan las clases sociales en el Opus Dei*

“El asistencialismo” como lo entienden en esta asociación religiosa se pudo observar en la tradicional posada que el Instituto Cultural Toshi ofrece a las comunidades aledañas, cada año desde que el instituto funciona. Largas caminatas realizan mujeres indias con todos sus hijos adolescentes, niños y bebés para recibir juguetes, regalos, dulces y un rato de diversión con juegos organizados, películas, títeres, etc.

Dos interminables filas, una de niñas -cuidadas por sus madres- y otra de niños -solos en su mayoría- iban entrando por puertas diferentes a las áreas del jardín exterior del casco de la hacienda y a la conocida como la Troje, la casa de retiros para jóvenes de clase alta. En ambos lugares niñas y niños recibían un regalo según el color de su boleto. Eran buenos juguetes y todas las niñas querían las hermosas muñecas, los ojos llorosos indicaban que no les había correspondido alguna. Quienes entregaban los juguetes eran niñas y jovencitas, hijas de supernumerarias, que de manera displicente y con cierto fastidio realizaban su tarea. Algunas señoras e invitados observábamos las actividades, que por única vez en el año permitían el acceso a las clases pobres a áreas restringidas a las clases altas que acuden a los retiros en la Troje y en la ex-hacienda. Los juegos organizados en grupos de veinticinco niños eran dirigidos por jóvenes hijas de supernumerarias también.

Al terminarse los regalos las puertas se cerraron y cientos de niños se quedaron fuera llorando junto a sus madres que no los podían consolar, pues había que esperar un año más para llegar más temprano y alcanzar un juguete. Carmen, Jerónima y Anselma llevaron a todos sus hijos. Solo Jerónima obtuvo regalos, Anselma y Carmen no obtuvieron nada, sus hijos estaban desconsolados y las señoras irritadas.

Por las entrevistas realizadas y las observaciones en la visita de campo se puede concluir que en la posada se pusieron de manifiesto las concepciones sociales del Opus Dei:

Las clases altas recuerdan una vez al año sus obligaciones sociales para con los que nada tienen. Sus obsequios -buenos en calidad- sirven para acallar conciencias. Las clases bajas, las últimas, reciben esta cuota de conciencia, pero no olvidan su rencor de marginados sociales. Entre ellos, clase baja y clase alta no se mezclaron, apenas hubo un contacto a través de un objeto material entregado con fastidio.

Las condiciones observadas en los pueblitos aledaños, en las ropas y la presencia de las mayorías miserables que acudieron son evidencias que muestran que un centro asistencial como éste no tiene repercusiones.

Lo que tiene importancia aquí son los dos centros de retiros y por supuesto la escuela de capacitación doméstica para tener personal femenino formado en la lealtad, en la disciplina del trabajo y en la fe según los preceptos del Opus Dei. Efectivamente en Toshi se pudo observar que todas las clases sociales caben en el Opus Dei. Caben Teresita Orvañanos y Carmen y Jerónima y Anselma con sus pequeños y desconsolados hijos que no obtuvieron un juguete nuevo para entretenerse durante un año.

## **5.2 LAS OBRAS NO CORPORATIVAS DEL OPUS DEI**

Este tipo de obras están caracterizadas por ser las más numerosas, tal vez las más conocidas por la gente común, quienes incluso pueden tener acceso a sus servicios sin que pertenezcan ni conozcan - a no ser de manera superficial - lo que es el Opus Dei. Son obras que mencionan y aceptan su relación con el Opus Dei, desde un plano estrictamente espiritual, en cuanto a que tienen un director espiritual -un sacerdote de la Santa Cruz- que trabaja para la comunidad asistente a las escuelas, centros de formación familiar, clubes juveniles, etc., pero que niegan cualquier otro vínculo de carácter económico o de otro tipo que no sea el espiritual.

Sin embargo, las personas que dirigen o han creado estas instituciones son miembros y allegadas al Opus Dei, por lo tanto, buscan realizar su apostolado atrayendo a los candidatos que son seleccionados dentro de una comunidad que es abierta y a la vez

cautiva, puesto que la mayor parte de estas obras no corporativas están dedicadas al ámbito educativo, de capacitación o a la formación en diversas áreas de la vida social. En estas obras puede haber personal ajeno al Opus Dei que labore en ellas y que no son invitados a pertenecer a esta agrupación, pero los cuadros directivos han estado en manos de los numerarios y numerarias y si se acepta que los pasos de estos hombres y mujeres están controlados por su ideología, entonces se puede decir que es de derecho que no de hecho, que el Opus Dei se desvincula de ellas. Los supernumerarios, por su parte y los agregados también buscan y aportan los recursos monetarios requeridos para la creación de estas obras y pueden, así ha sucedido desde las primeras instituciones no corporativas, pertenecer a la junta de gobierno o cualquier otro cuadro de dirección.

En referencia a los tipos de estas instituciones no corporativas, difícilmente puede encontrarse un resquicio educativo en el cual la Obra no influya. Hombres, mujeres, niños, jóvenes. Para ricos, para clases medias altas, para pobres, para todos hay un espacio con formación educativa y espiritual o asistencial.

Con base en la folletería disponible sobre estas obras se ha hecho este capítulo al cual se le han incluido ejemplos de obras no corporativas como son: patronatos, residencias universitarias, escuelas privadas, de capacitación doméstica, centros de formación familiar, los clubes juveniles y un rubro que aglutina a varios tipos de cursos.

Las obras no corporativas del Opus Dei dirigidas al ámbito educativo las podemos separar en estos rubros:

- **Los patronatos de apoyo a las instituciones educativas.**
- **Las universidades.**
- **Las residencias universitarias.**
- **Las escuelas privadas.**
- **Las escuelas de capacitación doméstica.**
- **Los centros de formación familiar.**
- **Los clubes juveniles.**
- **Varios.**

### *5.2.1 Patronatos de Apoyo a las Instituciones Educativas*

Estos Patronatos son las asociaciones civiles que aparecen como directamente responsables de la creación, organización, administración y buen funcionamiento de las obras corporativas del Opus Dei. Por lo tanto, si bien pareciera ser que los Patronatos son independientes, lo cierto es que en estos casos la Obra si respalda las actividades de éstos. El Opus Dei afirma en su solicitud como asociación religiosa presentada ante la Secretaría de Gobernación que carece de bienes inmuebles. Esta es una afirmación que parece falsa, sin embargo, la contradicción entre lo que se dice y lo que se observa puede ser explicado si se considera que la Obra ha sabido buscar caminos jurídicos como las asociaciones civiles, en las cuales los numerarios y supernumerarios que aparecen en su calidad de laicos y ciudadanos mexicanos puedan tener bienes, asociarse y de esta manera evitar su vinculación directa con la Obra, que como tal, efectivamente no tiene bienes inmuebles, sino que éstos pertenecen a la asociación civil formada con miembros del Opus Dei, de esta manera se han soslayado los escollos que la legislación mexicana presentaba hasta 1992.

Para mostrar un panorama de las actividades de estos patronatos, a continuación se presentan algunos de los más difundidos en cuanto a las labores que han realizado y por el impacto social que parecen haber tenido. Se puede señalar que el discurso es reiterativo en cuanto a la demanda de donativos para responder a la necesidad de impulsar la educación de las clases pobres de determinados lugares como una manera de ayudar al mejoramiento de ellas.

Los patronatos están formados por miembros del Opus Dei, numerarios, supernumerarios y agregados que se agrupan en una asociación civil que tiene como función obtener los fondos necesarios en efectivo o especie para poner en marcha los proyectos de obras sociales del Opus Dei, corporativas o no, además de conseguir la deducibilidad de impuestos a los donativos y de administrar los fondos y autorizar los gastos. Entre ellos destacan Campo y Deporte, A.C.; Asociación Cultural Internacional, A.C.; Cultural Mímiahuapan; MAS- Medicina y Asistencia Social; Asociación de Colaboradores, etc. Los dos primeros Campo y Deporte A.C y Asociación Cultural Internacional A.C. no se estudian en este rubro porque ya me referí a ellos, pues esta información fue abordada en la

parte correspondiente a Montefalco. De los restantes hacemos un acercamiento a su modo de operar. Todos los patronatos aquí citados tienen folletería que se encuentra en los centros y que invitan a todo visitante a colaborar con ellos. La campaña es permanente, pues los miembros de la Obra aprovechan cualquier pretexto para difundir su labor para lograr donadores. El folleto informativo sobre estos patronatos, en ocasiones incluye agradecimientos a sus cooperadores que les obsequian recursos necesarios para sus fines, en este caso los recursos editoriales.

**MAS -Medicina y asistencia social-**, es un patronato que recauda fondos para labores de asistencia médica en la Sierra de Guerrero, por temporadas y no de manera permanente, se ha publicitado en periódicos como La Jornada<sup>299</sup>. En la Obra destacan la presencia de médicos y oftalmólogos que pudieron con éxito efectuar intervenciones quirúrgicas de muchos habitantes de este lugar para evitar la ceguera como consecuencia de una enfermedad que los aquejaba.

#### **Cultural Mimiahuapan A.C.**

En su folleto de difusión sobresale esta leyenda “Los donativos son deducibles de impuestos.” y se da la siguiente información:

Mimiahuapan enclavada en la serranía de Tlaxcala es una: “Ancestral hacienda ganadera, famosa por sus bravos toros de lidia (y) conserva hasta nuestros días su casco majestuoso.”

Se dice que fue generosamente donada por don Luis Barroso Corichi y doña María Barona de Barroso para que el Opus Dei promoviera entre muchas personas el desarrollo de una labor asistencial, cultural y espiritual en Mimiahuapan. Se creó entonces la Asociación Civil Cultural Mimiahuapan, para el auspicio y fomento de una labor en beneficio de los habitantes de la región.

Se hace patente el agradecimiento a los donadores y al Patronato, porque ambos lograron devolver a la hacienda la antigua vitalidad que tuvo en bien de aquella región, con

---

<sup>299</sup> La Obra ha desarrollado una campaña de información sobre sus actividades y se ha abierto a medios de ideología diferente a la suya, como sería el caso de este periódico.

la puesta en marcha del Instituto Tecnológico Yalbi para señoritas y una telesecundaria para varones.

Se describe el instituto y sus propósitos señalando que es parte del conjunto de Mímiahuapan, que ofrece preparación especializada en el área de hospitalidad. En grupos de 40 alumnas por generación, después de 2 años de estudios especializados, las muchachas de la región que aquí han estudiado se convierten en mujeres “humanamente preparadas”, capaces de ganarse la vida con una profesión digna - la de domésticas capacitadas- guiadas por la autoestima y los valores cristianos como el del respeto a las clases sociales y al lugar que se tiene en ellas y que son inculcados en una profunda convivencia con sus compañeras y el cuerpo docente formado por las numerarias y las numerarias auxiliares. Con más de cien alumnas egresadas, se piensa incluir telesecundaria y bachillerato para varones. Todas estas actividades se pueden hacer posibles con la captación de recursos que se buscan entre empresarios, gobernantes y en general cooperadores quienes mediante sus donativos responden al trabajo de agregados y supernumerarios, que son los encargados de buscar estas aportaciones.

Como parte de las actividades de la ex-hacienda de Mímiahuapan señalan la telesecundaria para varones, de la cual el folleto afirma que los muchachos de toda la región reciben educación de una manera gratuita, complementada con capacitación técnica en el centro agropecuario preparándolos en oficios que les brindan la oportunidad de tener un trabajo digno al terminar sus estudios, con la posibilidad real de continuarlos o de establecerse en sus comunidades.

Las instalaciones de la telesecundaria resultan inadecuadas e insuficientes, por lo que la propaganda del folleto dice: “necesitamos ampliarlas para permitir el ingreso a jóvenes de la región”.

Educar, A.C. es un patronato creado para atender las necesidades de los centros educativos de esta ex- hacienda.

El folleto de difusión tiene un documento que compromete a los cooperadores a través de un voucher que autoriza descuentos por \$150, 250, 350, 500 u otra cantidad,

también se debe señalar la periodicidad ya sea anual, bimestral, semestral, mensual, o por una única vez con la que se colaborará.<sup>300</sup>

En el reverso del voucher se lee: “Ayude a resolver los problemas más urgentes de México: Educar a su gente”.

Enseguida se hace toda una justificación para convencer a los presuntos colaboradores de las bondades del proyecto. Aquí se dice que el Valle de Chalco es una de las zonas más pobres de nuestro país. localizada en los municipios de Nezahualcóyotl, La Paz, Chimalhuacán, Chicoloapan, Ixtapaluca y Chalco, todos ellos conurbados al D.F.. “...en este Valle se está desarrollando un proyecto ambicioso que consiste en formar hombres y mujeres con virtudes humanas y capacidad profesional que les permita transformar el ambiente que los rodea, viviendo una vida más digna en lo espiritual y lo material”.

En el folleto explicativo se menciona que tanto Carlos Salinas de Gortari -quien durmió una noche en una casa humilde del Valle de Chalco en 1990- como Juan Pablo II se han interesado por este pobre lugar. Se cita que el Papa hizo una invitación *“a los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad de México a despertar la conciencia social solidaria...(ya que) no podemos vivir y dormir tranquilos mientras miles de hermanos nuestros, muy cerca de nosotros, carecen de lo más indispensable para llevar una vida humana y digna”*<sup>301</sup> y agrega el folleto: Educar A.C., se ha hecho eco tanto del llamado de Juan Pablo como el que emitió Carlos Salinas de Gortari en el Vaticano para *“colaborar en eliminar el rezago, la insalubridad, la ignorancia, ..., seguros que el cambio(debe dar ) para asegurarnos nuevas oportunidades de una vida mejor, empezando por los más desfavorecidos entre nosotros... Los mexicanos no olvidan al Papa ni sus palabras de confianza para los más necesitados en Chalco”* . (Presidente Carlos Salinas de Gortari. Discurso en el Vaticano. 9 de junio de 1991)

En consecuencia Educar A. C. dice: “ Complete usted el esfuerzo que ellos ya comenzaron.” Educar, A.C. *“es una asociación civil cuyo objetivo es la creación,*

---

<sup>300</sup> Donativos deducibles de impuestos, según la autorización de la SHCP publicada en el diario oficial de la Federación del 23 de octubre de 1991 y del 31 de marzo de 1992.

<sup>301</sup> Juan Pablo II, *Homilía en Chalco*, el 7 de mayo de 1990.

*administración y operación de centros educativos, tanto para jóvenes como para adultos de escasos recursos, creada a iniciativa de un grupo de personas preocupadas por las carencias de las familias marginadas de nuestro país.*" <sup>302</sup>

Como en todas las iniciativas ellos quieren trabajar "por que hay hombres y mujeres íntegros; con virtudes humanas, capacidad profesional y sentido cristiano de la vida, que les permite transformarse a sí mismos y al medio ambiente que les rodea, para vivir una vida más digna en lo espiritual y en lo material." <sup>303</sup>

Para fundamentar su petición de donativos el folleto explica que " *en un terreno de 10 has. donado por el gobierno del Estado de México ubicado en San Francisco Acuatla, Municipio de Ixtapaluca, Edo. de México, se está llevando a cabo esta obra de asistencia social, que como puede observarse cuenta con el apoyo oficial. Los estudios están incorporados a los sistemas estatal y federal de la SEP*".

Las sugerencias de donativo son éstas: <sup>304</sup>

- Becar a un salón de clases (40 niños) con un donativo de 120 millones de pesos.
- Becar a un niño por diez años con un donativo de 30 millones de pesos.

Por último señalan que estos centros educativos que incluyen: Preprimaria, Primaria y Secundaria para niñas y niños por separado, residencia para profesores y otra para profesoras y centros de capacitación.

#### **Asociación de Colaboradores.**

Esta Asociación de Colaboradores apoya las obras de asistencia social de la Ciudad de los Niños en Monterrey, obra asistencial que el Opus Dei tomó en sus manos, al entrar en decadencia con sus anteriores dirigentes, entre los que estaba el Padre Chinchachoma.

El folleto informativo afirma y solicita lo siguiente: Más de 1000 niños, 1200 padres de familia, cientos de maestros y 5000 jóvenes atendidos, por Ciudad de los Niños, requieren de una formación integral. Y hacen la invitación "Tu puedes dar apoyo a la Cd. de los Niños, te invitamos a formar parte de la Asociación de Colaboradores...Cd. de los

---

<sup>302</sup> Folleto de Educar. p. 3

<sup>303</sup> Ibidem p. 4

*Niños ha sido una buena obra de la Comunidad Regiomontana en general al más pequeño, al más necesitado... con el entusiasmo y el trabajo de muchas personas se ha podido estructurar este esfuerzo, ahora como un Completo Centro de Formación y Desarrollo, ya que para lograr una buena y trascendente educación de niños y jóvenes se capacita, involucra y enseña a sus familias. Respaldada este trabajo comunitario de escuelas primarias, secundarias y tecnológicas. También da capacitación a maestros normalistas, fomenta y desarrolla los valores, y ofrece programas culturales y deportivos...formar parte de la Asociación de Colaboradores, es muy sencillo ¡Tan sólo inscríbete! y aporta los datos que te serán solicitados... no todo es tu aportación económica también es importante tu entusiasmo, tu talento y tu trabajo para difundir esta obra y participar en algún evento... lleguemos mano a mano a una hermosa meta, mejores familias, mejor sociedad”.*

Se ha considerado transcribir esta invitación porque resume la concepción del asistencialismo social a partir de servicios educativos dentro de la Obra. Se reconoce a la sociedad con problemas y propone como solución la del mejoramiento de la familia a través de la educación en sus distintos niveles. Con esta propuesta se piensa que automáticamente se solucionarán los problemas sociales. Al centrar la solución en la educación es indicativo el interés que ponen en este proyecto en la preparación y capacitación de los profesores normalistas, quienes tienen en sus manos la educación básica de los niños de estas familias. De esta manera pretende cerrar el círculo de los protagonistas directos del hecho educativo, al influir a los profesores con sus valores sociales, al igual que a los alumnos y a sus familias. Es indudable que el Opus Dei aborda una problemática social de manera sistemática y con un discurso convincente, pero también elude el análisis de los factores socio-económicos que influyen en el desarrollo y en los resultados toda empresa educativa.

### **5.2.2 Las Universidades.**

Sabido es que en el modelo español del Opus Dei los estudios superiores y con ello el acceso a las clases intelectuales y en especial a los profesores son una prioridad. El prototipo de escuela superior que ha sido seguido, en todos los países donde se estableció

---

<sup>304</sup> Se trata de viejos pesos. El folleto señala una fecha en el mapa, diciembre de 1991

la Obra de Dios fue la Universidad de Navarra, primero Estudio General de Navarra. Al fundar universidades o centros de estudios superiores el Opus Dei ha tenido una base intelectual en los profesores y además ha contado con otros dos factores de importancia: su acceso a los avances de la ciencia y tecnología, así como al trato con los jóvenes de las clases pudientes y sus padres quienes pueden pagar las altas colegiaturas. Estos alumnos son los futuros dirigentes del país, y al ser formados en las escuelas de la Obra de Dios están introyectándose sus valores e ideología mismos que más tarde pueden traducirse en el apoyo político y económico necesarios que requiere la prelatura para llevar a cabo sus propósitos de influir desde arriba a toda la sociedad.

Por lo tanto, en México como país sede de la Obra se ha reproducido también, este modelo y con bastante éxito. Con la fundación en los años sesenta de la primera escuela de negocios, el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa o IPADE como comunmente se le dice, también se puso la primera piedra de la Universidad Panamericana o UP. Con el IPADE creado en 1967 y dos años más tarde la ESDAI, se pusieron los cimientos de todo el conjunto de licenciaturas que ahora la forman: Pedagogía, Filosofía, Derecho, Economía, Medicina, Ingeniería en Informática, Industrial o Electromecánica, Administración y Finanzas, Administración y Negocios, Administración de Instituciones y Enfermería.

Estas obras fueron hechas con la iniciativa de particulares laicos en los que destacan numerarios como Carlos Llano Cifuentes en el IPADE y en la UP, y Roberto Ibañez en la facultad de Derecho de la UP, Leticia Almeida en la ESDAI; así como, supernumerarios como Gastón Azcárraga y otros empresarios que buscaron abrir espacios a la iniciativa privada en la educación superior y padres de familia que interesados en darles a sus hijos una educación congruente con su credo fueron formando sus instituciones superiores en todas las facultades de la Universidad Panamericana.

Actualmente la UP-como se le dice- cuenta entre sus maestros a una buena parte de numerarios, aunque también los hay que no pertenecen a la Obra. La formación espiritual

está al cuidado de un sacerdote de la Prelatura, actualmente es el padre Ernesto Santillán<sup>305</sup>, el primer mexicano que pidió su admisión a la Obra en España, antes que César García Sarabia en México.

Los alumnos de estas escuelas viven en las normas que rige el espíritu del Opus Dei, pero hay mayor libertad en cuanto al acercamiento doctrinal con la misma.<sup>306</sup> Es claro, que el control de las conciencias se hace más flexible conforme el nivel educativo se eleva, como es el caso de la educación superior.

Años más tarde, en 1981 se fundó un nuevo *campus* de la UP con sede en Guadalajara a iniciativa de un grupo de empresarios y supernumerarios que luego de tomar cursos de dirección en el IPADE- Guadalajara decidieron invertir en una institución de educación superior cuyo éxito ya había sido probado en la ciudad de México.

Recientemente en la ciudad de Aguascalientes miembros de la Obra crearon la Universidad del Nuevo Mundo, la cual ya tiene amplia aceptación entre la comunidad hidrocálida.

Dentro de este rubro de universidades se tratarán como ejemplos de obras no corporativas a dos instituciones, que sin formar parte del *campus* físico de la UP, en la ciudad de México si dependen de ella y son además sus cimientos: el IPADE y la ESDAI.

#### *5.2.2.1 El Instituto Panamericano de alta dirección de empresa. IPADE. La escuela de negocios del Opus Dei. Historia y desarrollo.*

El presente estudio ha tenido como base el libro *Ventana al Mundo* que el IPADE editó en 1993, conmemorando los 25 años del instituto y la entrevista a su actual director Sergio Raimond-Kedhilac Navarro, así como algunos artículos periodísticos suyos y de

---

<sup>305</sup> El P. Santillán conoció la Obra en España antes que ésta llegase a México y allá pidió su admisión, en el mismo caso estuvo el historiador Guillermo Porras.

<sup>306</sup> Se entrevistaron a algunos alumnos de la Facultad de Derecho de la UP y me aseguraron que la invitación a seguir los rituales de la Obra ahí está, pero que no hay coerción alguna. Algunos mencionaron que sabían que la Facultad es del Opus Dei, pero no lo notaban. En este mismo sentido se expresaron algunos padres de familia que solo sabían que la UP era una buena opción para sus hijos y que era del Opus Dei, pero no señalaron que sus hijos hubiesen sido invitados a pertenecer a dicha agrupación. Solo se obtuvo un testimonio de la novia de un estudiante sobresaliente que estudia Derecho y que fue invitado a colaborar

Carlos Llano Cifuentes y la folletería que la institución reparte con fines promocionales. Además de consultar el *Dossier de la Universidad Panamericana de 1994* y otros testimonios orales de miembros de la Obra como el padre capellán Bernardo Fernández Ardavín. Con estos elementos y los reportajes periodísticos como los de Manuel Buendía-crítico y opositor a la Obra- recopilados en sus libros: *La santa madre, La ultraderecha en México y Los Empresarios*

Con base en el manejo de estas fuentes se puede afirmar que el IPADE ofreció la respuesta oportuna a un requerimiento del mundo de los negocios mexicanos a finales de los años sesenta, precisamente cuando el modelo económico del milagro mexicano basado en la sustitución de importaciones estaba llegando a sus momentos críticos y a la necesidad del cambio, que se evidenciaron en toda su magnitud en los años de gobierno de Luis Echeverría y José López Portillo, presidentes mexicanos que no fueron del agrado de la Obra, por considerar erráticas sus políticas, y por algunas acciones efectuadas por estos gobiernos como la reforma educativa echeverrista, contraria a las posturas de los grupos derechistas, entre los que se contaba el Opus Dei, o la nacionalización de la banca efectuada en las postrimerías del régimen lopezportillista, que afectó a los intereses de la iniciativa privada, entre la que se ha movido este grupo. La oposición a estas medidas y a los gobiernos mencionados se cuidaron de hacerla evidente, en el clásico estilo discreto de la Obra, pues su postura no es la del enfrentamiento con el poder civil, sino más bien como todo grupo de derecha mantuvo latente su capacidad de presión, como la organización del foro Atalaya descrito por Buendía.

El Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa -IPADE- fue fundado en 1967 por la Sociedad Panamericana de Empresarios, siguiendo los modelos de la Harvard Business School -HBS- y del Instituto de Estudios Superiores de Empresa -IESE- de la Universidad de Navarra, España. Su antecedente local fue la Sociedad Panamericana de Estudios Empresariales creada en 1966.

---

en un bufete importante y que su transformación personal era notoria a partir de este trato directo con los de la Obra.

Esta escuela de negocios ha generado polémica por sus vínculos con los hombres del poder y del dinero. En 1980 la campaña financiera 1979-1981<sup>307</sup> por reunir 250 millones de pesos deducibles de impuestos para lograr la expansión inmobiliaria y académica provocó un escándalo al conocerse los nombres de funcionarios públicos y empresarios que como miembros del patronato o alumnos o simpatizantes de esta escuela apoyaron dicha campaña. Bernardo Garza Sada, Agustín F. Legorreta, Andrés Marcelo Sada, Prudencio López, Pedro Lanzagorta y Lorenzo Servitje fueron los patronos. Mientras que Gastón Azcárraga Tamayo, Alejandro Alvarez Guerrero y José María Basagoiti fueron los directivos de la campaña. Por su lado estaban los funcionarios públicos: Guillermo Prieto Fortún, subsecretario de ingresos, el director de Telmex Emilio Carrillo Gamboa y el auditor general de la SEP. Carlos Isoard Jiménez de Sandi<sup>308</sup>

El doctor Lawrence Fouraker y el doctor Antonio Valero Vicente, Rector y Director respectivamente de dichas escuelas y a la vez asesores del comité asesor del IPADE, son doctores *Honoris Causa* por esta escuela mexicana de negocios y por la Universidad Panamericana como muestra de agradecimiento a sus contribuciones para la fundación y éxito del IPADE.

Entre estas tres escuelas de negocios existe una estrecha relación que se dió desde el inicio del IPADE entre los directivos y las escuelas de negocios señaladas, vínculo no solo académico, sino ideológico e incluso religioso con el IESE particularmente.

El IPADE constituye no solo la primera escuela de negocios en México y América Latina, sino que es la primera piedra de la Universidad Panamericana, la cual nació de esta escuela que logró la meta ideal de toda institución educativa privada, que es la de vincular desde las aulas a la academia y el mundo del trabajo que requiere de personas capacitadas en la teoría y en la vida económicas formadas en un ámbito de afinidad de intereses y valores.

Ante un panorama económico de México a finales de la década de los sesenta, que no sólo tenía problemas críticos sino que entraba a la fase final del modelo económico

---

<sup>307</sup> Oscar Hinojosa "El Opus Dei a la conquista de la dirección civil. Bendita por el fisco avanza la extrema derecha católica" en *Proceso* no. 188, México, 9 de junio de 1980. p.16

<sup>308</sup> Varios de estos personajes son egresados de la primera generación del curso de AD-2 del IPADE.

vigente por tres décadas -el llamado modelo de sustitución de importaciones- el IPADE surgió como una escuela que buscaba capacitar integralmente a los líderes de las empresas en su alta responsabilidad social y moral a través de programas educativos que requerían de alumnos en pleno ejercicio de su tarea.

Según el IPADE, en México *“necesitamos empresas más rentables, más agresivas, más modernas pero también más humanas, donde el trato a la gente se caracterice por un espíritu de justicia y respeto a la dignidad humana, donde la moral sea muy estricta, el nivel de exigencia muy elevado, gran actitud de calidad y servicio y un fuerte espíritu de unión entre todos los miembros”*.<sup>309</sup>

Todo lo anterior sin olvidar que no hay empresas sin utilidades y que para generar la riqueza socialmente necesaria, el director- a quien fue dirigida esta escuela originalmente- debe darle dirección y peso para obtenerla, ya que debe quedar claro para todo trabajador de la empresa, sea ejecutivo u operario, que la ganancia es vital e indispensable.

Se trata no sólo de ganar dinero, tarea ya de por sí compleja, sino de ganar buen dinero en todos los sentidos, en cantidad y calidad. Todo esto con el propósito de que todos los que ayuden a generar la utilidad en la empresa se beneficien proporcionalmente de ella.

Se insiste desde el IPADE en estimular en los líderes empresariales privados o del sector público la necesidad de enfatizar no sólo la producción y ventas, sino también el factor humano, pues se parte de la base que si no se atiende debidamente a las personas que constituyen la empresa, ésta no obtendrá el éxito esperado en tiempos de tanta competencia.

Todo ello tiende a que el trabajo sea más eficaz y más fácil apoyándose en los tres pilares de la empresa: el aspecto humano, el administrativo y el tecnológico.

En el IPADE se piensa que si la persona que labora es tomada en sus dimensiones axiológica y psicológica tiende a mejorar su trabajo si se capacita en valores como las

---

<sup>309</sup> *Ventana al Mundo* p. 65

virtudes de la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, así como en el refuerzo psicológico de su autoestima.

Hacer que los empresarios se capaciten más y mejor propicia -según el IPADE- que se derramen los beneficios a las clases subalternas<sup>310</sup>. Considerando que éstas también requieren capacitación, se crearon después el Instituto de Capacitación de Mandos Intermedios -ICAMI- y el Instituto de Desarrollo Personal para Operarios -INDEPO- pues se piensa que para todo trabajador de una empresa debe haber un margen de propia directividad que ha de ser potenciada de acuerdo a su nivel y sus capacidades. Esta capacitación y trato con trabajadores busca también imbuir el espíritu de colaboración entre las clases para evitar la lucha, por lo que hay repercusiones en las formas de entender la función de los sindicatos desde una perspectiva colaboracionista y no de confrontación que se promueve y que se expresa en la canción favorita de los seguidores de la Obra “De colores”<sup>311</sup>

Concebido así el mundo empresarial, de manera jerárquica y autoritaria, cada persona ocupa un lugar en la escala social y cada uno debe trabajar y vivir feliz de acuerdo al rol y al lugar que tocó a cada quien. Esta concepción social responde a una idea naturalista que habla de derechos y responsabilidades según el lugar que se ocupe en la sociedad.

La misión última del IPADE, encierra altas pretensiones: Se trata nada menos que del perfeccionamiento de la tarea directiva, el perfeccionamiento de la propia persona que la ejerce y el perfeccionamiento de las personas que colaboran en ella. En palabras simples hay que perfeccionar al directivo -al líder- de la empresa para que sus colaboradores los mandos medios y los operarios, a su vez, se perfeccionen y logren juntos las ganancias y sus beneficios como son el dinero y el éxito, esto es el paraíso capitalista.

Esta misión- según la versión oficial-, era la traducción de los deseos de quien fue calificado como el gran impulsor del IPADE, el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer,

---

<sup>310</sup> Una vez más tenemos la metáfora de la pirámide que se riega desde arriba para que moje a todos los sectores de abajo.

<sup>311</sup> El historiador Ignacio Sosa señala que esta canción es casi el himno de la Obra y que el empresario Romo de Aguascalientes simboliza al hombre de negocios que se promueve.

fundador del Opus Dei, quien de acuerdo con sus seguidores y el mito, había mostrado al mundo moderno y católico la necesidad de santificar el trabajo, santificarse en el trabajo y santificar a los demás con el trabajo. Si embargo, esta propuesta no difería mucho de la línea en que ya los calvinistas y protestantes en general lo habían hecho desde siglos atrás. Lo novedoso de la propuesta religiosa del Beato de santificar el trabajo radicaba en que el mensaje estaba y está dirigido a los católicos. Así pues, en el IPADE se asegura que el Fundador alentó las ideas de los numerarios y empresarios que lo fundaron, ensanchando el panorama al dotar a la misión de los empresarios mexicanos de una perspectiva superior y trascendente: la de trabajar por amor a Dios.

El IPADE ha tomado iniciativas que han tratado de solucionar la crisis modelo económico del país a finales de la década de los sesenta y recientemente en 1995, sin que al parecer lo hayan logrado.

En esta escuela se encuentran los más altos objetivos del Opus Dei como organización que santifica el trabajo y sanciona el orden social vigente, como puede verse en la identificación que han tenido con los gobiernos mexicanos desde hace varios años. Como voz que se escucha desde lo alto del poder tiene actualmente un proyecto económico que no difiere sustancialmente del impulsado desde arriba por los gobiernos de Miguel de la Madrid hasta el actual, es decir, su proyecto económico coincide con el proyecto neoliberal implantado desde hace varios años en México.

Los gobiernos de transición entre la crisis del modelo de sustitución de importaciones y el neoliberal como fueron los Luis Echeverría y José López Portillo, no fueron del agrado de los socios de este instituto, por los resabios estadistas que limitaron a la libre empresa, de la cual esta escuela ha hecho una bandera de lucha. Actualmente se considera por los directivos que el país está en el camino correcto, al darse la apertura al exterior. Se piensa que la salida a la crisis y al desarrollo del país está en la exportación, en el sector comercial, agrícola y financiero.

Se ha hecho un trabajo de investigación desde 1992, en el cual se dice que el modelo económico del milagro mexicano impulsado por Miguel de la Madrid y llevado con éxito por Carlos Salinas de Gortari tenía que hacer ajustes: devaluando el peso y ajustando la tasa

de intereses. En la entrevista llevada a cabo en febrero de 1996 con Sergio Raimond-Kedhilac, afirma que sus ajustes eran correctos y propuestos a tiempo y que no se les escuchó en el gobierno. Con la crisis de 1994, se ha reafirmado que el modelo económico es el correcto, pero que requiere de nuevos ajustes.<sup>312</sup>

La importancia del IPADE dentro de este estudio es relevante y se ha considerado conocerlo desde sus orígenes, sin olvidar la historia de su edificio.

#### **5.2.2.1.1 La hacienda de Clavería**

La hacienda de Clavería fue fundada en el siglo XVII, pero fue hasta el siglo siguiente -el XVIII- que tomó las formas y dimensiones que actualmente podemos imaginar con base a la reconstrucción que se ha hecho de ella, en los edificios que alberga al Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas.

En el siglo XVIII, don Domingo de Bustamante llevó esta hacienda a su máximo esplendor, ya que, junto con los ranchos de San Antonio y San Isidro produjeron en esa época granos y carne que comercializaban en lugares como el Olivar del Conde de Azcapotzalco y la misma ciudad de México.

La hacienda de Clavería formaba parte del vasto patrimonio de la familia Bustamante que incluía las haciendas de San Bartolomé, Nopalapa -en las cercanías de Clavería- así como la hacienda de la Noria en Xochimilco. También tenían garitas y pulquerías en Tultepec y Azcapotzalco.

*“La mayor riqueza de la Hacienda de Clavería residía en la tierra cuyas parcelas cubrían una gran extensión y sus linderos los podemos ubicar actualmente entre las*

---

<sup>312</sup> Tasa de interés, deslizamiento y agregados monetarios. Nota técnica elaborada por Sergio Raimond-K. México IPADE. Enero de 1996. Y “Piden subir 50% gasto programable” en *Reforma*. Sección A. Viernes 5 de enero de 1996.

*avenidas México-Tacuba y avenida Azcapotzalco, hasta entroncar con el pueblo de Azcapotzalco, cuyo centro es la iglesia y el convento dominico.*"<sup>313</sup>

Don Domingo de Bustamante le dio el sello de su personalidad y de sus recuerdos mozos, pues la hacienda fue construida siguiendo el modelo de los palacios de Santillana del Mar, provincia del norte de España del cual era originaria la familia de los Bustamante.

*"Con aspecto de fortaleza, el antiguo casco de la casa grande ostenta todavía los blasones de la familia Bustamante... Esta casa señorial era el centro de la Hacienda, aunque en la actualidad está restaurada y no se conserva en magníficas condiciones, ya no existen algunas dependencias como la troje y la huerta."*<sup>314</sup>

A la muerte de don Domingo de Bustamante acaecido el 22 de diciembre de 1783, la hacienda fue valuada por don Francisco Guerrero y Torres<sup>315</sup>, para posteriormente ser rematada el 15 de diciembre de 1786 y comprada por Agustín Otero en \$65,000.

Don Francisco Guerrero y Torres dejó una descripción de la hacienda que recrea la magnificencia de esta bella construcción: *"La Hacienda se compone de casa, patio con portales, dos caballerizas, cuatro cuartos, dos cocheras, una covacha, una accesoria, otro cuarto, una galera grande, un corral de bueyes contiguo a una huerta, pasadizo que sale a un corral, donde tras una troje siguen dos patios, cada uno con dos macheros cubiertos de tejamanil y una troje..., otros dos cuartos uno de aperos y otro de dato, un patio con trece cuartos o rancho para gañanes, y tres presas grandes para aperos: En el patio principal se halla una escalera de dos tramos sobre alfardas de madera que desemboca en dos corredores cubiertos y a dos viviendas, lo que cae a lo principal de la calle se compone de Capilla u Oratorio, asistencia, sala gabinete, dos recámaras, cuarto de mozos, corredores, cocina y un cuarto que se ha hundido su techo, toda esta vivienda se halla con las maderas altas vencidas ... y aún con las bajas con maderas en que se conoce que es toda esta obra más antigua que la anterior. La otra vivienda se compone de dos salas, dos*

---

<sup>313</sup> *Ventana al Mundo*, México, IPADE, 1993. Datos tomados de la historia de la Hacienda escrita por el licenciado Javier Torres Medina incluida en este libro pp. XIV-XVII.

<sup>314</sup> *Ídem*.

<sup>315</sup> "Maestro mayor de las obras de Palacio. Catedral. Santo Tribunal, agrimensor de tierras, aguas y minas" según datos de la *Enciclopedia de México*, México, Compañía Editora de Enciclopedias de México, 1987, t.7, p. 3739. Citado en *Ventana al Mundo*, p. XVI

*recámaras, cuarto de mozos, corredor, un mirador, despensa, cocina y azotea...“Quizá lo más rico de la Hacienda era la capilla que conservaba valiosos óleos, entre los que se hallaban cuatro pinturas de la Guadalupe y otros diez en diversas advocaciones, todo esto valuado en \$2,149, 1 ½ reales.”<sup>316</sup>*

En esta misma historia se afirma que don Domingo fue un hombre con cierta cultura pues en su biblioteca aparecían libros de Cervantes, Fray Luis de Granada, Fray Pedro Pardo, entre otros.

Ya en poder del Opus Dei en la década de los años sesenta de nuestro siglo la hacienda fue reconstruida siguiendo el estilo original de su arquitectura, mismo que se conserva en el casco y en los patios y fue don Pedro Casciaro el inspirador de esta obra. En la actualidad la parte original que fue reconstruida alberga las oficinas administrativas del IPADE, el oratorio y la capellanía. En esta capellanía don Pedro Casciaro laboró hasta sus últimos días y su despacho aún conserva su sello austero.

La parte más moderna -la de las aulas- fue hecha exprefeso para fines académicos. El arquitecto encargado de ampliar las instalaciones fue Raúl López Rodríguez. Según su propio testimonio, hizo un diseño arquitectónico que combinó las necesidades actuales del IPADE con el estilo de la hacienda original, sin caer en imitaciones burdas. Mas bien se pueden apreciar los dos estilos mezclados artística y funcionalmente. También en la construcción de esta área, los consejos y apreciaciones del Padre Casciaro fueron tomados en cuenta por el arquitecto López Rodríguez<sup>317</sup>.

El edificio rodeado de áreas verdes conserva una decoración que evoca al señorío del pasado, es un bello lugar en el cual se aprecia el buen gusto y la nostalgia de la colonia.

En la visita que se hizo a este instituto se pudo comprobar que en este edificio se combinan la belleza del lugar y el manejo de recursos de manera racional, como un ejemplo de ello; la oficina de su director, el licenciado Sergio Raimond-Kedhilac, es de dimensiones pequeñas y el mobiliario de buen gusto, austero, solo lo necesario, sin lujos.

---

<sup>316</sup> Los datos fueron tomados por don Javier Torres Medina, del Archivo General de la Nación; Ramo: *Tierra* vol. 1115, f.3-44 y son citados en *Ventana al Mundo*, p. XVI.

<sup>317</sup> Entrevista con el arquitecto Raúl López Rodríguez, secretario de la Oficina de Información del Opus Dei en Mixcoac, D.F. Marzo de 1996.

En todos los centros del Opus Dei que son estudiados en este trabajo se puede encontrar que tienen un escudo que los identifica. En este caso tiene como su sello uno que conserva parte de las características originales del escudo de la familia Bustamante y los detalles que el IPADE agregó como propios quedando el escudo como una síntesis de la hacienda y del instituto- el pasado y el presente-.

La descripción del escudo es la siguiente: se divide en dos partes. La primera es roja con una franja azul y refiere las semejanzas con Cristóbal Colón y el IPADE en cuanto a audacia y panamericanismo. Asimismo hay una semejanza entre los cascos de la hacienda de Clavería y el Palacio de Colón en Santo Domingo, por ser ambos pioneros en América. La otra parte del escudo está sobre un fondo dorado en el cual hay trece islas y corresponde al escudo de la casa de los Bustamantes. Se hace referencia al primer dueño de la hacienda de San Antonio de Clavería, don Juan Domingo de Bustamante nacido en San Lucas de Barrameda y muerto en México en 1783.

Este escudo nos remite al gusto por el pasado colonial que se evidencia en las obras representativas de las iniciativas de don Pedro: Montefalco y el IPADE. Gusto que comparten muchos miembros de la Obra en su admiración por la herencia española.

#### **5.2.2.1.2 La fundación del IPADE**

Según sus directivos, fue una obra inspirada en el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer<sup>318</sup>, si bien se insiste mucho en deslindar al Opus Dei de este instituto, al no tener el carácter corporativo. Lo cierto es que los principios, algunos programas formativos y la continua presencia de los miembros numerarios y supernumerarios en el cuerpo directivo académico, así como el capellán -sacerdote del Opus Dei- demuestran que la relación entre esta escuela y el Opus Dei ha sido indisoluble.

La búsqueda constante de influir en cascada en la vida social de México ha impulsado a los miembros del Opus Dei a difundir su pensamiento y fe religiosa en los altos

---

<sup>318</sup> Causa polémica entre los biógrafos oficiales y críticos la supuesta modernidad del Beato en cuanto promotor de estas iniciativas, que los segundos dudan hayan partido de un espíritu conservador como el del Fundador, sino más bien de la alta jerarquía religiosa y laica que ya ejercía el verdadero control en la Obra.

mandos. En este caso han buscado influir a las cabezas de los negocios, de la empresa, buscando que estos líderes irradian a sus subordinados la concepción de la empresa, de los negocios y de los principios morales que deben regir en su vida. Esta es una tarea que implica la búsqueda de la riqueza bien ganada y distribuida que evitará, que México siga pobre. De ahí la justificación de vivir e influir a las élites del poder y del dinero.

La trascendencia humana se logra por medio del perfeccionamiento del trabajo e implica en la concepción vertical del Opus Dei, que el nivel más alto de una empresa grande o mediana sea el líder. La toma de las decisiones más importantes en lo empresarial y social requiere capacitación para llevar a cabo su tarea. El IPADE es el asesor más adecuado para los negocios y el Opus Dei para dirigir los aspectos éticos de los empresarios y sus empresas. Capital y sentido cristiano es la fórmula contra la pobreza.

En la década de los sesenta, durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz y siguiendo el camino trazado por el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa -una escuela de negocios española, mas conocida como IESE- la Sociedad Panamericana de Estudios Empresariales formada por un grupo de empresarios mexicanos<sup>319</sup> entre los que destacaron Gastón Azcárraga, Antonio Ruiz Galindo, José María Basagoiti Noriega y Manuel Senderos, entre otros, así como miembros numerarios de gran visión como Carlos Llano Cifuentes - primer director- y el Padre Casciaro fundaron en 1967 este instituto, que se asentó físicamente en el casco de la hacienda de Clavería, lugar en el que hasta la fecha se encuentra.

Una pregunta que nos surge es ¿para qué una escuela de negocios en México? y la respuesta tentativa es, para influir en los altos mandos empresariales, algunos de los cuales ya formaban parte de la familia del Opus Dei como Gastón Azcarraga, cuya esposa fue una entusiasta colaboradora desde los inicios de la Obra . ¿Pero, para qué influir? Influir en los líderes empresariales es influir en la vida económica del país, lo que implicaba un ámbito de poder, desde el cual la Obra podía desplegar alguna de sus iniciativas educativas y

---

<sup>319</sup> “El IPADE fue creado por la Sociedad Panamericana de Estudios Empresariales. El IPADE nació de la preocupación de un grupo de empresarios (sic) por profesionalizar el quehacer directivo en México y plantear a los directores la necesidad de una mejora integral en todos los ámbitos de su vida, buscando

empresariales que la llevasen a obtener cada vez mayor presencia en los sectores donde se han tomado las decisiones que afectan a miles y millones de mexicanos. Esto es, conformar un grupo de presión empresarial y religioso desde el cual influir a los sectores políticos y sociales de México

La literatura oficial que se consultó ha permitido conocer los testimonios de algunos de los empresarios importantes que han pasado por sus aulas que pueden considerarse muestra representativa de lo que es el IPADE en el ámbito económico y político de nuestro país, lo que reafirmaría la opinión de Sergio Raimond-Kedhilac, quien afirma que la influencia de esta escuela en nuestro país es fuerte.

De esta manera los siguientes testimonios muestran un abanico de opiniones de empresarios y ex- alumnos recabadas en el libro *Ventana al mundo* editado en 1993, en los cuales pueden encontrarse algunos de los frutos que estas personas han logrado en lo personal y en lo empresarial gracias a esta escuela de negocios dirigida por miembros numerarios y supernumerarios, a lo largo de su permanencia durante treinta años.

*“En el año de 1978 empezó el programa AD-2 en Guadalajara, del que formé parte. De aquel grupo de empresarios surgieron importantes iniciativas. Una de ellas fue formar una universidad en Guadalajara. la idea se hizo realidad después de tres años. La Universidad Panamericana con sede en esta ciudad hoy cuenta con 8 carreras y con mas de 1800 alumnos con un nivel académico superior al que se estaba acostumbrado en Guadalajara. El IPADE ha traído un significativo beneficio que se traduce en proporcionar al empresario una visión del mundo de los negocios en una formación completa”*. Jorge Garciarce<sup>320</sup>

*“El IPADE ha significado para mí una nueva visión de las relaciones humanas, en la que el hombre alcanza un sentido pleno de la dignidad, sin verse por ello relegados conceptos tales como la eficiencia y la productividad. Ha significado también el fortalecimiento de un espíritu de superación permanente, de una actitud participativa y*

---

además ubicar todo el aprendizaje en una cultura internacional de la empresa.” En el Folleto informativo del IPADE . *Programa Master en Dirección de Empresas* . México, Universidad Panamericana s/f. p. 1

<sup>320</sup> *Ventana al Mundo*, p. 85. Jorge Garciarce , Presidente del Consejo de Admon. División Garno Consorcio Aga. Programa AD-2 Guadalajara. Generación 1978.

*comprometida con el mejoramiento del entorno (social, económico, político, ecológico,...) así como el surgimiento de una preocupación por la arquitectura de un plan de vida.”* Jesús Gabra.<sup>321</sup>

*“El IPADE cumple 25 años, el tiempo ha pasado y es importante reflexionar sobre lo que aprendimos: Saber tomar decisiones en grupo; en la empresa antes que otros recursos, lo que más cuenta es el factor humano, la empresa familiar debe cambiar para ser institución... Formar parte del IPADE ha sido una de mis determinaciones más acertadas.”* Alejandro Sada Olivares<sup>322</sup>

*“Nunca habría sido Director General de la Chrysler de México, sin el entrenamiento, conocimientos y experiencias adquiridos durante los cursos del IPADE. La visión completa de los negocios se puede desarrollar, a través del tiempo. Sin embargo las personas que asisten al IPADE tienen la oportunidad de desarrollar esta visión en menos tiempo, con alcance y sobre todo tomando en cuenta el factor humano.”* Carlos Lobo Silva.  
323

*“..Adicionalmente la preocupación del IPADE por dar elementos de formación en el terreno humano, le da un valor agregado que permite entender nuestro trabajo en una dimensión más amplia, que implica responsabilidad no sólo de contribuir al éxito de la empresa para la que se trabaje, sino con la sociedad y con el país. La combinación de estos aspectos (el académico y el humano) se traducen en una importantísima herramienta que facilita a cualquier administrador ser exitoso en el desempeño de su actividad profesional.”* Marcos A. Martínez Garnica<sup>324</sup>

*“La presencia del IPADE en Tijuana ha sido de gran trascendencia para sus egresados y en consecuencias, siendo estos guías naturales en la sociedad bajacaliforniana; ha sido también de especial importancia para la entidad. La experiencia*

---

<sup>321</sup> *Idem*, p. 11. Jesús Gabra. Gerente de Comercialización de Editorial Trillas y ex vicepresidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. Master en Dirección de Empresas. Gen 1974-1976.

<sup>322</sup> *Ibidem*. p. 53. Alejandro Sada Olivares. Vicepresidente Corporativo del Grupo Televisa . Programa AD-2 México. Generación 1968.

<sup>323</sup> *Idem* p 69. Carlos Lobo Silva. Director Gral. de Chrysler de México y vicepresidente de Chrysler Corporation. Programa D-1. México. Generación 1983- 1984.

<sup>324</sup> *Idem* Marcos A. Martínez Garnica. Director General Adjunto de Banamex . Master en Dirección de empresas. Generación 1976-1978.

*de cursar el AD-2 nos hizo no sólo mejores empresarios, sino también mejores ejecutivos y sobre todo mejores ciudadanos, ampliando nuestra cultura pública. Como empresarios amplió nuestra visión logrando que muchos incursionáramos después en nuevas actividades de empresa distintas a las tradicionales.” Rafael Balderrábano Zayas<sup>325</sup>*

*“Como participante ininterrumpido desde 1973 puedo atestiguar no solamente la gran calidad académica, organización e investigación en el campo de los negocios, con la que contamos en el IPADE, sino además la formación integral que ha desarrollado en más de 20 generaciones de directores en nuestro país que, desde luego, conforman un conglomerado capacitado para dirigir las empresas en México, ante una apertura comercial y un Tratado de Libre Comercio que nos pone, de cara al siglo XXI, ante el reto más difícil que hemos tenido en el ámbito económico.” José Dorantes Gasca<sup>326</sup>*

*“El 10 de agosto de 1987 aterizó el vuelo de Lufthansa, que nos trajo a mí y a mi familia para vivir unos cuantos años en México con motivo de mi nueva tarea en Bayer de México. El curso AD-2 que empezó en octubre de 1987 me ayudó a aterrizar en el ambiente mexicano macroeconómico y empresarial ... El curso AD-2 ofreció con su avance la oportunidad de hacer amistades con profesores y empresarios...Cada año, desde 1987, participan colaboradores de Bayer en los programas de Dirección. Desde entonces IPADE- además de ICAMI e INDEPO- son para la gente de Bayer como la aspirina “bueno contra el dolor de cabeza y bueno para el corazón”. Elmar Stachels<sup>327</sup>*

Los testimonios anteriores acreditan el reconocimiento que se hace al IPADE como promotor de los negocios en México mirando a las tendencias del capitalismo mundial. Se insiste en la formación integral que se recibe, asimismo se observa que sirve de vínculo entre los empresarios nacionales y aún con extranjeros como el caso del ejecutivo de Bayer. Los resultados de la labor de esta escuela de negocios son múltiples y no necesariamente todos premeditados. Se pueden señalar los siguientes: la creación de un órgano empresarial que reúne intereses comunes de los hombres de negocios que pueden discutir desde el

---

<sup>325</sup> *Idem* Rafael Balderrábano Zayas. Presidente de Empacadora del Cid S.A. Programa AD-2 Tijuana. Generación 1989.

<sup>326</sup> *Idem*. p.63. José Dorantes Gasca. Director General de Tubos Mexicanos Flexibles, S.A. de C.V. Programa D-1 México. Generación 1973-1974.

ámbito académico estrategias económicas que se van a plasmar en nuevos negocios y empresas, en la capacitación de nuevos enfoques empresariales, conocimiento del entorno político y económico del país para influir en él y tal vez en la formación de grupos de presión.

Su influencia ha llevado al IPADE a ser escuchado por diputados, secretarios de Estado. Lo que implica influir en la toma de decisiones desde la cúspide del poder en México.<sup>328</sup> Asimismo la presencia de su director en periódicos de circulación nacional es constante.<sup>329</sup> A treinta años de su fundación se puede afirmar que el éxito explicable por el apoyo empresarial, gubernamental y por la organización en el trabajo realizado por todo su equipo ha sido grande, aunque es cuestionable que los beneficios se hayan regado a los que dependen de estos empresarios, pues si ello se hubiera logrado las condiciones de vida de los trabajadores de México hubiera mejorado y es evidente que no ha sido así.

Ya en 1966, Josemaría Escrivá de Balaguer le anunciaba -en entrevista personal- a Alfonsina Ramírez<sup>330</sup> que en México estaban por suceder grandes cosas, una de ellas era la fundación del instituto. Para el Beato y para don Pedro esta institución era fundamental para la inserción definitiva del Opus Dei en la sociedad mexicana, al penetrar en los sectores de los mandos económicos del país, es decir de las élites económicas y también de la clase política. La anuencia de los presidentes de México ha sido importante para sus miembros<sup>331</sup>.

En lo referente a las consecuencias directas para los miembros de la Obra, el éxito de este instituto efectivamente generó el boom de las obras educativas por iniciativas empresariales con espíritu del Opus Dei, la más significativa fue la creación de la Universidad Panamericana, en sus sedes de la Ciudad de México y Guadalajara, espacio de enseñanza superior muy caro a los fines del espíritu opusdeista, pues sus cuadros

---

<sup>327</sup> Elmar Stachels. Ex Presidente de Bayer de México, director de Marketing División Anilinas, Alemania. Programa AD-2 Generación 1987-1988.

<sup>328</sup> La relación del actual director del IPADE, Sergio Raimond-Kedhilac con gentes de alto rango, las comprobé en mi plática con él, al recibir dos llamadas telefónicas de personalidades del poder político.

<sup>329</sup> Ver *El Financiero*; y *Reforma* del 5 de enero de 1996.

<sup>330</sup> Entrevista con Alfonsina Ramírez Paulín en la ciudad de México, febrero de 1997.

<sup>331</sup> Guadalupe Borja de Díaz Ordaz visitó Montefalco en 1967 y Paloma Cordero de de la Madrid es supernumeraria.

intelectuales se regeneran a la vez que influyen a las masas que acuden a sus aulas. Escuela, sociedad y religión unidos en los fines espirituales y terrenales de la Obra de Dios.

Desde la perspectiva de esta investigación, esta institución constituye la más completa y representativa obra de los altos objetivos del Opus Dei. Esto se explica enseguida; el IPADE es una institución que surge en 1967, cuando la Obra ha madurado. Pedro Casciaro ya estaba fuera del país desde hacía algunos años, lo que implicaba que la Obra mexicana ya caminaba sola.

El fundador mexicano, ya con experiencia fundacional había dirigido sus huestes a la conquista de África y había trabajado al lado del Padre en la sede central de Roma. Cuando el instituto se forma, el Opus Dei en México es una realidad, ya tiene los cooperadores y numerarios y supernumerarios necesarios para el impulso creador de nuevas empresas, como es este caso, sin olvidar por supuesto que ya hay varios sacerdotes de la Obra que dirigen espiritualmente a todos estos asociados mexicanos. Ya tiene los miembros numerarios capacitados en España, Italia y Estados Unidos que pueden hacer las labores administrativas y de dirección de una escuela de negocios, primera en su tipo en nuestro país, siguiendo el ejemplo del IESE y la experiencia académica de éste y de la Harvard Business School de Estados Unidos. El IPADE constituye el éxito de la relación Opus Dei - empresarios mexicanos.

En la fundación del IPADE confluyen tres grandes influencias, que son representadas en las figuras de tres doctores *Honoris Causa* que el IPADE ha conferido junto con la Universidad Panamericana en estos años de vida de la Institución: El cardenal Joseph Höfner, el doctor Antonio Valero Vicente y Lawrence Fouraker.

El cardenal Joseph Höfner *“baluarte de la Doctrina Social que destaca los principios de Solidaridad, Subsidiaridad, Respeto a la Dignidad Humana, Justicia, Libertad, Respeto a la Autoridad Legítima y Bien Común que aplicados a la Empresa la*

*hacen más humana; y aplicados a la Sociedad han promovido una mejora importante en las condiciones de vida de muchos países.*"<sup>332</sup>

El doctor Antonio Valero Vicente "*Director General del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa de la Universidad de Navarra, por su contribución a la fundación del IPADE y sus investigaciones en el área de Política de Empresa, representativa de la vertiente de negocios europea, que tanto ha influido en los conceptos estratégicos y desarrollo de esta área en el IPADE.*" <sup>333</sup>

Por su parte el Dr. Lawrence Fouraker es distinguido por el doctorado por ser "rector de la Harvard Business School en el momento de la fundación del IPADE y miembro del Comité Asesor del Instituto desde esos momentos hasta el año 1988. El reconocimiento se otorgó por su impulso al desarrollo de la ciencia de la empresa a nivel mundial, siguiendo la vertiente americana de negocios."<sup>334</sup>

La Iglesia Católica y su concepción de la doctrina social están presentes en el discurso del cardenal Joseph Höffner y hay cierta afinidad con la Obra de Dios, especialmente en los rubros de respeto a la autoridad legítima y al bien común, empero en lo referente a la solidaridad, justicia y libertad, estos valores en la Obra no son claros en la práctica, aunque el discurso es convincente. La experiencia académica de una de las grandes obras del Opus Dei como es la Universidad de Navarra se refleja en su escuela de negocios, el IESE que sirve de modelo a las escuelas latinoamericanas de su tipo; por último, la concepción económica y la experiencia en los negocios de la Harvard Business School forman en conjunto las tres corrientes académico- ideológicas que animan al IPADE. Para sintetizar se puede afirmar que estas tres vertientes son la Iglesia Católica en su corriente jerárquica, autoritaria y conservadora, el espíritu español del Opus Dei y la influencia norteamericana.

La internacionalización del Opus Dei a partir de los años cuarenta y su cimentación hacia las décadas de los cincuenta y los sesenta cuando desde España y Roma influyeron en los sectores altos de la sociedad católica, se pudieron plasmar en la ocupación de puestos

---

<sup>332</sup> *Ventana al Mundo*. p. 115

<sup>333</sup> *Ídem*.

<sup>334</sup> *Ídem*.

claves tanto en el gobierno franquista como en el Vaticano. En México, la fundación de instituciones para negocios de alto nivel como el IPADE y posteriormente la Universidad Panamericana constituyeron dos pruebas de la aceptación del Opus Dei en el medio mexicano reflejado en el sector educativo privado. Estas dos iniciativas requirieron de muchos recursos económicos, humanos y de relaciones políticas de alto nivel para llegar a conformarse.

### **5.2.2.1.3 Objetivos del IPADE**

El IPADE en México desde 1967 fue aglutinando a su alrededor a los altos mandos de empresas no solo privadas sino estatales, dándose así los vínculos necesarios para influir en la toma de decisiones de alto nivel en una economía mixta como es la mexicana. De esta manera se establece una relación entre el mundo de los negocios, la academia y el poder político, máximo objetivo del Opus Dei, pues desde esas alturas se puede influir con su concepción de la doctrina social católica que no persigue cambiar las estructuras sociales sino mantenerlas, respetando el orden vigente, esgrimiendo un discurso moralizante para las clases dirigentes que sirva para buscar paliativos para las clases trabajadoras, paliativos necesarios para mantener el orden social.

En la mentalidad del Opus Dei, cada persona debe buscar la satisfacción individual y la sublimación de su alma, aceptando, sin cuestionar, el lugar o sitio que la sociedad le ha dado, en este caso, en el ámbito laboral. La salvación es personal. La búsqueda del éxito en el trabajo, es por amor a Dios. No se menosprecian las ganancias, sino que por el contrario, las persigue, justificándolas con argumentos que exigen mantener una distancia con el goce que conlleve a un consumismo desordenado. Evade como puede verse que la producción es una actividad social y que ésta condiciona la función de los individuos. Asimismo, promueve la salvación personal y no la socialización de la fe.

Esta doctrina laboral logra adeptos entre el empresariado mexicano con espíritu conservado y ávido de riquezas. Él ha visto su formación dentro del Opus Dei como una manera de aprender a hacer negocios y de encontrar justificación al orden social, por demás

injusto, en un país como México donde el clasismo y el autoritarismo son normas en la vida social. Por otro lado la crítica a un consumismo, no quiere decir que se viva en la austeridad, sino vivir rodeado de lo bello, de lo fino y ser capaces de desprenderse de las cosas materiales.

El IPADE, el INCAMI y el INDEPO son los tres institutos en los que se refleja la doctrina económica imbuída de ciertos valores y prácticas religiosas con las cuales el Opus Dei se desplaza entre los sectores productivos a los que imprime su sentido de santificación del trabajo concretándolo en la formación que imparte. Las sedes permanentes del IPADE se localizan en México, Guadalajara y Monterrey. También los dos institutos tienen sedes en la ciudad de México y se desconoce si las otras dos ciudades las tienen. El INCAMI e INDEPO se ubican en ciudades como Tijuana, Hermosillo, Aguascalientes, Querétaro entre otras importantes económicamente.

En la literatura oficial se afirma que el IPADE tiene como responsabilidad central y única el perfeccionamiento de la dirección general de empresa y sus objetivos fundamentales son:

- 1.- La profesionalización del empresario.
- 2.- La proyección internacional de los negocios. Enseñando como hacer negocios con otros países.
- 3.- La invitación a los empresarios a mantener un comportamiento ético en su vida personal, el cual los conduzca a tener una visión trascendente de la vida.

El primer objetivo trata de conseguir el perfeccionamiento de lo que es la dirección de empresas en México, a través de una mejor capacitación de sus líderes, brindándoles una formación técnica y administrativa, de tipo integral que incluya el sentido ético de los negocios. Toda esta capacitación busca el perfeccionamiento del empresario para que tenga éxito en su trabajo, irradiando desde su posición toda una influencia en sus subalternos, los cuales deben ser estimulados a producir más y mejor.

Este objetivo presenta la síntesis de uno de los fundamentos de la Obra incluido en el capítulo 1,3&2 de la primera parte de las Constituciones de la Sociedad Sacerdotal de la

Santa Cruz y del Opus Dei, de 1950 que dice textualmente: “ *Pero lo específico sea esforzarse con todo empeño en que la clase que se llama intelectual y aquélla que, o bien en razón de la sabiduría por la que se distingue o bien por los cargos que ejerce, bien por la dignidad que se destaca, es directora de la sociedad civil, se adhiera a los preceptos de Nuestro Señor Jesucristo y los aplique in proxim ; asimismo favorecer y difundir entre todas las clases de la sociedad civil la vida de perfección en el siglo e informar a hombres y mujeres para el ejercicio del apostolado en el siglo*”<sup>335</sup>

El segundo objetivo parte de una visión de una economía abierta al mercado como es lo que se va implantando en México, tentativamente, desde los años setenta y con toda decisión del sexenio delamadridista. El llamado modelo neoliberal que en España se implementó con cierto éxito y que los países de alto desarrollo como los Estados Unidos ha ido impulsándose en todo el orbe.

Con apego a este objetivo los grupos empresariales y académicos del IPADE concuerdan en sus enfoques para solucionar el problema económico del país, vía la apertura a una economía globalizadora de iniciativa privada y de restricción de las atribuciones del Estado, dentro del esquema de la economía neoliberal. Esta congruencia entre la directriz de la política económica que los grupos empresariales y el gobierno han implementado con el apoyo de una institución como el IPADE se explica en cuanto a que el Opus Dei afirma que las cosas en el mundo deben apegarse a los lineamientos que desde el poder emanan sin tratar de modificarlos, aunque dándoles un matiz ético que no rompa con el orden social. De tal manera que, si los empresarios y el gobierno han señalado el camino a las clases subalternas, los miembros del Opus Dei deben apoyarlo y trabajar eficazmente para que se logre el perfeccionamiento de dicho camino. Desde este punto de vista, tenemos que el Opus Dei -como dijo el doctor Roberto Ibañez al ser entrevistado- siempre ha estado con el partido en el poder y con quienes dirigen a la sociedad.

La propuesta del IPADE se ajusta a los parámetros del modelo neoliberal, misma que difiere de la ortodoxia en cuanto a cierta crítica a los patrones de consumismo y de

---

<sup>335</sup> *Apud* “Constituciones de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y del Opus Dei” (1950). trad. de A. García Calvo, en Jesús Yufante, *Opus Dei . Así en la tierra como en el cielo*. Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996. p.551 Anexo 4.

indiferencia religiosa que se da en las sociedades capitalistas, especialmente la estadounidense.

Sabemos que dentro del esquema neoliberal la empresa exportadora de bienes o servicios ocupa un buen lugar. Saber comerciar, con el exterior o saber negociar con otros países es un conocimiento estratégico que el IPADE se propuso brindar a los empresarios desde 1967. Una opción por la internacionalización de los negocios. En sus programas puede apreciarse la estrategia de política económica para el país, que ellos han propuesto.

En cuanto al tercer objetivo, estrechamente ligado al espíritu del Opus Dei que anima a esta escuela de negocios, pueden señalarse estos aspectos: primero, desde su nacimiento esta institución estuvo pensada dentro de los objetivos del apostolado del Opus Dei, para extender de persona a persona la fe y la propuesta de vida de la Obra, de tal manera que con base en la búsqueda de la salvación personal -individual- el hombre o mujer bautizados encontraran en el bien hacer de sus funciones sociales o roles que le corresponden a cada uno, la manera de trascender esta vida y la forma concreta de conseguirla ha sido ofreciéndole a Dios la perfección del trabajo y la satisfacción personal de lograr que en la vida común de cada ser humano, cada esfuerzo y cada obra sean dedicados con sus oraciones a Dios y al Virgen, en el caso nuestro, la Guadalupana.

Dentro del IPADE la dirección espiritual está en manos del Opus Dei, en la persona del capellán, éste es el nexo directo con el carisma fundacional de la Obra, que en este caso trata de encauzar la eticidad en los negocios. El primer capellán fue don Pedro Casciaro y actualmente es el doctor Bernardo Fernández Ardavín. El capellán es un sacerdote del Opus Dei que da asistencia y dirección espiritual a los miembros directivos y académicos del Instituto.<sup>336</sup> El capellán diariamente oficia misa en la capilla, confiesa y asesora a quien lo solicite. Él concerta citas con empresarios y participantes jóvenes. También interviene en el diseño de programas de formación integral -que son optativos- dirigidos a participantes y a las parejas de matrimonios. Algunas de estas actividades se realizan en fines de semana en casas de retiro como Mimihauapan y Toxi y también en la propia ex-hacienda de Clavería. En estos retiros además de actividades religiosas y culturales se propician negocios. Un

---

<sup>336</sup> Pedro Casciaro fue el director espiritual de Sergio Raimond-Kedhilac.

testimoniante señalaba que estos retiros le habían producido buenas ganancias a partir de las relaciones de negocios obtenidas en estos lugares propicios.

Ya se ha mencionado antes que la visión ética de los negocios, como un objetivo, se busca conseguir a través de un mayor nivel profesional -hacer las cosas bien- y con un mayor compromiso ético personal.<sup>337</sup> Esta parte ética se logra cuando se respeta una serie de reglas, normas personales que tienen que ver con el comportamiento personal como las virtudes humanas; la lealtad, la justicia, la generosidad, etc. y las reglas de convivencia social que son los principios ordenadores de la sociedad, los principales son el respeto a la dignidad humana, la libertad que tanto enfatiza el liberalismo y de justicia que enfatiza el socialismo, pero que no están completos sino hay otros principios como es el de solidaridad, el de sociabilidad, el respeto a la utilidad legítima, el bien común, son principios fundamentales mínimos para que pueda haber una convivencia social, que son poco conocidos, en las comunidades de los negocios.<sup>338</sup>

Al apoyarse en la experiencia de la pérdida del sentido ético de los negocios en Harvard, en el modelo mexicano se buscó evitar este error, aunque es evidente que al ser inspirada la creación de esta institución en los principios del carisma fundacional de la Obra, el aspecto ético ya jugaba un papel importante en el IPADE. Se intentó que la evidente falta de escrúpulos en los negocios que se ejercía en Harvard, se repitiera en México y se crearon los cursos de formación que dirigió don Pedro Casciaro para rescatar esa premisa ética que implica evitar la ley de la selva en los negocios.

De ahí que, don Pedro Casciaro fuera un pilar de esta institución, al fungir como asesor y profesor que *“preparaba documentos, principalmente sobre contenido social del magisterio de la Iglesia Católica para traducirlo en documentos accesibles a los hombres de negocios, de hacerles ver la responsabilidad que tienen con respecto a lo que el Papa Juan Pablo II le ha llamado la hipoteca social de los bienes de capital.”*<sup>339</sup>

---

<sup>337</sup> Don Pedro Casciaro fue además un profesor de la Institución, impartió y diseñó programas de formación integral a maestros y alumnos del IPADE.

<sup>338</sup> Entrevista citada con Segio Raimond-Kedhitac.

<sup>339</sup> Entrevista citada con el director del Ipade.

En conclusión, según Sergio Raimond-Kedhilac, se puede decir que la dimensión ética va más allá de recibir premios, dinero (motivación extrínseca) o de hacer lo que nos gusta (motivación intrínseca) pues la motivación ética es encontrar *“un espíritu de misión en la vida totalmente compatible con mi vida de paz, en cada momento saber escoger entre hacer cosas bien y hacerlas mucho mejor con mayor exigencia, y esa exigencia no es tanto para quedar bien con los demás sino en lo profundo tratar de quedar bien específicamente. Si se nota el trabajo o no se nota, ya no es importante, lo más importante es hacerlo bien porque es querer quedar bien con Dios...eso le está dando una dimensión nueva , nos lleva a ser más intensamente activos, tratar de ser más inmensamente eficaces y a la vez no buscar tanto el brillo y no buscar tanto el reconocimiento. Tal vez, éste es el punto fundamental... que requiere de un asesor: la exigencia personal debe estar asesorada y debe ser exigente”*<sup>340</sup>

Sin embargo, el aspecto ético o mejor dicho el proselitismo religioso ha tenido repercusiones en los empresarios que han acudido a sus aulas como lo sostiene el testimonio de Jorge Altschuler Castro, director de la casa de bolsa Multivalores quien estudió el Master en Dirección de Empresas, generación 75-77:

*“Tomar la maestría fue una de las decisiones más importantes de mi vida pues definió mi posterior desarrollo tanto profesional como personal. A quince años de haberla terminado puedo asegurar que salí ganando. Desde el punto de vista profesional me ha ido mejor que de lo que yo esperaba. Durante once años trabajé en la Casa de Bolsa Invermexico, donde llegué a ser socio y director del departamento de análisis y a ocupar un lugar en el consejo de administración.*

*La influencia que tuvo la Institución en mi formación moral fue determinante gracias al ejemplo y a las enseñanzas de muchos de ellos y fue precisamente esta influencia y la de otros buenos amigos lo que me impulsó a convertirme a la religión católica.”*<sup>341</sup>

---

<sup>340</sup> Entrevista citada. Este aspecto del ascensoramiento o dirección espiritual está presente a lo largo de *Camino y Forja*, las obras básicas del Beato.

<sup>341</sup> *Ventana al Mundo*, p. 87

#### 5.2.2.1.4 El Profesorado del IPADE

Dentro del perfil de los profesores Sergio Raimond-Kedhilac aclara *“que no todos los profesores son del Opus Dei, ni siquiera se requiere que sean católicos, ni se les pide que sean creyentes, pero si se pide que los profesores tengan conciencia de los principios que se viven aquí, que son los principios de respeto mutuo, de tratar de vivir las virtudes humanas, esos principios de orden social, de los que le platicaba, éstos, si se les exige al cuerpo académico. Hacemos que se comprometan con esos principios.”*<sup>342</sup>

Esta escuela cuenta -según la literatura oficial- con personal altamente calificado en escuela de negocios de otros países como Estados Unidos y España, sobre todo. Al mismo tiempo hay empresarios, asesores financieros, especialistas en valores, bolsa, finanzas, en la banca, altos ejecutivos, en fin, un cuerpo académico profesional de los negocios, gente con experiencia en el campo de la economía, de la política económica, entre otras que apoya al instituto como profesor, como conferencista o como asesor.

Dentro de sus profesores hay visitantes de otras escuelas de negocios del mundo, hay intercambio académico a nivel internacional. La relación académica más estrecha se da con la Harvard Business School y el IESE de Barcelona, España. También mantienen comunicación con otras escuelas en Francia, Japón, Taiwan, Corea del Sur, Argentina, Brasil, etc. Las siguientes citas atestiguan la presencia de la HBS y el IESE, dentro de las aulas:

*“El IPADE en verdad refleja al México de hoy, en virtud del continuo cambio significativo que está experimentando. Siempre ofrece algo nuevo, identificando nuevas oportunidades, haciendo frente a nuevos retos, expandiendo sus horizontes geográficos al instalar sus programas en diferentes zonas de México, incorporando nuevos profesores, revisando los cursos existentes, introduciendo nuevos programas.*

*Como visitante del IPADE y como amigo suyo puedo decir que se trata de una Institución con categoría mundial, se trata de la mejor institución de su campo en México,*

---

<sup>342</sup> Entrevista citada con Sergio Raimond -Kedhilac

se encuentra entre las cinco o seis más importantes de Norteamérica y quizá entre los doce más importantes del mundo." Arch. R. Dooley<sup>343</sup>

"El IPADE tiene en estos momentos un cuerpo académico con gran calidad profesional y personal que ha sabido mantener, con buen oficio a los profesores, contacto con la realidad de las empresas mexicanas e internacionales. En el IPADE hay el convencimiento en que no basta con la formación profesional: hay que dar apoyo a la formación personal. Se sabe que los directivos son mejores si son mejores como personas. El IPADE es una de las instituciones más prestigiosas y cada una tiene mas nombres en otros países de lenguas y culturas distintas." Carlos Cavallé<sup>344</sup>

La siguiente cita muestra un perfil del profesorado, pues incluye al académico, al empresario y al profesor visitante. "Cuando iniciamos el primer programa AD-2 en el IPADE, en marzo de 1967, en el área de Dirección Financiera se contaba con Carlos Rosell como profesor de tiempo completo, Gastón Azcarraga Tamayo como profesor de tiempo parcial y Rafael Termes como profesor huésped."<sup>345</sup>

En cuanto a los materiales didácticos "para los cursos de los primeros años del IPADE nos apoyamos fundamentalmente en casos y notas técnicas elaboradas por la Escuela de Negocios de Harvard y por el IESE, dado que las finanzas utilizadas entonces en México eran totalmente similares a la de esos países. Solo hubo que mexicanizar alguna terminología. El material fue muy bien recibido por los empresarios participantes en nuestros programas."<sup>346</sup>

Esta afirmación deja sorprendido a quien la lee, ya que se antoja temerario afirmar que las finanzas de México, España y Estados Unidos pudieran ser similares y que sólo se requiriese de barnizar la terminología para adaptarla a nuestra realidad. Lo menos que se puede decir sobre tal aseveración es que el desconocimiento de la economía mexicana era absoluto.

---

<sup>343</sup> *Ventana al Mundo*, p.79 Arch. R. Dooley. Jesse Philips Professor of manufacturing de la Harvard Business School y profesor huésped del IPADE.

<sup>344</sup> *Ibidem* p. 93. Carlos Cavallé. Director General del IESE. Universidad de Navarra, España.

<sup>345</sup> *Ibidem*. p. 97.

<sup>346</sup> *Ídem*.

La formación académica exige la experiencia y el trabajo en empresas como requisitos indispensables para incorporar a un profesor. Uno de los impulsores y primeros profesores fue *“Manuel Senderos junto con los que tuvimos la fortuna de seguirle, fue quien diagnosticó para México la imperiosa necesidad de desarrollar las cabezas de los negocios a fin de potenciar eficazmente incluso los múltiples esfuerzos que ya entonces y con tanto mérito se realizaban, para poner a sus segundas manos a la altura de la dificultad del manejo de las empresas y afrontar un futuro lleno de oportunidades y amenazas. Y fue quien tuvo el acierto y la energía de cubrir esa necesidad con un instrumento poseedor de virtualidades que ahora están ya a la vista de todos.”*<sup>347</sup>

El IPADE ha colaborado con la formación de escuelas de negocios en América Latina, se puede mencionar: el Instituto de Altos Estudios de Argentina -IAE-; el Instituto de Alta Dirección Empresarial de la Universidad de la Sabana en Colombia -INALDE-; el Instituto Tayasal de Guatemala; la Escuela de Negocios de Piura en Perú; el INCAE en Centroamérica y una nueva en Ecuador. Sergio Raimond afirma que inclusive se le ha pedido al instituto asesoramiento para África. La asesoría que ha otorgado a las naciones latinoamericanas incluyó el apoyo de profesores mexicanos, materiales educativos e investigación sobre los negocios producida por los académicos del Instituto y con una dinámica como la recibida en su momento por el propio instituto de la HBS y del IESE.

Son dignos de mencionarse algunos profesores como la doctora Leticia Almeida, numeraria de amplia trayectoria en obras relacionadas con el Opus Dei, como la Escuela Superior de Administración de Instituciones (ESDAI), exclusiva para mujeres, mientras que en el instituto dirige el área de Análisis de Casos, la usual técnica de enseñanza aquí utilizada.

Por su trayectoria académica, por papel de ideólogo de esta institución de negocios y del propio Opus Dei, así como, por su influencia discreta en los medios políticos del país destaca el doctor Carlos Llano Cifuentes<sup>348</sup>, numerario, primer director del IPADE y

---

<sup>347</sup> *Ventana al Mundo*, p. 2.

<sup>348</sup> El Dr. Llano es miembro de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y autor de varios libros, entre otros: *La vertiente humana del trabajo en la empresa*, Rialp, 1990; *Las formas actuales de la libertad*, Trillas, 1988; *El trabajo*, Minos, 1988; *El empresario ante la responsabilidad y la motivación*, Mc

actualmente profesor. Ex-rector de la Universidad Panamericana, articulista en revistas especializadas, es autor también de varios libros y conferenciante.

Por supuesto que la presencia de Sergio Raimond-Kedhilac Navarro, es notable en el instituto del cual es director y profesor actualmente. Periodista y licenciado en Economía por el Instituto Politécnico Nacional, es también miembro supernumerario de la Obra. Su obra personal en el IPADE ha sido exitosamente realizada. Destacan sus cualidades, el don de gentes y su sencillez, así como, su sólida formación dentro de los negocios que lo han convertido en un personaje consultado por todo tipo de empresarios y funcionarios. Sus análisis de la situación económica del país, incluyen entre otros logros el haber diagnosticado los problemas económicos de 1994 y haber insistido, desde el IPADE y sus artículos periodísticos y en foros empresariales y políticos, en la necesidad de devaluar el peso y bajar la tasa de interés en tiempos oportunos, como medidas necesarias para evitar el colapso tan fuerte que el país sufriría a partir de diciembre de 1994 y que según su testimonio se pudo prever. Es también jefe del Área de Entorno Económico del mismo instituto

En lo correspondiente a los profesores, dentro de los que se incluye al capellán, se puede afirmar que el ser miembros -si no todos, una buena parte- del Opus Dei ha dado como resultado un trabajo cuidadosamente realizado, ya que es parte de su estricta formación y la directriz ideológica- religiosa en su quehacer. Su convicción es tal que no hay lugar para dudas.

El profesorado debe tener no solo formación sólida en su campo sino debe mantener estrecha relación con la experiencia empresarial *“como consultores y directores de empresas, garantizan una enseñanza realista de la mejor práctica directiva... Como investigadores, autores de libros y artículos, llevan a las sesiones lo mejor de los conocimientos actuales de la materia... Ellos han sido cuidadosamente seleccionados por sus habilidades para trabajar con directores de empresas. La mayor parte de las sesiones son dirigidas por profesores de tiempo completo. Asimismo, se cuenta con la colaboración de destacados empresarios que comparten sus experiencias personales y profesionales en*

---

Graw Hill-IPADE, 1990; *El empresario y su acción*, Mc Graw Hill-IPADE, 1990 y *Análisis de la acción directiva*, Limusa, 1992 .

*la dirección de empresas. Los profesores están disponibles para responder las dudas planteadas y ampliar conceptos en forma personalizada*<sup>349</sup>

El claustro de profesores y los consejos consultivos de sus miembros son los que deciden las temáticas a tratar en los cursos tomando en cuenta las necesidades de las empresas y el entorno político. La presencia del Opus Dei presupone el éxito de la influencia de la Obra en las actividades mundanas del poder y del dinero en México

#### **5.2.2.1.5 Los Programas del IPADE**

El IPADE ofrece tres tipos de cursos:

- Programa de perfeccionamiento: de alta dirección de empresa (AD-2) y el de dirección (D-1).
- Programa de Master: en Dirección de empresas y de Dirección de empresas para ejecutivos con experiencia (Medex).
- Cursos de continuidad y actualización.

Los cursos de formación integral, conducidos por profesores numerarios o supernumerarios están asesorados por el capellán del IPADE. También en este rubro se imparten cursos de apreciación artística dirigidos a los participantes del IPADE y/o a sus parejas.

Los cursos más demandados son los originales, los que abrieron en su momento inaugural a los empresarios mexicanos. Estos programas de perfeccionamiento en sus dos tipos AD-2 y D-1 van dirigidos en el primer caso exclusivamente para el máximo dirigente de la empresa con una experiencia directiva de cinco años, por lo menos en la posición de Presidente, Director General o similar y en el caso del curso D-1 sólo se admiten a candidatos que tienen por lo menos tres años de experiencia como directores de área,

---

<sup>349</sup> Folleto Informativo. "Programas de Alta Dirección de Empresas". México, UP - IPADE, s/f. p.14.

estrechamente vinculados a la dirección general y cuyo jefe inmediato haya tomado o este participando en el programa AD-2.<sup>350</sup>

La selección de candidatos es minuciosa ya que todos los participantes deben de estar seguros de estar entre gente que tiene experiencia y responsabilidades directivas equivalentes. Esta disposición nos remite una vez más al estricto sentido de la jerarquización que se tiene en esta Prelatura y que en este caso se observa que las categorías en los mandos deberán ser similares, para evitar relaciones desequilibradas. En estos cursos es la alta dirección la que asemeja a los asistentes: *“El participante está con hombres y mujeres de empresas nacionales e internacionales; de empresas diferentes y de distintos tamaños que representan un amplio rango de los sectores industrial, comercial y de servicios.”*<sup>351</sup>

Las reuniones de trabajo son por la tarde del viernes y por la mañana de los sábados y los participantes comparten la comida y el desayuno, en los cuales además de discutir los casos, se establecen relaciones de negocios.

El ambiente propicio se da en todos los aspectos. El método que se usa es el que el IPADE llama “Método del Caso”. Consiste en analizar varios casos semanales mismos que se discuten en la comida por equipos de ocho o diez personas y se debaten las conclusiones en las sesiones plenarias dirigidas por un profesor. Este método creado por la HBS permite que *“todos aprendan de todos... y todos enseñan a todos.”*<sup>352</sup>

Los programas de los cursos AD-2 y D-1 además de considerar aspectos directivos clave que enfrenta toda empresa como sería: la planeación, estrategia y tácticas; eficiencia, utilidades y flujo de efectivo, manejo de liderazgo adecuado y estrategia eficaz compaginan estos casos con las áreas funcionales de la empresa como son:

- La política de empresa; control e información directiva; dirección comercial; dirección de operaciones; dirección de empresa; dirección financiera; factor humano; análisis de decisiones; entorno económico; dirección personal, entorno político y social y empresa y familia.

<sup>350</sup> Ver folleto “Programas de Alta Dirección de Empresas”. México, IPADE, s/f. p.20.

<sup>351</sup> *Idem*

Los alumnos al acreditar estos cursos forman parte de la Asociación de Miembros del IPADE, que les otorga el derecho a participar en los Programas de Continuidad y Actualización que mensualmente realiza el Instituto al brindarles la oportunidad de mantener las relaciones de negocios y los nexos con el Opus Dei. Para la Obra de Dios y este instituto es una oportunidad para hacer el seguimiento de sus ex- alumnos, muchos de los cuales pasan a ser cooperadores de la Obra, con lo que se mantiene la relación mutua.

Según testimonios oficiales han egresado diez mil altos directivos diplomados del AD-2, desde 1967, en sus sedes permanentes de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey y las sedes itinerantes de Hermosillo y Bahía de San Carlos en Sonora; Aguascalientes, Tijuana, Chihuahua y Cd. Juárez. Esto permite señalar que la influencia del IPADE en las decisiones económicas de este país es importante, como puede observarse por el espacio geográfico que abarca: la capital de la República junto con los centros de mayor poder económico como son Guadalajara y Monterrey y las ciudades del norte del país como son Tijuana, Hermosillo, Ciudad Juárez y Chihuahua. La sede de Aguascalientes ha adquirido importancia económica en el país por su desarrollo industrial. Esto explica la presencia del Opus Dei en una ciudad mediana que cuenta con una universidad creada por sus fieles. Este polo de desarrollo tiene al frente al empresario Romo, un miembro del Opus Dei.

El programa de Master busca potenciar todas las actitudes y conocimientos necesarios para los jóvenes ejecutivos encaminados a actividades de alta responsabilidad, entre uno de sus objetivos esta *“el proporcionar a los participantes una concepción de la empresa inspirada en sólidos principios humanos y hacerlos conscientes de la responsabilidad que tiene el empresario para la configuración de un orden social más justo.”*<sup>353</sup>

La metodología también se basa en el análisis de casos, en este curso se ven 600 casos. Los módulos de estudio se estructuran alrededor de cada una de las siguientes áreas, desde la perspectiva de la dirección general; dirección de operaciones; control e información

---

<sup>352</sup> *Ibidem.* p. 11

<sup>353</sup> *Ídem*

directiva; dirección financiera; dirección personal; factor humano; análisis de decisiones; entorno económico; entorno político y social; análisis de casos y empresa-familia.

Por lo que se refiere al programa Master en Dirección de Empresas, éste va dirigido a universitarios graduados que aspiran a dirigir empresas. *“Su objetivo fundamental es educar a sus participantes, no sólo en el oficio de dirigir sino en el oficio de hombres.”*<sup>354</sup>

Busca desarrollar en el egresado toda la capacidad para el ejercicio de la dirección, con un claro sentido de liderazgo y oportunismo en los negocios, ya que como se cita a continuación, el alumno *“Es capaz de situarse en la realidad cotidiana, descubrir en ella oportunidades de negocio y emprender con iniciativa y tenacidad hacia el futuro, encabezando los esfuerzos de aquellos que colaboren con él... La formación de la inteligencia y de la voluntad de líderes sociales solo puede lograrse en el trabajo cotidiano, intenso y dedicado, y durante el tiempo necesario para que se arraigue permanentemente.”*<sup>355</sup>

En este programa de Master dirigido a jóvenes la formación integral *“incorpora en todo momento la perspectiva ética de las decisiones y acciones que dirige, y prepara a los alumnos para afrontarlas tal y como surgen en la realidad, todo ello incorporado en una concepción cristiana de la vida que resalta los valores de la libertad, la responsabilidad y la convivencia... De este modo se trata de fomentar una actitud empresarial trascendente por lo que cada decisión y cada acción lleven a buscar el beneficio de los demás como vía legítima para conseguir el beneficio propio.”*<sup>356</sup>

Se puede apreciar que los programas van dirigidos a los altos directivos con experiencia y a jóvenes graduados, ambiciosos y con posibilidades reales de dirigir empresas, el IPADE busca influir desde una concepción cristiana las decisiones sociales de estos futuros dirigentes. Esta invitación no está presente de manera tan clara en los otros programas. El espíritu del Opus Dei puede percibirse en el siguiente párrafo. *“Dos años de arduo trabajo y de intensas y profundas vivencias forjan a cada alumno un ambicioso*

---

<sup>354</sup> *Ibidem.* p. 3.

<sup>355</sup> El aprendizaje debe ser tan efectivo que no puede ser olvidado.

<sup>356</sup> *Ibidem.* p. 9

*proyecto personal, arraigado en un carácter fortalecido, en capacidades prácticas sólidas y en un claro sentido trascendente de la propia misión.*"<sup>357</sup>

Los jóvenes que estudian este programa tienen la posibilidad de intercambios internacionales con escuelas de negocios de primer nivel en el mundo. Hay 15 escuelas de negocios con las que se tiene intercambio. Durante la visita realizada a este Instituto, un grupo de estudiantes de negocios de Taiwan que estudiaban en Estados Unidos en la Universidad de Tulane llegaron en un intercambio académico triple. Fue interesante observar al nutrido grupo, como de cuarenta jóvenes, hombres y mujeres, que se dedicaban a los altos negocios de su propio país y que como parte de su formación debían conocer de cerca la economía de otros países, en este caso México.

#### **5.2.2.1.6 La responsabilidad social, los valores éticos y los empresarios.**

En su conjunto la doctrina social que se propone, habla de valores éticos y sociales, de responsabilidad social de los líderes y del mejoramiento de la sociedad al promover un orden social más justo. Su estrategia ha estado y está dirigida a los niveles altos empresariales y gubernamentales, puesto que, lo mismo asesora a Televisa, Cydsa o Cemex que a Petróleos Mexicanos y la Comisión Nacional de Valores. Su propuesta de trabajar y hacer con perfección las actividades empresariales, ya sean de la iniciativa privada o del sector público es muy atrayente si se atiende a sus propias cifras, sin embargo la promoción del orden social más justo, nunca se concreta ni en los planes de estudio.

Esta escuela de negocios considera que el mejoramiento de la empresa, el incremento de empresarios trae como consecuencia mayor riqueza y si ésta se ha logrado con bases éticas, entonces el orden social se afianza en una perfecta armonía de empresarios y trabajadores. Para el IPADE nada más desacertado que la lucha de clases que en lugar de armonizar enfrenta a los sectores humanos que producen en la empresa. El discurso es anticomunista y se puede ver que en 1993, fecha de la edición de *Ventana al Mundo* y en el testimonio de Sergio Raimond-Kedhilac, las alusiones al comunismo son frecuentes.

---

<sup>357</sup> *Ibidem.* p. 15.

Otro testimonio que nos remite al pensamiento social de los empresarios que han acudido a las aulas de este Instituto afirma: *“La presencia del IPADE en México ha sido de gran beneficio no sólo para el sector empresarial sino para la sociedad en general. El uso de casos le proporciona realismo al análisis de situaciones y esto ha sido un acierto del IPADE desde sus inicios. El factor humano siempre está presente en la toma de decisiones. El IPADE hace al empresario más humano y por ende más acertado y más exitoso y desde luego esto mejora a la sociedad.”*<sup>358</sup> Con esta afirmación, uno de los miembros destacados del grupo Monterrey nos da cuenta de la manera como el discurso de la escuela de negocios del Opus Dei es afín a su propia convicción.

De tal forma que para ambos el perfeccionamiento del empresario genera el mejoramiento de la sociedad. Así en abstracto, sin decir como el acierto y el éxito de los empresarios se plasma en lo social. Es decir, se entiende dentro de este discurso que al mejorar los empresarios económica, personal y éticamente de manera pasiva y automática se genera el mejoramiento de las clases subalternas. Modelo educativo autoritario y vertical que permite la acción de los de arriba mientras los de abajo esperan.

Esta misma idea la atestigua Manuel Senderos Irigoyen, presidente fundador y consejero de este instituto: *“El IPADE en veinticinco años ha logrado cumplir las metas en muy buena medida. Básicamente ha sabido contribuir en el desarrollo de México a través de capacitar a los mejores empresarios mexicanos tanto en el aspecto técnico como en el moral creando conciencia cívica y ética. El paso de más de diez mil participantes por las aulas del IPADE es una demostración de que la labor de esta Institución ha sido importante aún en épocas difíciles.”*<sup>359</sup> Sin duda el cuestionamiento que se le puede hacer al señor Senderos sería : ¿De qué manera la capacitación del empresariado ha contribuido al desarrollo de México? ¿Que debe entenderse por conciencia cívica y ética? ¿Porqué se considera que la labor del IPADE ha sido importante aún en épocas difíciles?

La doctrina social cristiana aparece como una de las preocupaciones del Instituto en cuanto a *“la participación en las instituciones intermedias en la calidad educativa, en el*

---

<sup>358</sup> Andrés M. Sada. Presidente del Consejo de Cydsa. Programa AD-2, México. Generación 1970-71.

<sup>359</sup> *Ibidem* p. 9

*aprovechamiento del tiempo libre, en el mejor uso de la experiencia de los jubilados y en la mejor forma de aprovechar la preparación de la mujer sin detrimento de la sociedad.*"<sup>360</sup>

Todas estas preocupaciones no tienen dentro del IPADE una respuesta concreta ya que, los jubilados no han tenido el espacio laboral ni el adiestramiento necesario para asumir responsabilidades laborales que implicaran el aprovechamiento de la experiencia adquirida a través de los años; el tiempo libre de la clase media no se ha aprovechado de manera óptima, además que las condiciones de crisis que se viven desde hace más de quince años han deteriorado el nivel de vida de esta clase. En cuanto a la mujer, el rol más común que asignan los miembros del Opus Dei es el de madre y esposa, aunque dentro del Opus Dei hay muchas mujeres numerarias destacadas en el periodismo, en los negocios e incluso en la política. En esta escuela el papel importante de la mujer mexicana es el de la compañera del hombre de negocios, la que recibe -si quiere- preparación para tal fin en los cursos de formación integral, que en lo esencial se dirigen a reforzar el papel tradicional de la mujer que sabe impulsar a su marido y lo apoya para que éste logre éxitos en los negocios, lo que conllevaría a la vez el éxito de la mujer y los hijos. Esquema social y familiar simplistas que no contemplan la complejidad de la sociedad y de la familia en la sociedad contemporánea.

De las contadas mujeres empresarias, Ana Mireya López Castellanos, asesora de empresas da su testimonio: *"La formación del individuo se da a través de las experiencias buenas y malas y por medio de ellas aprende y forma su carácter. Para mí fue muy importante que en las sesiones de Entorno Político y Social, Entorno Económico y Formación Integral se nos hablara de la responsabilidad social que tenemos cada uno de nosotros, de la importancia de respetar los derechos de los demás, de tener un comportamiento ético. México necesita profesionales honestos y trabajadores dispuestos a dar, que no sólo busquen su beneficio material personal a costa de lo que sea.*"<sup>361</sup> Como puede leerse en ella hay presente una inquietud ética que se relaciona con la responsabilidad social, sin embargo, no especifica como aplican en sus empresas esta responsabilidad social y ética y todo parece quedarse en el mero discurso.

---

<sup>360</sup> *Ventana al Mundo*. p. 71

<sup>361</sup> *Ibidem* p. 21.

Luis G. Cárcoba, Director General de Condomex y ex-dirigente empresarial dice: "mi contacto con el IPADE, que se inició en 1973, ha sido de gran influencia en mi comportamiento personal y profesional. Particularmente me ha permitido profundizar en los factores básicos de liderazgo y ha contribuido positivamente a través del tiempo en mi visión del comportamiento y la responsabilidad profesional y social de los líderes. En consecuencia y confirmando mi vivencia interna y externa, puedo expresar que una de las cosas buenas que me han pasado en la vida ha sido precisamente mi relación con el IPADE y las interesantes e importantes personas que lo han integrado..."<sup>362</sup>

En este líder empresarial se puede encontrar en su testimonio un reconocimiento al IPADE por las personas que lo han formado y por la visión del líder. Asimismo, la importancia que le da a las personas con que se pudo relacionar y con las que se puede hacer negocios. Nótese que no hay referencia a los otros sectores sólo al que se refiere a los líderes. Mientras tanto, se insiste en la práctica ética de los negocios.

En tiempos de crisis como los actuales, el instituto propone buscar alternativas al desempleo, tratando de mantener la planta productiva en su totalidad, y sugiere medidas como la disminución en un 20% de los salarios.<sup>363</sup> En los años setenta las acusaciones de la revista *¿Por qué?* señalaban a uno de los promotores y fundadores de este instituto, a Gastón Azcárraga, en su calidad de presidente del consejo de administración de Automex, como el cerebro de la represión de obreros<sup>364</sup>. En la óptica del neoliberalismo, los obreros y los trabajadores en general deben ser responsables y asumir los costos de una crisis que se les imputa por haber sido receptores de los bienes y servicios que el Estado benefactor les otorgó en el pasado reciente, mientras que brindar atención a los más pobres es una práctica que pretende compensar los enormes desequilibrios sociales. El pensamiento neoliberal coincide con el pensamiento social y la práctica del asistencialismo en el Opus Dei.

El aspecto ético, que desde mi punto de vista ha sido marginal -pese al discurso reiterativo- ha estado encomendado desde el principio al Opus Dei. Hecho que le da también una responsabilidad social a la Obra, en cuanto a los aspectos de solidaridad y

---

<sup>362</sup> *Ibidem* p. 15.

<sup>363</sup> Entrevista citada con Sergio Raimond-Kedhilar.

<sup>364</sup> Mario Meléndez Rodríguez. "El Opus Dei contra obreros de México" en *¿Por qué?* Revista independiente. México. 19 de febrero de 1970. pp. 3-6.33.

justicia con las clases subalternas, los cuales al parecer no han sido suficientemente atendidos, ya no digamos desde una política laboral más justa sino de la limitada visión del asistencialismo social, bandera de la doctrina social impulsada por los miembros de la Obra de Dios con base en el pensamiento de su Fundador.

El haber asumido desde hace treinta años el reto de coordinar una escuela de negocios, hace del IPADE un pionero, con gran sentido práctico y visión del futuro, pero circunscrito a los intereses de las clases dirigentes olvidándose en la práctica de la responsabilidad social del empresario, acallando, en los que alimentan su espíritu cristiano, su conciencia social con los donativos a las obras asistenciales y de apostolado del Opus Dei, de manera marginal y poco representativa en la complejidad del problema de los pobres de México, que ya suman casi la mitad de los mexicanos. Visto de esta manera, tal vez, el mayor mérito de la Obra sea el de servir de catalizador de la falta de responsabilidad social del empresariado mexicano con sus empleados y operarios.

Entre los nombres de empresas y empresarios que han pasado por sus aulas, en mayoría para estudiar el programa AD-2 en todas las sedes, se ven grandes consorcios como el grupo Alfa de Monterrey, Televisa o Bimbo. Así como, bancos, casas de bolsa y comisión de valores o bien nombres de empresas conocidas como Calzado Blasito, Cemex. A tal panorama de nombres de empresas se suman estos personajes: Gastón Azcarraga, Andrés Marcelo Sada, Lorenzo Servitje, Carlos Lobo Silva y muchos más. Estos nombres se relacionan con los grandes negocios que han apoyado al IPADE y permiten señalar estas apreciaciones:

El IPADE fue una iniciativa compartida entre el Opus Dei y sus líderes españoles como el Padre, su Consejo General y don Pedro Casciaro con los miembros mexicanos supernumerarios Gastón Azcárraga y Manuel Senderos o los numerarios Carlos Llano Cifuentes, los cuales crearon con múltiples estímulos que iban desde el ampliar el ámbito de influencia de la doctrina católica, en la interpretación que de ella ha hecho el Opus Dei de influir en las clases dirigentes para de ahí irradiarse a las clases subalternas, hasta la de crear una área de encuentro para esas clases dirigentes en un ambiente a su gusto y medida.

Los altos directivos acceden a estos cursos por diferentes motivos y se podría afirmar que es el de la posibilidad de ampliar la red de relaciones económicas la que mejor ha dado respuesta a las expectativas de los asistentes.

El ámbito académico ha propiciado el encuentro y las relaciones entre iguales ya que, sólo los mandos cupulares acuden a estas instalaciones. La probabilidad de hacer negocios en un ambiente adecuado así, es alta.

La relación cordial entre el cuerpo académico, los empresarios y los funcionarios del gobierno de México se puede observar en las visitas que presidentes, secretarios de estado y otros personajes de la vida económica del país han hecho a esta escuela de negocios.

La confianza hacia el personal académico -en gran parte miembros del Opus Dei- se evidencia en la alta asistencia a los cursos, que según datos oficiales incluidos en la multitudada *Ventana al mundo* han pasado por sus aulas 10,000 alumnos-empresarios en 25 años desde 1967 hasta 1992 y en 1996 llegó a 13,500.

Las instalaciones y el ambiente de bienestar y buen gusto están presentes con ese aire colonial al que los miembros del Opus Dei son tan sensibles.

La presencia del Opus Dei se perfila claramente en el sacerdote y es menos evidente en los profesores laicos que pueden ser numerarios y supernumerarios o no pertenecer a la Obra.

Aj analizar sus programas y objetivos se aprecia una preocupación constante por el sentido ético y trascendente que debe privar en el mundo de los negocios, sin embargo, esto parece quedarse en el discurso, puesto que, la realidad frente a la crisis muestra la falta de solidaridad entre los empresario y sus trabajadores. Ahí está el alto índice de desempleo y las condiciones de vida de millones de trabajadores mexicanos que viven en la pobreza.

Los cursos de formación integral dirigidos a empresarios solos o en pareja, son optativos y se imparten en sedes del Opus Dei como Toxi y Mimiahupan utilizadas para retiros espirituales. La relación con la Obra no sólo es una opción que el empresario puede solicitar, sino también es presencia sólida y permanente en el cuerpo académico y directivo

conformado con una buena cantidad de numerarios y supernumerarios. Estos últimos pueden seguir al pie de la letra la norma 28-2 de las *Constituciones de la Societad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei* de 1950 que regían en el momento de la creación de este instituto y que en sustancia no ha cambiado, y que dice textualmente: “*Los Supernumerarios deben desempeñar papeles eficaces, individualmente, en asociaciones civiles, culturales, profesionales, económicas, etc. para difundir el espíritu cristiano en la vida privada y social de aquéllos con los que están asociados, y de este modo en la sociedad entera*”<sup>365</sup>.

La labor de apostolado de los fieles del Opus Dei es personal con los empresarios que pueden considerarse prospectos para ser miembros numerarios, agregados, supernumerarios o, por supuesto, cooperadores. En un ámbito como el de esta escuela, donde las relaciones académicas y sociales se dan con altos directivos, el número de cooperadores debe ser muy alto, pues lo que se les solicita a éstos son sus aportaciones o donativos voluntarios -deducibles de impuestos- mismos que la Obra dirigirá a sus empresas de todo tipo, sin faltar las de carácter asistencial en sus centros educativos, de salud y sobre todo, por lo observado, doctrinales.

Esta escuela de negocios con lazos académicos con otras similares como la HBS, el IESE y las latinoamericanas es ejemplo de la globalización presente no sólo en la economía, sino en espacios propicios como el académico, desde donde se forjan los nuevos dirigentes del país permeados de toda esta ideología que afirma no acepta completamente el capitalismo triunfante, pero si confluye con él en lo fundamental, discrepando solo en el aspecto espiritual, con ciertas críticas al hedonismo y el consumismo.

El conocimiento de la realidad del país, desde su perceptiva piramidal, su propuesta económica coincidente con el proyecto neoliberal y sus amplias y sólidas relaciones, así como su presencia académica, le otorgan un sitio privilegiado entre las instituciones del país que cuentan con el apoyo de las altas esferas económicas y gubernamentales. El sueño de la Obra, compartido por un sector de los jefes de la Iglesia, de influir desde arriba se logró como nunca en el IPADE. Los cuestionamientos que se le pueden hacer son: ¿ De qué

---

<sup>365</sup> *Ibid.* Jesús Ynfante, *Opus Dei. Así en la tierra como en el cielo*. Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996 p. 96.

manera todos estos resultados han sido apegados a la búsqueda de la trascendencia de los logros materiales? ¿ Es posible, considerar que la influencia del espíritu cristiano, que busca un orden social más justo, se ha hecho realidad o está en proceso de serlo en el mundo mexicano de los negocios? ¿El IPADE, el ICAMI y el INDEPO, dirigidos a la capacitación y profesionalización de los altos mandos, los mandos medios y los operarios han servido a crear mejores relaciones humanas justas y cristianas entre los patrones y los trabajadores de empresas mexicanas inspiradas en los valores éticos del Opus Dei?

#### **5.2.2.2 Escuela Superior de Administración de Instituciones -ESDAI-**

Como contraparte de la escuela de negocios, casi exclusiva para hombres empresarios la ESDAI fue creada en 1969, dos años más tarde, como la institución educativa que permitiría formar mujeres capacitadas en el manejo óptimo de su hogar ejerciendo el rol o función que la Obra considera natural y social, por excelencia. Fundada en la ciudad de México, se ubica cerca de la ciudad universitaria en la calle de Canteros de Oxtopulco 16, Colonia Oxtopulco Universidad. Esta escuela dirigida para las jóvenes hijas de familias adineradas, les ofreció desde su fundación la oportunidad de educarse en un ambiente fino, que respondiera a sus futuras actividades como esposa de empresarios, políticos y altos ejecutivos o funcionarios.

Más tarde, evolucionó hasta conformar una licenciatura en administración de instituciones que imparte programas de asesoría y capacitación para las aspirantes a numerarias que también dirigirán las escuelas técnicas para auxiliares, que son las propias de la Obra y también se ofrece esta capacitación para un mercado externo, es decir, para otras personas que puedan pagar sus altas colegiaturas y que desean profesionalizarse en el manejo de industrias de la hospitalidad como son restaurantes, clínicas, hoteles, hospitales, líneas aéreas y por supuesto hogares familiares. Tal vez, se puede decir que esta escuela es pionera de las escuelas de turismo, tan en boga el día de hoy.

Como muchas de las obras del Opus Dei esta escuela es un complejo educativo que está conformado de varias opciones educacionales. Tiene anexa una residencia universitaria

femenina que alberga a jóvenes estudiantes que pagan sus altas colegiaturas para vivir en un ambiente acogedor con buenos servicios y que a la vez sirve para formar los cuadros técnicos con las aspirantes a numerarias auxiliares, mismas que son la base de la infraestructura necesaria para el buen funcionamiento de las residencias, casas y obras corporativas del Opus Dei, así mismo, contiene las instalaciones adecuadas para realizar las prácticas educativas necesarias para manejar la administración de otras instancias hospitalarias.

El mito de fundación de esta escuela relata que *"...surgió como una iniciativa del Beato Josemaría... que esperaba a revalorizar el papel de la mujer en la familia y la sociedad y a dignificar los trabajos del hogar. Transmitió su inquietud a un equipo de profesionales mexicanas quienes lo pusieron en marcha, con la Dra. Leticia Almeida."*<sup>366</sup>

Pese al tiempo transcurrido y a los deseos de profesionalización del trabajo doméstico u hospitalario, lo cierto es que la licenciatura no tiene reconocimiento oficial, aunque está en los planes de estudio de las carreras que ofrece la Universidad Panamericana.

Este tipo de escuelas para mujeres surgió en España y se han establecido en todos los países donde se ha asentado la Obra. La necesidad de atender los centros de varones, en primera instancia, obligó al Padre a aceptar a las mujeres dentro del Opus Dei, como un mal necesario, pues el requerimiento de atención a los numerarios y el mantenimiento de las casas las hacían indispensables en su concepción sexista del trabajo, en la cual los hombres no pueden ocuparse de estos menesteres. Dentro de esta perspectiva, así como del perfeccionamiento en lo que se hace, se pensó en profesionalizar el trabajo doméstico. El rol de la mujer se marcaba perfectamente a través de la educación impartida en las escuelas superiores o técnicas de hotelería. La mujer al servicio del hombre.

En esta escuela y otras más de su tipo como la Etame en Guadalajara, las estudiantes son bonitas y con clase como correspondería al tipo de mujer que se merecerían, los numerarios, si se los permitiera su voto de castidad y por supuesto se pretende que las

---

<sup>366</sup> Hoja de datos de obras corporativas. s/d

estudiantes que no ingresen como numerarias lo hagan como supernumerarias y cooperadoras, y sean las compañeras ideales de los hombres de negocios católicos.

Para penetrar a cualquier centro corporativo o no siempre hay una recepción desde la cual se controla el acceso, en la mayoría de los casos son auxiliares que atienden tanto la portería como los teléfonos externos e internos, cualquier comunicación entre los residentes y asistentes a las instalaciones de los centros de la Obra, tiene a una auxiliar de por medio. En contados casos pueden hacer estas funciones empleados varones, sólo si se trata de casas para hombres.

En el caso de esta escuela femenina el recinto se traspasa por una puerta desde la cual se ven los cuerpos de los edificios de la escuela y de la residencia universitaria latinoamericana. Aquí mismo se albergan las instalaciones de la casa para las numerarias y auxiliares que atienden esta institución.

Se pudo observar la elegancia y lujo de la recepción, en la cual hay pinturas coloniales, sillones y detalles de muy buen gusto. Las señoras que acuden a tomar algunos cursos y las jóvenes estudiantes de la licenciatura se sienten en su ambiente. Los detalles de esmero en el cuidado del oratorio <sup>367</sup> construido por Pedro Casciaro están presentes, una vez más constatando la importancia que tiene el lugar de oración dentro de cualquier centro del Opus Dei.

En la cafetería se encontraban las jóvenes estudiantes, bonitas, de buena clase, que conversaban animadamente. Al entrevistar a algunas, comentaron que la formación espiritual que el Opus Dei otorga es voluntaria; sin embargo, la currícula, el sentir, todo el ambiente que se respira es del espíritu de la Obra. Actualmente algunas de las jóvenes que asisten a esta escuela, viven en centros de mujeres del Opus Dei, es decir, ya han pedido la admisión como numerarias y otras están por solicitarla, sin embargo, algunas alumnas solamente se interesan por la formación académica y buscan el prestigio de la institución para tener acceso a un mercado de trabajo que estima y reconoce la formación de sus egresadas, según testimonios de numerarias entrevistadas.

---

<sup>367</sup> Apud "Constituciones de la Sociedad de la Santa Cruz y Opus Dei" de 1950 norma 445, en Jesús Ynfante. *Opus Dei. Así en la tierra como en el cielo.* p.598

La bella y joven hija de Sergio Raimond Kedhilac, el director del IPADE, es alumna de esta escuela y ya ha pedido su admisión a la Obra y vive, por supuesto, en un centro de la misma, con el beneplácito de su padre.

Otra joven, originaria de Cuautla menciona que llegó a esta escuela por recomendación de una prima que asistió a la Escuela Femenina de Montefalco y ha decidido pedir su admisión como agregada. Ya cuenta con el apoyo de su madre, su padre ignora esta decisión.

La Residencia Universitaria Latinoamericana - la RUL como se le dice- es un internado anexo y es atendida por numerarias y numerarias auxiliares<sup>368</sup> algunas de éstas últimas son estudiantes del Centro de Capacitación Hotelera o "Escuela Oxtopulco" que funciona por las tardes en este mismo lugar. El CECAHO como también se le conoce fue fundado en 1970, un año más tarde que la ESDAI y ofrece enseñanza primaria y secundaria a personas del rumbo con bajos recursos.<sup>369</sup>

Para ingresar a la ESDAI se exige que las aspirantes tengan ocho de promedio y que respondan a los requerimientos académicos que les requiere la aprobación total de las asignaturas y prácticas, pues de llegar a no acreditar alguna, cancela su inscripción.

El profesorado está compuesto por mujeres numerarias, bonitas, elegantes, discretas, casi todas con doctorados en pedagogía o filosofía por la universidad de Navarra o por la de Roma,<sup>370</sup> que atienden, como es característica en todo centro de la Obra, además de la formación profesional o técnica de sus alumnas, su espiritualidad y todo tipo de problemas personales a través de la preceptoría personal. El director espiritual complementa la formación de estas jóvenes.

Las instalaciones para las clases de cocina o lavandería tienen alta tecnología y las encargadas de ellas son numerarias auxiliares egresadas de los Centros de Capacitación

---

<sup>368</sup> *Ibidem* normas 443-1 y 2 p.597

<sup>369</sup> Obsérvese que la ESDAI se funda en 1969 y para 1970 ya funcionaba la escuela vespertina para numerarias auxiliares, siguiendo las pautas de toda institución de enseñanza con espíritu del Opus Dei, que es la utilización óptima de sus instalaciones, brindando sus servicios educativo sin mezclar clases sociales.

<sup>370</sup> Los elementos comunes que se aprecian en la forma de vestir y conducirse de las numerarias pueden observarse en esta escuela en donde el "tono humano" las hace verse semejantes entre sí, pese a lo que se

Hotelera,. En esta institución de enseñanza para mujeres la colaboración estrecha que manda la norma 443- 2 de las citadas *Constituciones* de 1950 entre numerarias y sus auxiliares toman cuerpo al pie de la letra.

En esta escuela se cumplen al pie de la letra las distintas funciones que deben cumplir las numerarias, tal como marcan “ Las Constituciones de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei ” (1950) en la norma 444, incisos: 1, 2, 3, 5, 6, 7.<sup>371</sup> mismas que señalan como debe ser el ejercicio del apostolado de las numerarias, ya sea dirigiendo casas de ejercicios; difundiendo propaganda católica oral y escrita; instruyendo a otras mujeres para que a su vez difundan el apostolado; promoviendo la educación de las niñas en los colegios destinados para ello y gobernando las residencias para mujeres que se dedican a los estudios; formando mujeres en las artes propias y preparando criadas para el servicio doméstico y llevando la administración familiar de todas las casas del entonces Instituto secular ahora Prelatura.

Estas disposiciones explican las múltiples actividades que se llevan a cabo en esta institución, puesto que además de las educativas ofrece dentro de sus instalaciones cursos de formación espiritual y de temas actuales y retiros espirituales dirigidos a señoras de la clase alta, conducidos por las numerarias y apoyadas por el sacerdote, capellán de este lugar. Aquí las numerarias y algunas supernumerarias también abordan diferentes temáticas para la mujer que requiere de administrar mejor su casa y su presupuesto, a la vez que se les adoctrina en la posición que tiene la Obra ante temas de actualidad, estos temas responden a lo que socialmente se esté discutiendo como: el rol de la mujer, la familia, la educación o últimamente el New Age, ante los cuales la Obra mantiene su posición, misma que le interesa sea difundida por todos los medios a través de los miembros numerarios y supernumerarios que se hayan capacitado para tales tareas. Este centro que imparte dichos cursos es conocido como DEIFA y si bien forma parte de la escuela femenina mantiene su independencia.

---

afirma de que al no ser religiosas se vestirán de manera semejante a las mujeres comunes y corrientes en la norma 439 de las *Constituciones* citadas.

<sup>371</sup> Jesús Ynfante. *Opus Dei. Así en la tierra como en el cielo*. p. 598

Sobre la ESDAI se puede señalar que en su interior se forman mujeres que deben cumplir con sus funciones de madres y de esposas, para lo cual los miembros de la Prelatura hora y el momento de la fundación de la escuela miembros del anteriormente instituto secular, consideraron la necesidad de capacitarlas para manejar el presupuesto, su arreglo personal, el cuidado de los hijos y la atención a las necesidades de manejar con eficiencia las relaciones sociales y de negocios de sus maridos.

Más tarde y ante la creciente incorporación laboral de las mujeres, especialmente al sector de servicios, se diseñó la licenciatura en administración de instituciones, que les ha permitido formar mejor a sus propios cuadros- como son las numerarias- ofreciéndoles la oportunidad de adquirir una licenciatura que aún sin reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública permite a sus jóvenes alumnas obtener un título, que también les da la oportunidad de resaltar la formación universitaria de una buena parte de sus numerarias. Estamos una vez más ante una institución educativa que forma miembros para la Obra, en un ámbito educativo que propicia la incorporación de jóvenes aspirantes a ser también y en primer lugar fieles de la prelatura. Cabe decir que muchos de los padres de estas muchachas pagan con gusto su educación y se sienten satisfechos de que sus hijas piensen o hayan pedido su admisión.

### **5.2.3 Las residencias universitarias**

Estas son las instituciones pioneras en el Opus Dei, pues precisamente con ellas el Beato Josemaría en Madrid y Pedro Casciaro en México iniciaron el reclutamiento de miembros y la expansión del espíritu del Opus Dei entre jóvenes universitarios.

La DyA en España y la Residencia de Londres 33 en México son las casas fundadoras de una de sus tradiciones y fuente de ingresos. En ellas estos dos varones empezaron a atraer jóvenes, que llegaban a vivir en ellas o eran invitados a visitarlas.

Esta ha sido una forma no sólo de allegarse adeptos sino de sobrevivir, porque una casa de huéspedes, pues no es otra cosa, siempre brinda la posibilidad de tener contacto con jóvenes estudiantes de provincia llegados a la capital, solos, desconcertados y deseosos de

conocer gente interesada en ellos, que les haga la vida, alejada del hogar, más grata. Y las casas o residencias les han ofrecido esa posibilidad.<sup>372</sup> Además de ofrecer un hogar, comida y compañía, en estas casas se les da apoyo en sus estudios con un ambiente adecuado al nivel social de sus huéspedes y visitantes. Asimismo el Beato Josemaría en España y don Pedro en México pudieron obtener alguna ganancia mediante el cobro de la respectiva mensualidad.

En el caso mexicano, las casas de asistencia o residencias universitarias, como les gusta decir a los opusdeístas, siguen con la tradición. Actualmente se considera que aquella casa de varones de Londres 33 pervive en la Residencia Universitaria Panamericana (RUP) dedicada en uno y otro caso a buscar huéspedes con el perfil necesario para ser miembros de la Obra.<sup>373</sup> Es decir, jóvenes de buena posición económica, buenos cristianos, estudiantes universitarios, provincianos e influenciables. El mismo perfil se busca en la Residencia de Mujeres desde la original en Copenhague hasta la Residencia Universitaria Latinoamericana (RUL) anexa a la ESDAI. Los servicios y las instalaciones son de primera, por lo tanto tienen un alto costo.

Por otro lado, hay una casa para numerarios en la RUP y otra para las numerarias en la RUL, así que los jóvenes y las chicas- como dicen en el Opus Dei- sólo conviven con miembros del Opus Dei y con sus compañeros que aunque no formen parte de la Prelatura son todos candidatos a pertenecer de alguna forma a la Obra<sup>374</sup>.

#### **5.2.4 Las escuelas privadas**

Son de dos tipos, las exclusivas para clases acomodadas como son las escuelas Yaocalli, Cedros y Paseos y las que funcionan dentro o en las mismas instalaciones, ya sea,

---

<sup>372</sup> Entrevista con el Padre Gustavo García, oriundo de Sonora, quien llegó a estudiar a la ciudad de México y se hospedó en la RUP, se hizo miembro numerario y después sacerdote del Opus Dei. Actualmente organiza eventos académico- teológicos, como el citado Encuentro Teológico internacional.

<sup>373</sup> Esto no implica que todos los residentes terminen siendo miembros de la Obra.

<sup>374</sup> En conversaciones informales con personas españolas y mexicanas que conocen estas residencias coincidieron en señalar que el ambiente de estudio que ofrecen es excelente para quien desca dedicarse a sus estudios profesionales sin interrupciones y con todas las comodidades para hacerlo. El estudiante que aprecia ésto, llega a irse si la presión para que se sume a la Obra llega a molestarle de otra manera su estancia es inmejorable.

por la tarde o noche dirigidas a niños, niñas o jóvenes de bajos recursos, pero que pueden pagar una colegiatura, que asisten a clases de educación básica.

En estas instituciones educativas durante el turno matutino, los alumnos, hombres y mujeres de preescolar a preparatoria llevan clases de moral impartidas por miembros de la Obra, tienen un sacerdote que conduce misas, confesiones y comuniones y cada alumno cuenta con un preceptor o preceptora -siempre del Opus Dei- que los cuida en el ámbito académico, está al pendiente de su vida personal y siempre está al tanto de lo que vive el alumno y es o intenta ser -en algunos casos- el orientador.

De la misma manera que en los centros corporativos, en estas escuelas privadas la preceptoría académica y personal y la dirección espiritual del alumno están bajo el control de miembros del Opus Dei, numerario o agregado en el primer caso y sacerdote en el segundo.

La influencia del Opus Dei y sus principios de fidelidad a la Iglesia y al actual Papa; el inmovilismo social, la jerarquización y autoritarismo y tal vez el amor al trabajo y la entrega a Dios en la vida cotidiana, así como el perfeccionamiento en el estudio, en las relaciones clasistas y buenos modales quedan grabados en los alumnos, desde sus primeros años. Al ser controlado a través de esa vigilancia de sus pensamientos en la preceptoría, en la confesión o en la clase de moral, cualquier desviación del camino señalado, de inmediato se corrige, si esto no es así, se recurre a los padres, quienes a la vez, ya han aceptado este proyecto educativo y reciben o reafirman su formación espiritual también por medio de pláticas, retiros o en los centros de formación. De esta manera el círculo se cierra.

Aquí se encuentra la explicación de la importancia de tener el siguiente orden en el modelo educativo del Beato Josemaría, mismo que se repite lo mismo en sus escuelas de Montefalco que en cualquier otra ciudad, primero son los padres, luego los maestros y al final los alumnos. Se influye a los niños y jóvenes educandos y se refuerza la formación espiritual de los padres, así como se está consolidando el papel del educador, multiplicándose así la influencia del Opus Dei sobre algunos sectores de la sociedad mexicana, aquéllos que entran en su círculo educativo o asistencial.

La selección de los candidatos para ingresar en sus escuelas del nivel que sea, desde el preescolar hasta el medio superior, incluye las características morales de la pareja de padres. En ningún caso se aceptan hijos de divorciados, por ejemplo. En la Obra se busca la congruencia entre los principios y la práctica.

Como ejemplos de este tipo de escuelas se mencionan algunos que son representativos y que están ubicados en la ciudad de México y en otras ciudades que son representativas, por alguna razón, que en su momento se explicará.

El Colegio Chapultepec fue fundado en Culiacán, Sinaloa en 1955, como resultado de la labor de numerarias y numerarios pioneros en México. Se cuenta que su creación es casual, porque fue a este lugar a donde enviaron a trabajar a los primeros acompañantes de Pedro Casciaro, quienes iniciaron en esta ciudad su apostolado fuera de la ciudad de México. Más tarde llegaron las mujeres, dentro de éstas destacó la segunda vocación numeraria: la historiadora Cristina Ponce Pino Suárez, nieta de don José María Pino Suárez, el vicepresidente de México, asesinado en la llamada Decena Trágica junto con el presidente Francisco I. Madero en 1913.

Este colegio funcionó como primera obra corporativa de la Prelatura del Opus Dei en América e incluso se afirma que es el primer colegio de la Obra de Dios en general<sup>375</sup> y según la versión oficial ha logrado ir recuperando los valores perdidos en una sociedad de escasa tradición cristiana, como la sinaloense.

Por su parte el Centro Escolar Yaocalli fue creado en 1972 en la zona de Tlalpan a iniciativa de padres de familia supernumerarios- “estimulados por el Beato Josemaría en su visita a la ciudad de México para que formara centros de enseñanza acordes con las leyes del país y con la doctrina de la Iglesia Católica”.<sup>376</sup>

Aquí se imparte educación preescolar, primaria, secundaria y preparatoria a niñas de clase alta y bachillerato y carrera técnica en hotelería para jóvenes de escasos recursos por la tarde. Fundado en 1974 por padres no conformes con la preparación y educación que

---

<sup>375</sup> Testimonios de Cristina Ponce Pino y de Alfonsina Ramírez en las entrevistas mencionadas.

<sup>376</sup> Véase que esto no era posible en 1972, pues las leyes del país prohibían, aunque en los hechos no se cumplía, la educación de tipo religioso. Por otro lado, puede apreciarse precisamente como han sido útiles los laicos numerarios y supernumerarios para no violentar las leyes mexicanas.

recibían sus hijas en las escuelas primarias y secundarias y que decidieron formar una asociación civil con el fin de crear una escuela teniendo como uno de sus objetivos despertar la conciencia social de la comunidad escolar *“para ayudar en forma ordenada y sistemática a los menos favorecidos, así como prepararse para influir en todos los niveles de la sociedad. Muchas de ellas serán las esposas de los empresarios y directivos que tendrán peso en la sociedad de Guadalajara.”*

Estas iniciativas de los padres de familia- supernumerarios- están apegadas a lo que les mandaba la Obra en ese entonces, resistir y proponer modelos diferentes a los de la educación oficial. Postura histórica de grupos de presión de la derecha en México. En los objetivos puede observarse con claridad como se concibe a las clases sociales y como se da su relación entre ellas: los desprotegidos reciben “la ayuda” y los favorecidos se preparan para influir en la sociedad.

### **5.2.5 Las escuelas para la capacitación doméstica**

Estas escuelas son dirigidas a perpetuar el rol o función que por naturaleza (sic le corresponde a la mujer, es decir, ser administradora, organizadora y proveedora del hogar, ya sea en el familiar con el esposo y los hijos o en el hogar de los centros del Opus Dei. Algunas de estas escuelas forman parte de los complejos educativos de obras corporativas como Montefalco, Toshi o Mimiahuapan, pero en su mayoría son consideradas como obras no corporativas y funcionan en instalaciones de escuelas privadas.

La más alta expresión de esta concepción del feminismo en la Obra es la ESDAI la cual ha profesionalizado los trabajos del hogar. Jóvenes ricas o de clase media alta estudian en esta escuela. Por la tarde en la Escuela Oxtopulco se preparan las jóvenes de los suburbios de la ciudad o de la provincia que estudian a nivel técnico como lavar, planchar, cocinar, servir, confeccionar menús, asear habitaciones, etc.

Escuelas como la ESDAI, Oxtopulco, Yalbi, Yaxkin, Alhucema, etc. son ejemplos de este tipo de centros de capacitación doméstica en el Distrito Federal, en las cuales a nivel profesional o técnico se prepara a las mujeres para asumir su rol en esta sociedad, según la concepción sexista de la Obra. En otros estados de la república mexicana tenemos, dentro de las conocidas, a Cecaho y Palmares en Jalisco y Jazlim, en Sonora.

Preciosas mujeres, licenciadas, a veces doctoras, están dedicadas a dirigir centros del Opus Dei, donde sus funciones domésticas son las más importantes. Muchas de las profesionistas numerarias mexicanas han sido enviadas a Roma a trabajar en la Sección de Lavado de Ropa, de la calle de Bruno Buozzi, es decir en la sede central del Opus Dei. Actividad que parece ser aceptada por la numeraria que considera un privilegio servir en Roma. Las mujeres que han desertado de la Obra resaltan las humillaciones a que son sometidas para cumplir con estas tareas sin considerar la formación académica de estas mujeres.<sup>377</sup>

Apoyados en la concepción de algunos pasajes de la Biblia y en los ideales del Beato Josemaría, en la Obra se ha hecho sentir y educar a las mujeres en el papel de madres o de esposas. Aún los casos de las numerarias y de las auxiliares se les dan estos roles, con una diferencia, los hijos y el marido, inexistentes físicamente, son sustituidas por las alumnas, o los asistentes a las casas de retiros o residencias universitarias o en los centros del Opus Dei, donde sin que puedan verse atienden a las necesidades de estos residentes o numerarios.

Las jovencitas numerarias son hijas, a su vez, de las mayores. De múltiples formas la mujer del Opus Dei puede entregarse al rol divino. Las numerarias están cumpliendo con el más femenino de los trabajos, el del hogar<sup>378</sup>, sancionado por la ley divina. Carmen, la hermana del Beato; doña Dolores, la madre; y por supuesto la Virgen María, son los ejemplos a seguir.

Las numerarias auxiliares, es decir las domésticas bien capacitadas, se forman en centros de capacitación especial para ellas y llevan sobre sus hombros la carga más pesada

---

<sup>377</sup> Tales son los casos de Ma. Angustias Moreno y de María del Carmen Tapia que así lo escriben en sus libros.

<sup>378</sup> Para los miembros numerarios el verdadero hogar es el centro del Opus Dei, donde cada uno vive y tiene a su nueva familia.

en sus casas o en las que atienden, ellas también tendrán a sus hijas espirituales, en todas aquellas mujeres con las que hacen apostolado o con sus alumnas de los centros de capacitación doméstica, por su importancia y localización destacan las siguientes:

**Escuela Palmares** creada en Guadalajara, Jalisco en 1963, para alumnas que estudian secundaria y preparatoria. “Esta es una de las iniciativas que el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer propuso a sus hijas para la promoción humana de personas de escasos recursos.” Estas palabras citadas nos indican como los deseos del Padre fueron órdenes para sus hijas; numerarias, supernumerarias y agregadas quienes han sido las que han llevado a cabo las iniciativas de crear las obras sociales.

**La escuela Alhucema** está ubicada en la Colonia del Valle, en la ciudad de México, creada en 1965, atiende a jóvenes de 15 a 25 años en la enseñanza secundaria, preparatoria y cursos optativos de economía doméstica, manualidades, educación musical.

Por la fecha de su fundación es una de las escuelas más antiguas dirigidas a alumnas de escasos recursos, pero que pueden pagar una colegiatura. Los cursos complementarios son tendientes a ejercer la función de la mujer dedicada al servicio de los demás, a través de su trabajo doméstico. Mencionan en el Opus Dei <sup>379</sup> que han recibido reconocimientos civiles a su labor.

**El centro Yaxkin** está localizado en Manzano # 90, Col. Florida. Imparte formación humana, profesional y espiritual con fundamento en la doctrina católica a jóvenes entre 15 y 20 años para desempeñar con altura los servicios de la empresa hospitalaria.

Se les ha capacitado para los servicios de alimentación y alojamiento, para desempeñar puestos operativos y de supervisión en cocina, ama de llaves, lavandería de banquetes y auxiliar de recepción. Se fundó en 1968, y fue visitada por el Beato Josemaría en 1970.<sup>380</sup>

Este centro de capacitación es anexo de la RUP -Residencia Universitaria Panamericana- cuyo origen se remonta a la formación de las primeras auxiliares por las numerarias fundadoras de origen español que brindaron atención a la primera residencia de

---

<sup>379</sup> *Idem.*

<sup>380</sup> *Idem.*

la Obra en 1949, en Londres 33 donde vivía Pedro Casciaro. Este centro de capacitación ya formalizado como tal desde 1968 atiende desde entonces los requerimientos de la RUP.

**El Centro de Capacitación Hotelera. (CECAHO)** fundado en Jocotepec, Jalisco en 1969. Como todos los de su tipo, no tiene reconocimiento oficial aunque, la Escuela Superior de Instituciones -ESDAI- respalda los estudios. El propósito es que las alumnas aprendan a valorar el trabajo del hogar, pues el Beato “*veía con mucha claridad la trascendencia de este trabajo: estar en el corazón del hogar puede ayudar a que los hijos de las familias sean ejemplares.*” Como ya se indicó líneas arriba, el hogar no es solamente el de la familia consanguínea.

**La Escuela Oxtopulco** creada en 1970 recibió la visita del Beato durante su estancia en México. Esta escuela es anexa a la ESDAI aquí se forman a nivel técnico las jóvenes que quieren estudiar administración de instituciones sean hogares, casas del Opus Dei, hospitales, hoteles, etc. Como ya se ha visto en páginas anteriores, estas escuelas domésticas también son internados para jóvenes que puedan pagar una baja colegiatura, quieran estudiar y tengan perfil para ser candidatas a numerarias auxiliares.

Las numerarias auxiliares imponen a sus alumnas las prácticas escolares que deben realizar atendiendo a las residentes que viven en la Residencia Universitaria Latinoamericana o la RUL o bien en otros lugares que les asigne la Asesoría regional de mujeres.

Por último, **Jazlim** es la Escuela Técnica de Administración de Instituciones fundada en 1984 en Hermosillo, Son., desde su inicio, ha contado con el apoyo de autoridades oficiales, quienes consideraron el beneficio que esta institución podía aportar a la comunidad y decidieron facilitar al grupo promotor del Opus Dei, un edificio construido conforme a los requerimientos presentados y otorgaron el reconocimiento oficial al plan de estudios. Al decir de la numeraria que dirige esta escuela es única en su género en esta región del país.<sup>381</sup> En esta institución el padre Emilio Palafox, el segundo consiliario de México continúa su labor como miembro activo de la Obra como su director espiritual.

---

<sup>381</sup> Hoja de datos de obras corporativas.

### 5.2.6 Los centros de formación familiar

Ubicados dentro de diferentes instituciones corporativas y no corporativas del Opus Dei tienen el propósito de llegar a los padres de familia, especialmente a las mujeres por su función como educadoras, por ello buscan que los hijos que se educan en las escuelas del o con el espíritu de la Obra estén perfectamente de acuerdo en los lineamientos espirituales y sociales que se imbuyen a sus hijos. De ahí la exigencia de que los padres vivan juntos, en congruencia con su posición católica de rechazo al divorcio.

En el caso de las familias de la clase media y alta, las madres están formadas por educación y tradición para aceptar sus funciones sociales de esposas y madres y con los lineamientos doctrinarios de la Obra, se busca fortalecer el papel de la madre, esposa sumisa, obediente y muy responsable de su familia. El mensaje es para lograr que las familias se mantengan unidas frente a todo.<sup>382</sup> Por lo mismo, la autoridad del esposo en el hogar es indiscutible- siempre y cuando su conducta se apegue a las normas del Opus Dei- y debe estar apoyada por la mujer sometiéndose también.

La educación está en manos de la mujer cristiana lo que implica la seguridad de reproducir los valores cristianos en sus hijos. De ahí tenemos la importancia de los cursos sobre orientación familiar, que en sus diferentes niveles van dirigidos a los padres, pero sobre todo a la mujer.

En todos los centros para mujeres del Opus Dei hay cursos para: mejorar sus relaciones familiares y la economía de la casa; organizar el trabajo doméstico; de superación personal y de arreglo, en fin, cursos dirigidos a preparar mejor a la mujer en su rol de esposa y madre. Estos cursos han sido impartidos desde la fundación de la Obra en México, pues su interés va dirigido a la conservación de la familia cristiana.

A partir de 1994, año de la familia, se ha insistido en la impartición de cursos sobre la familia dirigidos por las supernumerarias, quienes los han organizado en diversos ámbitos con el propósito de llevar educación a la mujer de todas las clases sociales, sin

---

<sup>382</sup> Sin embargo, hay que reflexionar que el Opus Dei tradicionalmente trabaja primero con los jóvenes que están convencidos de su vocación para ingresar a la Obra y solo hasta entonces lo comunican a su familia, creando, en ocasiones, conflictos serios, los cuales sobre todo, en los primeros años llevó a rupturas familiares.

mezclarlas. Inclusive esta labor se extendió a madres de familias pobres que reciben estos cursos en escuelas públicas con anuencia de las autoridades educativas.<sup>383</sup>

La DEIFA- División de estudios sobre la institución familiar- puede ser considerada como el modelo de estos centros de formación familiar, se encuentra ubicada en el complejo educativo de la ESDAI. En este lugar, numerarias como Alfonsina Ramírez han podido llevar a cabo la capacitación de las señoras de clase alta que quieren cumplir con su rol de esposa y madre siguiendo las prescripciones del Opus Dei.

A través del diseño de una serie de cursos activos en los cuales las clases de personalidad y asesoría psicológica o cursos de cocina y presupuesto, sin faltar la formación espiritual, la DEIFA ha ido creando ese modelo de esposa y madre cristiana que vive en el mundo con el espíritu del Opus Dei. Aquí las señoras aprenden a recibir al “jefe extranjero de su marido” vistiendo apropiadamente según la hora de la recepción, también aprenden a preparar el menú conveniente con el presupuesto necesario sin despilfarros y por supuesto, la señora esposa y madre puede comprender la psicología de sus hijos de acuerdo con la edad de éstos.

La DEIFA ha brindado un servicio útil y pionero en su tipo, fundada en la década de los sesenta, supo ver desde entonces la necesidad de implementar la escuela de madres.

### 5.2.7 Clubes juveniles

Por si no fuera suficiente con la formación matutina que se recibe en las escuelas del Opus Dei, por las tardes una o dos veces por semana grupos de niños y adolescentes acuden a los clubes juveniles creados para dar algún tipo de cursos artísticos o deportivos o de técnicas de estudio o de apoyo en tareas escolares, más la indispensable doctrina o catecismo.

---

<sup>383</sup> La Sra. Isabel Perochena, la primera supernumeraria y colaboradora de don Pedro, en entrevista del 4 de noviembre de 1997 platicó que junto con otras mujeres está llevando a cabo una campaña de orientación familiar con madres de alumnos de escuelas primarias de una zona escolar de Cuajimalpa, en donde una supervisora de la SEP les ha autorizado realizar su labor en las instalaciones oficiales.

En estos clubes se les ofrece cursos de verano o excursiones y alguna práctica deportiva. Se organizan también los retiros en los diversos centros: Montefalco, Toshi, Mimiahuapan, etc.

Estos clubes han proliferado en la ciudad de México y en varias ciudades mexicanas<sup>384</sup>. Son organizados por los supernumerarios y apoyados por sus jóvenes hijos, y por numerarios. La dirección espiritual está a cargo de un sacerdote de la Obra.

### 5.2.8 Varios Cursos

En cada centro de numerarios se organizan actividades culturales en donde se imparten cursos o conferencias sobre temas de actualidad impartidos por miembros o simpatizantes probados del Opus Dei y están dirigidos lo mismo a profesionistas, que a las amas de casa, a jóvenes, o la comunidad en general. Se ofrecen en horarios nocturnos o de fines de semanas y se abordan temas de familia, de sexualidad, del New Age o de personalidad. Estos cursos diversos impartidos separadamente por sexos, son permanentes.

En cualquier centro del Opus Dei u obra no corporativa se ofrecen y en ellos se aprecia la presencia de supernumerarias, numerarias o simpatizantes de la Obra como los conferenciantes, o bien especialistas o conocedores de los temas de interés social y teológico que se dirigen a un público afín que les escucha por un costo previamente pagado. Los cursos pueden ser de varias sesiones sin eliminar la posibilidad de ser conferencias únicas.

En el centro Dovelá, en la casa de las Lomas, en la ESDAI, en cualquier lugar de reunión de la Obra está la folletería que invita a estos eventos que tienen el propósito de compartir con cada uno de los asistentes la convicción de vivir el camino correcto y la fe verdadera. Todos están convencidos de querer ser santos y de invitar a otros iguales a iniciar esta búsqueda. El mensaje llega y **sigue prendiendo**.

## CONSIDERACIONES FINALES

Esta es una aproximación a los cincuenta años de historia de la Obra de Dios, una institución religiosa de origen español que tuvo en México las condiciones y los actores sociales apropiados en su origen: el grupo de numerarios de hombres y mujeres como César García Sarabia, Amparo Arteaga, Hortensia Chávez, Cristina Ponce Pino Suárez, Alfonsina Ramírez y Roberto Ibañez, entre otros, que fueron dirigidos por el sacerdote español Pedro Casciaro a instancias de Josemaría Escrivá de Balaguer quienes lograron cimentarla como ejemplo de que la fe es causa de movimientos sociales.

Con un mensaje de amor al trabajo, difusión del apostolado de Cristo y movidos por el deseo de ser santos, estos numerarios y numerarias convencidos de la necesidad de trascender esta vida mundana y formados por el padre Casciaro desarrollaron toda su potencialidad humana para levantar una obra que se difundió con seguridad entre los amigos, combatió a los enemigos y ha obtenido resultados que, pueden apreciarse en la multiplicidad de instituciones, desde las cuales dejan sentir su influencia entre sus siete mil quinientos miembros y otros tantos simpatizantes concentrados en las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara.

Al recuperar la memoria de las experiencias vividas por los numerarios y supernumerarios -hombres y mujeres- y los sacerdotes entrevistados se ha hecho una interpretación del desarrollo de la Obra de Dios en México. Las historias de vida de César García Sarabia, Amparo Arteaga Pérez y Hortensia Chávez Samaniego y los otros testimonios se han complementado con la consulta de libros, revistas, folletería y unos cuantos documentos, así como las investigaciones de campo que han estructurado esta aproximación histórica que demuestra que la alternativa de la historia oral es viable además de necesaria para explicar la historia mexicana contemporánea.

Todos los testimoniantes están convencidos de su pertenencia, no tienen dudas de su elección. Emiten un discurso similar, que corrobora la hipótesis de que su imaginario común

como grupo les da una seguridad y un sentido de identidad que con frecuencia, parece adolecer de cierto fundamentalismo. Unas cuantas reglas siempre repetidas, un control ejercido por todo el ambiente: casa, escuela, centros de formación, retiros, prácticas rituales e inclusive lecturas y pláticas comunes producen formas de vida cotidiana semejantes entre los iguales de una misma categoría: entre las numerarias o numerarios; entre las auxiliares; entre los agregados y agregadas, entre los hombres o mujeres casados, que son la mayoría de los supernumerarios y por supuesto entre los mismos sacerdotes.

Cierto sectarismo quedó manifiesto en las páginas de esta tesis. Ellos se perciben y se muestran diferentes a las personas comunes. Esto puede explicarse por su cotidianidad que no se ejerce por los demás grupos sociales. Ellos se saben diferentes y lo son, pese a que insisten en decir, que tratan de vivir en el mundo y ser como los demás. La diferencia estriba en que los demás no intentan serlo, simplemente lo son. Ellos no han querido ser iguales a todos los católicos, por eso la búsqueda de un estado jurídico propio, de un estilo de vida propio, de una mundanidad propia, de espacios físicos propios ya sean escuelas, centros de retiro y descanso, clubes, templos, etc. para ejercer una espiritualidad propia también con la guía y la vigilancia de sacerdotes exclusivos.

Dentro de su singularidad son superficiales y pragmáticos en la forma de vivir la fe, aunque indudablemente han quedado expresados sus motivos religiosos por la necesidad de trascender. Están convencidos que se puede vivir esa trascendencia desde aquí y ahora, si se cumplen los rituales de rezos, misas, confesiones, etc. y que la manifestación del agrado divino se otorga en el bienestar y éxito con que se desempeñan en sus actividades, sin embargo, están concientes que estas evidencias divinas no se dan para todos, sino para unos cuantos escogidos y se sienten privilegiados por Dios. Conciben las diferencias sociales, como insalvables, de ahí que al considerar que la igualdad de los seres es espiritual, acepten el orden desigual de los humanos. Por lo mismo tratan de ser felices y santos desde el sitio que cada quien ocupa. De donde se justifica la búsqueda de la armonía social en el que ricos y pobres vivan contentos y trabajen juntos sin enfrentamientos. Es una forma de adecuarse a la sociedad capitalista para no perder los espacios de poder en sectores sociales

influyentes, los cuales han sentido el apoyo a sus fines, por eso la jerarquía eclesiástica apoyó la obra de Josemaría Escrivá de Balaguer desde sus inicios en España en un momento histórico en que la Iglesia Católica vivió los rigores de la lucha social que entre causas implicó la secularización del Estado español. El largo proceso de la separación del Estado y la Iglesia Católica en los pueblos católicos la hizo sentir la amenaza para su posición privilegiada como guía de los movimientos sociales. En este entorno se explica el florecimiento del Opus Dei en una España fracturada que requirió de la fe para recuperarse.

Agrupados en la asociación religiosa que se conoce vulgarmente por tres nombres: Opus Dei, Obra de Dios o nadamás como Obra, es oficialmente y dentro del derecho canónico la única prelatura personal reconocida por la Iglesia Católica. Tal denominación jurídica le otorga dentro de la misma Iglesia derechos que los distingue de los grupos católicos y ellos lo saben y se sienten distinguidos y amados de manera especial por el actual Papa, con quien tienen muchas coincidencias, como su afán de apostolado y de difusión de la magistratura de la Iglesia y de la recuperación de la influencia del Vaticano, especialmente en la América Latina y en los países del extinto bloque soviético.

La Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei, tiene sus propios órganos de gobierno, sus Constituciones y derecho particular, no tiene circunscripción geográfica ni religiosa, pues ahí donde halla un miembro, allí existe la Prelatura. Las oficinas centrales se encuentran en Roma en la viale Bruno Buozzi, desde donde el Prelado elegido por sus miembros y nombrado por el Papa despacha los asuntos y dirige las iniciativas del apostolado y difusión de los valores opusdeístas por todo el mundo. En la Ciudad Eterna se dictan, desde hace mas de cincuenta años, las directrices que estrictamente deberán acatarse en todas las Regiones y Delegaciones del Opus Dei en el mundo.

En nuestro país el Opus Dei se fundó hace cinco décadas, en 1949, cuando llegó Pedro Casciaro a poner en práctica las disposiciones del llamado Padre de la Obra, Josemaría Escrivá de Balaguer, discretamente apoyado por Luis María Martínez, el arzobispo de México. Para esos años del despliegue de la utopía industrial en el régimen

alemanista, el Estado mexicano ya había sentado las bases de su papel hegemónico, por lo que empresarios y grupos religiosos se supeditaron. La Iglesia Católica, luego de los serios enfrentamientos con los gobiernos posrevolucionarios durante más de dos décadas, quedó restringida a ejercer su liderazgo espiritual entre la mayoría del pueblo mexicano y se limitó a promover discretamente algunas escuelas privadas para los sectores conservadores y obras de asistencialismo social en su propósito de no violentar las relaciones con el Estado mexicano pero con la convicción de ir recuperando los espacios sociales perdidos.

La presencia del Opus Dei en México reforzó esta postura y desde el principio buscó influir en sectores que parecían ser ámbitos secularizados como el militar y el universitario donde encontró adeptos. Para obtener recursos se acercó a familias españolas ricas. A partir de entonces trató de acercarse a los sectores intelectuales y de poder económico o político que han sido los espacios favoritos, tal como lo señalan *Camino* y las “Constituciones” de la Obra de Dios, ya que, desde su óptica los primeros tienen poder de difusión y los segundos dictan las decisiones que marcan la vida social de los seres humanos. En unos y otros los fieles del Opus Dei dejan sentir su presencia, negocian y promueven sus intereses. Tal vez sea el grupo confesional que en México ha tenido mayor influencia y poder, por el número y el papel social de sus miembros laicos.

Los jóvenes receptores del mensaje del Padre Casciaro fueron convencidos, de por vida, de la benevolencia del proyecto de santificarse en lo cotidiano si cumplían con sus tareas asignadas. De esta manera unos cuantos iniciaron su labor proselitista, sin dudar del éxito, al sentirse señalados por la voluntad divina. Los testimonios de los numerarios comprueban la necesidad espiritual que sintieron en momentos en que sus vidas buscaban su sentido, dentro de un orden que fuera acorde con sus intereses de clase. Por eso el llamado de Escrivá tuvo efecto en sectores conservadores de las clases media y alta que habían vivido las consecuencias de las reformas cardenistas que atentaron contra sus intereses y que vieron con temor el creciente poder del Estado. Pero, al fin y al cabo pragmáticos como son los dirigentes de la Obra supieron encontrar los resquicios de acción que ofreció el proyecto alemanista y lo aprovecharon. Su avance entre la sociedad mexicana le ha

permitido ejercer la presión en los círculos del poder para lograr sus propósitos de influir en los niños y jóvenes a través de la educación confesional que imparten en sus escuelas y en los grupos empresariales dentro de los cuales tienen intereses comunes y a los que se adhieren para defenderse mutuamente ya sea para lograr prebendas o detener reformas económicas.

Entre los miembros o fieles de la Obra hay el convencimiento de encontrar en la fe la fuerza necesaria para penetrar los criterios y las decisiones de los sectores responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la convivencia social, económica y política del país, y de esta manera contrarrestar los desequilibrios que generan la pobreza. El Opus Dei, por lo tanto, ha sabido acercarse a los líderes, a través de la fe y de una práctica coherente que le ha llevado, a influir y penetrar el poder como queda constatado en la creación y desarrollo exitoso de la primera escuela de altos dirigentes de negocios, el IPADE, institución educativa que ha reunido en sus aulas a los dueños del poder y del dinero en México.

En la sociedad mexicana el Opus Dei ganó cooperadores y adeptos entre aquellos grupos conservadores de familias aristócratas y ricas como los Ortiz de la Peña, García Pimentel, Ventura, Sánchez Navarro, Garza Sada, Sada Zambrano, Bernal, Barroso, Gutiérrez Cortina, Azcárraga que donaron o promovieron donativos estimulando la caridad a través de la exención de impuestos como vías para ganarse el cielo, o bien movieron las influencias en el poder político para que no se dieran por enterados de la apertura de centros educativos y de formación espiritual que violaban las leyes mexicanas. Todo se justificaba por los fines. La coherencia entre la vida y la fe debía continuar. El evangelio según el Opus Dei hace compatibles los valores cristianos y el capital, pero previene de los riesgos del consumismo sin límites y la falta de ética en los negocios y en el trabajo. Las élites no tienen desacuerdo con este enfoque de la vida.

El Opus Dei en México ha tenido un desarrollo discreto, que si ha tenido enemigos como el periodista Manuel Buendía o el maestro Modesto Seara ha carecido de la polémica

que se dió en España. Las élites mexicanas no se han confrontado puesto que han girado en torno al partido en el poder. El Opus Dei le ha apostado a los ganadores, aunque en ocasiones difiera con ellos, como lo hicieron con Luis Echeverría y José López Portillo. Si la Prelatura o algunos de sus miembros se oponen a ciertas medidas del poder, han sabido esperar tiempos mejores, como sucedió con los citados gobiernos y la oposición de don Sergio Méndez Arceo en la diócesis de Cuernavaca donde se asienta el símbolo de la Obra: Montefalco. O bien se manifiestan abiertamente, como individuos que se desligan de su grupo. Acción y repliegue como estrategias, según el momento. Confrontación en casos estrictamente necesarios, cuando sus intereses o los de sus miembros con poder económico se han visto muy afectados y entonces han promovido foros empresariales o campañas contra el aborto o protestas en los medios de comunicación.

El Estado mexicano los dejó hacer, pese al anticlericalismo que caracterizó a las décadas en que se desarrollaron inicialmente. Muchas de sus obras asistenciales y educativas contaron con el apoyo de autoridades de alto rango. Por ejemplo, el IPADE fundado en 1967 durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz.

Sin embargo, pese al discurso triunfalista de los fieles que han participado en las actividades del IPADE, lo cierto es que al afrontar los retos de una economía que caducaba, sus logros como promotores de la doctrina social de la Iglesia son pocos. Si como ellos afirman, en treinta años han influido en las grandes decisiones de los empresarios del país, al replantear la economía del país desde esa década, entonces esta institución tiene una parte de la responsabilidad de la gran crisis mexicana de los años noventa. Ya que, por lo visto, los empresarios que han acudido a sus aulas no comprendieron el entorno económico y político del país, puesto que el modelo aplicado ha mostrado hasta ahora, su ineficacia para llevar a cabo un desarrollo económico con apego a la ética católica que dice seguir el Opus Dei. Lo cierto es que más que buscar la eticidad en los negocios de los alumnos - empresarios del IPADE, los miembros del Opus Dei encontraron la forma de acercarse a las élites económicas para ganar ámbitos de poder para sí mismos y les dieron a cambio un espacio para sus relaciones de negocios y de poder. La estrategia seguida para afrontar la

crisis reciente no difiere de la postura del Estado. Están convencidos de las bondades de la economía de mercado siempre y cuando sus voceros vigilen las políticas que se implementen.

Las instituciones dirigidas por numerarios y sacerdotes, al promover los retiros para personas de todas las edades en lugares bellos y todo tipo de iniciativas, creó espacios de participación social en una sociedad como la mexicana, carente de ellos hasta hace unos cuantos años. Esta apertura se ideó por intereses de esta agrupación religiosa y no de la sociedad civil, retardando así la organización de una ciudadanía que no ha logrado aún su autonomía ante el Estado y ante los grupos religiosos.

En la Prelatura del Opus Dei en México el modelo autoritario, jerarquizado y pragmático que se desarrolló por primera vez en la España franquista tuvo éxito entre grupos de la clase dominante y sus sectores imitadores de la clase media, porque el México de los años cincuenta y sesenta se sustentaba en una ideología que fue afín a grupos como éste. En la actualidad, tal vez su influencia educativa sea mayor que entonces, pero su impacto religioso ya no tanto, ante la oferta de otras opciones religiosas.

En lo que corresponde a la amplia gama de instituciones creadas por la Obra de Dios y divididas en los dos rubros: corporativas y no corporativas es pertinente incluir algunas reflexiones en torno a su función y a sus promotores, los miembros de todas las categorías y especialmente a los numerarios y numerarias.

En las obras no corporativas, es donde se encuentra uno de los puntos polémicos para entender el desarrollo de esta agrupación, pues han sido sus miembros numerarios y supernumerarios quienes han participado en su creación y son los sacerdotes de la Santa Cruz los encargados de dirigir las espiritualmente y las evidencias materiales de su relación son muchas, como que cada una de ellas tiene en el interior de sus instalaciones una capilla con reliquias y fotos del Beato, de los prelados Álvaro del Portillo y Javier Echevarría y

conservan el estilo de todos los centros de la Obra. Sin embargo, de manera sistemática se niegan sus nexos directos con el Opus Dei, en una actitud que le ha sido muy criticada, puesto que si se leen las "Constituciones de 1950", no hay actividad o decisión alguna que deban hacer los miembros numerarios o supernumerarios que no sean previamente consultada con el director espiritual y éste precisamente el que sigue y vigila que se cumplan las directrices apegadas a los mandatos de la sede central en Roma. Todo centro, toda actividad de los miembros de la Obra es conocida y autorizada por sus autoridades y por supuesto estas obras no han sido la excepción. Sin lugar a dudas se puede decir que se niegan estos nexos porque son los más visibles y los más mundanos, mientras que las obras corporativas son las que corresponden a la idea de una agrupación religiosa que busca difundir su apostolado cristiano, al estar dirigidas a la formación espiritual de sus miembros y a la promoción del asistencialismo social dentro del esquema de la doctrina social de la Iglesia Católica que no olvida a los pobres.

Esta es una posición contradictoria del Opus Dei y no es particular de México. Desde mi punto de vista, en nuestro país esto se puede explicar, en cierta medida, por la cuestión religiosa, cuyas leyes alusivas hasta 1992 prohibían a las congregaciones religiosas tener propiedades de bienes inmuebles, había restricciones a la enseñanza religiosa y la presencia de sacerdotes extranjeros no estaba permitida, normas que en la práctica nunca se han obedecido, pues ha tenido bienes, aunque no estén a su nombre, sino al de las asociaciones civiles que se han formado alrededor de esta institución; se ha enseñado moral cristiana y se ha impartido enseñanza religiosa en todos sus centros educativos y Pedro Casciaro, Emilio Palafox, Rafael Fiol y muchos sacerdotes más, eran o son españoles. En España la figura del laico y el secretismo original fueron oportunos, por las condiciones sociales particularmente difíciles al término de la guerra civil y durante la reconstrucción de la vida española, es probable que las necesidades de mantener una imagen de grupo religioso que privilegia los principios cristianos hayan llevado a sus élites a la convicción de tomar distancia de los resultados económicos, sociales y políticos que sus actividades

mundanas les han dado. De esta manera las obras corporativas se vislumbran apegadas a los fines de su credo, mientras que las no corporativas ya se desligan de su espiritualidad.

Ante un panorama como éste se puede corroborar la hipótesis que la postura discreta de la Obra de ejercer presión e influencia en la sociedad mexicana, sin darse a notar, como una institución religiosa, ha propiciado que sus miembros, en su carácter de laicos, sean los que afronten la problemática social y jurídica que ha implicado sus actividades sobre todo educativas, empresariales y asistenciales, evitando así que la Obra como institución enfrentase estos asuntos tan temporales y mundanos, como manejar bienes y centros de educación. De esta manera son los individuos y no la Prelatura los que en última instancia, responden por sus actos y no la institución.

La Obra se ha escudado en sus laicos y ha dejado sobre éstos el peso de la responsabilidad social y jurídica de sus actividades respondiendo así a las exigencias históricas que el Estado mexicano requería dentro del llamado *modus vivendi* establecido entre éste y la Iglesia católica, desde la década de los cuarenta. En su carácter de institución religiosa el Opus Dei formó parte de ese modo peculiar de vivir en amasiato entre el Estado mexicano y la Iglesia Católica.

En consecuencia, las llamadas obras no corporativas - que son mayoritarias- de hecho son corporativas y de derecho son no corporativas. Es decir son manejadas según la ideología del Opus Dei, pero no son reconocidas por éste como propias. Esto se presta a pensar que el Opus Dei ha establecido unas reglas que implican también un *modus vivendi* con sus obras no corporativas, a las que acepta pero no reconoce.

En su conjunto las instituciones educativas y formativas corporativas o no, han sembrado su influencia a través de toda una gama de cursos sistemáticos o casuísticos en los cuales se han filtrado los valores religiosos de apego a la Iglesia Católica rechazando todo aquéllo que la sociedad haga en sentido opuesto a los principios de la fe como serían

las relaciones sexuales fuera del matrimonio, el control de la natalidad con medios artificiales, el aborto, las nuevas opciones religiosas de tipo protestante y últimamente la llamada "Nueva Era" o *New age*. Se fundamentan las directrices del Vaticano y los valores económicos y sociales que justifican el orden social. De tal manera son congruentes en la forma de vivir estos valores, que son enseñados implícita y explícitamente. En el Opus Dei se vive y se enseña la autoridad y el respeto a ella, el orden jerarquizado en la producción y en la vida diaria a través del trabajo bien realizado y se apegan al orden jurídico-social sin intentos de cambiarlo- aunque sea criticable- puesto que en la Obra se trata de respetar las leyes del país cuando éstas responden a sus intereses.

Los valores religiosos y sociales parecen confundirse y ser uno mismo. En la práctica al ser aprehendidos en niños y jóvenes y reafirmados en los adultos se manifiestan como una forma coherente de vivir la fe en medio del mundo. Ello propicia, entre otras consecuencias el mantenimiento del orden social y el poder de la Iglesia Católica y la influencia del Opus Dei.

Se puede afirmar que todas las instituciones educativas contemplan, la formación humana y espiritual que no es otra más que el adoctrinamiento en los preceptos católicos y en los fines particulares del espíritu del Opus Dei, que busca cimentar en los niños y jóvenes el amor a Dios, el apego a la Iglesia Católica y al Papa, la responsabilidad y la disciplina del trabajo y el vivir el evangelio en las actividades diarias, sin inquietudes sociales que vayan mas alla de practicar la caridad con los marginados. En todas las escuelas esta forma de vida está controlada por la preceptoría que individualmente tiene cada alumno, por los maestros, los sacerdotes y por todo el ambiente en que se desenvuelven los estudiantes, con matices que difieren según el nivel educativo que se trate .

Cada escuela o centro corresponde estrictamente a un mismo nivel socio-económico, pues no se permite mezclar clases sociales diferentes, ya que hacerlo significaría

crear inconformidad, frustración y malestar entre los alumnos y no se puede permitir, porque entonces no se dan las condiciones propicias para el mensaje formativo de la Obra. En algunos casos se disfrutan las mismas instalaciones y se comparten los mismos profesores, pero no los compañeros de distinto nivel.

En todas las escuelas para niñas o jóvenes son licenciadas o doctoras- todas ellas numerarias- las que dirigen los centros, pues hay que recordar que su formación académica- con fuerte carga de estudios pedagógicos- las ha hecho tener el perfil necesario para cumplir con la función de madres- maestras de sus alumnas. En su sección masculina los colegios operan igual.

En toda currícula se incluye la formación espiritual, que se dice es voluntaria, pero que sobre los hechos es obligatoria- excepción hecha en las escuelas superiores- no sólo en la conducta personal de los alumnas, sino en la de sus padres quienes participan activamente en la educación de sus hijos.

La estricta formación religiosa no admite el divorcio entre los padres de los alumnos. Es requisito para ingresar a cualquiera de las escuelas del Opus Dei que los padres vivan juntos y sean casados. Un divorcio, aunque el alumno o alumna ya esté aceptado puede ser motivo de expulsión. Tampoco se aceptan hijos de madres solteras o cualquier otra situación donde la moralidad esté puesta en duda. Estas conductas congruentes, pero anacrónicas les han hecho perder en la actualidad adeptos.

Algunos rituales como la confesión y la comunión son inducidos en los alumnos, siguiendo las normas de devoción que hablan de la promoción de estos valores de la Obra en cuanto a la obligatoriedad semanal. Esta inducción viene a violentar la libertad de credos que dicen tener los miembros de la Obra en sus escuelas, especialmente en los estudiante niños y jóvenes. Sin embargo, no hay que olvidar que los grupos religiosos católicos nunca

han dejado de luchar porque las leyes mexicanas reconozcan su derecho a educar en la fe. En el Opus Dei además la promoción del apostolado del arcángel Rafael, tiene como fin atraer a los jóvenes a los fines de la Obra y las escuelas son los mejores espacios para lograrlo.

Hay que decir que la mayoría de los padres aceptan estas condiciones.<sup>385</sup> También hay que señalar que los voceros oficiales hablan de que en sus escuelas la educación es abierta a cualquier credo e insisten en que se respeta a los judíos e incluso a los ateos, si los hay dentro de sus escuelas. En la práctica no es posible efectuarlo. No, en el nivel básico y medio superior.

Los lugares geográficos donde se asientan los centros educativos, formativos y asistenciales del Opus Dei, son el Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey y sus alrededores, porque son los centros industrializados y urbanos en los que la Obra quiere influir, no le interesan ciudades pequeñas o los ámbitos rurales que no sean para otro propósito que para descansar en sus lugares de retiro o para promover sus obras de asistencialismo.

En otras partes de la República existen también; pero el interés se concentra en las tres principales ciudades del país. En su conjunto, los intereses del Opus Dei están en el centro, occidente y norte del país mientras que, el oriente y el sur no presenta centros ni obras corporativas. En Puebla, al parecer la sociedad no los ha aceptado; en Veracruz y en otros estados el anticlericalismo o la falta de intereses económicos importantes los hace sitios carentes de interés para la Obra.

---

<sup>385</sup> Según testimonios de un ex-alumno, de una madre divorciada que intento que su hijo ingresara al Colegio Cedros y de algunas numerarias directoras de centros entrevistadas por Alina Atilano.

Los testimonios oficiales afirman que no se ha dado la casualidad que no causalidad, para establecerse en esta parte del país en la que dicen tener simpatizantes, pero no han fundado centros. Lo cierto es que esta casualidad para crear sus centros es cuestionable si se observa el mapa de sus sedes.

El obispo de Yucatán Fernando Ruiz<sup>386</sup> quien fue uno de los que invitaron a venir a México al Opus Dei, no consiguió que Pedro Casciaro y los otros consiliarios posteriores se interesaran por establecerse en la diócesis yucateca, situación que persiste hasta la fecha.<sup>387</sup> Se puede concluir que el desarrollo económico de Yucatán en la región y a nivel nacional no tiene la importancia para ser objeto de atención por los dirigentes de la Obra que no han enviado a sus numerarios a abrir camino.

La insistencia en decir que en la Obra caben personas de todo tipo de condiciones económicas y sociales es verdadera pues todo depende del lugar que cada uno ocupa dentro de la Obra. Los de clase alta caben como supernumerarios, cooperadores y como promotores de obras y con fines económicos, sus hijos pueden acceder a escuelas de su nivel; las jóvenes de clase baja, ciudadinas o rurales pueden acudir a las escuelas técnicas creadas para formarlas como domésticas, pero deben cumplir con una colegiatura módica y tener recursos para vestir dignamente; los más pobres tienen cabida en los centros de asistencia social y acudir a las clases de doctrina católica. Hay cabida para todos, pero cada quien en su lugar. Se pueden compartir instalaciones, pero no los espacios, al mismo tiempo. La igualdad es espiritual no social.

Como reflexiones finales se puede afirmar que en el Opus Dei pareciera que el mundo resuelve sus problemas con oraciones y con actos de buena fe y proselitismo

---

<sup>386</sup> Este obispo firma la presentación de la primera edición de *Camino*, hecha en México, en 1950.

<sup>387</sup> Los miembros de la Obra entrevistados hablan de que no son estudiados previamente los posibles lugares para establecer los centros del Opus Dei, que es la casualidad la que nos envía a determinados lugares. Nada más alejado de la realidad. Por ejemplo, Casciaro afirma que antes de vivir en América, hicieron un viaje por el continente para ver las condiciones más propicias que brindaban los países y así decidieron llegar a México y Estados Unidos.

católico. El Opus Dei predica la fe y la práctica de la oración para resolver problemas como la desigualdad entre las clases o en crisis sociales como la actual, pero concreta su actuación en actividades que no están dejadas en las manos de otro poder que no sea el humano y siempre mirando a los poderosos y dejando para después a los pobres.

En la formación de la Obra en nuestro país fueron las relaciones con personas con poder económico y político- algunos miembros supernumerarios, otros sólo cooperadores- como don Pedro pudo iniciar y proseguir su tarea, apoyado por sus adeptos, los jóvenes numerarios y las numerarias y auxiliares. Es innegable que la fe movió también a familias como las Díez, Sánchez Navarro, Azcárraga, Gómez Franco, Ventura, Caso, etc. así como a los jefes de la Iglesia mexicana los arzobispos Luis Ma. Martínez, Miguel Darío Miranda y obispos como Fernando Ruiz de Yucatán y Abraham Martínez de Tacámbaro, Michoacán. Ello no implica que no hayan tenido otros intereses como el de afianzar el poder de los católicos y el de la difusión de un pensamiento doctrinario que ponía en el centro la productividad y el bien hacer sin tocar la pirámide social, en años del despegue del desarrollo capitalista de nuestro país. La fe vivida sin escindirla de lo cotidiano del quehacer humano logra resultados evidentes en la sociedad, la Obra de Dios en México lo puede constatar.

## BIBLIOGRAFIA GENERAL.

### 1.- BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA.

Albás, Carlos. *Opus Dei o chapuza del diablo*. 2a. ed. Barcelona, España, Planeta, 1992, 238 p

Artigues, Daniel. *El Opus Dei en España*. París, Ruedo Ibérico, 1968.

Becárud, Jean. *De la Regenta al "Opus Dei"*. Madrid: Taurus, 1977

Bernal, Salvador. *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer . Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*. 3a. de. Madrid, Rialp, 1976. 323 p.

Burgraff, Jutta. *La mujer y la familia*. México AMFE, 1995, 117 p.

Byrne, Andrew. "Santificación del trabajo naturaleza y espíritu del Opus Dei." (discurso) en *Gran Enciclopedia Rialp*\_(recomp). Madrid, Rialp. 1979. pp. 347-351

Casciaro, Pedro. *Soñad y os quedáreis cortos*. prol. Mons. Javier Echeverría. 6a. edición. Madrid. Rialp, 1994.

Cummings, Daniel. *Cristianos en medio del mundo. Algunos aspectos del trabajo apostólico de los miembros del Opus Dei*. s/i

VIII Curso Internacional de Actualización Teológica. Destino del hombre y vida en sociedad. Antropología y doctrina social de la Iglesia. Cuautitlán, edo. de México, Universidad de Navarra, Casa Eclesial de México-Sede CEM, 1996.

Dalmau, Josep. *Contrapuntos al camino del Opus Dei*. México, Grijalbo, 1972, 232 p.

Dossier de Prensa. (Artículos varios escritos por miembros del Opus Dei en México) Coord. Alfredo Vinalay Mora. México, Universidad Panamericana, 1995

Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Camino*. Madrid, Rialp, 1988

*Amar el mundo apasionadamente*. México, Mi-nos, 1988.

*Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*. México, Mi-nos, 1985, 260 p.

*Homilias y Entrevista sobre la mujer y la familia*. México, Mi-nos, 1985.

*Es Cristo que pasa*. Madrid, Rialp, 1978

*Forja*. Madrid, Rialp, 1987

*Surco*. Madrid, Rialp, 1986

Fuenmayor, A de V. Gómez-Iglesias y J.L. Illanes. *El itinerario jurídico del O.D. Historia y defensa de un carisma*. 2a. de. Pamplona, EUNSA, 1989. 657 p

García Pimentel y Braniff, Joaquín. *Notas para la genealogía García-Pimentel*. México, edición del autor, 1993. 98 p. (70 de texto 28 de láminas)

García Ugarte, Martha Eugenia. "Movimientos católicos internacionales: Comunicación y liberación y Opus Dei " en Roberto Blancarte (comp). *El pensamiento social de los católicos mexicanos.* México, F.C.E. 1996

Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa. *Ventana al mundo.* México, IPADE-Universidad Panamericana, 1993. 119p. lams. ils.

Le Vaillant, Yvon. *La Santa Mafia: el expediente secreto del Opus Dei.* México, Asociados, 1972. 339p

Luna Luca de Tena, Francisco. *Como confesarse bien.* México, Mi-nos, 1998

Llano Cifuentes, Carlos. "¿ Modelos económicos o conceptos antropológicos?". Conferencia del VIII Curso Internacional de actualización teológica. Cuautitlán, edo. de México, 21 de julio de 1996.

Messori, Vittorio. *Opus Dei: una investigación.* 1a. reimp. México, Panorama, 1995.

Moreno, María Angustias. *El Opus Dei: Anexo a una historia.* Madrid. Libertarias-Prodhufis, 1992. 309p.

Müller, Beat e Ignacio Ruiz Velasco. *Algunos datos informativos sobre el Opus Dei.* México, Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei en México, 1996

Orlandis, José. *Años de juventud en el Opus Dei.* Madrid, Rialp. 1993.

*Mis recuerdos. Primeros tiempos del Opus Dei en Roma.* Madrid, Rialp, 1995, 152 p.

Portillo, Alvaro del. *Veintitrés preguntas a Monseñor Alvaro del Portillo, prelado del Opus Dei*. 2a.ed. México, Mi-nos, 1991.

*Entrevista sobre el fundador del Opus Dei*. Madrid, Rialp, 1993.

Saurmier, Jean. *El Opus Dei; con un apéndice sobre el Opus Dei y la enseñanza en México* por Walter Beller Taboada, México, Roca, 1976

Serrano, Rafael (de). *Así le vieron. Testimonios sobre monseñor Escrivá de Balaguer*. México. Mi-nos, 1992.

Varios autores. *Escrivá de Balaguer. ¿Mito o santo?*. Madrid, Libertarias/Prodhoufi, 1992. 288 p

West, W.J. *Opus Dei: Ficción y realidad*. 3a. ed. Madrid, Rialp, 1990. 204 pp

Willmaime, Jean-Paul. “Dinámica religiosa y modernidad” en Gilberto Giménez (coordinador .) *Identidades religiosas y sociales en México*, IFAL, IIS-UNAM. 1996. pp. 47-66

Wilkie, James y Edna Monzon de Wilkie. *México, visto en el Siglo XX. Entrevistas de Historia Oral*. Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, México, 1969.

XXI Semana española de Derecho canónico. *El laicado en la Iglesia*. Salamanca , Universidad Pontificia , 1989. Bibliotheca Salmanticensis, (Estudios:24) 142 p.

Juan Luis Aceball Lujan: **Prólogo** 7-8

Narciso Julliany: “Discurso de apertura” 9-14

José María Díaz Moreno. “Los laicos en el nuevo código de Derecho Canónico  
Temática actual”. 15-76

Julio Manzanares: “La figura del laico en el Sínodo Episcopal de 1987” 77-96

María Elena Olmos Ortega: “La participación de los laicos en los órganos de  
gobierno de la Iglesia (con especial referencia a la mujer)” 97-122

Luis Martínez Sistach: “Los movimientos y asociaciones de fieles y la Iglesia  
particular”

Ynfante, Jesús. *La prodigiosa aventura del Opus Dei: génesis y desarrollo de la Santa  
Mafia*. Paris, Ruedo Ibérico, 1970. 454 p

*Opus Dei: Así en el cielo como en la tierra*. Barcelona, Grijalbo, 1995.

## **2.-BIBLIOGRAFIA PARA LA HISTORIA DE MÉXICO Y DE LA IGLESIA.**

Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo, Meyer. *A la sombra de la revolución  
mexicana*. México, Cal y Arena

Buendía, Manuel. *Los empresarios*. México, Océano, 1988

Casillas, Roberto. *Fuerzas de presión en la estructura política del Estado*

Harris, Marvin. *La cultura norteamericana contemporánea: una visión antropológica.*

5a reimp. Madrid, Alianza, 1972.

Loaeza, Soledad. “Notas para el estudio de la Iglesia en el México contemporáneo” en Rosa, Martín de la y Charles Reilly (coords.) en *Religión y política en México*. Siglo XXI, 1985 pp. 42-58

“El cambio político en México en el siglo XX. Analogías de la discontinuidad de 1988” en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanista*, México, Comité mexicano de Ciencias Históricas- Gobierno del estado de Morelos, Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, 1990 pp.529-539.

Medina, Luis y Blanca Torres. *Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952* t. 20 *Civilismo y modernización*; t. 21 *Hacia la utopía industrial*, México, El Colegio de México, 1988

Meyer, Jean. *El sinarquismo: ¿ un fascismo mexicano?* . México, Joaquín Mortiz, 1977.

Monsiváis, Carlos. *Características de la cultura nacional*. México, IIS-UNAM, 1969.

Millán, René. *Los empresarios ante el Estado y la sociedad*. México, UNAM. 115- 1988. 194 p.

Martínez Assad, Carlos (coord). *Religiosidad y política en México*, México, Universidad Iberoamericana, 1992, 375 p. *A Dios lo que es de Dios*, México, Aguilar, 1994, 416 p.

Morán Quiroz, Luis R. (compilador). *La política y el cielo. Movimientos religiosos en el México contemporáneo*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1990.

Novo, Salvador. *La vida en México en el período presidencial de Manuel Avila Camacho*. Comp. y nota preliminar de J. Emilio Pacheco. México, INAH- CNCA, 1994. 675 p.

Pellicer de Brody, Olga y Esteban L. Mancilla. *Historia de la Revolución Mexicana. 1952-1960. El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollador estabilizador*. t.23 2a reimp. México, El Colegio de México, 1988, 298 p.

Pérez Montfort, Ricardo. *Por la patria y por la raza. La derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*. México, Facultad de Filosofía y Letras, Unam, 1994.(Col. Seminarios) 228 p.

Ramos Cortés, Victor M. *Poder, representación y pluralidad en la Iglesia*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1992, 108 p.

Varios autores. *Las relaciones Iglesia- Estado. Espacio de laicos*. México, CAM, CEE, CENCOS, CRT, 1991, 201 p.

Varios autores. *Evolución del estado mexicano*. tomos Y, II y III. México, Ediciones El Caballito, 1994.

Warman, Arturo ... y *Venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el estado nacional*. 2a ed. México, ediciones de la Casa Chata 2, 1978

### 3.-HEMEROGRAFIA ESPECÍFICA

Adame Goddard, Jorge. "Educación religiosa o educación laica" en Eslabones. Revista semestral de estudios regionales. No. 14. México, Julio-Diciembre 1997. pp. 53-61

Alamilla Arteaga, Genaro. "El Opus Dei y la política" en Excelsior (editorial) 11 de mayo de 1988. pp. 7 y 8.

Barranco V, Bernardo "Posiciones Políticas en la historia de la Acción Católica Mexicana" en Roberto Blancarte, (comp. *El Pensamiento Social de los católicos mexicanos*. México, FCE, 1996. p.3-70

Corripio Ahumada, Ernesto. "Desde sus inicios el Opus Dei ha sufrido calumnias". Excelsior 11 de mayo de 1986. p. 4a. y 7a.

"El trabajo como instrumento de santidad y apostolado". Homilía del Santo Padre, 17 de mayo de 1992. pp. 15-16

Espinoza Aguilera, Raúl. "Santidad personal, el Opus Dei." en Excelsior. 13 de mayo de 1988.

Faiths and Education. 3-6 september 1997. National University of Ireland. Maynoth Book of Abstracts.

García Lupo, Rogelio. "Implicado el Opus Dei, en escándalo judicial argentino"

Illanes, José Luis. "La historia de cómo nació el Opus Dei" en Excelsior.

16 de mayo de 1988. pp. 2b y 3b

"La vocación cristiana núcleo del mensaje de Monseñor Escrivá". Homilía de de Ms.

A. del Portillo. 18 de mayo. pp. 41-42

Christian Faith and Religious Plurism: A catholic perspective. 1962-1966.

Tr. Bede Mc Gregor o.p. Profesor of Mission Studies, Maynooth en Ische XIX.

"Faiths and Education". 3-6 september 1997. National University of Ireland Maynooth

(Book of Abstract)

Loeza, Soledad. "La Iglesia Católica mexicana y el reformismo autoritario"

en Foro Internacional, Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México,

vol. XXV, no. 2, no. 98 (octubre- diciembre de 1984, pp. 138-165 "La rebelión de la Iglesia

" en Nexos, año VII, vol. 7, no. 78, junio de 1984, pp. 11-17

"Iglesia- Estado. ¿La guerra terminó?" en Nexos, no. 113, Mayo 1987, pp. 5-6

Martínez Assad, Carlos. "¿Existe la diversidad religiosa en México?" en Carlos

Martínez Asaad (director). Eslabones. Revista semestral de estudios regionales. No 14.

México Julio-diciembre 1997. pp. 4-15

Meyer, Jean. "Religión y nacionalismo" en Nexos, año X, vol. 10, no. 114, junio

de 1987, pp. 49-56

Mergier, Anne Marie. "Una historia detrás de la historia: actividades

ultraderechistas de la madre Teresa. Revelaciones del periodista británico

Christopher Hitchness" en Proceso 1089, México, 14 de septiembre de 1997. pp. 55-58

Marín, Alvaro. "El Opus Dei. y los tecnócratas en la España franquista" en El día No 53. México, 3 de noviembre de 1986.

Molina, Javier. "El Opus Dei si ha prohibido mis libros": J.J: Bénitez" en

La Jornada. México 1988. pp. 19

Luhman, Niklas. "Tradición y modernidad: Las relaciones entre religión y ciencia"(ensayo) en Umbral XXI. (Publicación de los programas de investigación y posgrado de UIA). No 23. Primavera de 1997. México UIA. 1997. p. 8-12

O' Fogarty, Jaime. "Dios o el César" en Iglesias. No 117. México. Octubre de 1993. pp. 23-24

Ortuño, Manuel. "Opus Dei" en Cuadernos Americanos. México, enero- febrero de 1962. pp. 41-46

Prieto, Joaquín (El País). "Opus un poder no tan secreto" en La Jornada. México. 30 de mayo de 1994. p. 16

Ramos Gómez Pérez, Luis. "Los religiosos y la acción social en México 1960-

1990" en Carlos Martínez Assad (director) Estabones. Revista bimestral de estudios regionales No 14. México. Julio-diciembre 1997 pp. 28-53

Rich, Paul y Guillermo de los Reyes. "Masonería y Opus Dei. Anticlericalismo y clericalismo secretos" en Este país. Tendencias y opiniones. No 58. Revista mensual. México, enero de 1996. pp. 2-16

Roqueñi Ornelas, Antonio. "La Iglesia católica, apostólica y romana. Otra visión" en Estabones. Revista semestral de estudios regionales N° 14. (Diversidad religiosa) México. Julio-diciembre 1997

Roth, Jürgen y Berndt Ender. **“Los hombres tenebrosos del poder”**. 3 partes. *El Día*, 7 de abril de 1986.

Ruiz, J Armando Pbro. (de la Santa Veracruz). **“Defiende al Opus Dei”** en *Excelsior* (foro) 15 mayo 1986

Saldaña, Angel. **“Algunas hipótesis sobre el Opus Dei”** en *Iglesias* N° México. pp. 14-16

**“Un gran bien para toda la Iglesia”** alocución del Santo Padre, 18 mayo 1992, pp. 51-52

Magister, Sandri. **“Los misterios del poder”**. Tomado por *Excelsior* del *L'Espresso de Roma*. Mayo de 1986

**“La agrupación al código secreto”** 1a. de 5 partes, 4 mayo 1986. pp. 4 y 26

**“La vigilancia del afiliado es total”** 2a. de 5 partes, 5 mayo 1986. pp. 4 y 32

**“Obediencia ciega de 70 mil afiliados”** 3a. de 5 partes. 6 mayo 1986. pp. 4 y 27

**“El número de afiliados es secreto”** 4a. de 5 partes. 5 mayo 1986. pp. 4 y 39

**“Testimonios familiares de afiliados”** 5a. de 5 partes. 8 mayo 1986. pp. 4 y 32

#### 4.-BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA TEORICA

Arce, Martha, et al. "La entrevista y el cuestionario" en De la Garza Toledo, Enrique, et, al., México, UNAM/Pórrua *Hacia una metodología de la reconstrucción*, 1988. pp. 99-108.

Arias, Patricia, et. al. *Radiografía de la Iglesia en México. 1970-1978* México. UNAM- IIS-1

Bastian, Jean Pierre. "La heterodoxia religiosa en la historiografía mexicanista de 1969 hasta la fecha" en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanista*. México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas- Gobierno del estado de Morelos- Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1990, pp.426-432.

Bartra, Roger. *Las redes imaginarias del poder en México*. México, Era, 1981.

*La jaula de la melancolía*. México, Grijalbo, 1996.

Bell, Daniel. *Las contradicciones culturales del capitalismo*. México, Conaculta- Alianza editorial , 1989.

Blancarte, Roberto. *El Poder Salinismo e Iglesia católica. ¿Una nueva convivencia*. México, Grijalbo. 101p.

*Historia de la Iglesia católica en México*. México, F.C.E. Colegio mexiquense, 1992. 441 p.

*El pensamiento social de los católicos mexicanos*. México, F.C.E. 1996

**La doctrina social del episcopado católico mexicano”** en Roberto J. Blancarte (comp). *El pensamiento social de los católicos mexicanos*. México. F.C.E. 1996. p. 19-35

**“Producción historiográfica(1968-1988) sobre la Iglesia Católica en México desde 1929”**, en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanista*. México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas - Gobierno del Estado de Morelos. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1990. 403-415.

Buendía, Manuel. *La Santa Madre*. México, Océano, 1985.

*La ultraderecha en México*. México, Océano- Excelsior, 1984

Burke, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid Alianza, 1994. 313 p.

Bosch, Juan. *Para conocer las sectas: panorámica de la nueva religiosidad marginal*, Navarra, Verbo divino, 1993. 285p.

Canteras Murillo, Andrés. *Jóvenes y sectas: un análisis del fenómeno religioso- sectario en España*. Madrid- Ministerio de Asuntos Sociales, 1992. 184 p.

Careaga, Gabriel. *Mitos y fantasías de la clase media en México*. 2a de. México, Joaquín Mortiz, 1975.

Ceballos, Manuel. **“La historiografía mexicanista y la Iglesia Católica( 1968- 1988)”** en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanista*. México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas- Gobierno del estado de Morelos- Instituto de Investigaciones históricas UNAM, 1990. pp. 416-425

“La pluralidad religiosa en México: descubriendo horizontes” en Gilberto Giménez (coord) en *Identidades religiosas y sociales en México.* México, IFAL. IIS-UNAM.

1996. pp. 67-102

Chartier, Roger. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación.* 2a. ed. Barcelona, Gedisa, 1995

Darnton, Robert. *Difusión vs discurso. Cambios conceptuales en la historia intelectual y en la historiografía de la Revolución francesa.* Trad. Marta Elena Guerra. Universidad de Princeton s/i

Dewart, Leslie. “Los fundamentos de la fe. El debate actual sobre modernidad y religión” Gimenez, Gilberto (coord). *Identidades religiosas y sociales en México.* México, IFAL, IIS, UNAM. 1996. PP. 1-22

Fernández, Ana María. “Grupalidad, significaciones imaginativas y producción de subjetividad” en Umbral XX. Publicación de los programas de investigación y posgrado de la UIA. No 23. Primavera 1997. México, UIA, 1997. p. 53-67

Giménez, Gilberto (coord). *Identidades religiosas y sociales en MéxiMéxico-* IFA-11S-UNAM. 1996

González, Luis. *El oficio de historiar.* 2a.ed. México, El Colegio de Michoacán, 1988. 268p

Graef, Hilda. *La mariología y el culto mariano a través de la historia.* Barcelona, Biblioteca Herder, 1968

Granados Roldán, Otto. *La iglesia católica mexicana como grupo de presión*. México, UNAM, 1981

Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales*. versión al español de Angel González Vega. México, Grijalbo, 1967. (col. 70)

Gutiérrez, Silvia; Luis Guzmán, y Sara Sefchovich. “Técnicas para el análisis del discurso” en Garza Toledo de la, Enrique en *Hacia una metodología de la reconstrucción*. México.UNAM/ Porrúa, 1988. 123- 144

Hervieu Léger, Daniele. “Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad: Algunas cuestiones teóricas previas” en Gilberto Gimenez (coord) *Identidades religiosas y sociales en México*, México, IFAL, IIS-UNAM,

Jameson, Frederic. “El posmodernismo o la lógica del capitalismo tardío”. Casa de las Américas” números 155-156, año XXVI, La Habana, mayo-junio 1986. pp. 23-46

Juliá, Dominique. “La religión: Historia religiosa” en Jacques LeGoff y Pierre Nora. *Hacer la historia*. v.II. Nuevos enfoques. Barcelona, Laia, pp. 143-174

Landholm, Charles. *Carisma, Análisis del fenómeno carismático y su relación con el comportamiento humano*. Barcelona, Gedisa, 1992.

Leñero Otero, Luis y Manuel Zubillaga. *Representaciones de la vida católica*. Instituto Mexicano de Estudios Sociales A.C., 1988 pp.89-98.

Le Goff y Pierre Nora. *Hacer la historia*. v.II *Nuevos enfoques*. Barcelona, Laia (colección Papel 451. No. 7)

Líneo, Monserrat; Marcel Morales y Eduardo Virnet. "La historia de vida" en De la Garza Toledo, et al, en *Hacia una metodología de la reconstrucción.* México, UNAM-Porrúa, 1988.

Matute, Alvaro y Evelia Trejo. "Veinte años de historia de la historia de México", en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicanista.* México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas- Gobierno del estado de Morelos- Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, 1990, pp.3-25.

Morberger- Thomas. *Enigmas de las sociedades secretas.* Madrid, Daimon, 1961, 391 p.

Pacheco Hinojosa, María Martha. *Iglesia, familia y sociedad: una aproximación al movimiento familiar cristiano en México.* Tesis de Maestría en Historia. México. Universidad Iberoamericana, 1994.

*Presencia de la Iglesia Católica en la sociedad mexicana (1958-1973). Estudio de dos casos: Secretariado Social Mexicano y Conferencia de Organizaciones Nacionales.* Tesis de doctorado en Historia. México, UNAM, 1997.

Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta a el Laberinto de la soledad.* México, FCE. 1993.

Peñalosa, Joaquín Antonio. *El mexicano y los siete pecados.* México, ediciones Paulinas, 1972

Pérez Rayón y Mora y M. Alejandro Carrillo. "De la derecha radical a la ultraderecha en el pensamiento social católico" en Roberto Blancarte (coord). *El pensamiento social de los católicos mexicanos.* México. F.C.E., 1996. pp.112-141

Prins, Gwin. "Historia oral" en Historia y fuente oral. No 9. México 1993. p. 33

Puente Lutteroth, Ma. Alicia (comp). *Hacia una historia mínima de la Iglesia en México*. Mexico, Jus- Cehila. 1993.

Ramírez, Santiago. *El mexicano psicología de sus motivaciones*. 7a. ed. México, Grijalbo, 1983.

Ramos, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, Espasa -Calpe, 1984.

Romano, Ruggiero. "Los annales de ayer y hoy" en Tortolero, Alejandro (coord). Estudios Históricos, México, UAM-1, 1993 pp. 31-37

Trejo, Evelia."El asunto religioso: tema de la historiografía contemporánea de México" en Fuentes Humanísticas. Revista del Departamento de Humanidades de la UAM- Azcapotzalco, año 7, México, 1 semestre de 1996, pp.114-127

Vidal, Juan Carlos. "Jacques le Goff: Europa se mueve entre la memoria y el olvido" en Este país. México, 30 de agosto de 1997 p. 12-13

Wach, Joachim. *Sociología de la religión*, México, FCE, 1962.

Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del protestantismo*, Barcelona, Península, 1976.

*Sociología de la religión*. Buenos Aires. Pléyade; 1978

Wright Mills, C. *La élite del poder*. 5a. reimp. México, FCE., 1972

## ARCHIVOS

Ortega, Evangelina. "Carta al sr. José Alvarez Icaza", director de Cencos, México, D.F. 3 de abril de 1992. Archivo de Cencos. Ciudad. de México.

Flores, Angeles. "Carta al sr. José Alvarez Icaza", director de Cencos, México, 3 de abril de 1992. Archivo de Cencos. Ciudad. de México.

"Constancia de admisión del señor Santiago Martínez Saez", numerario que se internó al país como trabajador contratado por una empresa de Guadalajara, Jalisco. México, D.F. 30 de octubre de 1973.

"Expediente de Pedro Casciaro Ramírez. Correspondencia entre el Arzobispado de México y el señor Pedro Casciaro durante los años de 1948 a 1988". México, D.F. Archivo del Arzobispado de México, 4o. piso. 23 fojas, que contienen información que va de la presentación del sacerdote español ante don Luis María Martínez el 12 de diciembre de 1948 a la concesión de la última licencia ministerial concedida a Pedro Casciaro por tres años que otorga en 1988 el Arzobispo Ernesto Corripio Ahumada y que se desglosa en los siguientes documentos.

Documento 1. Escrito en latín presenta a Dominum Petrus Casciaro al Arzobispo de México don Luis María Martínez . 12 de diciembre de 1948.

Documento 2 . Licencia por un año que se concede a Pedro Casciaro para oficiar misa-excepto domingos y confesar. 2 de enero de 1949.

Documento 3. Solicitud del presbitero de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei y Consiliario de este Instituto Secular dirigida al Arzobispo de México, Luis Ma.

Martínez para renovación de permisos con amplitud de funciones y tiempo. 10. de febrero de 1950.

Documento 4. Concede licencia y amplitud de funciones solicitadas en el documento 3. 6 de febrero de 1950.

Documento 5. Contiene nueva solicitud de renovación de facultades sacerdotales, con fecha de del 14 de noviembre de 1951.

Documento 6 . Solicitud de nuevo permiso con fecha de 20 de febrero de 1953.

Documento 7 . Ratifica solicitud con fecha de 22 de febrero de 1953.

Documento 8. Concesión de licencia por tres años. 2 de junio de 1956.

Documento 9 . Solicitud de renovación de facultades. 5 de noviembre de 1957.

Documento10. Se concede licencia . 14 de febrero de 1967.

Documento 11. Solicitud de renovación de facultades dirigida al arzobispo Primado de México Cardenal Miguel Darío Miranda. 17 de febrero de 1971.

Documento 12 . Misma solicitud. 8 de noviembre de 1971

Documento 13. Solicitud de renovación de facultades para el P. Casciaro y para los presbíteros Elmer H. García y Bernardo Fernández. 12 de abril de 1972.

Documento 14. Solicitud de Pedro Casciaro para tener facultades especiales para dar absolución de censuras y de pecados reservados. 4 de abril de 1974.

Documento 15. Se concede renovación de licencia por cinco años. 14 de enero de 1977.

Documento 16. Solicitud de renovación de facultades ministeriales de Pedro Casciaro que en este momento se registra como capellán del Centro Cultural Yacatia, dirigido al Arzobispo Ernesto Corripio Ahumada. 16 de febrero de 1980.

Documento 17. Aceptación de renovación de facultades del P. Casciaro que ocupa el puesto de Vicario Regional de la Prelatura. 27 de junio de 1983.

Documento 18. Se le conceden tres años de licencia y es capellán del IPADE.

Documento 19. Licencia por tiempo munere. Febrero de 1983.

Documento 20. Solicitud de facultades ministeriales por cinco años. 1983-1988

Documento 21. Solicitud de renovación de facultades. 26 de julio de 1988.

Documento 22. Solicitud de renovación de facultades como capellán del IPADE, con vencimiento al 26 de julio de 1991.

Documento 23. Carta del Arzobispo Ernesto Corripio Ahumada dirigida a Pedro Casciaro concediendo la renovación de facultades. 1988.

“Solicitud de registro constitutivo y el consiguiente reconocimiento de la personalidad jurídica de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei en México que hace el Vicario Regional Rafael Fiol Mateos, como representante legal de dicha Prelatura, al Secretario de Gobernación”. Señala que la Prelatura no es propietaria de ningún bien inmueble, pues sus actividades las realiza en bienes de terceras personas que tiene en comodato, uso gratuito u oneroso, según los casos. Asimismo indica no haber usado ningún inmueble religioso propiedad de la nación, pues los templos a su cargo en algunas diócesis, son por contrato con los obispos diocesanos como usuarios. Firman para trámites varios también, los

licenciados Alberto Pacheco Escobedo y Felipe Guzmán Núñez y se adjuntan 5 anexos. México, D.F. a 15 de abril de 1993. Archivo de la Secretaría de Gobernación. 12 f

“Solicitud de Mons. Álvaro del Portillo, Obispo Prelado de la Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei- identificándose como tal - ante el Sr. Lic. Patrocinio González Garrido, Secretario de Gobernación del Gobierno Federal de los Estados Unidos Mexicanos para que tenga por reconocido a don Rafael Fiol Mateos como representante de la Prelatura o simplemente Opus Dei”. Roma, 2 de marzo de 1993. Anexo 1 de la solicitud anterior. Archivo de la Secretaría de Gobernación.

“Estatutos de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei en México”. Estatutos que formula la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei en México en los términos de los artículos 6 y 8 de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público de fecha 15 de julio de 1992 para efectos de su registro ante la Secretaría de Gobernación del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. Anexo 2 de la solicitud de registro constitutivo. México, D.F. a 15 de abril de 1993. Archivo de la Secretaría de Gobernación.

“Lista de los ministros de culto incardinados a la Prelatura del Opus Dei”. Anexo 3. Archivo de la Secretaría de Gobernación.

“Lista de los ministros de culto extranjeros incardinados a la Prelatura del Opus Dei”. Anexo 4. Archivo de la Secretaría de Gobernación.

“Solicitud del Vicario Regional Rafael Fiol Mateos ante el C. Secretario de Relaciones Exteriores” para formalizar el convenio en el sentido de que los miembros se consideran nacionales respecto a los bienes inmuebles que tenga o llegue a adquirir la Prelatura en México y en que no invocarán sobre los mismos la protección de gobiernos extranjeros de conformidad a la fracción 1 del artículo 27 constitucional. Anexo 5

“Carta de naturalización mexicana”. Número 41/ 93 . A favor de Rafael Fiol Mateos.  
Expediente VII/521.2 (46 . 0/3057 / 91. México, D.F. 18 de febrero de 1993. 3 f. Secretaría  
de Gobernación.

## TESTIMONIOS

### NUMERARIOS ENTREVISTADOS:

Dr. César García Sarabia  
Lic.Amparo Arteaga Pérez  
Hortensia Chávez Samaniego  
Dra. Alfonsina Ramírez Paulín  
Lic.Roberto Ibañez  
Lic.Consuelo Montelongo  
Lic.Gema Santamaría  
Lic.María Eugenia Arias  
C.P Salvador Vázquez  
Ing.Daniel Ríos  
Dr.Ignacio Ruiz

### SACERDOTES ENTREVISTADOS:

Dr.Bernardo Fernández Ardavin  
Dr. Lucas Francisco Mateo Secco  
Don Emilio Palafox

**SUPERNUMERARIOS ENTREVISTADOS:**

Sra. Isabel Perochena

Lic. Sergio Raimond Kedhilac

Arq. Raúl López R.

Sra. Teresita Ortiz de la Peña vda. de Orvañanos

Sra. Arcadia Tadeo

Sra. Marypaz de López

**EX- MIEMBROS ENTREVISTADOS:**

Dra. Luz García Alonso

Dr. Antonio Roqueñi

**OTRAS PERSONAS ENTREVISTADAS:**

Sras. Carmen, Jerónima y Anselma, asistentes a la Posada tradicional en Toshi, Méx.

Rosita y Juanita, alumnas de la Escuela de Capacitación de Toshi, Mex.

Don Bernardo, Montefalco, Mor.

Mtro. Angel Saldaña

José Gutiérrez Casillas, s.j.

Mtra. Graciela Meave